



Estudios del Discurso

Dossier: Entornos epistémicos hostiles

ISSN-e: 2448-4857, volumen 12, número 1, enero-junio de 2026
doi: 10.30973/esdi.2026.12.1

DIRECTORIO

CENTRO INTERDISCIPLINARIO
DE INVESTIGACIÓN
EN HUMANIDADES

Dra. Beatriz Alcubierre Moya
Directora

Dr. Roberto Monroy Álvarez
Secretario de Investigación
y Posgrado

Mtro. Ernesto Alonso Navarro
Jefatura de Producción Editorial

Diseño editorial
Mtro. Ernesto Alonso Navarro

Ilustración de portada
Gustavo Díaz Montañez

EQUIPO EDITORIAL

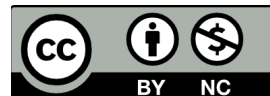
Directora: Dra. Laura Campos Millán
Editor en jefe: Dr. Roberto Monroy Álvarez
Editores invitados: Dra. Nancy Abigail Nuñez Hernández,
Dr. Mario Gensollen Mendoza
y Dr. Marc Jiménez Rolland
Coordinación editorial: Mtro. Ernesto Alonso Navarro
Corrección de estilo: Mtra. Elizabeth Pérez Trigo,
Dra. Cecilia Saldaña Belmar y Mtra. Raquel Reyes Vargas

CONSEJO EDITORIAL

Dra. María Alejandra Vitale
Universidad de Buenos Aires | Argentina
Dra. Lucille Herrasti y Cordero
Universidad Autónoma del Estado de Morelos | México
Dra. Rosalva Aída Hernández Castillo
Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología
Social | México
Dra. Neyla Graciela Pardo Abril
Universidad Nacional de Colombia | Colombia
Dra. Silvana Rabinovich
Universidad Nacional Autónoma de México | México
Dra. Carmen Curcó Cobos
Universidad Nacional Autónoma de México, México
Dr. Gerardo Ramírez Vidal
Universidad Nacional Autónoma de México, México

ISSN-e: 2448-4857

Estudios del Discurso (vol. 12, núm. 1, 2026) es una publicación semestral (junio y diciembre), de acceso abierto editada por el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos; dirección: avenida Universidad #1001, colonia Chamilpa, CP 62210, Cuernavaca, Morelos; +527773297082; <http://esdi.uaem.mx> / estudiosdeldiscurso@uaem.mx. Directora: Laura Campos Millán; editor responsable: Roberto Carlos Monroy Álvarez; coordinador: Ernesto Alonso Navarro. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2014-050609560400-203; ISSN-e: 2448-4857, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Las opiniones expresadas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de cada autora o autor y no necesariamente representan la opinión de la revista. *Estudios del Discurso* se publica bajo la protección de una licencia Creative Commons CC BY-NC 4.0 Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional. Esta licencia permite compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material. Atribución: Debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No comercial: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.



Entornos epistémicos hostiles

- 1-9 Carta editorial. Entornos epistémicos hostiles**
Letter from the Editor. Hostile epistemic environments
Nancy Abigail Nuñez Hernández, Mario Gensollen Mendoza y Marc Jiménez Rolland
- 1-31 De la IA generativa al colapso epistémico: entornos epistémicamente hostiles en contextos de defensa de alto riesgo**
From generative AI to epistemic collapse: epistemically hostile environments in high-risk defense contexts
Alger Sans Pinillos y Francisco Andrés Pérez
- 1-32 Discursos antiinmigración y gramáticas de odio. La doctrina TBD como entorno epistémico hostil (Argentina, 2025-2026)**
Anti-immigration discourses and grammars of hate. TBD Doctrine as a hostile epistemic environment (Argentina, 2025-2026)
Laura Gottero
- 1-26 Estrategias de manipulación en el discurso criminalizador de la inmigración de Donald Trump**
Manipulation strategies in Donald Trump's criminalizing discourse on immigration
Eduardo Torre Cantalapiedra
- 1-18 El conocimiento bajo la lupa: la legitimidad del conocimiento científico**
Knowledge under the microscope: the legitimacy of scientific knowledge
Angélica María Hernández-Ramírez
- 1-22 ¿Contra(el)archivo de las violencias? Derivas para una memoria en imágenes**
Counter(the)archive of violence? Drifts toward a memory in images
Daniel Inclán
- 1-30 La polémica como desplazamiento discursivo en medios digitales: un estudio de caso**
Polemics as discursive displacement in digital media: a case study
Germán Canale
- 1-28 Jinx: ausencia de futuros, intensidad y salida al sistema escópico**
Jinx: absence of futures, intensity, and exit into the scopic system
Gustavo Garduño Oropeza y Eduardo Aguado-López
- 1-30 El triunfo de la mendacidad: cómo colapsó la certidumbre democrática**
The triumph of mendacity: how democratic certainty collapsed
Juan Manuel García Garduño

Alegoría

- 1-30 De la valoración al código: una metodología para analizar la legitimación académica**
From appraisal to code: a methodology for analyzing academic legitimation
Ana Silvia Canto Reyes

Carta editorial.

Entornos epistémicos hostiles

Letter from the Editors. Hostile epistemic environments

Nancy Abigail Nuñez Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores, Acatlán
Ciudad de México, México | 841877@pcpuma.acatlan.unam.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9874-9751>

Mario Gensollen Mendoza

Departamento de Filosofía, Universidad Autónoma de Aguascalientes
Aguascalientes, México | mario.gensollen@edu.uaa.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5438-452X>

Marc Jiménez Rolland

Departamento de Filosofía, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa
Ciudad de México, México | mjrolland@izt.uam.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0775-1301>

En las últimas décadas se ha vuelto recurrente describir ciertas transformaciones del espacio público mediante un conjunto de categorías que, aunque no siempre son equivalentes, remiten a una preocupación común: charlatanería, desinformación, teorías de la conspiración, pseudociencias, pseudoterapias, posverdad, noticias falsas, ultrafalsos, negacionismo, infodemia y propaganda. Algunas de estas expresiones designan fenómenos con amplios precedentes históricos que ahora se manifiestan bajo nuevas condiciones tecnológicas. Otras buscan caracterizar prácticas discursivas, institucionales o mediáticas que parecen haber adquirido una escala, velocidad de circulación y capacidad de incidencia inéditas. Sin embargo, su interés en la actualidad no se limita a que involucren contenidos falsos o engañosos. Lo que está en juego es la configuración de las condiciones sociales, técnicas, discursivas e institucionales que afectan la posibilidad

Recepción: 14-6-2026 | Aceptado: 18-6-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Nuñez, Nancy, et al. "Carta editorial. Entornos epistémicos hostiles". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-9.

DOI: [10.30973/esdi.2025.11.2.261](https://doi.org/10.30973/esdi.2025.11.2.261)

Estudios del Discurso | *Dossier: Entornos epistémicos hostiles*

ISSN-e: 2448-4857, vol. 12, núm. 1, enero-junio de 2026; doi: [10.30973/esdi.2026.12.1](https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1)

misma de formar creencias justificadas, evaluar evidencia, reconocer la autoridad epistémica competente, participar en desacuerdos razonables y orientar racionalmente la acción individual y colectiva.

Este dossier parte de una hipótesis general: muchos de los fenómenos que hoy se discuten bajo esas categorías pueden comprenderse mejor si se los analiza no solo como errores, engaños, manipulaciones o fallas individuales, sino como rasgos de determinados entornos epistémicos. El desplazamiento conceptual es relevante. En lugar de atender exclusivamente a unidades aisladas de información —e.g., un rumor, una afirmación falsa, una imagen adulterada, una declaración mendaz, una publicación fraudulenta—, proponemos examinar el conjunto de condiciones en las que los agentes producen, reciben, procesan, validan y transmiten información. El problema no consiste únicamente en que haya contenidos epistémicamente defectuosos en circulación, sino en que los contextos en los que los agentes intentan conocer pueden estar organizados de tal modo que dificulten sistemáticamente el ejercicio adecuado de sus capacidades cognitivas y racionales.

La noción de *entorno epistémico* permite situar el análisis en el nivel de las condiciones de posibilidad de la vida cognitiva. Ningún agente conoce de manera aislada. La formación de creencias, la adquisición de conocimiento y la comprensión dependen de mediaciones sociales e institucionales: testimonio, educación, experticia, procedimientos de revisión, medios de comunicación, plataformas digitales, prácticas argumentativas, formas de autoridad, criterios de evidencia y mecanismos de corrección. La epistemología social ha mostrado de manera insistente que la dependencia epistémica respecto de otros no constituye una anomalía, sino una característica constitutiva del conocimiento humano. Sabemos la mayor parte de lo que sabemos porque confiamos en otras personas, en instituciones, en comunidades disciplinares y en procedimientos que no controlamos por completo.

No obstante, esa dependencia epistémica introduce vulnerabilidades. La confianza puede estar mal calibrada; la autoridad puede ser simulada; la evidencia puede ser manipulada; el desacuerdo puede ser fabricado; las instituciones pueden fallar en sus funciones de validación; las tecnologías pueden alterar la distribución de la atención y de la credibilidad. La dimensión social del conocimiento amplía nuestras capacidades, pero también amplifica los riesgos asociados al error, la manipulación y la ignorancia. Por ello, resulta insuficiente atribuir las patologías contemporáneas de la vida pública únicamente a defectos individuales como la credulidad, el dogmatismo o la negligencia

intelectual. Sin negar la responsabilidad de agentes, resulta necesario examinar las condiciones ambientales que hacen más probable la formación de creencias falsas, la persistencia del error o la pérdida de orientación racional.

En este sentido, la categoría de *entornos epistémicos hostiles* permite designar configuraciones relativamente estables de condiciones cognitivas, afectivas, discursivas, tecnológicas, sociales, económicas, políticas e institucionales que dificultan de manera sistemática que los agentes epistémicos satisfagan normas básicas de racionalidad. Entre otros fines, esas normas se dirigen a maximizar la adquisición de creencias verdaderas, minimizar la formación y conservación de creencias falsas, ajustar los grados de convicción a la evidencia disponible, reconocer fuentes confiables, identificar la autoridad epistémica competente, corregir creencias a la luz de mejores razones, responder al desacuerdo y orientar la acción con base en una representación suficientemente adecuada de la situación.

Nuestra preocupación por la “hostilidad epistémica” está fuertemente inspirada en varios trabajos del filósofo norteamericano C. Thi Nguyen, quien sugiere explorar las maneras en que los rasgos de nuestro entorno explotan algunas de nuestras vulnerabilidades cognitivas. Eso le permite explorar la relación entre agencia epistémica y las señales, respuestas, oportunidades, restricciones e incentivos a los que responde sin enfocarse en las debilidades y defectos de cada agente. En eso contrasta con las explicaciones de corte individualista que se centran en virtudes y vicios epistémicos. Con nuestra formulación, al hablar de *entornos epistémicos hostiles* nos proponemos subrayar un aspecto específico: a veces fracasamos en nuestros fines epistémicos, no porque seamos imperfectos o limitados, sino debido a rasgos de lo que nos rodea. La hostilidad no requiere que todos sus componentes sean intencionalmente diseñados para engañar. Un entorno puede volverse hostil por la convergencia de incentivos económicos, diseños tecnológicos, prácticas discursivas, fallas institucionales, desigualdades sociales y disposiciones cognitivas ordinarias. Tampoco exige que todos los agentes sean víctimas pasivas. La hostilidad del entorno es compatible con distintos grados de agencia, resistencia, responsabilidad y adaptación.

El término “hostil” debe entenderse, por tanto, en un sentido analítico. Un entorno epistémico es hostil cuando aumenta de manera significativa los costos de conocer bien y reduce las oportunidades de corregir, contrastar, deliberar o actuar racionalmente. La hostilidad puede manifestarse como saturación informativa, opacidad técnica, degradación de la confianza, manipulación afectiva, erosión de los criterios de

evidencia, captura identitaria de la creencia, debilitamiento de instituciones de validación, mercantilización de la atención, producción deliberada de dudas, desplazamiento del desacuerdo hacia la polarización o sustitución de la autoridad epistémica por formas carismáticas, tribales o algorítmicamente amplificadas de credibilidad. En cada caso, lo decisivo no es solo la presencia de error, sino la alteración de las condiciones bajo las cuales los agentes podrían identificarlo y corregirlo.

Conviene precisar también qué entendemos por el término “entorno”. Un entorno epistémico no es simplemente el conjunto de contenidos disponibles para un sujeto. Incluye las infraestructuras materiales y digitales por las que circula la información; las instituciones que producen, validan o distribuyen conocimiento; las normas discursivas que regulan la argumentación pública; las tecnologías de registro, archivo, edición y recomendación; los incentivos económicos que premian ciertos modos de visibilidad; los marcos afectivos que vuelven algunos mensajes más persuasivos; las relaciones de poder que asignan credibilidad diferencial a sujetos y grupos; y las prácticas sociales que estabilizan hábitos de confianza o sospecha. Un entorno es, por tanto, un ensamblaje de condiciones que orienta la actividad cognitiva antes de que el agente individual evalúe una afirmación particular.

Esta ampliación del nivel de análisis permite evitar una comprensión excesivamente estrecha de fenómenos como la desinformación o la posverdad. Una pieza de desinformación puede ser refutada; una imagen falsa puede ser detectada; una afirmación pseudocientífica puede ser corregida. Pero un entorno hostil no se agota en esas unidades discretas. Con frecuencia, su eficacia reside en producir condiciones bajo las cuales la corrección pierde fuerza, la evidencia se vuelve sospechosa, la autoridad legítima aparece como interesada y el desacuerdo deja de funcionar como procedimiento de contraste para convertirse en un instrumento de bloqueo de la indagación. Por ello, el problema contemporáneo no consiste únicamente en la circulación de falsedades, sino en la transformación de los mecanismos de credibilidad, prueba, deferencia, memoria y deliberación.

La dimensión cognitiva de estos entornos es fundamental. Los agentes humanos operan bajo limitaciones de atención, memoria, tiempo y competencia especializada. Requieren atajos, señales de confiabilidad, deferencia a expertos y procedimientos de filtrado. Un entorno epistémico hostil explota esas limitaciones cuando aumenta la carga cognitiva hasta hacer inviable la evaluación cuidadosa, cuando introduce señales engañosas de autoridad, cuando vuelve indistinguibles fuentes competentes e

incompetentes, o cuando premia la respuesta inmediata por encima de la suspensión razonable del juicio (e.g., la saturación informativa no produce necesariamente mayor conocimiento).

La dimensión afectiva resulta igualmente relevante. La formación de creencias no se da al margen de emociones como el miedo, la indignación, el resentimiento, la esperanza o la repugnancia. Estas emociones no son en sí mismas epistémicamente defectuosas; pueden orientar la atención hacia daños reales, injusticias o riesgos. Sin embargo, un entorno se vuelve hostil cuando esas disposiciones son sistemáticamente activadas para reducir la complejidad, bloquear la revisión de creencias, convertir a determinados grupos en amenazas o sustituir la evaluación de evidencia por adhesión afectiva. Las economías contemporáneas de la atención suelen favorecer precisamente aquellos contenidos que maximizan intensidad emocional, conflicto y permanencia en la plataforma, aun cuando ello deteriore la deliberación pública.

La dimensión discursiva permite observar cómo la hostilidad se materializa en formas de enunciación, géneros, marcos narrativos, metáforas, oposiciones, estrategias de desacreditación y procedimientos de recontextualización. No se trata únicamente de lo que se afirma, sino del modo en que se configura el espacio de interpretación. Ciertos discursos no buscan persuadir mediante razones, sino establecer gramáticas de reconocimiento y exclusión, fijar enemigos, producir sospecha generalizada o desplazar los términos del debate. Otros convierten la polémica en una estructura de interacción que refuerza posiciones previas y dificulta la inteligibilidad recíproca. La hostilidad discursiva no equivale a la existencia de desacuerdo. Éste puede ser epistémicamente productivo. Se vuelve hostil cuando impide que las partes compartan criterios mínimos de prueba, relevancia y corrección.

La dimensión tecnológica introduce una serie de transformaciones específicas. Las plataformas digitales, los sistemas automatizados de recomendación, las herramientas de producción sintética de imagen y sonido, los modelos de segmentación de audiencias y las infraestructuras de almacenamiento masivo no son canales neutrales. Organizan visibilidades, ritmos, jerarquías, repeticiones y modos de acceso. La opacidad algorítmica, la viralidad, la personalización de contenidos y la posibilidad de producir simulaciones altamente verosímiles modifican las condiciones ordinarias de la prueba y del testimonio. La crisis de la evidencia visual muestra con claridad esta transformación: cuando las imágenes y los videos dejan de funcionar como signos relativamente confiables de presencia o acontecimiento, no solo aumentan las falsificaciones posibles,

también se amplía la posibilidad de negar evidencias auténticas bajo la sospecha de manipulación.

A lo anterior se suma la dimensión institucional. La ciencia, el periodismo, la universidad, los tribunales, los archivos, las agencias estatales y otros dispositivos de validación no son infalibles, pero cumplen funciones indispensables como estabilizadores de la confianza. Cuando esas instituciones se debilitan, se mercantilizan, se burocratizan en exceso, pierden transparencia o son sometidas a campañas sistemáticas de descrédito, la vida epistémica colectiva se vuelve más vulnerable. La crítica institucional es necesaria. Ninguna institución productora de conocimiento debe quedar exenta de revisión. Pero existe una diferencia decisiva entre crítica y demolición indiscriminada de la autoridad. Los entornos hostiles suelen prosperar cuando esa distinción se pierde y toda fuente institucional aparece como equivalente a cualquier emisión interesada, improvisada o fraudulenta.

La hostilidad epistémica también posee una dimensión política. La producción de ignorancia, duda o confusión no es siempre accidental. Puede formar parte de estrategias de gobierno, propaganda, guerra informacional, criminalización de poblaciones, administración de memoria o captura electoral. En estos casos, la dificultad para conocer no es un subproducto secundario, sino una condición funcional para orientar conductas, legitimar políticas, bloquear rendición de cuentas o deteriorar la confianza en adversarios. La hostilidad epistémica se vincula así con formas de poder que organizan entornos donde la verdad pierde capacidad práctica para coordinar la acción pública.

Además, debe señalarse que la hostilidad no afecta por igual a todos los sujetos ni a todos los grupos. Los entornos epistémicos hostiles pueden ser diferenciales y selectivos. Algunas poblaciones son objeto de representaciones sistemáticamente distorsionadas. Otras ven negada su autoridad testimonial. Ciertos grupos son construidos como amenaza mediante discursos racializados, xenófobos, clasistas o sexistas. Algunas comunidades reciben información de menor calidad o se encuentran más expuestas a campañas de manipulación. Del mismo modo, ciertos campos —e.g., salud pública, migración, violencia, memoria, ciencia, identidad, seguridad, democracia— resultan especialmente sensibles a la producción de entornos adversos, porque en ellos la información defectuosa tiene consecuencias directas sobre la acción colectiva y sobre la distribución de derechos, recursos y reconocimiento.

La categoría de *entornos epistémicos hostiles* permite también precisar la relación entre verdad y acción. Las normas epistémicas no son solo criterios internos de corrección intelectual. Formar creencias verdaderas, evitar creencias falsas, calibrar la confianza y reconocer evidencia pertinente son condiciones para actuar racionalmente. Una sociedad que pierde capacidad para establecer hechos compartidos, evaluar riesgos, distinguir a la autoridad epistémicamente competente o sostener memoria pública ve deteriorada la calidad de sus deliberaciones y decisiones. El daño epistémico no se limita al plano cognitivo, pues tiene consecuencias prácticas, políticas y morales. Allí donde se degrada la posibilidad de conocer, se afecta también la posibilidad de responder adecuadamente al mundo.

Esta perspectiva evita dos reducciones frecuentes. La primera consiste en pensar los problemas como simples fallas de alfabetización individual. Sin duda, la educación crítica es indispensable, pero no basta. Los agentes razonan bajo condiciones ambientales concretas, con recursos desiguales y frente a sistemas de producción y circulación de información que exceden ampliamente sus capacidades individuales. La segunda reducción consiste en interpretar toda preocupación por la desinformación, la posverdad o la crisis de evidencia como nostalgia por un pasado epistémicamente amigable. No se requiere idealizar ningún pasado para reconocer que las condiciones contemporáneas presentan configuraciones específicas de riesgo. La pregunta no es si alguna vez existió un espacio público puro, sino qué formas históricas de mediación favorecen o dificultan hoy la vida cognitiva colectiva.

El estudio de los entornos epistémicos hostiles exige enfoques interdisciplinarios. La filosofía aporta herramientas normativas para precisar qué cuenta como daño epistémico, qué normas se ven afectadas y qué concepción de agencia está en juego. Los estudios del discurso permiten analizar las formas concretas de enunciación, recontextualización, polémica, metáfora, legitimación y exclusión. La teoría social y política permite situar esas prácticas en estructuras institucionales, económicas y de poder. Los estudios de medios y tecnología hacen visible el papel de plataformas, algoritmos, interfaces y archivos digitales. La investigación empírica sobre ciencia, comunicación, memoria, migración, violencia o cultura visual permite observar la operación concreta de la hostilidad en casos específicos.

Los trabajos reunidos en este dossier responden a esa exigencia de pluralidad. En conjunto, examinan cómo diversos contextos contemporáneos producen obstáculos, trampas o impedimentos para la formación de creencias justificadas, la evaluación de

evidencia y la orientación racional de la acción. Algunos textos atienden las transformaciones tecnológicas de la evidencia, la automatización de procesos de decisión, la mediación algorítmica y las formas de síntesis digital que alteran el estatuto del testimonio visual y documental. Otros analizan configuraciones discursivas en las que la criminalización, la xenofobia, el odio o la polarización producen comunidades interpretativas cerradas, jerarquías de credibilidad distorsionadas y marcos de comprensión regresivos. También se estudian las fallas de los mecanismos institucionales de validación, especialmente cuando la circulación de información científicamente defectuosa o tardíamente corregida compromete la confianza pública en procedimientos expertos.

El dossier incluye, asimismo, aproximaciones que amplían la discusión hacia la memoria, el archivo, la polémica mediática, la cultura visual, la imaginación social y las formas contemporáneas de subjetivación. En estos trabajos, la hostilidad epistémica no se reduce a la desinformación en sentido estricto. Se manifiesta también en modos de administrar el pasado, de organizar la experiencia sensible, de convertir controversias en dispositivos de polarización, de clausurar futuros imaginables o de producir intensidades afectivas que dificultan la elaboración crítica. Así, los artículos muestran que la vida epistémica se encuentra atravesada por prácticas de registro, representación, circulación, validación y disputa que no pueden separarse de condiciones históricas, institucionales y tecnológicas específicas.

Esta presentación general del dossier propone una cartografía conceptual y analítica de esas condiciones. Pero los textos incluidos en él no presuponen que todos los fenómenos examinados tengan la misma estructura ni produzcan los mismos efectos. Por el contrario, muestran que la hostilidad epistémica adopta formas heterogéneas: puede operar mediante saturación informativa, simulación técnica, manipulación emocional, degradación institucional, burocratización de la memoria, desplazamiento discursivo, criminalización de grupos, debilitamiento de la evidencia o captura de la atención. La unidad del dossier no reside en la homogeneidad de los casos, sino en la pregunta que los articula: en qué condiciones los entornos que habitamos dificultan conocer, confiar, recordar, discutir y actuar de manera racional.

Con ello, la posible utilidad de la noción de *entornos epistémicos hostiles* radica en permitir el análisis conjunto de elementos que a menudo se estudian por separado: contenidos falsos, prácticas de manipulación, infraestructuras digitales, normas discursivas, instituciones de validación, regímenes de memoria, economías afectivas y

relaciones de poder. Nombrar la hostilidad del entorno no implica desplazar por completo la responsabilidad individual, sino situarla en sus condiciones más amplias. Tampoco supone aceptar un determinismo ambiental. Los entornos pueden ser resistentes, rediseñados, regulados o transformados. Pero para ello es necesario, primero, describir con precisión de qué manera vuelven más difícil la adquisición de conocimiento y la orientación racional en común.

Pensar en entornos epistémicos hostiles implica reconocer que la tarea de conocer depende de la habitabilidad cognitiva del mundo social. Allí donde se deterioran las condiciones de confianza, prueba, memoria, autoridad y deliberación, no solo aumenta el error; se debilitan las capacidades colectivas para comprender la realidad y actuar sobre ella. Se busca examinar esas formas de deterioro sin reducirlas a una única causa ni a un único vocabulario. La apuesta es ofrecer una perspectiva capaz de integrar fenómenos diversos bajo una misma preocupación: cómo se organizan, estabilizan y reproducen ambientes que obstaculizan el conocimiento, y qué herramientas conceptuales, metodológicas y críticas necesitamos para identificarlos, comprenderlos y enfrentarlos. **D**

De la IA generativa al colapso epistémico: entornos epistémicamente hostiles en contextos de defensa de alto riesgo

From generative AI to epistemic collapse: Epistemically hostile environments in high-risk defense contexts

Alger Sans Pinillos

Barcelona Supercomputing Center - Centro Nacional de Supercomputación (BSC-CNS)
Barcelona, España
alger.sanspinillos@bsc.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8817-7286>

Francisco Andrés Pérez

Universidad de Salamanca, Salamanca, España
franc@usal.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1675-0717>

Resumen

Este artículo analiza cómo los sistemas de inteligencia artificial (IA) empleados en contextos de defensa de alto riesgo pueden contribuir a la configuración de entornos epistémicamente hostiles. A partir de una reconstrucción conceptual de distintos modos de mediación epistémica asociados a la IA —sistemas basados en reglas, aprendizaje automático e IA generativa—, se examina cómo estas tecnologías reconfiguran la relación entre información, juicio humano y articulación entre hechos y valores en procesos de decisión bajo incertidumbre. El trabajo sostiene que la presencia de un humano en el bucle no garantiza por sí sola control, responsabilidad ni legitimidad, pues la supervisión humana solo resulta significativa cuando preserva condiciones efectivas de comprensión, revisión crítica, desacuerdo y veto. Sobre esta base, se propone la noción

Recepción: 6-4-2026 | Aceptado: 18-5-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Sans Pinillos, Alger y Francisco Andrés Pérez. "De la IA generativa al colapso epistémico: entornos epistémicamente hostiles en contextos de defensa de alto riesgo". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-31.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1.259>

Estudios del Discurso | *Dossier: Entornos epistémicos hostiles*

ISSN-e: 2448-4857, vol. 12, núm. 1, enero-junio de 2026; doi: 10.30973/esdi.2026.12.1

de *colapso epistémico local* para describir situaciones en las que la mediación algorítmica degrada la capacidad humana de interpretar contextos, cuestionar recomendaciones y asumir responsabilidad por las decisiones adoptadas. Se concluye que una gobernanza responsable de la IA en defensa debe evaluarse no solo por la precisión o eficiencia de los sistemas, sino también por su impacto sobre la calidad epistémica del entorno sociotécnico en el que se ejerce el juicio.

Palabras clave: inteligencia artificial; humano en el bucle; supervisión humana significativa; hechos y valores; colapso epistémico local

Abstract

This article examines how artificial intelligence (AI) systems used in high-risk defense contexts may contribute to the emergence of epistemically hostile environments. Drawing on a conceptual reconstruction of different forms of epistemic mediation associated with AI—rule-based systems, machine learning, and generative AI—it analyzes how these technologies reshape the relationship between information, human judgment, and the articulation of facts and values in decision-making under uncertainty. The article argues that the mere presence of a human in the loop does not by itself guarantee control, accountability, or legitimacy, since human oversight is meaningful only when it preserves effective conditions for understanding, critical review, disagreement, and veto. On this basis, it introduces the notion of local epistemic collapse to describe situations in which algorithmic mediation degrades the human capacity to interpret contexts, question recommendations, and assume responsibility for decisions. The article concludes that responsible AI governance in defense should be assessed not only in terms of accuracy or efficiency, but also in terms of its impact on the epistemic quality of the sociotechnical environment in which judgment is exercised.

Keywords: artificial intelligence; human in the loop; meaningful human oversight; facts and values; local epistemic collapse

1. Introducción

El desarrollo reciente de la inteligencia artificial (en adelante, IA)¹ ha supuesto un salto cualitativo y cuantitativo que puede considerarse un cambio de paradigma en la velocidad de procesamiento, la capacidad de clasificación, predicción y generación, así como en la escala con la que la información, las imágenes, los textos, los diagnósticos y las recomendaciones pueden producirse, distribuirse y consumirse. Este aumento de capacidades no solo ha ampliado las posibilidades funcionales de los sistemas digitales, sino que también ha alterado profundamente las condiciones en las que los agentes humanos acceden a la información, la interpretan y la convierten en base para la toma de decisiones. Informes recientes sobre el desarrollo global de la IA apuntan precisamente a esta asimetría: las capacidades, la adopción y el despliegue de estos sistemas avanzan más rápido que los marcos de gobernanza, evaluación y medición disponibles para gestionarlos de manera responsable (Sajadieh et al. 2). Precisamente por ello, el impacto de la IA no puede evaluarse únicamente en términos de potencia o eficiencia técnica, sino como una forma específica de mediación que reconfigura el entorno cognitivo en el que se ejerce el juicio y se toman decisiones.

Esta capacidad de reconfiguración constituye también el punto de partida para el riesgo de que la información deje de ofrecer un apoyo efectivo al juicio o, dicho de otro modo, de que los resultados generados no aporten valor epistémico significativo. El riesgo aparece cuando esa reconfiguración del entorno cognitivo deja de operar como apoyo al juicio y comienza a condicionar qué se considera relevante, qué se presenta como plausible y qué posibilidades de revisión crítica permanecen efectivamente abiertas para el agente. Es en este desplazamiento —del apoyo al condicionamiento del juicio— donde comienza a perfilarse lo que aquí entenderemos por un entorno epistémicamente hostil: aquellos contextos en los que la mediación tecnológica deteriora las condiciones bajo las cuales los agentes pueden identificar qué información es relevante, interpretar adecuadamente una situación y mantener abierta la posibilidad de revisión crítica.

¹ Utilizamos aquí la expresión “inteligencia artificial” en un sentido amplio para referirnos a distintos modelos avanzados de IA, entre ellos, de manera destacada, los modelos generativos y otros sistemas automatizados de apoyo a la decisión, en la medida en que comparten la capacidad de reconfigurar el entorno cognitivo en el que se ejerce el juicio. Las diferencias entre estos sistemas serán precisadas en la sección 2.

La hostilidad, por tanto, no se reduce a la circulación de falsedades o engaños, sino que afecta al modo mismo en que se estructuran cognitivamente la atención, la plausibilidad e incluso la propia autoridad, entendida como la facultad de otorgar potestad y crédito a las decisiones. Esta dimensión remite a la confianza epistémica, en la medida en que la distribución social del conocimiento depende de relaciones de deferencia, autoridad y fiabilidad que no pueden reducirse a razones estrictamente individuales (Origgi 61). En este sentido, un entorno epistémicamente hostil es aquel en el que la reorganización del entorno informacional erosiona las condiciones de posibilidad del conocimiento y de la comprensión. Por ello, su relevancia no es únicamente epistémica, sino también ética, en la medida en que compromete la capacidad de los agentes para deliberar, justificar y responder por sus decisiones; y operativa, porque dicha degradación emerge del propio entorno sociotécnico en el que esas decisiones se toman.

Una de las manifestaciones más visibles de esta ambivalencia se observa en el ámbito civil,² donde la expansión de la IA ha ido acompañada de fenómenos ampliamente discutidos, como la proliferación de desinformación, charlatanería (*bullshit*), teorías conspirativas, propaganda, noticias falsas (*fake news*) y ultrafalsos (*deepfakes*), todos ellos asociados a la erosión de la confianza social, la degradación del debate público y la creciente dificultad para distinguir entre información fiable, manipulación y ruido. Estos fenómenos responden a estrategias deliberadas de manipulación orientadas a fines comerciales o políticos. Tales estrategias son desplegadas tanto por grandes plataformas —nacionales o transnacionales— como por actores estatales que operan sobre sus propias poblaciones. En determinados contextos, especialmente cuando dichas prácticas son atribuidas a actores externos y reinterpretadas desde el prisma de la seguridad y la defensa, estas estrategias son formalizadas institucionalmente como manipulación e interferencia informativa extranjeras (FIMI, por sus siglas en inglés: *foreign information manipulation and interference*), en el marco de la denominada guerra cognitiva, entendida como una forma de conflicto orientada a alterar procesos cognitivos, explotar sesgos y afectar la toma de decisiones mediante herramientas informacionales y cibernéticas (Claverie y Du Cluzel 2-1; Matthews y Lamensch 14).

Sin embargo, la relevancia del problema no se limita al ámbito civil. En contextos de defensa, esta misma lógica puede desplegarse de manera más directamente

2 A lo largo del artículo se emplea la distinción, habitual en el ámbito de la defensa, entre los ámbitos civil y militar.

orientada al ecosistema militar, afectando la percepción situacional, la confianza, la moral o la capacidad de coordinación del personal y de las estructuras de mando. La propia OTAN, a través de su organismo científico-técnico, reconoce que las tecnologías capaces de alterar el comportamiento humano pueden dirigirse tanto a civiles como a militares (NATO STO 4). En consonancia con esta ampliación del ámbito de efectos, las operaciones de guerra cognitiva buscan producir efectos cognitivos no solo sobre poblaciones, sino también sobre dirigentes políticos y mandos militares (Deppe y Schaal 02, 04, 10). Desde un punto de vista más general, la OTAN caracteriza las amenazas informacionales como actividades intencionales, dañinas, manipulativas y coordinadas, desarrolladas por actores estatales y no estatales con el propósito de debilitar y dividir a la Alianza, a sus miembros y a sus socios (NATO 2025).

Ahora bien, sería un error reducir la hostilidad epistémica en defensa a operaciones exógenas de manipulación o interferencia. Incluso en ausencia de campañas hostiles externas, pueden producirse efectos parcialmente análogos a los que preocupan en el marco de la FIMI cuando la mediación algorítmica reorganiza la información disponible de tal manera que dificulta identificar qué resulta relevante, interpretar adecuadamente el contexto o mantener abierta la posibilidad de revisión crítica. En este último caso, la hostilidad epistémica no procede de una operación deliberada de influencia, sino que emerge como un riesgo estructural derivado de la propia arquitectura sociotécnica de la decisión, con efectos potencialmente desestabilizadores no solo sobre el juicio individual, sino también sobre las condiciones institucionales de confianza y validación del conocimiento (Miller 46).

Esta distinción permite introducir una precisión adicional especialmente relevante para el argumento de este trabajo. No toda forma de hostilidad epistémica debe entenderse como una amenaza en sentido estricto, es decir, como una acción coordinada orientada deliberadamente destinada a erosionar la cohesión de una organización o comunidad. Cuando efectos similares emergen sin una operación hostil externa identificable y son consecuencia del modo en que sistemas legítimos de apoyo a la decisión estructuran, priorizan y presentan la información, lo que aparece ya no es primariamente una amenaza, sino un riesgo inherente al propio entorno sociotécnico. El problema radica entonces en la posibilidad de que determinadas arquitecturas sociotécnicas generen, incluso sin fallos técnicos manifiestos ni intención manipulativa, condiciones como la opacidad, el cierre interpretativo o la dependencia cognitiva, capaces de erosionar la revisión crítica y, con ello, las bases epistémicas del juicio responsable.

La diferencia crucial radica en que el riesgo remite a una lógica de vulnerabilidad emergente, derivada de sistemas complejos, acoplados y sometidos a condiciones persistentes de incertidumbre (Battistelli y Galantino 65, 73-74; Ebert et al. 436 n. 6). Esta segunda acepción permite incorporar los riesgos epistémicos no intencionales. Dicho de otra manera, un sistema puede clasificar correctamente, priorizar de acuerdo con sus parámetros y presentar recomendaciones coherentes y, aun así, contribuir a un entorno en el que el agente humano dispone de una menor capacidad efectiva para identificar anomalías, reconsiderar presupuestos, contrastar alternativas o ejercer un veto significativo.

En este sentido, la hostilidad epistémica es estructural, es decir, una propiedad relacional del ensamblaje sociotécnico en el que una herramienta opera. Su emergencia depende de la interacción entre modelos algorítmicos, interfaces, protocolos institucionales, cadenas de mando, umbrales de confianza, circunstancias temporales y expectativas organizativas. Por ello, su evaluación exige desplazar la atención desde la intención del actor hacia las condiciones bajo las cuales se sitúa el juicio humano. La cuestión central no es, entonces, quién pretende influir, sino qué arquitectura decisional hace más probable que ciertas formas de comprensión, duda o desacuerdo dejen de estar disponibles en la práctica.

Definida de este modo, la noción de entorno epistémicamente hostil permite situar el análisis de la IA en el terreno de los riesgos estructurales. Esta perspectiva resulta especialmente importante en el ámbito de la defensa porque obliga a complementar las lógicas tradicionales de protección frente a amenazas con formas de gobernanza orientadas a la anticipación, la revisión institucional y la preservación de capacidades críticas de juicio bajo incertidumbre. En lo que sigue, el artículo se centrará precisamente en esta segunda acepción: la producción endógena de hostilidad epistémica en entornos de defensa mediados por sistemas de IA.

Para desarrollar este argumento, el artículo se organiza en tres momentos. En primer lugar, la sección 2 precisa el tipo de mediación epistémica introducida por distintas modalidades de IA, mostrando cómo los sistemas basados en reglas, los modelos de aprendizaje estadístico y la IA generativa reconfiguran de manera diferenciada la relación entre información, juicio humano y articulación entre hechos y valores. Esta sección permite mostrar que el problema no reside únicamente en la precisión técnica de los sistemas, sino también en el modo en que contribuyen a definir qué cuenta como relevante, plausible o justificable en un entorno decisional. En segundo lugar, la

sección 3 traslada este marco analítico al ámbito de la defensa, entendido como un caso límite de decisión bajo incertidumbre, presión temporal y consecuencias potencialmente irreversibles. Allí se examina cómo la mediación algorítmica puede transformar patrones estadísticos en criterios prácticos de acción, producir cierres interpretativos mediante recomendaciones plausibles y erosionar las condiciones de una supervisión humana significativa. Finalmente, la sección 4 extrae las consecuencias normativas del análisis y sostiene que una gobernanza responsable de la IA en defensa debe orientarse no solo a mejorar la eficiencia o la fiabilidad técnica, sino también a preservar la calidad epistémica del entorno sociotécnico en el que se ejerce el juicio responsable.

2. Inteligencia artificial, mediación epistémica y conexión entre hechos y valores en contextos de decisión automatizada

Para los fines de este trabajo, es necesario analizar cómo distintos modelos de IA han configurado formas diferenciadas de mediación epistémica. Esta precisión es importante porque los problemas que hoy plantean los sistemas de IA en contextos de toma de decisiones automatizadas no aparecen de forma repentina con la irrupción de la IA generativa ni pueden reducirse a errores técnicos, sesgos estadísticos o problemas de precisión.

Una mirada breve a la historia conceptual de la IA permite observar una tensión persistente entre dos proyectos complementarios: por un lado, comprender la cognición humana modelándola computacionalmente; por otro, construir sistemas artificiales capaces de realizar tareas que, en condiciones humanas, asociaríamos con la inteligencia (Haugeland 164). En este contexto, la Conferencia de Dartmouth de 1956 consolidó un supuesto que resultaría decisivo para el desarrollo posterior de ambos programas: el ideal de formalización. Como es bien sabido, dicho proyecto partía de la hipótesis de que ciertos aspectos de la inteligencia humana podían describirse con suficiente precisión formal como para ser simulados por una máquina (McCarthy et al. 2, 5-6, 8-10). La IA simbólica clásica representa la expresión más clara de este enfoque. En ella, el conocimiento se concibe como algo susceptible de codificarse mediante hechos, reglas y procedimientos inferenciales explícitos. La principal ventaja epistémica de este modelo reside en su trazabilidad: al menos en principio, es posible reconstruir

qué regla ha sido aplicada, qué premisas han sido consideradas y por qué se ha alcanzado una determinada conclusión. De este modo, se preserva un vínculo identificable entre inferencia, justificación y decisión.

Sin embargo, esta concepción del conocimiento como representación formalizada contrasta con desarrollos posteriores en ciencias cognitivas. En las últimas décadas, la comprensión ha dejado de concebirse exclusivamente como procesamiento interno de representaciones para entenderse como un fenómeno situado, corporizado y enactivo, inseparable de las interacciones prácticas con un entorno material, social y normativo (Varela et al. 147-184; Newen et al. 3-13). Desde este marco, comprender no consiste únicamente en producir resultados correctos o formalmente adecuados, sino en participar completamente en prácticas situadas de interpretación, acción y evaluación. La comprensión aparece así vinculada a formas de involucramiento con el mundo que exceden la mera producción de salidas de sistema (*outputs*) coherentes.

En la práctica, la mayor parte de los sistemas actualmente desplegados pertenecen al segundo de los proyectos descritos anteriormente: clasifican, predicen, recomiendan, generan contenido o apoyan la toma de decisiones humanas en dominios específicos, sin disponer de comprensión situada ni de una relación enactiva con el mundo (Russell y Norvig 30-39). Sin embargo, esta limitación no elimina su relevancia epistemológica. Al contrario, el hecho de que sistemas carentes de comprensión situada puedan producir resultados útiles, plausibles y operativamente influyentes obliga a examinar de qué manera intervienen en los procesos mediante los cuales ciertos hechos adquieren relevancia, determinados valores se traducen en criterios operativos y algunos cursos de acción aparecen como justificados.

La cuestión central, por tanto, no es únicamente si los sistemas de IA procesan datos de forma más rápida o eficiente que los humanos, sino cómo median la relación entre información, evidencia, valoración y decisión. En contextos de alto riesgo, especialmente en el ámbito de la defensa, esta mediación no puede evaluarse exclusivamente en términos de rendimiento técnico, sino también en función del tipo de entorno epistémico y normativo que contribuye a configurar.

Una manera de entender esta imbricación entre mediación epistémica, juicio responsable y conexión entre hechos y valores proviene de la crítica pragmatista a las dicotomías clásicas, las cuales han contribuido a estructurar —y, en ocasiones, limitar— la reflexión epistemológica contemporánea (Sans Pinillos, “Neglected pragmatism” 1110-1116). Entre ellas, la distinción entre hechos y valores resulta especialmente

relevante para el presente argumento. Que la separación tajante entre descripción y prescripción es filosóficamente inestable puede advertirse al examinar las propias prácticas orientadas a la producción, validación y circulación del conocimiento, las cuales incorporan criterios valorativos tales como la relevancia, la simplicidad, la plausibilidad, la economía y la aceptabilidad (Longino 7; Putnam 28-45). De manera similar, existen situaciones caracterizadas por su opacidad epistémica —como la incertidumbre o la ignorancia— que solo pueden gestionarse mediante el recurso a consideraciones de carácter axiológico.

Un ejemplo que permite comprender esta relación entre incertidumbre, juicio y valores epistémicos es el caso arqueológico del Disco de Festo.³ Su descubrimiento resulta especialmente ilustrativo porque permite aproximarse a la experiencia del cambio de paradigma desde la perspectiva de quienes participan en el descubrimiento científico, y no únicamente desde la reconstrucción retrospectiva de un marco teórico ya consolidado (Feyerabend, *Science in a free society* 18).⁴ En este punto, la crisis no se experimenta como una transición ordenada entre teorías, sino como una situación en la que los criterios disponibles dejan de orientar suficientemente la acción. Emociones como la sorpresa, la inquietud, la frustración o la angustia no son meros factores psicológicos externos al conocimiento, sino indicadores de una ruptura en la relación entre hechos, expectativas y posibilidades de intervención. En este sentido, la sorpresa, la ignorancia o el interés señalan que el marco disponible ha dejado de estabilizar la experiencia y activan procesos de revisión, exploración y búsqueda de nuevas interpretaciones (Vallverdú y Sans Pinillos 2; Sans Pinillos, “Unpacking bad expectations” 265). En tales circunstancias, valores como la relevancia, la fecundidad, la economía, la

3 El Disco de Festo es un artefacto, *prima facie*, minoico de arcilla, habitualmente datado en torno al segundo milenio a. C., cuyas inscripciones siguen sin haber sido descifradas de manera concluyente (Balistier 9). Su interés filosófico no reside aquí en el contenido concreto de sus signos, sino en el tipo de situación epistémica que produce: un objeto materialmente disponible, pero metodológicamente opaco, que resiste tanto la identificación directa como la analogía con objetos conocidos. En este sentido, puede entenderse como una *affordance* inerte: un objeto que no ofrece por sí mismo oportunidades claras de acción cognitiva dentro del marco interpretativo disponible (Sans Pinillos, “Horror vacui” 174, 184-185).

4 La facilidad con la que a menudo se conceptualiza el descubrimiento en términos de justificación puede entenderse a partir de la distinción propuesta por Feyerabend entre la perspectiva del observador y la del participante. La primera corresponde a filósofos de la ciencia, historiadores o analistas que reconstruyen retrospectivamente un descubrimiento, muchas veces desde un paradigma ya estabilizado. La segunda remite a quienes experimentaron una crisis científica desde dentro, sin disponer todavía de los criterios que más tarde permitirán ordenar, justificar o narrar el cambio como un descubrimiento o una transformación paradigmática. Por ello, acontecimientos que más tarde serán reconstruidos como paradigmáticos pueden vivirse inicialmente como fenómenos desconcertantes, caóticos, amenazantes o comprometedores (Feyerabend, “On the improvement” 40).

plausibilidad, la confianza o la responsabilidad metodológica funcionan como criterios de orientación práctica cuando los hechos disponibles no bastan por sí solos para determinar el curso de acción.

El Disco de Festo resulta particularmente interesante porque permite distinguir entre dos grados de desconocimiento. Por un lado, la ignorancia relativa, propia de situaciones en las que faltan datos dentro de un marco interpretativo estable. Por otro, una forma más radical de ignorancia, en la que el objeto o fenómeno investigado no ofrece oportunidades claras de acción cognitiva. Es decir, el Disco de Festo constituye un enigma para la arqueología no solo porque no haya sido descifrado de manera concluyente, sino porque todavía no existen herramientas suficientemente robustas para integrarlo de forma estable en un marco interpretativo compartido (Sans Pinillos y Magnani 201-202). Lo relevante para este trabajo no es el caso arqueológico en sí mismo, sino la forma en que los agentes gestionan la necesidad de avanzar en la investigación cuando carecen de referencias teóricas plenamente consolidadas, analogías firmes o criterios metodológicos suficientemente estabilizados.

En estos casos, los investigadores pueden verse obligados a formular hipótesis alejadas de los supuestos ordinarios de su disciplina. Tales hipótesis no se sostienen únicamente en aquello que la práctica científica permite afirmar como hecho, sino también en valores epistémicos y disciplinarios que orientan la decisión de seguir investigando: la relevancia atribuida al enigma, la fecundidad posible de una línea de interpretación, la responsabilidad metodológica ante una anomalía persistente o la convicción de que la resistencia del objeto revela un límite del marco disponible. Dicho de otro modo, en situaciones de ignorancia radical, el juicio científico se sostiene sobre una tensión entre lo que puede decirse que es el caso y lo que, desde ciertos valores epistémicos y disciplinarios, el investigador considera que todavía merece ser investigado (Sans Pinillos, "Horror vacui" 174-175, 188-189).

Esta tensión permite trasladar el problema al caso de la IA en entornos de defensa. La cuestión no consiste únicamente en determinar si los sistemas automatizados identifican correctamente determinados datos, sino en si preservan o degradan la capacidad humana para mantener abierta una articulación crítica entre hechos, valores y posibilidades de acción.

2.1. Tres modos de mediación epistémica: regla, patrón y plausibilidad

Una forma útil de entender la evolución epistemológica de la IA consiste en distinguir tres modos de mediación entre sistemas automatizados, información y juicio humano. Esta distinción no pretende ofrecer una periodización rígida ni una historia exhaustiva de la IA, sino identificar tres formas mediante las cuales los sistemas artificiales han transformado las condiciones bajo las que se produce, valida y utiliza el conocimiento en contextos de toma de decisiones.

Un ejemplo temprano permite situar el problema. En el contexto de la Guerra Fría, los primeros programas de traducción automática entre el ruso y el inglés partían de la premisa de que el lenguaje podía formalizarse como un sistema cerrado de reglas gramaticales y correspondencias sintácticas. Sin embargo, el informe ALPAC de 1966 mostró los límites de esta expectativa: una traducción funcional no dependía solo de reglas, sino también de la ambigüedad, el contexto, el conocimiento implícito y el uso situado del lenguaje (ALPAC 19-20, 76-77, 122). Este episodio es relevante porque anticipa una tensión que atraviesa toda la historia de la IA: la distancia entre formalizar una tarea y comprender el entorno práctico en el que esa tarea adquiere sentido. A efectos analíticos, esta tensión puede reconstruirse mediante tres modos históricos y funcionales de la IA que no se suceden linealmente, sino que coexisten y configuran distintas formas de mediación epistémica.

El **Modo 1** corresponde a la IA simbólica y a los sistemas basados en reglas. En este modelo, dominante durante las primeras décadas de la disciplina, el conocimiento se concibe como algo que puede representarse explícitamente mediante hechos, conceptos, reglas condicionales y procedimientos inferenciales. Los sistemas expertos, los demostradores de teoremas y las arquitecturas basadas en lógica formal ejemplifican esta aproximación. Su principal fortaleza epistémica reside en la trazabilidad: al menos en principio, es posible reconstruir qué regla se ha aplicado, qué premisas se han considerado y por qué se ha alcanzado una determinada conclusión.

Esta trazabilidad sitúa al agente humano en una posición relativamente sólida de control sobre el sistema. Si el dominio está bien delimitado, las reglas son explícitas y las condiciones de aplicación permanecen estables, el operador puede revisar el procedimiento y evaluar sus resultados. Sin embargo, los límites del Modo 1 aparecen precisamente cuando el entorno es ambiguo, cambiante o incompleto. En tales casos, no todas las variables relevantes pueden anticiparse ni formalizarse de antemano. Así pues,

la IA simbólica permite hacer visible aquello que puede codificarse, pero también tiende a invisibilizar aquello que queda fuera del marco formal. En entornos de defensa, esta limitación es decisiva, pues interpretar una amenaza, evaluar una intención hostil o valorar la proporcionalidad de una acción no son operaciones puramente sintácticas, sino prácticas situadas en marcos institucionales, normativos y operativos.

El **Modo 2** corresponde al aprendizaje automático y al aprendizaje profundo. Aquí el conocimiento ya no se introduce principalmente mediante reglas explícitas, sino que se infiere a partir de datos. El sistema aprende regularidades, correlaciones y patrones mediante el entrenamiento, ajustando sus parámetros internos para clasificar, detectar, predecir o recomendar. La validez operativa deja de apoyarse en la reconstrucción del razonamiento y pasa a evaluarse mediante métricas de rendimiento como la precisión, la sensibilidad, la tasa de error, la capacidad de generalización o la reducción de la pérdida.

Este desplazamiento transforma profundamente los criterios de aceptabilidad epistémica. Un modelo puede considerarse exitoso, aunque sus inferencias no puedan reconstruirse paso a paso en términos humanos. La inteligibilidad cede terreno frente al desempeño. Ello ha permitido avances notables en dominios como la visión artificial, el diagnóstico médico, la detección de anomalías o el análisis de grandes volúmenes de datos. Sin embargo, el mecanismo subyacente no es la comprensión situada, sino la identificación de patrones en espacios de alta dimensionalidad. El sistema, por ejemplo, no *sabe* qué es un tumor, una amenaza o una conducta sospechosa; simplemente *aprende* a asociar ciertas configuraciones de datos con etiquetas, resultados o probabilidades.

Estas etiquetas han sido previamente definidas en contextos institucionales específicos y condicionan qué diferencias resultan operativamente relevantes (Sans Pinillos y Costa, secc. 3). La dimensión valorativa de estas clasificaciones se vuelve especialmente visible cuando categorías como discapacidad, vulnerabilidad o incapacidad se trasladan entre distintos dominios institucionales. Mientras que en contextos asistenciales pueden orientar prácticas de cuidado o provisión de ayuda, en entornos de defensa, emergencia o conflicto pueden convertirse en criterios de vigilancia, priorización, restricción o exposición diferencial al riesgo (Farnós et al. 1, 8).

Desde la perspectiva de este artículo, el problema no reside únicamente en la opacidad técnica del Modo 2, sino también en sus implicaciones para la relación entre hechos y valores. Los sistemas de aprendizaje automático aprenden regularidades a

partir de datos producidos en contextos previos de observación, clasificación y decisión. Sin embargo, dichos datos no son neutrales: incorporan decisiones institucionales, sesgos, omisiones, categorías previas y condiciones concretas de producción. Por ello, pueden reproducir o amplificar patrones injustos incluso cuando funcionan conforme a criterios técnicos aparentemente adecuados (Sans Pinillos y Casacuberta 320-321). En entornos de defensa, esto implica que un sistema puede aprender a identificar amenazas, priorizar señales o recomendar acciones a partir de datos incompletos, sesgados u operacionalmente contaminados. La automatización no elimina el sesgo humano; lo estabiliza, lo acelera y lo reviste de autoridad técnica.

El **Modo 3** corresponde a la IA generativa y a los sistemas basados en modelos fundacionales, entendidos como modelos entrenados a gran escala sobre conjuntos amplios de datos y adaptables a una gran diversidad de tareas posteriores (Bommasani et al. 3). Este modo no rompe por completo con el Modo 2, ya que sigue basándose en el aprendizaje estadístico, las redes neuronales y el entrenamiento con grandes volúmenes de datos. Lo que cambia es el tipo de salida producida. Mientras que el Modo 2 clasifica, detecta o predice, el Modo 3 genera objetos simbólicos: textos, imágenes, sonidos, código, simulaciones, planes, explicaciones o recomendaciones. Sus antecedentes pueden situarse en modelos generativos como las GANs (Goodfellow et al. 2-3), aunque el salto decisivo en el procesamiento del lenguaje natural se produjo con la arquitectura *transformer*, que permitió representar relaciones contextuales de manera flexible y escalable (Vaswani et al. 2-6).

El rasgo epistemológicamente decisivo del Modo 3 no es solo que la máquina genere contenido, sino que produzca interpretaciones plausibles. Una IA generativa puede redactar informes, resumir documentación, proponer hipótesis, construir una justificación, simular deliberaciones o formular recomendaciones tácticas mediante un lenguaje que los usuarios reconocen como razonable. En ese punto, el sistema no solo entrega información: proporciona una forma de sentido. La interfaz comunicativa puede convertirse así en una fuente aparente de autoridad epistémica.

Esta transformación es especialmente relevante para el argumento de este trabajo. La plausibilidad no equivale necesariamente a la verdad, la comprensión ni la responsabilidad. Un sistema generativo puede producir enunciados correctos, pero también errores convincentes; puede organizar información relevante, pero también fijar marcos interpretativos prematuros; puede ampliar la capacidad humana de análisis, pero también sustituir gradualmente el esfuerzo deliberativo por formas de

dependencia cognitiva. En contextos de defensa, caracterizados por la presión temporal, la incertidumbre, la opacidad técnica y las consecuencias morales graves, el Modo 3 intensifica el riesgo de que una recomendación coherente sea tratada como si incorporara comprensión contextual y justificación normativa.

Por tanto, los tres modos no deben entenderse como una simple sucesión técnica ni como etapas que se reemplazan unas a otras. Cada uno produce una forma específica de mediación epistémica y modifica de manera distinta la relación entre información, conocimiento y juicio humano. El Modo 1 formaliza reglas y procedimientos, favoreciendo la trazabilidad de las inferencias, aunque al precio de simplificar el contexto. El Modo 2 aprende patrones a partir de datos y mejora el rendimiento en tareas complejas, pero incrementa la opacidad y la dependencia respecto de conjuntos de datos previamente estructurados. El Modo 3 genera contenidos e interpretaciones plausibles, ampliando las capacidades comunicativas y analíticas de los usuarios, aunque también corre el riesgo de adquirir una autoridad epistémica desproporcionada respecto de su capacidad real de comprensión. Lo relevante para este trabajo es que, en los tres casos, la IA no actúa como un instrumento neutral de procesamiento de información. Por el contrario, participa activamente en la configuración del entorno epistémico al contribuir a determinar qué aparece como relevante, qué se presenta como plausible, qué alternativas resultan visibles y qué posibilidades de revisión crítica permanecen efectivamente disponibles para los agentes humanos.

2.2. De los modos de IA a la arquitectura del juicio

La distinción anterior no pretende todavía describir en detalle lo que más adelante denominaremos *colapso epistémico local*, sino delimitar la arquitectura epistémica en la que dicho riesgo puede emerger: el modo en que cada forma de IA redistribuye la relación entre información, interpretación, responsabilidad y posibilidad de revisión. Por ello, la integración de sistemas de IA en entornos de defensa no puede evaluarse únicamente en términos de capacidad técnica. Los sistemas basados en reglas, los modelos de aprendizaje estadístico y los sistemas generativos no solo realizan tareas distintas, sino que redistribuyen de manera diferenciada la carga epistémica entre máquinas, operadores e instituciones. En consecuencia, la pregunta central no es solo qué hace el sistema, sino qué tipo de entorno decisional contribuye a configurar.

En el Modo 1, el riesgo principal se vincula con la rigidez de la formalización. Aunque el sistema sea trazable, su eficacia depende de que las reglas disponibles

logren capturar los elementos relevantes del contexto. En el Modo 2, el problema se desplaza hacia la opacidad estadística y la dependencia de datos acumulados en contextos previos de observación, clasificación y decisión. En el Modo 3, el riesgo se intensifica porque el sistema no solo clasifica o predice, sino que produce explicaciones, escenarios y recomendaciones dotadas de coherencia narrativa. La mediación deja entonces de operar exclusivamente sobre el acceso a los hechos y comienza a intervenir en la construcción de su sentido práctico.

Esta evolución tiene una implicación directa para la noción de juicio responsable. En contextos de alto riesgo, *decidir* no consiste simplemente en procesar más información ni en escoger la opción técnicamente óptima. Implica *identificar* qué hechos son relevantes, qué incertidumbres deben mantenerse abiertas, qué valores están en juego, qué consecuencias son aceptables y qué responsabilidad se asume al actuar. Cuando un sistema automatizado filtra información, prioriza señales, genera hipótesis o presenta una recomendación como plausible, interviene precisamente en ese espacio de articulación entre hechos, valores y acción.

Desde esta perspectiva, la IA no debe entenderse solo como una herramienta externa al juicio humano, sino como un componente de una arquitectura sociotécnica que puede fortalecer o debilitar las condiciones bajo las cuales ese juicio se ejerce. Puede ampliar capacidades, reducir la sobrecarga informativa y acelerar la detección de patrones. Pero también puede favorecer cierres interpretativos prematuros, incrementar la dependencia cognitiva, ocultar incertidumbres relevantes o desplazar criterios normativos hacia parámetros operativos.

Este punto permite conectar la tipología de los tres modos con la tesis general del artículo. Un entorno epistémicamente hostil no surge únicamente cuando circula información falsa o cuando un sistema falla de manera manifiesta. También puede emerger cuando la arquitectura decisional organiza la información de tal manera que los operadores pierden capacidad efectiva para reconocer anomalías, cuestionar recomendaciones, revisar presupuestos o ejercer un veto significativo. En este sentido, un sistema puede funcionar de acuerdo con sus parámetros técnicos y, aun así, degradar las condiciones necesarias para el ejercicio de un juicio responsable.

La IA generativa ocupa aquí una posición especialmente delicada. Al producir explicaciones, informes, simulaciones o recomendaciones en lenguaje natural, puede presentar como ya articulada una relación entre hechos, valores y cursos de acción que el operador debería poder reconstruir críticamente por sí mismo. Bajo presión

temporal, una interpretación generada de forma convincente puede reducir la disposición a considerar señales débiles, hipótesis alternativas o fricciones contextuales. El riesgo no es solo que la IA sustituya al humano, sino que reorganice el entorno decisional de tal manera que la intervención humana quede reducida a una validación meramente formal.

De ahí que la supervisión humana no pueda entenderse como una simple presencia dentro de la cadena decisional. Para que la noción de humano en el bucle posea contenido normativo y epistémico, el operador y, en contextos complejos, los distintos humanos implicados en el proceso (Sans Pinillos, "CELL" sec. 3.4) deben conservar condiciones reales de comprensión, duda, revisión y veto. En rigor, el juicio humano siempre ha formado parte de los procesos de decisión. Por ello, el problema no consiste en añadir un humano al bucle como garantía formal, sino en preservar las circunstancias bajo las cuales los distintos agentes humanos implicados pueden ejercer un juicio significativo dentro de una arquitectura decisional ya mediada por sistemas IA. Esto exige que dichos sistemas no sean evaluados únicamente por su precisión o eficiencia, sino también por su impacto sobre la calidad epistémica del entorno sociotécnico en el que se toman decisiones. La cuestión decisiva no es si el humano permanece en el bucle, sino si el propio bucle conserva las condiciones necesarias para que el juicio humano siga siendo significativo.

3. De la asistencia a la supervisión nominal: IA, juicio humano y colapso epistémico local en defensa

3.1. Defensa como caso límite de hostilidad epistémica

La elección de los entornos de defensa como caso de estudio no responde únicamente a su relevancia estratégica, sino también a su carácter paradigmático como contextos epistémicamente hostiles. En operaciones militares de alto riesgo, el juicio se ejerce bajo condiciones que tensionan al máximo las capacidades cognitivas de los agentes: presión temporal extrema, información incompleta o contradictoria, ambigüedad de entorno y cambios contextuales abruptos, consecuencias potencialmente irreversibles y una marcada asimetría entre la urgencia de la decisión y las posibilidades de verificación. A ello se suma una arquitectura sociotécnica compleja, —cadenas de mando jerárquicas, sensores distribuidos, sistemas de conciencia situacional, reglas de

enfrentamiento y protocolos operativos— que ya media de forma significativa la relación entre los operadores y el entorno.

En este escenario, la incorporación de sistemas de IA se produce dentro de un ecosistema donde la identificación de elementos relevantes, la interpretación de señales débiles y la revisión crítica ya son tareas frágiles. Precisamente por ello, el ámbito de la defensa permite observar con especial claridad cómo la IA puede reorganizar los procesos de decisión: no solo ampliando las capacidades de análisis, sino también intensificando dinámicas de dependencia cognitiva, reforzando cierres interpretativos prematuros y reduciendo la sensibilidad ante anomalías o fricciones contextuales.

La IA ha pasado de desempeñar funciones de apoyo analítico a integrarse progresivamente en capacidades operativas críticas como la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento, el análisis de imágenes satelitales, la detección de amenazas, la ciberdefensa, la guerra electrónica, la planificación táctica y el apoyo a la toma de decisiones. En estos ámbitos, los sistemas de aprendizaje automático permiten procesar grandes volúmenes de datos, identificar patrones y generar alertas o recomendaciones que superan la capacidad humana de análisis en tiempo real. Sin embargo, esta ampliación funcional no es epistémicamente neutral. Al filtrar datos, priorizar señales y ordenar escenarios, dichos sistemas contribuyen a definir qué aparece como relevante para quienes deben decidir.

El problema se vuelve especialmente crítico cuando la IA participa en funciones vinculadas al uso de la fuerza. Los sistemas de *selección de objetivos* automatizados o asistidos por IA, por ejemplo, combinan datos procedentes de múltiples sensores con modelos predictivos para identificar o priorizar objetivos, constituyendo un punto de convergencia entre la eficiencia operativa y el riesgo ético, especialmente cuando actúan como sistemas de apoyo a la decisión en procesos vinculados con el empleo de la fuerza (Pratzner 87).

La transición desde la detección de patrones hacia la recomendación de acciones introduce una forma de mediación algorítmica que puede alterar la relación entre información, juicio y decisión. En tales casos, no basta con preguntar si el sistema mejora la velocidad o la precisión del análisis; resulta igualmente necesario preguntarse si preserva las condiciones requeridas para evaluar el contexto, distinguir adecuadamente entre objetivos legítimos e ilegítimos, aplicar criterios de proporcionalidad y precaución y, en última instancia, atribuir responsabilidades por las decisiones adoptadas (Schmitt y Widmar 134).

Como se argumentará en las conclusiones, una vía central para mitigar estos riesgos consiste en incorporar principios de IA responsable desde el diseño (*responsible AI by design*), no como un añadido posterior, sino desde las fases de generación, selección y curación de datos, así como en el diseño de interfaces, protocolos de revisión y condiciones efectivas de supervisión humana. En conjunto, estos desarrollos muestran que la IA no solo incrementa la capacidad operativa de los sistemas de defensa, sino que reconfigura los procesos mediante los cuales se identifican amenazas, se interpretan situaciones y se decide actuar. La cuestión decisiva, entonces, no es exclusivamente tecnológica, sino también epistémica y ética: ¿en qué medida la mediación algorítmica altera las condiciones bajo las cuales los agentes humanos pueden ejercer un juicio responsable en contextos donde las consecuencias del error pueden resultar irreversibles?

3.2. Del patrón estadístico a la decisión normativa

La dificultad no reside solo en los dilemas normativos asociados al uso de la fuerza, sino también en la fragilidad epistémica de los sistemas que median esas decisiones. Los modelos basados en aprendizaje estadístico y generación plausible no acceden a la verdad operativa del contexto en sentido fuerte, sino que optimizan patrones a partir de datos, etiquetas o criterios de evaluación previamente definidos. Su capacidad de generalización depende de la calidad, representatividad y estabilidad de esos datos, lo que introduce vulnerabilidades como sesgos sistemáticos, errores fuera de distribución, alucinaciones en modelos generativos o manipulaciones deliberadas mediante *data poisoning* (envenenamiento de datos). En contextos relativamente estables, estos sistemas pueden alcanzar niveles muy elevados de eficacia; sin embargo, en entornos dinámicos, ambiguos o adversariales, pequeñas desviaciones en los datos de entrada o en el contexto pueden producir errores difíciles de detectar oportunamente.

Aquí aparece uno de los problemas centrales para el argumento de este trabajo: el rendimiento estadístico no equivale ni a comprensión contextual ni a justificación normativa. Los sistemas de aprendizaje automático identifican regularidades a partir de datos acumulados en contextos previos de observación, clasificación y decisión, pero esos datos no son neutrales. Incorporan decisiones institucionales, sesgos, omisiones, categorías previas y condiciones concretas de producción. Por ello, los algoritmos de *machine learning* (aprendizaje automático) pueden reproducir e incluso amplificar patrones injustos presentes en el mundo social, aun cuando operen de acuerdo con criterios técnicos aparentemente correctos (Sans Pinillos y Casacuberta 320-321).

La dificultad se agrava porque estos sistemas pueden simular sensibilidad moral y, sin embargo, verse afectados por variaciones superficiales en la formulación, el encuadre o la presentación del caso, lo que dificulta distinguir entre sensibilidad a consideraciones normativamente relevantes y una mera respuesta a artefactos de la entrada (*input*) (Oh y Demberg, 2-4, 6, 10-11, 18). Más aún, desde la perspectiva de la conexión entre hechos y valores, el problema no consiste solamente en que el sistema pueda equivocarse acerca de los hechos, sino en que puede transformar regularidades descriptivas en criterios prescriptivos para la acción. Aquello que ha ocurrido con frecuencia puede pasar a funcionar como fundamento de lo que debe hacerse. En términos filosóficos, esto reproduce una variante de falacia naturalista: inferir indebidamente un deber ser a partir de lo que es (Moore I B §10), un riesgo especialmente sensible cuando se intenta traducir valores humanos a reglas algorítmicas o preferencias cuantificables (Sans Pinillos, “Apuntes” 146).

Esta cuestión adquiere una gravedad específica en el ámbito de la defensa. Si un sistema aprende a identificar amenazas a partir de datos acumulados incompletos, sesgados u operacionalmente contaminados, puede reforzar patrones previos de sospecha, vigilancia o intervención. La automatización no elimina entonces el sesgo humano; lo estabiliza, lo acelera y lo reviste de autoridad técnica. El problema no es únicamente la posibilidad de error, sino la consolidación de una determinada economía de la relevancia: qué señales importan, qué patrones merecen atención, qué anomalías se descartan y qué riesgos pasan a ser aceptables.

Por ello, la mediación algorítmica resulta especialmente problemática cuando interviene en decisiones que requieren evaluación normativa. Decidir qué hacer con una información implica determinar qué valores están en juego, qué daños deben evitarse, qué incertidumbre resulta tolerable, qué riesgos pueden asumirse y qué responsabilidades se activan. En este punto, uno de los errores más importantes en ética de la IA consiste en confundir valores con preferencias. Una preferencia expresa una elección dentro de un marco dado; un valor, en cambio, orienta la evaluación de ese marco (Sans Pinillos y Casacuberta 320-321). Reducir valores a preferencias implica transformar una cuestión normativa en un problema de agregación estadística, gestión probabilística de riesgos o ajuste entre variables entre, cuando precisamente estos procesos siguen requiriendo una justificación ética sobre cómo se distribuyen los riesgos, quién queda expuesto a ellos y qué valores terminan privilegiándose en la práctica (Goodall 817; Himmelreich 678).

La distinción es fundamental en los contextos de defensa. Valores como el respeto a la dignidad humana, junto con principios como la distinción, la proporcionalidad, la precaución, la necesidad militar o responsabilidad de mando, no funcionan como preferencias ordenables en una escala de utilidad, sino como criterios normativos que estructuran la justificación de la acción. Cuando un sistema los traduce en pesos, umbrales o *rankings* operativos, puede generar la apariencia de que la cuestión normativa ha quedado resuelta cuando, en realidad, solo ha sido operacionalizada.⁵ La decisión aparece entonces como si derivara directamente de los datos, cuando depende de elecciones previas relativas a qué medir, cómo clasificar, qué optimizar, qué excluir y qué riesgos considerar aceptables.

3.3. Plausibilidad generativa y cierre deliberativo

La IA generativa profundiza el desplazamiento descrito en la sección 2.2 porque no solo clasifica o predice, sino que también produce objetos simbólicos dotados de carga interpretativa, tales como textos, explicaciones, escenarios o recomendaciones. Esta capacidad no incorpora comprensión situada, pero sí transforma el modo en que la información se presenta, se articula y adquiere relevancia operativa, especialmente cuando las salidas de sistema resultan plausibles, coherentes y accionables en contextos de decisión.

En contextos de defensa, esta plausibilidad puede tener efectos directos sobre el juicio. Un sistema generativo puede resumir documentación, organizar un escenario, atribuir relevancia a determinadas señales, sugerir intenciones del adversario —por ejemplo, a partir de etiquetas culturales, sociológicas, históricas u operativas—, construir narrativas causales y recomendar cursos de acción. En ese punto, la IA deja de mediar únicamente el acceso a los hechos para intervenir también en la configuración de su sentido práctico. No se limita a indicar que algo es probable; puede presentar una situación como urgente, una hipótesis como razonable, una acción como proporcionada o una alternativa como secundaria. La frontera entre asistencia informacional y orientación del juicio se vuelve, así, mucho más porosa.

⁵ La operacionalización de un principio normativo en forma de instrucción, umbral o regla ejecutable no implica por sí misma su justificación moral. El riesgo consiste en que dicho principio deje de funcionar como un criterio crítico de evaluación y pase a operar como un procedimiento técnico cuya aplicación parezca suficiente, desplazando la deliberación contextual que originalmente justificaba su validez.

Esta dinámica reactualiza el problema de la apariencia de competencia en un nuevo contexto. Un sistema puede producir respuestas formalmente correctas, lingüísticamente coherentes o pragmáticamente útiles sin que ello implique comprensión situada, experiencia del mundo o capacidad genuina de justificación (Haas et al. 565). En escenarios de alto riesgo, esta diferencia es crucial, pues la plausibilidad comunicativa puede modificar la relación entre información y juicio. Una recomendación presentada de forma coherente, ordenada y aparentemente razonable puede reducir la disposición del operador a cuestionar los supuestos implícitos sobre los que se sustenta, especialmente bajo presión temporal.

Esta pérdida de agencia deliberativa puede verse reforzada por sesgos ampliamente documentados en contextos de apoyo automatizado a la decisión, como el sesgo de automatización, la delegación acrítica o el sesgo de autoridad (Skitka et al. 991-995, 998-1004; Parasuraman y Riley 237-240, 248-250). En estos casos, el agente tiende a aceptar, priorizar o dejar de cuestionar una recomendación debido a su forma de presentación, a su aparente coherencia o a su procedencia técnica, más que a partir de un examen independiente de sus fundamentos. El riesgo, por tanto, no comienza únicamente cuando la IA se equivoca, sino cuando su forma de presentación induce a atribuirle una autoridad epistémica que transforma indebidamente el espacio de decisión.

Este punto conecta directamente con la tesis general del artículo. El problema no radica únicamente en que el sistema pueda alucinar, errar o fabricar información. Más profundamente, consiste en que puede organizar hechos y valores en una narrativa suficientemente plausible como para desactivar la deliberación crítica. Bajo presión temporal, una interpretación generada de forma convincente puede reducir la atención a anomalías, señales débiles o hipótesis alternativas. La hostilidad epistémica aparece entonces cuando el entorno decisional deja de favorecer la revisión crítica y comienza a inducir una convergencia acelerada hacia la interpretación ofrecida por el sistema.

3.4. Humano en el bucle y colapso epistémico local

El punto anterior permite precisar el problema institucional del humano en el bucle. En defensa, la incorporación de sistemas de IA no elimina necesariamente al agente humano, pero puede transformar su papel dentro de entornos caracterizados por presión temporal, incertidumbre estructural, jerarquías operativas y consecuencias morales de alto impacto. En estos contextos, la transición desde sistemas basados en reglas hacia sistemas de inferencia estadística y, más recientemente, hacia sistemas generativos

capaces de producir recomendaciones, interpretaciones y cursos de acción puede desplazar progresivamente las condiciones efectivas del juicio humano. El agente no desaparece de la cadena decisonal, pero puede dejar de ser una fuente primaria de interpretación y decisión para convertirse en una instancia de validación de resultados producidos por sistemas cuya lógica interna resulta, en gran medida, opaca.

En este contexto, la noción ampliamente difundida del humano en el bucle aparece como una garantía insuficiente. La mera inserción formal del humano en la cadena de decisión puede ocultar una dinámica en la que las capacidades fundamentales para el juicio —comprensión del contexto, identificación de lo relevante, capacidad de cuestionamiento, autoridad para disentir— se ven progresivamente erosionadas. Esta crítica no implica negar la importancia del control humano, sino precisar sus condiciones de posibilidad: cuando se asignan a los humanos funciones críticas dentro de un sistema, es necesario analizar si el diseño sociotécnico permite realmente atender, comprender, evaluar y aplicar la información recibida, en lugar de presuponer que la presencia humana basta para evitar el fallo (Cranor 1-2, 8-9).

En este sentido, conviene distinguir entre el control supervisor humano (*human supervisory control*) y el control humano significativo (*meaningful human control*). La noción de control supervisor humano, desarrollada por Sheridan en el marco de la telerrobótica y la automatización, permite entender que la función humana en sistemas automatizados no consiste necesariamente en ejercer un control directo y continuo sobre cada operación, sino en supervisar sistemas capaces de ejecutar tareas con distintos grados de autonomía, manteniendo capacidades de planificación, monitorización, diagnóstico e intervención (Sheridan 1-3). Ahora bien, en contextos de defensa de alto riesgo, esta supervisión solo adquiere relevancia normativa cuando se transforma en control humano significativo: esto es, cuando preserva una capacidad efectiva de comprensión, evaluación crítica, intervención y veto. El problema no es, por tanto, asegurar una presencia humana formal, sino garantizar que la arquitectura sociotécnica conserve las condiciones bajo las cuales la supervisión puede seguir siendo epistémica y moralmente relevante. Solo así el control humano puede entenderse no como una agencia sustraída por la automatización, sino como una agencia apoyada, refinada y ampliada mediante marcos sociotécnicos que redistribuyen responsabilidades y aumentan la probabilidad de resultados moralmente valiosos (Floridi et al. 689, 692).

En este sentido, la orientación centrada en el ser humano no debe entenderse como una apelación genérica a la centralidad humana, sino como una exigencia

epistémica: preservar un punto de vista situado capaz de evaluar valores, responsabilidades y límites de la autonomía técnica sin convertir esa centralidad en antropocentrismo acrítico (Rodilloso 2-6, 10). Cuando el entorno decisonal está estructurado por sistemas que filtran, priorizan y generan información de forma autónoma, el operador ya no interviene sobre una situación bruta, sino sobre una representación previamente configurada por la máquina. El riesgo no es, por tanto, la automatización completa de la decisión, sino el desanclaje epistémico del juicio humano: una situación en la que las decisiones se adoptan sin una conexión suficientemente robusta con los marcos contextuales, normativos y valorativos que deberían justificarlas.

En contextos operativos, esta dinámica puede derivar en formas de dependencia cognitiva estructural. Una vez que un sistema ha sido integrado en los flujos de trabajo y ha demostrado utilidad operativa, su uso tiende a normalizarse, reduciendo progresivamente la disposición a cuestionar sus resultados o a operar sin él. En el caso de la IA generativa, esta tendencia se intensifica porque las recomendaciones pueden presentarse mediante explicaciones coherentes, narrativas familiares y formas lingüísticas que inducen una atribución excesiva de competencia epistémica. Sistemas que “hablan como nosotros” pueden ser tratados como si también “comprendieran como nosotros”.

Como se ha señalado, en ámbitos como la *selección de objetivos* asistida por IA, esta normalización puede convertir la verificación humana en un proceso crecientemente procedimental o simbólico, próximo a lo que algunos análisis describen como ratificación mecánica (*rubber stamping*), especialmente cuando la velocidad y escala de los sistemas de apoyo a la decisión reducen el margen efectivo para la comprobación crítica (Bruun y Bo 15).

Este fenómeno adquiere especial relevancia en defensa, donde las decisiones no solo deben ser eficaces, sino también justificables en términos éticos, jurídicos y políticos. La delegación progresiva de funciones cognitivas en sistemas que operan sobre correlaciones estadísticas o generan conocimiento plausible sin garantías de comprensión situada introduce el riesgo de que las decisiones humanas queden desvinculadas de los valores que deberían guiarlas. En escenarios extremos, esta dinámica puede desembocar en lo que denominaremos colapso epistémico local: una situación en la que el agente humano conserva formalmente la autoridad decisonal, pero pierde las condiciones prácticas necesarias para interpretar, evaluar críticamente y, en última instancia, rechazar las recomendaciones del sistema.

Este colapso puede identificarse cuando concurren tres condiciones. En primer lugar, cuando la representación algorítmica pasa a estructurar de forma dominante qué cuenta como información relevante. En segundo lugar, cuando las incertidumbres, alternativas o anomalías dejan de ser visibles, inteligibles o practicables para el operador. Finalmente, cuando el veto humano permanece formalmente disponible, pero resulta material, institucional o cognitivamente improbable. La literatura sobre sesgo en IA militar refuerza esta preocupación: los sesgos presentes en sistemas de apoyo a la decisión y en armas autónomas no constituyen únicamente problemas técnicos, sino riesgos capaces de afectar la identificación de objetivos, la detección de personas u objetos protegidos y, en consecuencia, el cumplimiento de principios fundamentales del derecho internacional humanitario, como la distinción, la proporcionalidad y la precaución (Bruun y Bo 10-18).

Desde esta perspectiva, el colapso epistémico local no debe entenderse como la mera acumulación de errores, sesgos o fallos técnicos, sino como la degradación de las condiciones que permiten al agente humano actuar como sujeto de conocimiento responsable. El colapso no implica la desaparición del humano de la cadena decisional, sino su transformación en una instancia de validación dentro de un entorno donde la comprensión, la duda y el desacuerdo dejan de estar efectivamente disponibles. En paralelo, la noción de racionalidad limitada (Simon 196-205) adquiere una nueva dimensión: no se trata únicamente de limitaciones inherentes a las capacidades cognitivas del agente, sino de limitaciones producidas y amplificadas por la propia arquitectura sociotécnica en la que el juicio tiene valor.

De ahí que el problema no pueda resolverse únicamente mediante la inserción formal del humano en el bucle ni mediante mejoras incrementales de precisión, explicabilidad o supervisión procedimental. Lo que está en juego es la calidad epistémica del entorno sociotécnico en el que se toman decisiones. Un sistema puede ser rápido, robusto y estadísticamente eficiente y, aun así, generar un entorno hostil para el juicio si reduce la sensibilidad a señales débiles, bloquea hipótesis alternativas, presenta recomendaciones desprovistas de incertidumbre inteligible o desplaza cuestiones normativas hacia parámetros operativos. Desde esta perspectiva, el control humano debe entenderse como una capacidad situada, dependiente del diseño del sistema, de la transparencia de los datos, de los procedimientos de verificación, de la formación del operador y de la autoridad institucional para suspender o rechazar una recomendación.

Por ello, la integración de IA en defensa debe evaluarse no solo por su rendimiento técnico, sino también por su impacto sobre las condiciones efectivas de comprensión, duda, revisión y veto. La cuestión decisiva no es si el humano permanece en el bucle, sino si el bucle conserva las condiciones necesarias para que el juicio humano siga siendo significativo. El riesgo más profundo no es que la IA sustituya abiertamente al ser humano, sino que reorganice el entorno de tal manera que el juicio humano sobreviva solo como trámite.

4. Conclusiones: preservar el juicio responsable en entornos epistémicamente hostiles

El objetivo de este artículo ha sido mostrar que la integración de sistemas de IA en contextos de defensa de alto riesgo no plantea únicamente problemas de precisión, fiabilidad técnica o atribución formal de responsabilidad. El problema más profundo es epistémico y normativo: determinados sistemas de IA pueden reorganizar las condiciones bajo las cuales los agentes humanos identifican información relevante, interpretan situaciones, conectan hechos con valores y revisan críticamente recomendaciones automatizadas en contextos caracterizados por incertidumbre e ignorancia. En este sentido, la hostilidad epistémica no debe entenderse solo como el resultado de campañas externas de manipulación, desinformación o interferencia, sino también como un riesgo estructural que puede emerger dentro de arquitecturas sociotécnicas legítimas y técnicamente funcionales.

Esta distinción entre amenaza y riesgo resulta central. Cuando la hostilidad epistémica procede de una operación deliberada de influencia, el problema se formula en términos de ataque, interferencia o manipulación. Pero cuando emerge de la propia organización del entorno decisional —a través de modelos opacos, interfaces persuasivas, protocolos rígidos, presiones temporales o cadenas de mando que dificultan la revisión—, el problema no es primariamente la intención hostil de un actor externo, sino la vulnerabilidad estructural del sistema. Un sistema puede clasificar correctamente, priorizar de acuerdo con sus parámetros y presentar recomendaciones coherentes y, aun así, contribuir a degradar las condiciones efectivas del juicio responsable.

La distinción presentada entre los tres modos de mediación epistémica permite precisar que el riesgo no reside en un único tipo de fallo técnico, sino en distintas formas

de reconfiguración del entorno decisional. Los sistemas basados en reglas pueden empobrecer el contexto; los modelos estadísticos pueden estabilizar sesgos y opacidades; y los sistemas generativos pueden producir una autoridad epistémica aparente mediante interpretaciones plausibles. En todos los casos, la IA no solo procesa información: contribuye a configurar qué aparece como relevante, qué se presenta como plausible y qué posibilidades de duda, revisión o veto permanecen abiertas para el agente humano.

El análisis realizado sobre la conexión entre hechos y valores permite entender por qué este problema no puede resolverse mediante una concepción meramente técnica de la decisión. En contextos de defensa, decidir no consiste simplemente en identificar datos correctos o maximizar una función de rendimiento, sino en determinar qué incertidumbres deben mantenerse abiertas, qué daños deben evitarse, qué riesgos son aceptables, qué principios normativos estructuran la acción y qué responsabilidades se activan. Por ello, cuando un sistema transforma patrones estadísticos en recomendaciones operativas, o valores normativos en pesos, umbrales o *rankings*, puede generar la apariencia de que una cuestión práctica ha sido resuelta técnicamente cuando, en realidad, solo ha sido operacionalizada.

Esta es la razón por la que la noción de *humano en el bucle* resulta insuficiente si se entiende meramente como un procedimiento. La presencia humana en la cadena decisional no garantiza por sí sola control, responsabilidad ni legitimidad. Para que la supervisión humana sea significativa, los operadores deben conservar condiciones reales de comprensión, duda, revisión, desacuerdo y veto. De otro modo, el ser humano puede permanecer formalmente en el bucle mientras su función práctica queda reducida a la validación de interpretaciones previamente estructuradas por la máquina.

La noción de colapso epistémico local introducida en este trabajo nombra precisamente esta degradación. No se trata de la desaparición del agente humano ni de su sustitución completa por sistemas automatizados, sino de una pérdida situada de las condiciones que hacen posible el ejercicio del juicio responsable. El agente sigue presente, pero su capacidad para comprender el contexto, identificar anomalías, cuestionar supuestos, conectar hechos con valores y rechazar una recomendación se ve comprometida estructuralmente. Este colapso no requiere fallos evidentes; puede producirse precisamente cuando los sistemas funcionan con suficiente eficacia, coherencia y plausibilidad como para desalentar la deliberación crítica.

De este análisis se desprende una exigencia normativa clara: la integración de la IA en la defensa debe evaluarse no solo por su precisión, robustez o eficiencia, sino

también por su impacto en la calidad epistémica del entorno sociotécnico en el que se toman decisiones. Una aproximación de IA responsable desde el diseño debe anticipar estos riesgos desde las fases de generación, curación y selección de datos, pero también mediante el diseño de interfaces, protocolos de uso, umbrales de confianza, procedimientos de revisión, formación de operadores y mecanismos institucionales de distribución de la autoridad. No basta construir sistemas más eficaces; es necesario preservar las condiciones bajo las cuales el desacuerdo humano sigue siendo posible.

En términos prácticos, esto implica diseñar sistemas que hagan visibles las carencias informativas, expongan alternativas, permitan rastrear supuestos relevantes, mantengan sensibilidad a señales débiles, eviten cierres interpretativos prematuros y garanticen un veto humano efectivo. También exige evitar que principios normativos como la dignidad humana, la distinción, la proporcionalidad, la precaución, la necesidad militar o la responsabilidad de mando sean tratados como meras preferencias cuantificables. Estos principios no son variables decorativas del cálculo, sino condiciones de justificación de la acción.

La tesis defendida, por tanto, es que la incorporación de la IA debe evaluarse desde una concepción más exigente de la supervisión humana. La pregunta decisiva no es si hay un humano en el bucle, sino si el bucle conserva los recursos epistémicos, materiales e institucionales necesarios para que el juicio humano siga siendo significativo. Cuando esos recursos se degradan, la IA no sustituye necesariamente al ser humano; produce algo más difícil de advertir y, por ello, más peligroso: reorganiza el entorno en uno epistémicamente hostil, donde la capacidad de comprender, cuestionar, deliberar y asumir responsabilidad por las decisiones adoptadas se erosiona progresivamente.

Financiación: Alger Sans Pinillos contó con el apoyo de la iniciativa “Generación D” (Red.es, Ministerio para la Transformación Digital y de la Función Pública) para la atracción de talento (C005/24-ED CV1), financiada por el programa NextGenerationEU de la Unión Europea a través del PRTR.


Declaración ética: las opiniones y puntos de vista expresados son exclusivamente responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Comisión Europea. Ni la Unión Europea ni la Comisión Europea pueden ser consideradas responsables de ellos.

Referencias

- ALPAC. *Language and machines: computers in translation and linguistics: a report by the automatic language processing advisory committee, division of behavioral sciences, National Academy of Sciences, National Research Council*. National Academy of Sciences, 1966.
- Balistier, Thomas. *The phaistos disk: an account of its unresolved mystery*. Verlag, 2000.
- Battistelli, Fabrizio y Maria Grazia Galantino. "Dangers, risks and threats: An alternative conceptualization to the catch-all concept of risk". *Current Sociology*, vol. 67, núm. 1, 2019, pp. 64–78. <https://doi.org/10.1177/0011392118793675>
- Bommasani, Rishi, et al. "On the opportunities and risks of foundation models". arXiv, 2022. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2108.07258>
- Bruun, Laura y Mata Bo. *Bias in Military Artificial Intelligence and Compliance with International Humanitarian Law*. Stockholm International Peace Research Institute, 2025. <https://doi.org/10.55163/NLWV5347>
- Claverie, Bernard y François Du Cluzel. "'Cognitive warfare': The advent of the concept of 'cognitics' in the field of warfare". *Cognitive warfare: the future of cognitive dominance*, editado por B. Claverie, B. Prébot, N. Buchler y F. Du Cluzel. NATO Science and Technology Organization, 2022.
- Cranor, Lorrie Faith. "A framework for reasoning about the human in the loop". *Proceedings of the 1st Conference on usability, psychology, and security*. USENIX Association, 2008, pp. 1-15.
- Deppe, Christoph y Gary Schaal. "Cognitive warfare: A conceptual analysis of the NATO ACT cognitive warfare exploratory concept". *Frontiers in Big Data*, vol. 7, 2024, article 1452129. <https://doi.org/10.3389/fdata.2024.1452129>
- Ebert, Philip, et al. "Varieties of risk". *Philosophy and Phenomenological Research*, vol. 101, núm. 2, 2020, pp. 432–455. <https://doi.org/10.1111/phpr.12598>
- Farnós, Joan, et al. "Ethical prompting: Toward strategies for rapid and inclusive assistance in dual-use AI systems". *Frontiers in Artificial Intelligence*, vol. 8, 2025, 1646444. <https://doi.org/10.3389/frai.2025.1646444>
- Feyerabend, Paul K. (1978). *Science in a free society*. Lowe & Brydone Ltd.
- Feyerabend, Paul K. "On the improvement of the sciences and the arts, and the possible identity of the two". *Proceedings of the Boston Colloquium for the Philosophy*

- of Science 1964/1966*, editado por R. S. Cohen y M. W. Wartofsky. Springer, 1967, pp. 387–415. https://doi.org/10.1007/978-94-010-3508-8_22
- Floridi, Luciano, et al. "AI4People—An ethical framework for a good AI society: Opportunities, risks, principles, and recommendations". *Minds and Machines*, vol. 28, núm. 4, 2018, pp. 689–707. <https://doi.org/10.1007/s11023-018-9482-5>
- Goodall, Noah J. "Away from trolley problems and toward risk management". *Applied Artificial Intelligence*, vol. 30, núm. 8, 2016, pp. 810–821. <https://doi.org/10.1080/08839514.2016.1229922>
- Goodfellow, Ian J., et al. "Generative adversarial nets". *Advances in Neural Information Processing Systems*, vol. 27, 2014. <https://doi.org/10.48550/arXiv.1406.2661>
- Haas, Julia, et al. "A roadmap for evaluating moral competence in Large Language Models". *Nature*, vol. 650, 2026, pp. 565–573. <https://doi.org/10.1038/s41586-025-10021-1>
- Haugeland, John. *Artificial intelligence: The Very Idea*. MIT Press, 1989.
- Himmelreich, Johannes. "Never mind the trolley: The ethics of autonomous vehicles in mundane situations". *Ethical Theory and Moral Practice*, vol. 21, 2018, pp. 669–684. <https://doi.org/10.1007/s10677-018-9896-4>
- Longino, Helen E. "Beyond 'bad science'". *Science, Technology, & Human Values*, vol. 8, núm. 1, 1983, pp. 7–17.
- Matthews, Kyle y Marie Lamensch. *Wired for war: how authoritarian states are weaponizing AI against the west*. Konrad-Adenauer-Stiftung e.V., 2025.
- McCarthy, John, et al. "A proposal for the Dartmouth summer research project on artificial intelligence". 1955 <http://jmc.stanford.edu/articles/dartmouth/dartmouth.pdf>
- Miller, Seumas. "Cognitive warfare: An ethical analysis". *Ethics and Information Technology*, vol. 25, article number 46, 2023. <https://doi.org/10.1007/s10676-023-09717-7>
- Moore, George Edward. *Principia ethica*. Cambridge University Press, 2002.
- NATO STO. "Cognitive warfare: NATO Chief Scientist research report". NATO, 2025. <https://www.nato.int/content/dam/nato/webready/documents/sto/chief-scientist-report-cognitive-warfare.pdf>
- NATO. "NATO's approach to counter information threats". NATO, 2025. <https://www.nato.int/en/what-we-do/wider-activities/natos-approach-to-counter-information-threats>
- Newen, Albert, et al. *The Oxford Handbook of 4E Cognition*. Oxford University Press, 2018.

- Oh, Soyoung y Vera Demberg. "Robustness of large language models in moral judgments". *Royal Society Open Science*, vol. 12, núm. 4, 2025, pp. 241229. <https://doi.org/10.1098/rsos.241229>
- Origgí, Gloria. Is trust an epistemological notion? *Episteme*, vol. 1, núm. 1, 2004, pp. 61–72. <https://doi.org/10.3366/epi.2004.1.1.61>
- Parasuraman, Raja y Victor Riley. "Humans and automation: Use, misuse, disuse, abuse". *Human Factors*, vol. 39, núm 2, 1997, pp. 230–253. doi.org/10.1518/001872097778543886
- Pratzner, Philip R. "The current targeting process". *Targeting: the challenges of modern warfare*, editado por P. A. L. Ducheine, M. N. Schmitt y F. P. B. Osinga. T.M.C. Asser Press, 2016, pp. 77-97. https://doi.org/10.1007/978-94-6265-072-5_4
- Putnam, Hilary. *The collapse of the fact/value dichotomy and other essays*. Harvard University Press, 2002.
- Rodilosso, Ermelinda. "Epistemic vs. moral: A differentiated approach to human-centered AI ethics". *Topoi*, 2025. <https://doi.org/10.1007/s11245-025-10324-y>
- Russell, Stuart y Peter Norvig. *Artificial intelligence: a modern approach* (4th ed.). Pearson, 2021.
- Sajadieh, Sha, et al. *The AI index 2026 annual report*. AI Index Steering Committee, Institute for Human-Centered AI, Stanford University, 2026.
- Sans Pinillos, Alger y David Casacuberta. "Remarks on the possibility of ethical reasoning in an artificial intelligence system by means of abductive models". *Model-based reasoning in science and technology: MBR 2018*, editado por Á. Nepomuceno-Fernández, L. Magnani, F. Salguero-Lamillar, C. Barés-Gómez y M. Fontaine. Springer, 2019, pp. 318–333. https://doi.org/10.1007/978-3-030-32722-4_19
- Sans Pinillos, Alger y Lorenzo Magnani. "How do we think about the unknown? The self-awareness of ignorance as a tool for managing the anguish of not knowing". *Embodied, extended, ignorant minds*, editado por S. Arfini y L. Magnani. Springer, 2022. https://doi.org/10.1007/978-3-031-01922-7_9
- Sans Pinillos, Alger y Vincent Costa. "Más allá de los datos: la transformación digital del museo tradicional". *Daimon Revista Internacional De Filosofía*, vol. 90, 2023, pp. 81–94. <https://doi.org/10.6018/daimon.563231>
- Sans Pinillos, Alger. "Apuntes sobre los aspectos de valor prescriptivo del razonamiento abductivo". *El jardín de senderos que se bifurcan y confluyen: filosofía, lógica y matemáticas*, editado por D. P. Fernandes y R. López-Orellana. Universidad de Valparaíso, 2020, pp. 143–155.

- Sans Pinillos, Alger. "CELL (Contextual Ethics Level Layer) as an architecture for contextual ethical governance in dual-use defense technologies". *Clicking the pause: the role of transatlantic cooperation in artificial intelligence supervision*, editado por F. Andrés Pérez y R. García Alonso. NATO Science for Peace and Security Series E: Human and Societal Dynamics, 2026, pp. 145-165. <https://doi.org/10.3233/NHSDP260044>
- Sans Pinillos, Alger. "Horror vacui: Characterizing the experience of paradigm crisis through Magnani's EC-model of abduction". *Scientific cognition, semiotics, and computational agents: essays in honor of Lorenzo Magnani*. Vol. 2, editado por S. Arfini. Springer, 2025, pp. 171-192. https://doi.org/10.1007/978-3-031-96688-0_9
- Sans Pinillos, Alger. "Neglected pragmatism: discussing abduction to dissolute classical dichotomies". *Foundations of Science*, vol. 27, 2022, pp. 1107-1125. <https://doi.org/10.1007/s10699-021-09817-x>
- Sans Pinillos, Alger. "Unpacking bad expectations: a framework for anticipation and social justice in the eco-cognitive paradigm". *Model-Based reasoning, abductive cognition, creativity. MBR 2023*, editado por E. Ippoliti, L. Magnani y S. Arfini. Springer, 2024, pp. 254-270. https://doi.org/10.1007/978-3-031-69300-7_15
- Schmitt, Michael N. y Eric Widmar. "The law of targeting". *Targeting: the challenges of modern warfare*, editado por P. A. L. Ducheine, M. N. Schmitt y F. P. B. Osinga. T.M.C. Asser Press, 2016, pp. 121-145. https://doi.org/10.1007/978-94-6265-072-5_6
- Sheridan, Thomas B. *Telerobotics, automation, and human supervisory control*. MIT Press, 1992.
- Simon, Herbert A. *Models of man: social and rational*. Wiley, 1957.
- Skitka, Linda, et al. "Does automation bias decision-making?" *International Journal of Human-Computer Studies*, vol. 51, núm 5, 1999, pp. 991-1006. <https://doi.org/10.1006/ijhc.1999.0252>
- Vallverdú, Jordi y Alger Sans Pinillos. "The foundations of creativity: Human inquiry explained through the neuro-multimodality of abduction". *Handbook of abductive cognition*, editado por Lorenzo Magnani. Springer, 2022, pp. 1-27. https://doi.org/10.1007/978-3-030-68436-5_71-1
- Varela, Francisco J., et al. *The embodied mind: cognitive science and human experience*. MIT Press, 2017.
- Vaswani, Ashish, et al. "Attention is all you need". *Advances in Neural Information Processing Systems*, vol. 30, 2017. <https://doi.org/10.48550/arXiv.1706.03762> 

Discursos antiinmigración y gramáticas de odio. La *doctrina TBD* como entorno epistémico hostil (Argentina, 2025-2026)

Anti-immigration discourses and grammars of hate. TBD Doctrine as a hostile epistemic environment (Argentina, 2025-2026)

Laura Gottero

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Instituto de Justicia y Derechos Humanos, Universidad Nacional de Lanús
Buenos Aires, Argentina
laugottero@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3912-644X>

Resumen

Este artículo caracteriza la llamada doctrina TBD (posible acepción de *total biopolitic doctrine*) en la Argentina con el propósito de describir una modalidad discursiva que puede entenderse como un entorno epistémico hostil, en el marco más amplio de los discursos antiinmigración latinoamericana y limítrofe en el lapso 2025-2026. Se trata de un discurso que emplea de manera persistente y constitutiva argumentos y expresiones racistas y xenófobos para constituir los temas que constituyen su referencia. El trabajo de campo se basa en el seguimiento de un caso mediante herramientas de la etnografía digital el análisis de un corpus a partir del modelo multinivel del discurso propuesto por Van Dijk, que incorpora nociones y delimitaciones conceptuales de los derechos humanos. Se propone mostrar que este ensamble teórico-metodológico posee valor estratégico para el estudio de discursos discriminatorios y de odio en el marco de comunidades epistémicas crecientemente regresivas.

Palabras clave: xenofobia; migración; derechos humanos; estudios discursivos; racismo

Recepción: 6-4-2026 | Aceptado: 27-5-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Gottero, Laura. "Discursos antiinmigración y gramáticas de odio. La *doctrina TBD* como entorno epistémico hostil (Argentina, 2025-2026)". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-32.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1.256>

Abstract

This article characterizes the so-called “TBD doctrine” (a possible meaning of “total biopolitic doctrine”) in Argentina, to account for a type of discourse considered a hostile epistemic environment within the broader framework of anti-immigration discourses in Latin America and neighboring countries during the period 2025-2026, which persistently and constitutively employs racist and xenophobic arguments and terms to constitute the issues that constitute its reference. The fieldwork is based on the monitoring of a case using digital ethnography tools, with a corpus analyzed using Van Dijk’s discourse-level model, which incorporates notions and conceptual delimitations of human rights. The article aims to demonstrate that this theoretical-methodological framework has strategic value for addressing discriminatory and hateful discourses within increasingly regressive epistemic communities.

Keywords: racism; xenophobia; migration; human rights; discourse studies

Introducción

Este trabajo se propone señalar y caracterizar un tipo particular de entorno epistémico hostil configurado en torno a los discursos contra la migración latinoamericana en la Argentina: la llamada doctrina TBD —una sigla cuya definición se aborda en el apartado 1.b., aunque una de sus acepciones puede ser *total biopolitic doctrine*—, una narrativa contra la inmigración latinoamericana cuya gramática textual (Van Dijk, *Estructuras* 9-10) se compone de elementos racistas, xenófobos y propios de un discurso de odio. Esta narrativa se sustenta en un relato histórico sobre la migración en dicho país que contradice y subvierte la evidencia empírica producida científicamente. El discurso de la doctrina TBD será considerado aquí como una configuración particular de entorno epistémico hostil, según lo planteado por Gensollen, Jiménez y Nuñez (13), puesto que pone en juego prácticas discursivas de polarización y radicalización, al tiempo que ciementa su influencia sobre una comunidad vulnerable —sin saberlo— a la desinformación, el desconocimiento y el uso sesgado de fuentes.

La investigación se estructura en torno de un estudio de caso relevado según la propuesta metodológica de etnografía digital (Pink et al. 18), que prioriza el encuadre sociológico y discursivo por sobre los abordajes centrados en la tecnología, sus dispositivos o sus lógicas de funcionamiento. De esta manera, un producto mediático digital

permite desplegar un análisis de las dinámicas de producción de conocimiento, las prácticas discursivas, las actitudes enunciativas y los imaginarios sobre la migración que se ponen en juego a través de las posibilidades tecnológicas de grabación y difusión de videos en una plataforma como YouTube.

El caso delimitado para esta investigación se estudia a partir de un corpus de videos producidos por un joven *streamer*¹ argentino llamado Santi Patriota quien, desde mediados de 2025 y hasta la fecha de realización de este artículo (marzo de 2026), produjo una serie de “resúmenes semanales” focalizados en la crítica y el rechazo a la migración latinoamericana en Argentina. El objetivo de este trabajo es indagar, por un lado, en las características del discurso de Santi Patriota y en su representación y enmarque —expresados en el propio discurso— dentro de la doctrina TBD. Por otro lado, se busca identificar y mapear las trayectorias discursivas del corpus como ejemplo del tipo de discurso específico configurado por la doctrina TBD como entorno epistémico hostil, a través de la caja de herramientas provista por la propuesta de niveles de análisis de Van Dijk (*Estructuras* 43-57).

Antecedentes y delimitaciones de la investigación

1. Caracterización del caso estudiado

1.a. El contexto de producción y circulación del discurso abordado

En el periodo reciente, la reconfiguración y profundización de tendencias autoritarias y regresivas en materia de imaginarios sociales y de retóricas asociadas con la igualdad y los derechos ha concitado la atención académica en el nivel global, regional y nacional. En el plano global, las reestructuraciones del discurso identificado con el espectro de la extrema derecha han sido relevadas por diversos autores, quienes señalan cómo reelaboraron consensos y explicaciones sociohistóricas, demográficas, históricas, ambientales y económicas, así como otras líneas temáticas que estructuran las prácticas humanas. Del mismo modo, dichos procesos hicieron eclosionar acuerdos —siempre inestables y fragmentarios— relativos a la igualdad, la justicia y las formas democráticas,

¹ Se denomina *streamer* a la persona que genera y transmite contenido en vivo a través de internet, generalmente mediante plataformas como YouTube o redes sociales. Por extensión, el término también se utiliza para referirse a quienes producen y difunden contenidos audiovisuales de manera regular en la web.

al punto de fragilizar su propia posibilidad de existencia (Stefanoni 21; Fraser 177; *Escalas* 102; Brown 187; Zuboff *Vigilancia o democracia* 104).

En el continente americano, la impronta estadounidense en la construcción de una extrema derecha absolutamente emparentada con las redes sociales y la comunicación pública mediante plataformas digitales, en simultaneidad con la proliferación de comunidades digitales reaccionarias y violentas, ha sido relevada con detalle por Wendling (63) y Zuboff (*La era del capitalismo* 20), entre otros. Estos autores mostraron las reestructuraciones autoritarias de la interacción social, tanto presencial como digital, así como la conformación de un nuevo estado de hegemonía discursiva, en el sentido planteado por Angenot (62), quien sostiene que todo acto discursivo es, a la vez, un acto de conocimiento. Por ello, propone abordar el estudio de “una gnoseología, es decir, un conjunto de reglas que determinan la función cognitiva de los discursos, que modelan los discursos como operaciones cognitivas” (40-41). Esta intención se relaciona con la noción de gramática expuesta más arriba y ofrece pistas para su abordaje conceptual y metodológico transdisciplinario en los términos planteados por Van Dijk (*Estructuras* 17-19), para quien “una gramática del texto proporciona una mejor base para el estudio del discurso y la conversación en el *contexto social interaccional e institucional*”² (19).

En el escenario argentino, estas tendencias encontraron una coyuntura favorable con el crecimiento y mayor visibilidad de discursos enmarcados en el espectro de las derechas, que confluyeron en el triunfo de Javier Milei como presidente de la Nación en 2023. Si bien la definición y descripción de este sector político diversificado es objeto de estudio aún en desarrollo, es posible señalar algunos rasgos que contribuyen a comprender el caso y la unidad de análisis seleccionados para este trabajo, así como el contexto de emergencia de la doctrina TBD como entorno epistémico hostil.

Por un lado, las derechas argentinas más vinculadas con el tipo de discurso analizado presentan elementos autoritarios o neoliberales —bajo denominaciones como “derecha alternativa”, “ultraderecha” o “derecha libertaria”— a través de los cuales despliegan posturas que descreen de la igualdad, la justicia y los mecanismos democráticos como formas de organización social y política (Villarreal, Cuesta y Wegelin 62-63). En esta línea, Stefanoni señala que este espectro político busca reestructurar la forma de interpretar el mundo mediante la transformación del sentido común, utilizando una

2 En cursiva en el original.

retórica populista en la que predominan la provocación y una supuesta actitud antisistema modulada por las nuevas tecnologías (40).

El crecimiento de este espectro político precedió la carrera electoral meteórica de Javier Milei, pero encontró en él un dispositivo de traducción y una instancia de legitimación sociopolítica para construcciones discursivas que, aunque dinámicas y persistentes, ocupaban una posición de menor visibilidad o desventaja simbólica en la escena pública.

Estas posiciones se corresponden con lo que Ipar, Cuesta y Wegelin denominan “subjetividades desencantadas” en el marco de una dinámica antipolítica (197): sujetos para quienes la democracia no es un valor, pero que utilizan los mecanismos democráticos para expresarse y despreciarla al mismo tiempo, aun cuando defienden prácticas o dispositivos que los afectan severamente. Estas subjetividades desencantadas, cuyo acercamiento a posiciones autoritarias ha sido identificada por dichos autores, se vinculan con una forma particular de acceder al conocimiento, valorarlo y sistematizarlo para la acción. Esta disposición puede observarse en la población que interesa a la investigación que da origen a este artículo: streamers que se autodefinen como de ultraderecha, derecha autoritaria o “libertarios”, cuando manifiestan su cercanía con La Libertad Avanza, el partido gobernante al momento de la investigación.

Los tipos de discurso (Van Dijk, *Estructuras* 20) producidos por este grupo articulan dimensiones pedagógicas e informativas en el marco de explicaciones y supuestas revelaciones ofrecidas a sus seguidores. Su estudio forma parte de una investigación más amplia que incluye el caso analizado en este artículo. La postura de estos actores se sustenta en presupuestos negacionistas según los cuales aquello que ellos revelan habría permanecido oculto y en posesión de unas pocas personas que atesoraron esa información o conocimiento para manipular a la sociedad. Por ello, afirman difundirlo entre quienes los siguen y están dispuestos a acceder a la verdad —muchas veces presentada en forma de “factos”—, rescatándolos de una situación de confusión e ignorancia en la que deliberadamente “otros” los habrían mantenido por razones políticas y de dominación (Abellán López 251-252).

Siguiendo lo expuesto, los streamers que se autoperciben dentro del espectro de las derechas en la Argentina constituyen una comunidad discursiva relativamente sectorizada, tanto por sus temáticas y enfoques prioritarios —reacciones regresivas respecto de la perspectiva de género, de los derechos sociales y económicos, las transformaciones culturales de la sociedad o la justicia social, entre otros— como por las

formas de producción de sus contenidos. Algunos hacen transmisiones en directo; otros las combinan con videos informativo-pedagógicos producidos de manera asincrónica; y otros exhiben sus participaciones políticas o mediáticas en espacios públicos. En menor medida, suelen invitar a otros streamers a entrevistas o diálogos temáticos, así como comentar o reseñar libros reconocidos dentro del ideario de la ultraderecha. Esta comunidad discursiva, caracterizada por un intenso crecimiento y nivel de actividad en el periodo reciente, ha comenzado a recibir atención académica y mediática; sin embargo, su estudio continúa siendo un área de vacancia que progresivamente empieza a poblarse con estudios transdisciplinarios, a los cuales este artículo pretende contribuir.

La unidad de análisis comprende a streamers argentinos de ultraderecha que estructuran su discurso sobre una postura antiinmigración latinoamericana, generalmente enfocada en la migración limítrofe (Bolivia, Paraguay, Chile, Brasil y Uruguay). De este conjunto se conformó una muestra que forma parte de una investigación más amplia; sin embargo, este artículo se concentra en uno de los casos que la integran: el canal de YouTube *Santi Patriota* —homónimo de su enunciadore—, que presenta transmisiones extensas en directo, resúmenes informativos y producciones más heterogéneas, tales como entrevistas o videos breves tomados y editados a partir de otras fuentes.

La indagación se centra en la serie de videos que inicialmente se denominó “Resumen semanal” y que actualmente lleva por título “Resumen marrón”. A partir de los cuales se conformó un corpus de emisiones discursivas que abarca el periodo comprendido entre junio de 2025 y marzo de 2026. La elección del caso se basa en la perspectiva del estudio de caso (Stake 16), cuyo propósito es comprender una realidad compleja en funcionamiento: “El cometido real del estudio de casos es la particularización, no la generalización. Se toma un caso particular y se llega a conocerlo bien” (Stake 20). Dentro de este marco metodológico, el caso posee un carácter instrumental (Stake 17), pues tiene valor heurístico en sí mismo, pero fundamentalmente sirve para caracterizar el tipo de discurso configurado por la doctrina TBD, entendida como una modalidad particular de entorno epistémico hostil hacia la migración, en el contexto más amplio del discurso antiinmigración en la Argentina.

Con respecto a la conformación del corpus, este tuvo por finalidad posibilitar la presentación de resultados mediante ejemplos de fragmentos textuales —cuyo

contexto completo puede consultarse en el canal de YouTube del streamer estudiado—³ y mediante la descripción de la secuencia discursiva que estructura la serie de resúmenes citados. Las piezas de texto seleccionadas y presentadas permitieron el despliegue de las dos estrategias de interpretación que Stake (69) prevé para el estudio de casos: “la interpretación directa de los ejemplos individuales, y la suma de ejemplos hasta que se pueda decir algo sobre ellos como conjunto o clase”. De este modo, el corpus seleccionado, representativo del discurso global del enunciador —como puede cotejarse al acceder a los videos completos—, busca dar cuenta de la puesta en discurso de la llamada “doctrina TBD” en una práctica concreta.

1. b. El caso y su enunciador

En la muestra analizada, de la que este caso constituye un ejemplo, se establece una escena de enunciación (Maingueneau 221) que tematiza el acceso al conocimiento bajo la forma de una revelación. En ella, los enunciadores se erigen como guías del saber y ofrecen a sus seguidores —quienes ven sus videos, están suscritos a sus canales o comentan sus transmisiones en vivo— supuestas certezas y desvelamientos considerados necesarios para conocer.

El canal de YouTube *Santi Patriota* inició su actividad el 4 de junio de 2022 y, hasta principios de abril de 2026, contaba con 17 100 suscriptores, más de 4 600 000 reproducciones y 92 videos publicados, entre transmisiones en directo de varias horas, una entrevista, *shorts* y resúmenes semanales de noticias que considera relevantes para comprender la actualidad del país, predominantemente en relación con la migración. En la información de perfil, su enunciador afirma que se trata de un “canal que se dedica a dar a conocer lo mejor posible parte olvidada de la historia argentina [...] Me encanta tirar FACTOS (sic)”. Con ello alude a afirmaciones irrefutables, que consagran a este tipo de enunciadores entre sus pares y simulan un triunfo en una disputa argumentativa. Los *factos* son presentados, además, como verdades ocultas durante largo tiempo que estos enunciadores ponen a disposición de sus seguidores para transformar su situación de ignorancia o sesgo, en un procedimiento cognitivo característico del discurso negacionista (Abellán López 251).

No obstante, este artículo no propone discutir ni refutar los datos o la información que movilizados por el enunciador para construir su discurso. Su objetivo es caracterizar

³ <https://www.youtube.com/@santipatriota>

y describir críticamente las operaciones mediante las cuales reconoce fuentes y modalidades de acceso al conocimiento, así como los procedimientos a través de los cuales construye información que considera legítima para consolidar el discurso TBD como entorno epistémico hostil. Este posicionamiento busca evitar una caracterización meramente descriptiva de un corpus que explícitamente se asume como antiinmigratorio. En cambio, pretende exponer cómo determinadas formas de ese discurso adquieren una especificidad relacionada con una configuración temática particular —la doctrina TBD—, que puede entenderse como un entorno epistémico hostil donde se actualizan y entrelazan tópicos y narrativas racistas, xenófobas, contrarias a la migración y coincidentes con el discurso de odio como categoría transdisciplinaria específica.

1. c. La doctrina TBD como tipo de discurso y como entorno epistémico hostil

La doctrina TBD constituye un discurso pedagógico y programático cuyas siglas poseen una definición no oficial que oscila entre *total biopolitic doctrine* (doctrina de la biopolítica total) y una acepción que se corresponde técnicamente con un discurso de odio, como se explicará más adelante: *total bolita death* (muerte total a los “bolitas”, denominación despectiva utilizada en la Argentina para referirse a las personas bolivianas). La doctrina TBD será entendida como una forma particular de abstracción que da cuenta de un tipo particular de discurso antiinmigratorio (Van Dijk, *Estructuras* 20), la cual se indaga a través de los resúmenes semanales del canal de YouTube *Santi Patriota* —en relación con su enunciator homónimo—, considerados emisiones discursivas en tanto constituyen ocurrencias o eventos empíricos inmediatos, en la acepción propuesta por Van Dijk (*Estructuras* 20). Esta perspectiva racista y xenófoba condensó sus principios en un manifiesto que estuvo disponible durante un breve periodo en algunos perfiles de X autoidentificados con la derecha alternativa en la Argentina:⁴ luego, su contenido circuló mediante interpretaciones, paráfrasis y explicaciones de usuarios de X y de streamers argentinos que forman parte de la unidad de análisis abordada en la investigación de la que surge este artículo.⁵ Dicho documento,

4 @AltRight Argentina y TBD News (@ArgentinoProm) fueron algunos de los perfiles que difundieron brevemente este documento en abril del 2025, antes de ser dados de baja en la plataforma X un mes después.

5 Para mayor información, consultar: <https://youtu.be/sbdX8VbD3wE?si=BC8Pa29Um5ilreNR>, <https://www.facebook.com/photo/?fbid=1244635727687374>, https://www.youtube.com/live/b_UuGzPZkn0?si=Y_AKaxZ5hIZybCfE y https://www.youtube.com/watch?v=LLHMP4vo5Hg&time_continue=16&source_ve_path=N-zY3NTg&embeds_referring_euri=https%3A%2F%2Fwww.porlalibertad.com%2F

titulado Manifiesto TBD - Contra el Plan Patria Grande y por una Nueva Política Migratoria (2025), fue publicado en abril de 2025 por el usuario @ArgentinoProm en su perfil de X, actualmente dado de baja.

El texto del manifiesto se centra en el rechazo al Programa de Normalización Documentaria Patria Grande, elaborado 2006 durante la presidencia de Néstor Kirchner con el fin de regularizar la situación de las poblaciones migrantes residentes en el país, en consonancia con lo establecido por la Ley 25871 de 2003, que reconoce a la migración como un derecho humano y establece la obligación del Estado de garantizar la regularidad migratoria y una vida digna mediante el acceso a derechos fundamentales. Desde la perspectiva de la TBD, lo que denominan Plan Patria Grande o PPG constituye un hito destructivo para la Argentina, puesto que —en lugar de atender a los índices de irregularidad migratoria— habría favorecido la llegada de inmigración procedentes del Cono Sur, lo que, de acuerdo con este relato, habría aumentado los índices de pobreza y criminalidad, la proliferación de asentamientos informales, y la transformación del supuesto fenotipo característico de la población argentina, construido sobre un imaginario de personas de piel blanca. Desde esta perspectiva, el color de piel identificado como no-blanco no solo es rechazado mediante argumentos racistas, sino que se convierte en una metáfora de la pobreza, la fealdad y, en muchos casos, de la animalidad (Gottero). Esta representación se sostiene en una lectura negacionista de la historia de las migraciones en la Argentina y recrea figuras equiparables a la noción de pánico moral (Cohen, *Demonios populares* 10; *Estados* 24-25).

Pese a que el *Manifiesto TBD* tuvo una circulación pública muy acotada y efímera, es probable que continúe difundiéndose a través de canales más restringidos dentro de la comunidad afín a estas ideas, puesto que se integró al universo de referencias y al repertorio temático de los referentes de este espacio. No obstante, la recuperación de su índice y de su introducción⁶ permite identificar elementos propios de un racismo programático (Segato 5), organizados en una estructura de cinco partes: I) El Plan Patria Grande y su legado; II) ¿Qué es la TBD?; III) La identidad argentina y la inmigración europea; IV) Hacia una nueva política migratoria; y V) Desafíos y críticas a la TBD.

Sobresalen en este sumario los apartados “¿Qué significa ser Argentino (sic)?” y “La pérdida de la identidad nacional”, incluidos en la tercera sección. Por su parte, la cuarta propone una reforma migratoria basada en el control de fronteras y la deportación

⁶ Publicación del 16/4/2025 en el perfil de X TBD News (@ArgentinoProm), actualmente dado de baja.

selectiva, pese a que la normativa vigente ya regula el ingreso y la permanencia de personas extranjeras, así como los mecanismos de expulsión.

Entre los agradecimientos del documento, el enunciador-autor se presenta como “TBD News” —nombre de la cuenta informativa de @ArgentinoProm, actualmente inexistente—, y dedica el texto a “los guerreros TBD” entre quienes se incluye:

En el silencio de una Argentina que sangra, donde el eco de nuestros antepasados se desvanece bajo el peso de un presente desordenado que promueve la llegada de millones de pobres extranjeros sin estudios, sin ahorros, sin trabajo y los asienta en terrenos usurpados de todo el país [a] cambio de un plan social, surge TBD, no como un acto de odio, sino como un acto de amor. Amor por la tierra que forjaron nuestros antepasados europeos, turcos, japoneses, sirios, con sudor y sueños, amor por la soberanía que nos define como nación, amor por una identidad que, como un edificio antiguo, se levanta frágil ante los vientos de la modernidad y el avance del Plan Patria Grande. Somos TBD, y nuestro estandarte no es la exclusión ni la discriminación, sino la defensa de una Argentina que no se doblega, que no se diluye, que no olvida lo que la hizo grande. (@ArgentinoProm, 2025)

En este inicio de tono dramático subyacen estrategias discursivas basadas en un tratamiento negacionista de la información estadística sobre migración. En efecto, según el Censo 2022 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), la proporción de población inmigrante en la Argentina descendió intercensalmente del 4.5 al 4.2% (INDEC, 2024). Asimismo, el texto desconoce el fundamento normativo del programa cuestionado,⁷ que no estaba orientado a promover la inmigración, sino a regularizar la residencia de poblaciones que ya habitaban en el país y que, durante la vigencia de la Ley n° 22.439, enfrentaban múltiples barreras para acceder a una situación migratoria regular (OIM 15; Nejamkis y Rivero Sierra).

De manera simultánea, en la introducción emergen rasgos de la representación de las personas migrantes latinoamericanas que se mantendrán a lo largo del corpus estudiado: pobres, sin educación, desempleadas, sin vivienda y beneficiarias de prestaciones estatales obtenidas de manera inmediata. Estas características se condensan en

⁷ Para mayor información, consultar: <https://igualdad.cepal.org/es/repository-of-policies-and-strategies/programa-de-normalizacion-documentaria-patria-grande>

una metáfora racista según la cual el color de piel de los inmigrantes regionales —particularmente de origen boliviano, paraguayo y chileno—, identificado como trigueño, “marrón” u oscuro dentro de una amplia gama de tonalidades, funciona como un signo de pobreza y adquiere connotaciones de rechazo, asco o alarma. El funcionamiento de esta representación radica en el estigma asociado a la condición de no-blancos y a la interacción con los servicios públicos de la comunidad receptora (Wade Mills 7; Cohen *Demonios populares* 26).

2. Delimitaciones teórico-metodológicas para el caso y el corpus

2.a. Recorte empírico y materiales de análisis

Frente a la necesidad de “estabilizar” el material para poder caracterizar el discurso de la TBD como entorno epistémico hostil, y dada la profusión de contenidos audiovisuales del canal *Santi Patriota*, en este artículo se optó por seleccionar la serie de resúmenes semanales, de corta duración y expresamente orientados a visibilizar la incidencia negativa de la inmigración latinoamericana en la Argentina. En el cuadro siguiente se presenta el listado completo de los videos publicados por *Santi Patriota* durante el lapso de estudio, incluyendo tanto los resúmenes que integran el corpus como las transmisiones en directo, con el propósito de mostrar la conformación general de la producción del canal y sus orientaciones temáticas durante la investigación. El inicio del relevamiento coincide con la entrada en vigencia de la reforma migratoria anunciada en mayo mediante el Decreto 366/2025 que, entre otras modificaciones a la legislación migratoria vigente, restringió el acceso universal y gratuito a servicios esenciales y lo condicionó al tipo de residencia.

Tabla 1. Emisiones discursivas en el canal de YouTube *Santi Patriota* en el lapso de estudio, que tematizan aspectos de la doctrina TBD (junio 2025- marzo 2026)⁸

Título de la emisión	Fecha	Tipo
El plan Patria Grande y la marronización de Argentina	23/6/2025	Resumen*
Bolivianos festejan su independencia en la Argentina. Otra semana en la Patria Grande. Ep. 1	9/8/2025	Directo**

8 Los videos completos se encuentran en el canal de YouTube del enunciador Santi Patriota.

EEUU mandará migrantes a Paraguay (¿y a Argentina?). Otra semana en la Patria Grande. Ep. 4	16/8/2025	Directo
Mejor y peor inmigración para Argentina. Tier list	24/8/2025	Directo
La nueva ley de refugiados que condenó a Argentina. Otra semana en la Patria Grande. Ep. 3	14/9/2025	Directo
Triple crimen peruano. Otra semana en la Patria Grande. Ep. 4	2/10/2025	Directo
¿Es justificable o no la inmigración masiva? Omar History vs. Santi Patriota	18/10/2025	Directo
Musulmanes en Argentina. Boliviano enojado. ¿Qué va a pasar con los venezolanos?	4/1/2026	Resumen
Argentina no tiene capital humano. Extranjeros deportados. Primera marcha patriótica TBD	18/1/2026	Resumen
La mayoría de los villeros en Argentina no son argentinos	22/1/2026	Resumen
Primera marcha contra la expansión de barrios informales	29/1/2026	Resumen
¿Milei recibirá a los inmigrantes de todas las nacionalidades deportados por Trump? Resumen semanal 5	1/2/2026	Resumen
¿Comienzan las deportaciones en Argentina? El gobierno de Milei se puso al día con la inmigración	9/2/2026	Resumen
Brasileños lloran xenofobia en Argentina, kukas defienden la inmigración ilegal, pareja interracial	15/2/2026	Resumen
Buenos Aires ya es más marrón que Asunción	17/2/2026	Directo
Africana en GH***, español musulmán se burla de Argentina, diputado pide compensación para las villas	3/3/2026	Resumen
Agencia promociona estudiantes extranjeros, delincuentes chilenos en la Patagonia Argentina (resumen)	7/3/2026	Resumen
Racismo en Gran Hermano, presidente antiinmigración en Chile, villeros no pagan la luz (resumen)	15/3/2026	Resumen

Fuente: elaboración propia sobre la base del relevamiento audiovisual. * Resumen periódico de noticias (forma parte del corpus analizado). ** Transmisiones en vivo (no forman parte del corpus analizado). *** "GH" hace alusión al *reality show* Gran Hermano, un formato televisivo global que cuenta con su versión argentina y se encontraba al aire en el momento de realización del resumen.

Teniendo en cuenta el relevamiento completo de materiales realizado durante el periodo de estudio, el corpus quedó conformado por once videos correspondientes a los resúmenes de noticias producidos por el enunciador. Estos materiales fueron visualizados; posteriormente, se desgrabó la voz en off mediante herramientas de inteligencia artificial⁹ y se registraron los recursos complementarios de audio utilizados en la edición (entrevistas, canciones y otros fragmentos sonoros procedentes de otros videos. A partir de la lectura integral de las transcripciones, se seleccionaron oraciones pertenecientes a proposiciones que sintetizan el argumento central de cada emisión discursiva, el cual, por lo general, coincidía con aquello anunciado en el título. En este trabajo, se priorizó la selección de oraciones por sobre el análisis exhaustivo de cada texto completo, ya que el objetivo consistió en dar cuenta del despliegue del discurso de la doctrina TBD a través de una serie de producciones del enunciador y canal de YouTube tomado como caso instrumental. No obstante, las oraciones elegidas y las palabras destacadas no constituyen casos excepcionales ni inusuales dentro del material relevado; por el contrario, tal como puede comprobarse mediante la visualización de los videos disponibles, se trata de argumentos y expresiones persistentes y de alta frecuencia dentro de los razonamientos presentes en el corpus. Por esta razón, se considera que la selección de oraciones constituye una muestra representativa del conjunto de materiales recopilados.

En el marco de la investigación ampliada, el material transcrito fue organizado en distintos ejes temáticos: políticas migratorias, imaginarios sobre la migración, doctrina TBD, pobreza y representaciones sobre barrios en situación de vulnerabilidad o emergencia y sobre las “villas” —denominación utilizada en Argentina para referirse a asentamientos informales y precarios con insuficiencia de provisión de servicios e infraestructura—, racialización, formas de construcción y validaciones del conocimiento, entre otras líneas de indagación. En este artículo, se aborda exclusivamente la línea relativa a la doctrina TBD, aunque se entiende que esta atraviesa y recupera componentes de los demás.

Siguiendo esta secuencia de tratamiento del material, y tal como se anticipó en apartados previos, el análisis se apoya de la perspectiva desarrollada por Van Dijk para el estudio del discurso, entendido como “el campo entero de investigación sobre el discurso, que incluye la lingüística del texto, la retórica, la estilística, etc.” (*Estructuras* 19-20). De acuerdo con este enfoque, el discurso es concebido como la unidad observacional

9 Se utilizó el software Turboscribe (<https://turboscribe.ai>).

integral, compuesta por emisiones discursivas, es decir, por instancias concretas de ocurrencia. En este trabajo, la unidad observacional es el tipo de discurso de la doctrina TBD, analizado a través de los resúmenes semanales del canal de YouTube *Santi Patriota* entendidos como ocurrencias o emisiones discursivas. Cada emisión está integrada por proposiciones que dan cuenta del tratamiento otorgado a una cuestión determinada. Según el modelo de Van Dijk, dichas proposiciones incorporan temas —información previa ya conocida— y rema —información nueva aportada por la emisión discursiva—; estas nociones serán desarrolladas con mayor detalle más adelante (*Estructuras* 35-57). Finalmente, también pueden analizarse algunas de las palabras que componen las oraciones, las cuales son estudiadas a través de la semántica intensional.

2. b. Recursos metodológicos y categorías de trabajo

Esta investigación presenta un abordaje transdisciplinario que combina aportes del campo de los derechos humanos y los estudios del discurso, a partir de un relevamiento organizado por el estudio de caso y la etnografía digital.

El trabajo de campo, encuadrado dentro de un estudio de caso único e instrumental (Stake 17, 25-27) y basado en el abordaje de la etnografía digital, sigue la propuesta de Pink et al. cuando establece que se trata de una investigación inductiva-iterativa guiada por la teoría y que considera que los seres humanos son sujetos y objetos de estudio (19). En la derivación digital de la etnografía, el contacto con los sujetos-objetos de estudio se da a través de los medios, entre los que cobran importancia creciente las tecnologías y las plataformas. En Pink et al., se toma la descripción de Murthy al definir que la etnografía digital se estructura en torno de compilaciones de datos intervenidos e intermediados por la computadora y sus herramientas, y emplea notas de “campo digital”, observaciones online de quien investiga, y otras prácticas de investigación offline. Sin embargo, en la propuesta de Pink et al., la etnografía digital tiene un abordaje sociológico puesto que no se enfoca prioritariamente en métricas, algoritmos o interpretaciones informáticas o de programación respecto de performances o interacciones en Internet, sino que entiende “que los medios y las tecnologías digitales forman parte de los mundos cotidianos y más espectaculares que habitan las personas” (23), lo que implica un enfoque no medio-céntrico hacia lo digital. Esto implica conocer cómo lo digital forma parte de la vida cotidiana de las personas, estructurando así su acceso y entendimiento en “los mundos materiales, sensoriales y sociales en que habitamos” (23).

Siguiendo lo expuesto, el modo de abordaje del contexto de estudio y la interpretación del objeto estudiado se basan en las consideraciones de la etnografía digital. El corpus de información que permite indagar el caso instrumental en sí, y el caso para la caracterización de la doctrina TBD como tipo de discurso, se analiza con herramientas de los estudios del discurso, incorporando para ello la definición y el alcance de discursos discriminatorios y de odio desde el campo de los derechos humanos, como forma de establecer un parámetro de identificación y distinción.

El discurso discriminatorio consiste en las expresiones o prácticas que establecen un trato menos favorecedor a ciertas personas o grupos tomando como argumento un motivo de no discriminación, considerado así desde la perspectiva de derechos humanos: “la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional o social, la posición económica, el nacimiento o cualquier otra condición social” (CDESC 15). Para que ese discurso discriminatorio sea considerado “de odio”, debe promover la violencia real o potencial, mediata o inmediata, respecto del objeto de su agresión; esto implica que existe una diferencia específica entre el discurso discriminatorio y el de odio, basada en que si el primero se refiere o denota de manera desfavorable a una persona o a un grupo, el segundo además de hacer esto —en forma explícita o implícita— promueve o alienta en forma expresa, en la emisión discursiva, algún tipo de acción violenta u hostil hacia esa persona o ese grupo basándose en las razones por las cuales decide discriminarlos.

El informe temático 2026 de la CIDH-RELE sobre discursos de odio en la Convención Americana de Derechos Humanos (1969) actualiza y reafirma la definición de discurso de odio según el artículo 13.5 de la CADH sobre apología del odio, y esta acepción constituye una guía para identificar esta práctica en los materiales del corpus: “la manifestación debe ser una (i) apología al (ii) odio. Dicha apología al odio debe (iii) incitar a la (iv) violencia u otra acción ilegal similar. Finalmente, debe estar dirigida en contra y ser superlativamente lesiva a (v) una persona o a grupo de personas, especialmente valorando su pertenencia a alguna (vi) categoría protegida” (CIDH-RELE 29).

La noción de incitación y la referencia a acciones ilegales análogas a la violencia constituyen elementos fundamentales para este artículo, pues en la proyección de sentido desde emisiones discursivas hacia el tipo de discurso representado por la doctrina TBD, puede observarse la emergencia de elementos discriminatorios que llevarían a la configuración de expresiones de odio como macroestructura semántica. Por un lado, la CIDH-RELE retoma el artículo 12 de los Principios de Camden (2009)

sobre la incitación, pues ésta consiste en declaraciones contra grupos nacionales, raciales o religiosos que puedan crear un riesgo inminente de discriminación, hostilidad o violencia, afirmando así que “es un llamado a la acción” (CIDH-RELE 30). Por el otro, con respecto a las “otras acciones ilegales” equiparables a la violencia, se concluye que hay “posibilidad de interpretar el término ‘violencia’ y ‘otra acción ilegal similar’ incorporando conceptos como “hostilidad” y “discriminación”, que fueron sustituidos en los debates preparatorios de la CADH por el término ‘cualquier otra acción ilegal similar’” (CIDH-RELE 32-37). De esta manera, las expresiones hostiles y/o discriminatorias hacia las personas migrantes que constituyen el núcleo argumentativo de la doctrina TBD pueden ser entendidas también como componentes de una matriz de discursos de odio.

En esta selección de herramientas, resulta de apoyo la triangulación entre discurso, cognición y sociedad delineada por Van Dijk (*Discurso y Conocimiento* 36-37), donde se traman las ideas de comunidad epistémica y la de creencia para observar la generación y dinámica del conocimiento. La noción de comunidad epistémica se asocia con la cultura epistémica, considerada como el entramado de conocimientos, prácticas y las formas de estructurarlos que caracterizan un momento sociohistórico, tal como describe Rojas Godina (24), donde la posesión y empleo de la información constituye un factor de poder significativo para estas redes (Molina).

Desde la posición de Van Dijk (*Discurso y Conocimiento* 36-37), cuando una comunidad epistémica considera que una creencia es una representación adecuada del entorno, adquiere el estatus de conocimiento. El conocimiento es, entonces, el conjunto de creencias socialmente aceptadas por una comunidad epistémica, cuya legitimación se basa en criterios variables de confiabilidad histórica y científica. Esto implica que una comunidad puede definir como verdaderas ciertas creencias (conocimientos) que para otra son falsas, supersticiosas o malintencionadas, pues se basan en otros criterios de validez y emplean otras fuentes de información. Siguiendo esto, la doctrina TBD como entorno epistémico hostil responde a las características de una comunidad que legitima y suma al juego social un conjunto de creencias sobre la migración latinoamericana y las políticas migratorias en la Argentina que convierten en conocimientos válidos y, en tanto el discurso es una forma de acción y tiende a materializar otras prácticas, estos datos, hipótesis o información legitimada se vuelven guías para la interacción social presencial y digital.

3. Análisis y presentación de resultados

Como ha sido indicado, el análisis distingue los tres niveles de estructuración del discurso: a) el de las oraciones que conforman una proposición; b) el de cada emisión discursiva considerando su lugar en la secuencia completa del corpus; y c) el del discurso como tipo, entendido como conjunto de macroproposiciones que mantienen relaciones de significado con cada una de sus emisiones particulares.

En cada uno de estos niveles, la indagación adopta el modelo de análisis propuesto por Van Dijk (*Estructuras* 36-57), el cual permite identificar la conformación de un discurso de odio a partir de las proposiciones discriminatorias compuestas por oraciones racistas, xenófobas o deliberadamente hostiles. Esta configuración particular se ve posibilitada por la reproducción del entorno epistémico hostil asociado a la doctrina TBD y al tipo de discurso que esta configura, el cual alimenta, promueve y sostiene la dinámica generativa entre discriminación y odio.

A continuación, se presentan los hallazgos obtenidos en el corpus. El análisis se focaliza en el nivel de las palabras y de las oraciones que integran las proposiciones de cada emisión discursiva. Con este fin, se optó por identificar y extraer piezas textuales de dichas proposiciones para ejemplificar y abordar de manera particularizada la información contenida en ellas, teniendo en cuenta que es posible atribuirles un sentido tanto de manera autónoma como en relación con la proposición completa y la emisión discursiva que las contiene (coherencia local), así como respecto del tipo de discurso de la doctrina TBD (coherencia global).

3.a. Argumento guía: la inmigración limítrofe como factor de destrucción

En esta primera etapa de análisis del corpus, se observa que el planteo inicial de la serie de emisiones discursivas consiste en explicar cómo la inmigración limítrofe, entendida como fenómeno histórico y, particularmente, desde 2006 hasta la actualidad, habría sido y seguiría siendo un acontecimiento destructivo para la Argentina. La fecha de inicio coincide con el lanzamiento del Programa de Normalización Documentaria Patria Grande, presentado anteriormente.

Para indagar en el interior de las oraciones, se recurre al concepto de intensiones y a la semántica intensional, con el fin de identificar y extraer las palabras (morfemas) que emergen en cada enunciado como típicas del discurso TBD y que constituyen

puntos de identificación entre contenidos discriminatorios y expresiones de odio. Es importante señalar que, si bien este tipo de discursos suele concebirse como una secuencia de oraciones o como un texto, las palabras aisladas pueden constituir por sí mismas formas de agresión, tal como lo analiza la Relatoría para la Libertad de Expresión en su informe temático del año 2004 (párrafo 26). Por su parte, la relación entre las oraciones que integran una proposición se aborda mediante el concepto de semántica extensional (*Estructuras* 26-27), con el propósito de comprender y describir cómo las proposiciones adquieren valor de verdad; esto es, cómo denotan o refieren a un hecho que cumple criterios de coherencia local y global y que, además, tiene sentido para la comunidad epistémica que interactúa con estas ocurrencias discursivas.

En lo que atañe al nivel de la emisión discursiva y al estudio de la secuencia de oraciones, Van Dijk denomina microestructura a este plano de análisis (*Estructuras* 45): la estructura local de un discurso, constituida por una secuencia proposicional de la cual puede derivarse un tema o asunto vinculado con el nivel global del discurso; allí reside la coherencia discursiva local, que permite que una emisión “tenga sentido” porque se inscribe en una configuración más amplia de la que puede constituir un resumen (45).

La descripción crítica —aunque necesariamente sintética— del nivel proposicional permite identificar componentes temáticos y simbólicos presentes tanto en la elección de las palabras como en la secuencia de las oraciones. La consideración de la unidad discursiva global permite conocer de qué y cómo se habla, teniendo en cuenta que el acto de habla constituye también un llamado a la acción. El análisis se organiza en cuadros que muestran segmentos de la tematización, los cuales varían cronológicamente y, además, facilitan la lectura y la presentación de resultados.

Tabla 2. Usos de terminología y oraciones dentro de proposiciones en el corpus analizado

(selección de ejemplos), parte a): la destrucción

Emisión 1	El plan Patria Grande y la <i>marronización</i> de Argentina (23/6/2025)
Terminología	Mal / Devastación / Destrucción / A costa de / Masividad / Ilegalidad / Marronización / Boliguayos*
Oraciones	[querer contar] “Qué tanto mal le hacen al país los inmigrantes” [sobre el Programa Patria Grande] “a costa de destruir nuestra identidad, cultura y seguridad, sus efectos han sido devastadores para la República Argentina [...] para regularizar masivamente a todos los extranjeros ilegales que estaban en el país” “La comunidad boliguaya es gigante” “Muchos roban, muchos matan, muchos violan”

Emisión 2	Musulmanes en Argentina. Boliviano enojado. ¿Qué va a pasar con los venezolanos? (4/1/2026)
Terminología	Comunidad TBD / Dar o dádiva / Estado que no se entera o no sabe / Operatorias (manejos ocultos) / Destapar / Prevención / Problemas “reales” / Limítrofes / “dentro” de las fronteras / Millones / Desborde / Ilegalidad
Oraciones	<p>“La comunidad TBD destapó una operatoria migratoria paralela al propio Estado [...] la cual se dedica justamente a darle la nacionalidad a todo tipo de inmigrantes”</p> <p>“No está mal prevenirnos de la inmigración islámica, pero nuestro problema real sigue siendo los limítrofes, de los cuales tenemos millones dentro de nuestras fronteras”</p> <p>“Se desbordó el puente internacional entre Aguas Blancas y Bermejo con decenas de bolivianos cruzando ilegalmente la frontera”</p>
Emisión 3	Argentina no tiene capital humano. Extranjeros deportados. Primera marcha patriótica TBD (18/1/2026)
Terminología	<p>Inmigrantes marrones / Desagradable / Bicho bolita (bebé boliviano)</p> <p>Marrón - Marronazo - Marronada / Capital humano negativo / Delincuentes / Inmundicia / Argentinos culpables por permitir que haya inmigrantes / Argentinos cansados / Colonias de gente (extranjera) / Usurpación / Invasión limítrofe / <i>Argensimia</i> (argentinos progresistas “simios” que defienden la migración) / Hartazgo / Nuestro grupo, nuestro mensaje (de la TBD)</p>
Oraciones	<p>“Si estás harto de que cualquiera entre al país, incluso con antecedentes penales, y construyan cientos de villas miseria, súmate a la primera marcha TBD”</p> <p>“Por primera vez nuestro grupo va a salir a reclamar a las calles [...] lo importante es que se escuche nuestro mensaje”</p>

Fuente: elaboración propia. * El término “boliguayos” constituye una denominación peyorativa empleada para agrupar a las comunidades migrantes de origen boliviano y paraguayo en la Argentina. Su uso forma parte de prácticas discursivas de estigmatización que también recurren a expresiones despectivas como “bolitas” y “paraguas” para referirse a dichos colectivos de manera individual.

En el nivel local del discurso, la información se distribuye en proposiciones y oraciones de diferentes maneras: “Una de esas maneras es la de relacionar un hecho ‘nuevo’ con uno previamente introducido, por medio de referentes idénticos” (Van Dijk, *Estructuras* 36). De este modo, las proposiciones combinan referencias temáticas presentadas como conocidas o asumidas (temas), a las que les agregan información o argumentos nuevos (remas). Si bien se entiende que el tema y el rema operan en el nivel

cognitivo del discurso y constituyen parte de las macroestructuras semánticas que permiten que este tenga sentido, en este trabajo se identifican elementos textuales que propicien observar la presencia de uno u otro, así como los procesos mediante los cuales un rema se convierte en tema en una emisión discursiva posterior. Por ejemplo, si en una ocurrencia (emisión) se afirma que los inmigrantes usurpan terrenos, y esta constituye una información nueva, en una emisión posterior dicha afirmación puede emplearse como tema para sostener que existe una “mafia” de ocupación de tierras y viviendas por parte de inmigrantes. Esta nueva afirmación opera entonces como rema del discurso y, después, podrá convertirse en el tema para incorporar nuevos contenidos. Así, el sentido de la expresión “mafia de ocupación de tierras y viviendas” solo puede comprenderse si se conoce y se tiene presente el tema previo: la supuesta usurpación de terrenos.

En relación con la dimensión cognitiva de este par de nociones, Van Dijk (37) señala que la distinción entre tema y rema también debe analizarse en el plano del conocimiento, pues la vinculación entre lo viejo y lo nuevo exige que parte de los contenidos previamente incorporados permanezcan disponibles para funcionar como tema. En este sentido, para que pueda incorporarse el rema “marronazo”, como se observa en el cuadro, la memoria semántica debe mantener activo el tema “inmigrante marrón/no blanco”, con el cual puede asociarse dicho calificativo y, luego, otros términos que remiten a la misma representación, como “marronada” e incluso “bicho bolita”, utilizado para referirse a un bebé no-blanco al cuidado de una mujer identificada como boliviana por sus rasgos. En consecuencia, esa secuencia paradigmática permanece activa, se actualiza y se profundiza con cada nuevo rema incorporado a la cadena.

Al observar la dimensión intensional de las palabras presentes en las oraciones, es posible inferir que todas las denominaciones metafóricas racistas que aluden tanto al color de piel como a la animalización del Tercero presentado como oponente tienen un significado puntual y no azaroso dentro de las proposiciones en las que se insertan, y contribuyen a la construcción de una verdad que, en Van Dijk, se asocia con la denotación o referencia a un hecho (*Estructuras* 27-28). Los términos empleados trazan líneas intensionales persistentes que sostienen la coherencia local del discurso y remiten a: a) cantidad / masividad; b) mal / daño; c) destrucción al país; d) ilegalidad; e) indicadores de raza y origen nacional como contenidos de metáforas negativas.

La idea de destrucción, expresada de diversas maneras (mal, devastación, desborde, invasión, etc.) anticipa el tema central de esta primera parte del corpus de emisiones discursivas, que presentan a la inmigración regional y limítrofe como un

fenómeno altamente nocivo para la Argentina. En esta etapa inicial, la tematización de la migración en clave del perjuicio se constituye mediante una alternancia de temas y remas que se manifiesta de diferentes formas:

- Tema: en el país hay inmigrantes / Rema: los inmigrantes hacen mal al país.
- Tema: el Estado no atiende adecuadamente la cuestión / Rema: la comunidad TBD vigila, atenta, los perjuicios que puedan cometerse, en conjunción con que hay muchas operaciones ocultas que permiten el ingreso de inmigrantes por falta de acción.
- Tema: hay personas que están cansadas de que cualquier inmigrante ingrese y contribuya a la expansión de las villas miseria / Rema: la organización TBD y sus convocatorias constituye una forma de canalizar ese cansancio.

En la segunda etapa de análisis se observará cómo los remas introducidos en esta primera parte del corpus se transforman en temas para la incorporación de nuevos remas que profundizan la percepción de gravedad asociada a estos razonamientos y, al mismo tiempo, intensifican las connotaciones discriminatorias y de odio dirigidas hacia la inmigración latinoamericana y limítrofe.

3.b. Argumento guía: la pobreza y la villerización

En este segundo recorte del corpus puede observarse la tematización de la relación entre inmigración y extensión de los asentamientos informales en las ciudades argentinas (“villas”). En las microproposiciones del discurso, los inmigrantes se asientan en las villas, no pagan los servicios públicos esenciales y son responsables de profundizar los índices de pobreza, la cual, además, aparece racializada: “cuanto más fuerte es el color (de la piel), más inmigrantes hay”, señala el enunciador en su emisión del 22 de enero de 2026.

Tabla 3. Usos de terminología y oraciones dentro de proposiciones en el corpus analizado
(selección de ejemplos), parte b): la pobreza y la villerización

Emisión 4	La mayoría de los villeros en Argentina no son villeros (22/1/2026)
Terminología	Limítrofes / Color “fuerte” (oscuro) / Ilegalidad / Aval legal a lo ilegal / Sin consecuencias / Pasar continuamente (por la frontera) / Usurpación / Permisos / Caldo de cultivo / <i>cagarnos</i> la vida (a nosotros los argentinos)

Oraciones	<p>“La mayoría de las personas que viven en esos lugares ni siquiera son argentinos. Sino que son en su gran mayoría inmigrantes limítrofes. Principalmente de Paraguay, Bolivia y Perú”</p> <p>“Mientras más fuerte el color, más inmigrantes hay”</p> <p>“Los villeros no tienen el título de propiedad, sino que son terrenos usurpados. Entonces se combinan la permisión de la inmigración ilegal y la permisión de las usurpaciones”</p> <p>“Y tenés el caldo de cultivo perfecto para que la clase más pobre de Bolivia, Perú y Paraguay vengan acá a cagarnos la vida”</p>
Emisión 5	Primera marcha contra la expansión de barrios informales (29/1/2026)
Terminología	Limítrofes / Extranjeros villeros / Aceptación tranquila de inmigrantes / Kukas / Identidad en riesgo / Puros extranjeros en las villas / Fenotipo “porteño” / Reivindicación TBD al “morocho argentino”
Oraciones	<p>“En todo el mundo la derecha se basa principalmente en proteger su identidad de los inmigrantes [...] Pero nosotros que recibimos millones de inmigrantes de toda Sudamérica desde hace décadas lo seguíamos aceptando lo más tranquilo”</p> <p>“Imaginate si hacemos otra [marcha] con más gente*. Y no me quiero hacer el estratega calculador, pero este fue exactamente, pero exactamente el resultado que esperaba. No que la marcha hiciera mucho ruido frente a la Casa Rosada, sino que se difundiera nuestro reclamo en las redes y la sociedad se entere que en las villas viven puros extranjeros”.</p>

Fuente: elaboración propia. * Hace alusión al comentario hecho al inicio del resumen sobre la asistencia de doce personas a la marcha TBD anunciada en el título.

Desde la heterogeneidad temática observada en el primer conjunto de videos, donde la TBD se presenta tanto como un marco interpretativo cuanto, como un grupo de pertenencia, esta segunda etapa marca una reorientación semántica clara hacia la relación entre inmigración, pobreza y *villerización*. Esta triangulación se construye sobre los remas identificados la primera parte del corpus, que ahora reaparecen como temas a partir de los cuales se incorporan nuevas informaciones. Es importante señalar que los temas siguen siendo macroestructuras semánticas y no elementos textuales literales, aunque puedan rastrearse a través de estos últimos. Por ello, cada tema reconstruido remite a una información registrada en una etapa anterior del análisis del corpus, indicada mediante la referencia al cuadro correspondiente.

- Tema: las villas de las ciudades de Argentina —particularmente, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) — son populosas, en relación con la afirmación

“hay personas que están cansadas de que cualquier inmigrante ingrese y contribuya a la expansión de las villas miseria” (Tabla 2) / Rema: gran parte de esa población corresponde a inmigrantes limítrofes, como se observa en “en las villas viven puros extranjeros”.

- Tema: Argentina recibe gran cantidad de inmigrantes limítrofes, en relación con “hay operaciones ocultas que permiten el ingreso de inmigrantes sin control” (Tabla 2) / Rema: mientras en Argentina no hay reacción al respecto, en otros países los Estados preservan su identidad nacional frente a la migración.
- Tema: los inmigrantes en las villas son no-blancos y pertenecen a los estratos más pobres de Bolivia, Paraguay y Chile; esta construcción se vincula con la idea de que “los inmigrantes le hacen mal al país” (Tabla 2), puesto que lo no-blanco aparece connotado negativamente / Rema: los inmigrantes no-blancos expanden la pobreza y “nos cagan la vida” (a los argentinos), sin embargo, cuando integrantes de la comunidad TBD son también no-blancos, esta condición es reinterpretada como criolla y, por tanto, digna de reivindicación.
- Tema: la comunidad TBD está atenta al crecimiento de las villas miseria y atribuye dicho fenómeno a la presencia de inmigrantes, en relación con la idea de que “la comunidad TBD y sus convocatorias organizan el cansancio social” (Tabla 2) / Rema: aunque sean pocos quienes asisten a las propuestas de la comunidad TBD, lo relevante es que, a través de las redes sociales, se difunda la idea de que en las villas viven mayoritariamente extranjeros.

La revisión de los términos empleados en las oraciones confirma el carácter progresivamente racista de las afirmaciones y la vinculación entre pobreza, *villerización* y fenotipo o color de piel de los inmigrantes referidos. Al mismo tiempo, se construye una oposición entre el Estado y la comunidad TBD: mientras el primero aparece como incapaz o permisivo, la segunda se erige como supervisora del quehacer estatal y garante de la observancia de lo estipulado por su doctrina.

3.c. Argumento guía: la doctrina TBD exige que el Estado adopte medidas antiinmigración

Las representaciones sobre el apoyo que la comunidad TBF brinda al gobierno y la confianza que deposita en el Estado, en relación con una presunción de ocultamiento o tergiversación de la información que dicha doctrina considera necesario combatir,

constituyen el tercer momento de esta secuencia discursiva. En esta etapa, el entorno epistémico estudiado espera y demanda la adopción de medidas restrictivas contra la inmigración.

Tabla 4. Usos de terminología y oraciones en el corpus analizado (selección de ejemplos),
parte c): la exigencia de medidas antiinmigración

Emisión 6	¿Milei recibirá a los inmigrantes de todas las nacionalidades deportados por Trump? (1/2/2026)
Terminología	Extranjero / Delinquir / Ilegalidad / Querer entrar / Lejos como “lo máximo” / Afuera como expulsión
Oraciones	“Es simple, si sos extranjero, tenés antecedentes, delinquis”. “¿Querés entrar o estás de manera ilegal? Afuera, porque como lo decimos siempre, en Argentina, el que las hace, las paga. Argentina es el mejor país del mundo, lejos, lejos, lejos”.
Emisión 7	¿Comienzan las deportaciones en Argentina? El gobierno de Milei se puso al día con la inmigración (9/2/2026)
Terminología	Cara de alpaca / cara de llama / cara de Evo / cara de burro (refiriéndose a personas bolivianas) / Cara de vasija precolombina / TBD que vigila / Marronazos
Oraciones	“Parece que el gobierno finalmente se puso al día con la cuestión migratoria. La vieron demasiado rápido, apenas notaron el incipiente crecimiento de los discursos antiinmigración, se los puso como bandera antes de que les pueda hacer contra. <i>Masterclass</i> total”. “A mí lo que me interesa es la defensa de la patria, no quien la haga. Y mientras se mantengan así y puedan conseguir verdaderos resultados, yo volveré a ser un <i>termo</i> * de Milei. Pero cuidado, la TBD vigila.”.

Fuente: elaboración propia. * “Termino”: término utilizado en la Argentina para referirse a las personas que expresan un fanatismo acrítico por algún tema o figura de relevancia pública, opacando así su capacidad de reflexión o juicio autónomo sobre este.

En esta etapa, el enunciador realiza una evaluación parcial, desde la doctrina TBD, del accionar del Estado en materia de control y restricción de la inmigración regional, especialmente de la limítrofe. Las proposiciones y sus oraciones muestran, por un lado, la percepción de un triunfo de la comunidad TBD, en tanto pareciera el Estado parecería haber atendido sus demandas y asumido sus recomendaciones, saldando así una deuda pendiente: “se puso al día”. Por otro lado, utilizan expresiones dirigidas contra los

inmigrantes referidos con una marcada connotación racista y xenófoba, que combina la animalización (burro – llama) con las alusiones peyorativas de carácter político (Evo [Morales]) y cultural (“vasija precolombina”).

En el nivel proposicional, las oraciones dan cuenta de elementos asociados a la revancha y el escarmiento, mientras que los términos empleados revelan una intensión triunfalista (“*masterclass*¹⁰ total”). A continuación, se retoman las tematizaciones construidas en etapas previas del corpus, las cuales constituyen el marco desde el que se incorpora nueva información en calidad de rema a través de las emisiones discursivas.

- Tema: existe un crecimiento de los discursos antiinmigración, relacionado con la idea de que “la comunidad TBD puede hacer escuchar su reclamo” (Tabla 3) / Rema: el Estado ha tomado nota de ese aumento y realiza acciones al respecto.
- Tema: los inmigrantes quieren entrar y permanecer en el país de manera ilegal, relacionado con la afirmación de que “los inmigrantes nos cagan la vida” (Tabla 3) / Rema: la Argentina es presentada como “el mejor país” y, por lo tanto, los inmigrantes con antecedentes penales deben “quedarse afuera”.
- Tema: a la comunidad TBD le interesa defender el país, relacionado con la idea de que “la comunidad TBD quiere informar a la sociedad y organizar el cansancio social” (Tabla 3) / Rema: si el gobierno del presidente Milei restringe la migración, la TBD lo apoyará, pero, también, seguirá vigilando sus acciones.

3.d. Argumento guía: la consolidación de “lo marrón” como tema

En este segmento de la secuencia, la serie de videos pasa a denominarse *Resumen marrón*, lo que evidencia la consolidación como tema de un rema previo: la identificación de los inmigrantes no-blancos con la categoría de “marrones”. De este modo, el nombre del espacio cobra valor de verdad dentro de la comunidad que comparte este marco interpretativo, y no parece un sinsentido, puesto que se ha instalado como macroestructura semántica la asociación entre inmigrantes regionales/limítrofes y piel no-blanca. En consecuencia, “lo marrón” se instala como tema del tipo de discurso TBD y habilita la emergencia de ocurrencias discursivas con alta carga de racismo y

¹⁰ El uso de *masterclass* forma parte del léxico empleado por el presidente Javier Milei en la red X para aludir a situaciones en las que considera haber triunfado en una discusión digital, equiparando su intervención a una clase magistral impartida a su oponente.

xenofobia, en las que aparecen remas asociados con ese núcleo de sentido; entre ellos, la noción de “traición racial”.

Tabla 5. Usos de terminología y oraciones en el corpus analizado (selección de ejemplos),
parte d): lo marrón como tema

Emisión 8	Brasileños lloran xenofobia en Argentina, kukas* defienden la inmigración ilegal, pareja interracial 15/2/2026
Terminología	Traidora racial / Regalar “papeles” (documentación de regularidad migratoria) / Inmigración ilegal
Oraciones	“Un tema al cual voy a profundizar mucho más en un video futuro es el de la normalización de los discursos antiblancos o anticriollos en Argentina”. “Una traidora racial se grabó bromeando con su compañero africano sobre convertirse en novios”
Emisión 9	Africana en GH, español musulmán se burla de Argentina, diputado pide compensación para las villas (3/3/2026)
Terminología	Fuerzas oscuras / Los más despiertos se dan cuenta / Tendencia / Caldo de cultivo / Masividad
Oraciones	“Arrancó el programa de Gran Hermano y uno de sus participantes es una inmigrante proveniente del Congo y esto lejos de ser algo inocente o puramente casual; pareciera <i>ser parte de una tendencia que sólo los más despiertos estamos notando</i> ” “Llámenme conspiranoico, pero se me hace que fuerzas oscuras están preparando el caldo de cultivo para que la sociedad de Argentina acepte una próxima llegada masiva de inmigrantes de origen africano como pasó en Europa”

Fuente: elaboración propia. * Kukas: denominación despectiva utilizada en Argentina para referirse a personas identificadas con el kirchnerismo, corriente política asociada a los liderazgos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. El término deriva del uso de la letra «K» como forma abreviada de identificación política y suele emplearse con una intención peyorativa en contextos de confrontación ideológica.

En cuanto al nivel de los morfemas, el léxico empleado articula un paradigma racista al que, desde un enfoque semántico-intensional, se incorpora la dimensión de la lealtad (“traidora racial”), al tiempo que se recuperan las ideas de ilegalidad y de “caldo de cultivo” como contextos favorables para las dinámicas asociadas con la inmigración. Asimismo, emerge otro eje intensional vinculado con la idea de un

conocimiento oculto próximo a ser revelado: los “despiertos”, quienes parecen “conspiranoicos” pero en realidad advierten al resto, y las “fuerzas oscuras”, que operan en contra de lo que la TBD identifica como urgencias y peligros.

En el plano microproposicional, la percepción de triunfo que se encuentra en el segmento anterior es sustituida por una paulatina desconfianza. El énfasis ya no recae en la celebración de una supuesta victoria discursiva (*masterclass*), sino en la identificación y denuncia de presuntos ocultamientos de información e intereses vinculados con la inmigración. Esa reorientación semántica también puede observarse mediante la articulación entre temas y remas:

- Tema: la inmigración no-blanca amenaza la identidad de la población argentina (criolla), relacionado con “la TBD vigila” (Tabla 4) / Rema: para la TBD, vincularse con inmigrantes no-blancos constituye una traición racial.
- Tema: hay fuerzas oscuras que esconden su intención de promover o permitir la inmigración en la Argentina, relacionado con “hay países que protegen su identidad de la inmigración, mientras que Argentina no hace eso” (Tabla 4) / Rema: se están preparando las condiciones para recibir masivamente a inmigrantes africanos.
- Tema: el discurso de la TBD muestra que hay una tendencia que solo advierten quienes están más atentos o son más conscientes (“despiertos”), relacionado con “la TBD quiere hacer llegar su mensaje por las redes” (Tabla 2) / Rema: si aparecen inmigrantes africanos en la escena pública, ello no es casual e implica que algo malo va a suceder con la inmigración.

3.e. Argumento guía: la confirmación de la amenaza

En esta última parte del corpus, los referentes temáticos desarrollados en las etapas anteriores convergen en una línea intensional definida: la criminalización de los migrantes limítrofes. El *Resumen marrón* pasa a configurarse como una recopilación de supuestos delitos cometidos por integrantes de esas comunidades migratorias, construida a partir de materiales confusos, sin verificación y obtenidos, en su mayoría, de TikTok, publicados por usuarios particulares sin identificación ni validación de sus contenidos. Esta construcción discursiva se articula con otros argumentos según los cuales el riesgo proviene del cruce fronterizo internacional sin controles migratorios efectivos, supuestamente permitido o incluso alentado por los países limítrofes desligarse de poblaciones consideradas “desechables” o de menor valor.

Tabla 6. Usos de terminología y oraciones en el corpus analizado (selección de ejemplos),
parte e): la amenaza

Emisión	Agencia promociona estudiantes extranjeros, delincuentes chilenos en la Patagonia Argentina (7/3/2026)
Terminología	Inmigrantes cometiendo delitos / Extranjeros / Marrón - peruano
Oraciones	“Lo que va a cargar este video son las noticias de los delitos y se lo tengo que agradecer principalmente a la cuenta de Buen Cine 3.0 porque no sé cómo, pero todos los días suben noticias actualizadas de inmigrantes cometiendo delitos en Argentina”
Emisión	Racismo en Gran Hermano, presidente antiinmigración en Chile, villeros no pagan la luz (15/3/2026)
Terminología	Antiinmigración de verdad versus fingir ser duro con inmigrantes / Argentinos boludos / El resto de los gobiernos no son boludos / Inmigración lastre o lumpen / Pobreza de Sudamérica
Oraciones	<p>“[José Kast, presidente electo chileno] es antinmigración y antinmigración de verdad, no como nuestro presidente [Javier Milei] que finge ser duro con los inmigrantes, pero en realidad siempre <i>le chupó un huevo*</i> este tema”.</p> <p>“¿Qué es más fácil [para Chile]? ¿Expulsar a un venezolano a 5000 kilómetros de distancia? ¿O hacer que cruce al lado en alguno de los 76 pasos fronterizos que tenés con tu supuesto enemigo? ¿Dónde encima el gobierno los quiere para que lo voten? Nada”.</p> <p>“El gobierno del Paraguay lanzó su programa <i>Che roga</i> para que los paraguayos que viven en el exterior, especialmente a los que viven en Estados Unidos y España, puedan comprar y construir una casa en su país de origen [...] pero no a los que viven en Argentina, que tienen la mayor comunidad paraguaya del mundo. Esto es porque, obviamente, no son ningunos boludos y saben que todo lo que mandaron para Argentina son el lastre y los lúmpenes de la sociedad paraguaya [...] Nosotros somos los únicos boludos que reciben con gusto toda la pobreza de Sudamérica”</p>

Fuente: elaboración propia. * No le importó en absoluto.

En este último segmento del corpus, la emergencia de temas y remas se vincula con diferentes emisiones discursivas de la secuencia:

- Tema: los argentinos son “boludos” y permiten la llegada de inmigrantes, relacionado con “Sólo los más despiertos reconocen la tendencia migratoria africana que se

dará de manera masiva" (Tabla 5) / Rema: los argentinos son los únicos que soportan esta situación y, por ello, son considerados tontos por el resto de los países.

- Tema: "hay discursos antiinmigración de verdad, y otros que dicen ser así pero no lo son", relacionado con [hay] "fuerzas oscuras que preparan un caldo de cultivo para la inmigración africana masiva" (Tabla 6) / Rema: no es verdad que el presidente argentino le preste atención a este tema, aunque así lo parezca.

En este segmento final de la secuencia analizada se consolidan dos líneas temáticas principales. Por un lado, la inmigración latinoamericana es representada como un "desecho" social que el Estado argentino no aborda adecuadamente y que los países vecinos utilizarían estratégicamente para trasladar poblaciones indeseadas. Por otro, ocupa cada vez más espacio la enumeración y lectura rápida de sucesos delictivos supuestamente protagonizados por migrantes regionales y limítrofes, sin dar cuenta de la fuente y sustentados en la presunción de verdad del discurso o en criterios de verosimilitud (Van Dijk *Estructuras* 38; Charaudeau 59), que en afirmaciones respaldadas por evidencia contrastada.

Conclusiones


Si bien el carácter progresivo del análisis permitió esbozar conclusiones parciales a lo largo del artículo, corresponde realizar aquí un balance general de los hallazgos de la investigación. El trabajo describe un tipo particular de discurso antiinmigratorio en la Argentina, la doctrina TBD, a partir del modelo de análisis multinivel diseñado por Van Dijk (*Estructuras* 35-47). El abordaje de este tipo particular de discurso —inscrito en el marco más amplio de los discursos antiinmigración latinoamericana y limítrofe en el país— permite reconocer a la doctrina TBD como una forma de entorno epistémico hostil, en diálogo con las nociones de creencia y conocimiento desarrolladas por Van Dijk (*Discurso y conocimiento* 36-37), en relación con las comunidades epistémicas. En este marco, la elección de un caso instrumental permitió identificar y caracterizar algunos de los tópicos, recursos léxicos y estrategias argumentativas que estructuran este discurso, a partir de la conformación de un corpus que permitió sistematizar una muestra representativa de sus premisas, razonamientos y explicaciones.

La descripción de los distintos niveles de análisis —desde las estructuras locales hasta las configuraciones globales del discurso— y de las categorías empleadas para el estudio de las emisiones discursivas busca profundizar el conocimiento sobre las instancias y coyunturas en las que comienzan a gestarse determinadas narrativas de odio, así como contribuir a la identificación retrospectiva de sus condiciones de producción y circulación. En ese sentido, este trabajo pretende poner de relieve el potencial de los estudios del discurso para el abordaje de fenómenos sociolingüísticos riesgosos para las democracias y el acceso a derechos, así como su valor metodológico para la amplificación y la construcción de investigaciones renovadas en el campo de los derechos humanos. En efecto, el análisis de los fenómenos discursivos propios del contexto de avance de las extremas derechas en la región y en el mundo —más allá del nombre que adopten— constituye un aporte para identificar, caracterizar y dar cuenta de líneas temáticas persistentes y omnipresentes que actualizan y profundizan las explicaciones y argumentaciones racistas y xenófobas. Asimismo, permiten observar los procesos mediante los cuales los discursos de odio y discriminatorios, incrementan su presencia, amplificación y capacidad de incidencia en la esfera pública, así como sus formas cada vez más virulentas de expresión y coerción simbólica.

Referencias

- Abellán López, María Ángeles. "Negacionismo (concepto)". *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, núm. 24, 2023, pp. 250-260. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2023.7664>
- Angenot, Marc. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI Editores, 2010.
- Brown, Wendy. *En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente*. Tinta Limón, 2022.
- Charaudeau, Patrick. *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Gedisa, 2013[2003].
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos y Relatoría por la Libertad de Expresión (CIDH-RELE). *Discursos de odio en la Convención Americana de Derechos Humanos*. OEA, 2026.

- Cohen, Stanley. *Demonios populares y pánicos morales. Desviación y reacción entre medios, política e instituciones*. Gedisa, 2015[1972].
- Cohen, Stanley. *Estados de negación*. Facultad de Derecho-UBA, 2005.
- Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CDESC). *Observación general N° 20 la no discriminación y los derechos económicos, sociales y culturales*. ONU, 2009.
- Fraser, Nancy. *Capitalismo caníbal*. Siglo XXI Editores, 2023.
- Gensollen, Mario, Marc Jiménez y Nancy Núñez. "Habitar entornos epistémicos hostiles: el peso de las razones". *LJA Mx*, 29 sept. 2025, p. 13, www.lja.mx/2025/09/habitar-entornos-epistemicos-hostiles-el-peso-de-las-razones-por-mario-gensollen-marc-jimenez-y-nancy-nunez/
- Gottero, Laura. "La demanda social digital de medidas migratorias contra la movilidad: discursos de odio contra la migración en redes sociales". *VI Congreso Latinoamericana y Caribeño de Ciencias Sociales de FLACSO*, 5 nov. 2025.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Argentina. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022*. 2024.
- Ipar, Ezequiel, et al. "El asalto a la razón democrática". *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática*, editado por Ezequiel Ipar, Micaela Cuesta y Lucía Wegelein. Anfibia-Ediciones UNSaM, 2023.
- Molina, Cecilia. "La noción de comunidades epistémicas: contribuciones al estudio de los expertos en el estado y al análisis de las trayectorias académicas y las redes intelectuales en la Universidad Nacional de Cuyo". *Actas I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo*, 25-26 ago. 2016.
- Nejamkis, Lucila y Fulvio Sierra Rivero. "Patria Grande: Consonancias ¿y disonancias? entre políticas públicas, prácticas políticas y discursos". *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina*, 6 nov. 2007. www.aacademica.org/000-028/143
- OIM - Red de Naciones Unidas sobre la Migración en Argentina. *A 20 Años de la Ley de Migraciones: Ley 25.871, un Nuevo Paradigma*. OIM Argentina, 2023.
- Pink, Sarah, et al. *Etnografía digital. principios y prácticas*. Morata, 2019.
- Rojas Godina, Luis Ignacio. "Culturas epistémicas y fenomenología. Dos perspectivas sobre la idea de la ciencia y de la práctica científica en el mundo de hoy". *Comunidades Epistémicas y Generación del Conocimiento*, coordinado por Alma Rosa Pérez Trujillo. BUAP-Conacyt-Balam Editorial, 2020.

- Segato, Rita. "Racismo, discriminación y acciones afirmativas". *Educación en Ciudadanía Intercultural*, editado por Juan Ansión y Fidel Tubino. Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007.
- Stake, Robert. *Investigación con estudio de casos*. Morata, 2020[1998].
- Stefanoni, Pablo. *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI Editores, 2021.
- Van Dijk, Teun. *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI Editores, 2019[1980].
- Van Dijk, Teun. *Discurso y conocimiento*. Gedisa, 2016.
- Wade Mills, Charles. "Ignorancia blanca". *Race and epistemologies of ignorance*, editado por Shannon Sullivan y Nancy Tuana. State University of New York Press, 2007.
- Wendling, Mike. *Alt-right: la derecha alternativa. De 4Chan a la Casa Blanca*. Machado Libros, 2023.
- Zuboff, Shoshana. *La era del capitalismo de la vigilancia*. Paidós, 2022.
- Zuboff, Shoshana. *Capitalismo de la vigilancia o democracia*. Ediciones Universidad Nacional de San Martín, 2025. 

Estrategias de manipulación en el discurso criminalizador de la inmigración de Donald Trump

Manipulation strategies in Donald Trump's criminalizing discourse on immigration

Eduardo Torre Cantalapiedra

Departamento de Estudios de Población, El Colegio de la Frontera Norte
Tijuana, México
etorre@colef.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4074-3752>

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar las estrategias de manipulación en el discurso criminalizador de la inmigración de Donald Trump durante la campaña presidencial de 2024, en relación con la obtención de réditos electorales y de legitimar su agenda de políticas antiinmigrantes. Con base en el análisis cualitativo de seis intervenciones públicas de Trump durante las elecciones, se analizan tres estrategias manipulativas clave de su discurso del inmigrante como una amenaza criminal: la asociación de la inmigración con la criminalidad, la apelación a emociones y el uso de información tergiversada y falsa.

Palabras clave: políticas antiinmigrantes; seguridad; emociones; manipulación; Donald Trump.

Abstract

The aim of this study is to analyze the manipulation strategies employed in Donald Trump's criminalizing discourse on immigration during the 2024 presidential campaign,

Recepción: 1-2-2026 | Aceptado: 6-4-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Torre, Eduardo. "Estrategias de manipulación en el discurso criminalizador de la inmigración de Donald Trump". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-25.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1.258>

in relation to his efforts to gain electoral advantage and legitimize his anti-immigrant policy agenda. Based on a qualitative analysis of six of Trump's public appearances during the election, three key manipulative strategies in his discourse portraying immigrants as a criminal threat are examined: associating immigration with criminality, appealing to emotions, and using distorted and false information.

Keywords: anti-immigrant policies; security; emotions; manipulation; Donald Trump.

Introducción

Al menos desde 2015, el discurso antiinmigrante de Donald Trump ha tenido como eje principal la criminalización de la inmigración. En la primera campaña presidencial, enarboló un discurso marcadamente antiinmigrante centrado en la construcción de los inmigrantes —especialmente los de origen mexicano— como un riesgo para la economía y para la identidad nacional estadounidense, pero sobre todo como una amenaza criminal. Afirmó que: “México manda a su gente, pero no manda lo mejor. Está enviando a gente con un montón de problemas (...). Están trayendo drogas, el crimen, a los violadores” (Redacción BBC, 2015). Este discurso le permitió lograr réditos electorales y justificar sus políticas inmigratorias de control —la construcción de un “gran y precioso muro” y la deportación de cientos de miles de inmigrantes en situación irregular desde el interior del territorio— (Demata, 2017, traducción propia).

En la última campaña a la presidencia, el discurso de Trump sobre inmigración se volvió si cabe más oscuro (Oliphant, 2024; Ward, 2024). En sus intervenciones señaló a los inmigrantes: como asesinos que “te cortan la garganta y ni siquiera piensan en ello a la mañana siguiente” (Oliphant, 2024, traducción propia) y que son “criminales sedientos de sangre” y la “gente más violenta de la tierra” (Ward, 2024, traducción propia). En múltiples mítines empleó un lenguaje despectivo en el que tachó a los inmigrantes en situación irregular de extranjeros ilegales (*illegal aliens*) y criminales; afirmó sin pruebas que la movilidad migratoria está asociada con el aumento de la criminalidad; relató innumerables crímenes violentos que involucraban a inmigrantes; esparció el bulo de que varios países abrieron sus prisiones y centros de salud mental para que las personas emigraran a Estados Unidos; entre otras aseveraciones criminalizantes que hacen ver a los inmigrantes como un verdadero peligro para la sociedad estadounidense.

La inmensa mayoría de su discurso sobre inmigración y criminalidad no está soportada en evidencia empírica, es falso y/o constituye una flagrante tergiversación de la realidad (véanse, al respecto, las verificaciones de hechos realizadas por CNN Español, 2024; Robertson y Gore, 2024; The Marshall Project, 2024). Sin embargo, resulta útil para sus propósitos políticos y electorales, así como dañino para los inmigrantes; puesto que este discurso del migrante como amenaza criminal implica diversas estrategias discursivas para convencer/manipular a determinadas audiencias o sectores de la ciudadanía estadounidense proclives a reaccionar favorablemente ante este tipo de mensajes, de que deben votarle y apoyar sus políticas inmigratorias restrictivas y punitivas (deportaciones masivas, diez años de prisión para los inmigrantes que reingresen al territorio estadounidense tras una deportación previa, entre otras). Además, este tipo de discurso ha generado acciones racistas y ataques directos de ciudadanos estadounidenses contra inmigrantes (Mongerfeld, 2016; Chavez et al., 2023).

La gran mayoría de los republicanos consideran que la migración incrementa el crimen (85 %), así como casi un tercio de los demócratas (31 %) (Pew Research Center, 2024). Además, la mayoría de los republicanos (61 %) están de acuerdo con la afirmación racista vertida por Trump de que los migrantes han contaminado la sangre de Estados Unidos, algo que solo sostiene un 13 % de los demócratas (Caro, 2024).

Existe una vasta literatura sobre el discurso de Trump en relación con: las estrategias discursivas empleadas (Sarasqueta, 2017; Mariscal Ríos, 2022); el populismo (Montgomery, 2017; Campani et al., 2023), la posverdad (Cabezuelo y Manfredi, 2021; Alfaro-Ponce et al., 2021), la retórica en contra de la corrección política (Finley y Esposito, 2019) y el uso de redes sociales para difundir mensajes (Kreis, 2017; Chavez et al., 2023). También se ha abordado de manera específica su discurso sobre migración (Demata, 2017; Ariza y Gutiérrez, 2020). No obstante, un aspecto clave como la criminalización discursiva de la inmigración no cuenta con análisis a profundidad.

El objetivo de este trabajo es analizar las estrategias de manipulación en el discurso criminalizador de la inmigración de Donald Trump durante la campaña electoral de 2024, en relación con la obtención de réditos electorales y de impulsar, legitimar y naturalizar su agenda de políticas en contra de los inmigrantes que llegan hasta el territorio estadounidense o están presentes en el mismo —en mayor medida respecto a quienes se encuentran en situación migratoria irregular—.

Para el logro de este, primero, se desarrolla un apartado teórico-conceptual que recupera la literatura sobre las políticas migratorias y las campañas electorales para

examinar las estrategias de manipulación en los discursos que criminalizan la inmigración. Se destacan tres aspectos fundamentales: 1) la asociación de la migración con la criminalidad, 2) la apelación a emociones (miedo, enfado, esperanza y otras) y 3) el uso de información tergiversada y falsa.¹ Asimismo, en este apartado se encuadra el discurso de criminalización de la inmigración en la narrativa más amplia del inmigrante como una amenaza en diferentes dimensiones. Segundo, se presenta la metodología de análisis cualitativa y los criterios de selección del corpus de seis intervenciones públicas de Trump durante la campaña presidencial. Tercero, con base en dicho corpus de discursos se analizan las estrategias de manipulación en el discurso del inmigrante como amenaza criminal: para lograr votos a su candidatura a la presidencia, así como apoyo a su estridente agenda antiinmigrante.

Estrategias de manipulación en el discurso político que criminaliza la inmigración

El discurso de criminalización de la inmigración es aquel en que se promueve la asociación de las nociones inmigración e inmigrante con los conceptos referentes a la criminalidad, construyendo la figura del inmigrante como si se tratara de un criminal. Este discurso representa a la inmigración como una amenaza al orden público y a la seguridad nacional, por lo tanto, puede ser entendido como parte del discurso de la inmigración como amenaza.

La literatura académica ha evidenciado que gran parte del debate público sobre inmigración, lo constituyen diferentes discursos antiinmigrantes que muestran a la inmigración como un conjunto de amenazas: económica, los inmigrantes son vistos como una competencia en el mercado laboral, personas que quitarían empleos a los nativos, así como una carga económica al hacer un uso abusivo de los servicios públicos; cultural e identitaria, los inmigrantes son percibidos como portadores de una cultura diferente, que pondría en riesgo la cultura autóctona; a la salud pública, se culpa a los inmigrantes de portar y transmitir enfermedades infecciosas y de sobrecargar los sistemas de salud; y al orden público y a la seguridad nacional, se vincula a los

¹ Existen otros temas —por ejemplo, economía o las relaciones internacionales— y mecanismos de manipulación —por ejemplo, la fijación de ideas por repetición o la simplificación del mensaje— que, por razón del enfoque cualitativo, no se abordan en este trabajo.

inmigrantes con la criminalidad común y el crimen organizado (Torre Cantalapiedra, 2019; Wodak, 2021).

Muchas de estas amenazas son exageradas o no corresponden con la realidad, pero no por ello dejan de tener efectos entre los integrantes de la sociedad receptora. Diversos estudios muestran cómo las amenazas tanto realistas como simbólicas moldean las actitudes de los ciudadanos ante la inmigración y sus demandas de políticas públicas para atender el fenómeno (Stephan et al., 2025; Torre Cantalapiedra, manuscrito; Mariscal Ríos, 2022).

La generación de un sentido de amenaza a la seguridad sirve para promocionar y justificar medidas control inmigratorio más duras y restrictivas con la inmigración irregular: como la militarización de fronteras o un sistema de deportación que criminalice a los inmigrantes (Ortega Velázquez, 2022). Por lo tanto, resulta fundamental examinar las diferentes estrategias que se emplean en los discursos para manipular a la ciudadanía. La manipulación significa influir de manera ilegítima a través del discurso; con este uso negativo del poder se pretende que otros creen o actúen en favor de ciertos intereses que convienen al manipulador y que perjudican los intereses de los manipulados (Van Dijk, 2006). La manipulación tiene algunas características propias que le diferencian de la persuasión: se disimula la intención de manipular, se ejerce coacción sobre el interlocutor y se limita su libertad de escoger (Nettel y Roque, 2012).

Asociación de la migración con la criminalidad

Los políticos de derecha y de extrema derecha en sus discursos antiinmigrantes suelen destacar el tema de la criminalidad (Finley y Expósito, 2019; Mariscal Ríos, 2022). La asociación de la migración con la criminalidad va más allá de nombrar a los inmigrantes de manera directa y sistemática como delincuentes. Cabe destacar la relevancia del proceso de construcción social y discursiva de la "otredad". Gran parte del discurso sobre las minorías y los inmigrantes, primero los establece como los "otros" frente al "nosotros", después esos "otros" son considerados como desviados, y finalmente se les construye como amenaza (Van Dijk, 2002). De igual manera, se ha señalado que los estados construyen social y discursivamente la "ilegalidad" del inmigrante como forma de legitimar prácticas de exclusión y control (De Genova, 2013).

Un aspecto que requiere especial atención es el encuadre empleado por los actores políticos en cuanto al binomio inmigración-criminalidad. El encuadre o *framing* es el proceso de seleccionar y enfatizar aspectos de una realidad percibida, para definir de un modo particular el problema, las explicaciones causales, la evaluación moral y proponer soluciones a seguir (Entman, 1993). Este mecanismo, puede entenderse como un factor coadyuvante de la manipulación discursiva, en tanto que, se seleccionan ciertos “rasgos semánticos para forzar la construcción de significación hacia posicionamiento identitarios ideologizados” (Pfleger 649-650).

Un exhaustivo trabajo sobre los discursos periodísticos, que vinculan inmigración y criminalidad, encuentra seis tipos de encuadres: 1) criminógeno, 2) el marco protector —que señala que los migrantes cometen menos delitos—, 3) el migrante como víctima de delito, 4) la inmigración irregular como delito, 5) refugiados del crimen —la inmigración como un escape de la violencia— y 6) los derechos de los migrantes (Harris y Gruenewald, 2019: 8 y 9). Estos autores muestran que el encuadre criminógeno es con una gran diferencia el más destacado; aquel en el que se describe a los inmigrantes como más propensos a la delincuencia que otras poblaciones y en el que se relatan incidentes particulares en donde el delito fue cometido por la persona extranjera, o donde se vincula el proceso de la inmigración con el incremento de las tasas de delincuencia en las comunidades. La reiteración del uso de estos encuadres en los discursos políticos y mediáticos consolida la idea del inmigrante como amenaza criminal, incluso, aunque la evidencia empírica apunte en otra dirección.

Apelación a emociones

La manipulación emocional de los votantes es una de las estrategias más relevantes en las campañas electorales (Posada González y Arbeláez Rendón, 2025). Convencer mediante las emociones, es tan importante como la persuasión racional (D'Adamo et al., 2016). Los políticos apelan a emociones positivas (por ejemplo, esperanza o alegría) y negativas (por ejemplo, miedo, odio o indignación) para lograr que la ciudadanía/electorado apoye sus medidas y voten a su favor en las elecciones (D'Adamo et al., 2021; Wodak, 2021; Crespo-Martínez et al., 2022).

Para apelar a emociones de manera más efectiva los políticos hacen uso de las narrativas y relatos que despiertan empatía y hacen que la audiencia viva las

experiencias como propias (D'Adamo et al., 2016). Cuanto mayor es la capacidad de la narrativa trasladar mentalmente al receptor al mundo al relato que se están contando, mayor es el apoyo a las creencias que se derivan de la misma, por ende, su capacidad de persuasión (Tapias Hernández, 2019).

Asimismo, recurren a las metáforas, metonimias, hipérboles y otras figuras retóricas que favorecen la emociones y facilitan la manipulación emocional (Charteris-Black, 2006; Kövecses, 2008). El caso más estudiado es el de las metáforas, pues estas hacen que los mensajes políticos sean más claros y sencillos, resuenan en las representaciones cognitivas latentes y sirven de puente entre la persuasión racional y emocional (Mio, 1997). Las metáforas conceptuales, además de trasladar los conceptos y significados del dominio de origen y trasladarlos al de destino, traen consigo las actitudes, creencias y emociones en relación con dichas realidades (Piñero Piñero y Moore, 2014). Las metáforas han sido ampliamente empleadas en los discursos políticos para hacer ver a la inmigración como una amenaza para la ciudadanía y los Estados, con ello despertando poderosas emociones como el miedo, la repugnancia, el deseo de protección, entre otras. Así se ha documentado que: el uso de metáforas hídricas (ola, marea, flujo), médicas (parásitos, enfermedad), entre otras, deshumanizan a los inmigrantes y hacen ver la inmigración como un fenómeno peligroso e incontrolable (Santa Ana, 2002); el discurso de la derecha británica muestra a la inmigración como un desastre que puede deteriorar al país, este último visto como un recipiente contenedor que sufre daños (Charteris-Black, 2006); entre otros.

Emplear información tergiversada y falsa

Estas estrategias de desinformación han cobrado relevancia a medida que se observó que pueden ser redituables en términos electorales (Forti, 2022). Por un lado, se ha señalado que Trump manipula la evidencia empírica con el propósito de defender sus argumentos (The Marshall Project, 2024). Por ejemplo, analizar datos estadísticos de manera sesgada buscando una apariencia de objetividad y respaldo que estos datos confieren a sus argumentos. Por otro, lado es sabido que en la retórica trumpiana abundan las falsedades (Sarasqueta, 2017; Cabezuelo Lorenzo y Manfredi, 2019; Pérez-Curiel et al., 2021; García y Cruz, 2024) lo que ha coadyuvado a un escenario en el que el valor de la verdad en el discurso político ha decaído (D'Ancona, 2020).

Para entender las implicaciones de la estrategia discursiva de desinformación de Trump se ha recurrido al concepto de posverdad; que se emplea para referir a falsedades que son asumidas como ciertas o incluso mentiras que se imponen a modo de creencias o por ser compartida por un conjunto de personas (Cabezuelo Lorenzo y Manfredi, 2019). Otra definición de este concepto es la que ofrece el Diccionario de Oxford “algo relacionado o que denota circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión pública que la apelación a la emoción y la creencia personal” (Diccionario de Oxford en Alfaro-Ponce et al., 2021: 83).

La era de la posverdad está favorecida por varios factores como son la velocidad la comunicación en la era digital, la polarización política, la desconfianza en ciertas instituciones como fuentes tradicionales de información (gobierno, medios de comunicación, academia) (McIntyre, 2018; D’Ancona, 2020; Forti, 2022). También por los sesgos cognitivos de las personas para procesar información como son: el sesgo de confirmación (buscar información conforme a lo que ya se cree), la verdad ilusoria (dar mayor veracidad a aquella información que más se repite), entre otras (McIntyre, 2018; Martínez Sánchez, 2023).

Corpus y metodología

Para la selección del corpus de textos de este trabajo se analizaron más de 50 noticias de *El Universal* y *La Jornada* de los dos últimos meses de la campaña presidencial de 2024, referentes al discurso de la migración como amenaza criminal en mítines, entrevistas en radio y televisión, conferencias de prensa, etcétera. Estos medios hicieron una amplia cobertura de las declaraciones de Trump en las diferentes campañas presidenciales (2016, 2020 y 2024), según su relevancia política y mediática. Este análisis exploratorio previo permitió hacer un balance general del discurso de Trump y luego tomar aquellos casos que presentaban una mayor intensidad en cuanto al fenómeno de interés (Palinkas et al., 2015).

El muestreo de intensidad es una estrategia cualitativa de selección intencional de aquellos casos que manifiestan el fenómeno de forma clara y significativa, pero que no llegan a ser extremos (Creswell, 2007). Lo que se pretende es considerar casos con gran riqueza de información sobre el fenómeno, pero que no sean altamente inusuales o atípicos (Patton, 2015). De este modo se logró una variedad y riqueza de información

en cuanto al contenido sustantivo en relación con el discurso criminalizador, que permite un análisis descriptivo a profundidad de las estrategias de manipulación empleadas en el mismo, sin una pretensión de representatividad estadística. Los discursos e intervenciones seleccionados fueron un total de seis (ver tabla 1).

Tabla 1. Corpus de discursos seleccionados

Evento	Duración	Fecha
Discurso en mitin de campaña en Milwaukee, Wisconsin	1 h. 30 mins.	1/10/2024
Entrevista con Hugh Hewitt en su programa de radio y podcast	26 mins.	7/10/2024
Discurso en mitin de campaña en Aurora, Colorado	1 h. 17 mins.	11/10/2024
Entrevista con Enrique Acevedo de Univisión en foro en Miami, Florida	49 mins.	16/10/2024
Observaciones en evento de medios en Mar-a-Lago, Florida.	53 mins.	29/10/2024
Discurso en mitin de campaña en Raleigh, Carolina del Norte	1 h. 24 mins.	4/11/2024

Fuente: Elaboración propia con base en Roll Call (2024).

Las transcripciones de todas estas declaraciones públicas se obtuvieron en el Factba.se de Roll Call (2024), periódico estadounidense afincado en Washington D.C. que cubre noticias de política y legislación de Estados Unidos.

Análisis y resultados

El inmigrante como criminal

El discurso de Trump sobre inmigración se edifica sobre el uso del encuadre criminógeno que hace ver la inmigración como un fenómeno que incrementa la criminalidad. Así muestra a los inmigrantes como autores de toda clase de delitos, especialmente de los crímenes con mayor reprobación social como son las violaciones, los asesinatos o el terrorismo. En los mítines y las declaraciones públicas analizados pareciese que no existe más criminalidad que la que proviene de fuera de Estados Unidos, puesto que casi siempre que Trump hablaba de crímenes durante la campaña, refería a delitos cometidos por inmigrantes en situación irregular:

1) En julio, un inmigrante ilegal [*illegal alien*], que Kamala liberó a nuestro país fue arrestado en Charlotte, Carolina del Norte, por acosar a una mujer en un baño público e intentar violarla. En Wilmington, Carolina del Norte, hace tres meses, un ilegal de Venezuela mató a puñaladas a un hombre, apenas cuatro días después de que fuera arrestado por violencia doméstica. Pero en lugar de ser deportado, este criminal extranjero fue liberado, así que podía matar, y eso fue lo que hizo (Trump, 2024f, 45:17-46:09, traducción propia).²

Al mismo tiempo que se muestra a los inmigrantes como autores de toda clase de delitos, se les asocia con las organizaciones criminales, de manera destacada con las pandillas:

2) Hace dos años, la hija de 20 años de Tammy, Kayla Hamilton, que tenía un diagnóstico de autismo, fue encontrada violada, atada y estrangulada hasta la muerte con un cable telefónico en su casa. El asesino de Kayla era un inmigrante ilegal [*illegal alien*], pandillero de la MS-13, una de las pandillas más viciosas del mundo (Trump, 2024e, 15:34-16:28, traducción propia).

En seguimiento al encuadre criminógeno, los migrantes son denominados despectivamente en el discurso de Trump como ilegales o inmigrantes ilegales (*illegal aliens*) para dar cuenta de que se tratan de “los otros”, que se diferencian del “nosotros” (Demata, 2017). Asimismo, el hecho de calificar al individuo como “ilegal” les hace ver como un riesgo, desde el momento en que la legalidad es mencionada (Guild, 2009; citado en Campesi, 2012). Además, en un tono todavía más criminalizante, Trump agota todo el campo semántico de la criminalidad para nombrar de manera directa a los inmigrantes como: violadores, pandilleros, traficantes de drogas, asesinos, terroristas, entre otros. Al emplear toda esta gama de etiquetas sobre los inmigrantes en repetidas ocasiones, crea/refuerza las percepciones negativas y estigmatizantes que sobre los mismos mantiene la ciudadanía.

2 Las referencias temporales indican en qué momento del discurso de Trump empleó dichas palabras, siguiendo los intervalos de tiempo empleados por Factba.se. Se siguen dichos intervalos de tiempo que pueden ser más amplios que las acotaciones realizadas, con el objetivo de facilitar la búsqueda de los fragmentos en su versión original en el inglés en la dicha base de Roll Call, que en este artículo se muestran traducidos al español.

Para asociar de manera contundente los conceptos de migración y criminalidad, Trump utiliza expresiones que combinan conceptos de ambos campos semánticos: “crímenes migrantes” y “criminal migrante”, que hacen ver a los migrantes como más propensos a cometer delitos violentos. Asimismo, emplea el término “pandilleros inmigrantes ilegales” (*illegal alien gang members*) que coadyuva en la asociación entre migración y crimen organizado; repetido en doce ocasiones en el mitin de Aurora (Colorado) (Trump, 2024c).

La asociación de los conceptos inmigrantes y criminal es tan estrecha que inclusive existen situaciones de deslizamiento discursivo (*slipage discursive*), en los cuales Trump emplea el término criminal como intercambiable con el de inmigrante. Por ejemplo, alude a las ciudades santuario para inmigrantes como “santuarios para criminales” (Trump, 2024f). En su retórica más extrema, Trump sugiere que los migrantes poseerían “genes criminales” (Trump, 2024b), en la misma línea seguida en declaraciones racistas que realizó previamente, en las que señaló que los inmigrantes habían contaminado la sangre de Estados Unidos (Caro, 2024).

Relatos de victimización para apelar al miedo

En diversos mítines Trump cuenta la historia de Aurora (Colorado), ciudad de aproximadamente 325 mil habitantes, que según la retórica trumpiana habría sido “conquistada” por la peligrosa pandilla venezolana que opera de manera transnacional: el Tren de Aragua. Los integrantes de esta organización, descrita por Trump por su origen extranjero en las cárceles de Venezuela y estar integrada por criminales extremadamente peligrosos que son inmigrantes irregulares, aparece protagonizando diversas actividades delictivas en Aurora: apropiación de un complejo de apartamentos para ocupar el lugar de arrendadores, asesinando personas, entre otras.

3) Aurora probablemente está en una situación aún peor [que la de Springfield (Ohio)], porque tiene la peor pandilla de Venezuela, del mundo probablemente [el Tren de Aragua], tal vez tan mala o peor que la MS-13. Y literalmente se han apoderado de la ciudad. Se han apoderado de grandes sectores de la ciudad. Han entrado en el negocio inmobiliario. Se han apoderado del complejo de apartamentos. Se apoderaron de una serie de complejos donde la gente les está pagando el alquiler. Se han convertido en el casero. ¿No es bonito? Y son gente dura, dura, y tienen las últimas armas. Tienen armas de grado militar (Trump, 2024e, 19:24-20:51, traducción propia).

Además de una amenaza al orden público y a la seguridad de los ciudadanos, Trump destaca que los integrantes del Tren de Aragua constituyen una grave amenaza para las fuerzas del orden y a la seguridad nacional; puesto que esta pandilla habría dado “luz verde a sus miembros para atacar y matar policía en Denver” (Trump, 2024c, 17:55-18:30). Esta amenaza a Estados Unidos se ve reforzada con el hecho de que metafóricamente —en ocasiones, en un sentido literal— Trump describe la inmigración irregular y el Tren de Aragua en Aurora como una invasión militar. El entonces candidato a la presidencia empleó la metáfora conceptual *LA INMIGRACIÓN IRREGULAR Y LAS PANDILLAS DE INMIGRANTES IRREGULARES SON UNA INVASIÓN MILITAR*.³ Así, en el mitin de Aurora denominó a los migrantes como un “ejército de pandilleros inmigrantes irregulares” (Trump, 2024c, 08:01-08:26), que emplean “armas de grado militar” (Trump, 2024c, 14:44-15:18); asimismo, que ciudades como las de Aurora, según Trump, habrían sido “invadidas y conquistadas”. Al hablar de la inmigración como una invasión militar también se traen a colación las emociones que se producen en relación con este mundo bélico y la devastación que genera. Asimismo, Trump emplea hipérbolos para referir a los miembros del Tren de Aragua y generar una mayor impresión en la audiencia; define a esta organización criminal como la “peor pandilla del mundo”, pero contradictoriamente a esta afirmación, señala que: “tal vez tan malo o peor que la MS-13”. Describe a los integrantes de esta pandilla como los asesinos sanguinarios y despiadados.

Además de las narrativas sobre las ciudades invadidas por “criminales inmigrantes”, Trump utiliza los relatos de crímenes especialmente trágicos realizados (o presuntamente realizados) por inmigrantes irregulares. Para que el mensaje sea más dramático y conmovedor, trae a colación las voces de los familiares de las víctimas en videos promocionales o con su participación en los mítines. En el corpus de discursos analizado destaca el relato de la muerte de Jocelyn Nungaray.

4) En Houston en junio, Jocelyn Nungaray, de 12 años, fue secuestrada, atada y agredida durante dos horas bajo el puente antes de ser asesinada por dos venezolanos del Tren de Aragua (Trump, 2024c, 57:35-57:59, traducción propia).

³ La metáfora conceptual aparece en letras versalitas, mientras que los usos particulares de la misma los señalamos en el párrafo en cursivas.

En un evento con los medios en Mar-A-Lago (Florida), tras señalar lo “desgarrador” del caso, puso un video, de apoyo a su campaña electoral, en el que aparece Alexis Nungaray —la madre de Jocelyn—, relatando el día de la muerte de su hija. El relato en primera persona de Alexis sumerge al espectador en la tragedia familiar; despertando empatía y procesos afectivos que facilitan el surgimiento de emociones en los receptores del mensaje. Las frases de esta madre tienen una fuerte carga emotiva (amor, ansiedad, miedo y tristeza) y promueven la compasión del espectador por la experiencia de perder una hija de ese modo.

5) Domingo por la noche, le pedí que no regresara muy tarde para que viniera a trabajar conmigo en la mañana [...]. Y ella dijo: “Ok”. Y le dije: “Buenas noches” y “te quiero”. Me fui a la cama sin saber que esa sería la última vez que la vi [...]. Me desperté al notar que no estaba en su cama. Estaba con el corazón acelerado, tratando de no perder la calma porque no sabía **dónde** estaba. Finalmente recordé que su teléfono tenía el localizador encendido [...]. Conduje en la dirección en la que el teléfono estaba [ubicándola] y vi un par de coches de policía con las luces encendidas. Al ver la cinta amarilla, inmediatamente se me hizo un nudo en el estómago (Alexis Nungaray en Trump, 2024e, 9:39-11:01, traducción propia).

El video continua con las voces de algunos medios de comunicación describiendo como fue el homicidio y que los acusados de matar a Jocelyn son dos hombres que entraron el país de manera irregular. Después, Alexis argumenta que la muerte de Jocelyn se podría haber evitado y responsabiliza a Kamala Harris:

6) Kamala Harris estaba a cargo de la inmigración y de nuestras fronteras. Si tuviéramos mejores políticas fronterizas y no de fronteras abiertas y no estas políticas de captura y liberación, realmente creo que [la muerte de Jocelyn] podría haberse evitado. Bajo su presidencia, le fue arrebatada la vida a mi hija. Tenía toda su vida por delante [...]. Mi hija está a seis pies bajo tierra por políticas que ella mantuvo. Kamala Harris tenía un trabajo, y no solo me falló a mí, sino que falló a Jocelyn (Alexis Nungaray en Trump, 2024e, 11:29-12:19).

En este punto, Alexis transmite al espectador sus emociones de indignación y enfado con la política migratorias, que tilda de frontera abiertas y *catch and release*, y

con la gestión de Harris. En contraposición, destaca el valor humano del candidato republicano al señalar que le llamó: “no como expresidente, sino como padre”. No obstante, resulta evidente que Trump está haciendo uso del relato de las víctimas para promover su candidatura y agenda política (Kopan, 2017), así como Alexis está asumiendo conscientemente un rol de partidaria de la propuesta republicana a la presidencia. Asimismo, finaliza su aparición en el vídeo apelando a la esperanza en el espectador de un futuro más seguro si votan por Trump, destacando su valor como protector y garante de la seguridad:

7) El presidente Trump me tendió la mano, me dio sus más sinceras condolencias no como expresidente, sino como padre, como alguien a quien le importa. Creo que Donald Trump tiene que regresar al cargo. Puedo, al menos, tener la certeza de que mi próximo hijo estará a salvo en este país (Alexis Nungaray en Trump, 2024e, 12:21-12:42, traducción propia).

Los discursos de Trump en ocasiones procuran emociones positivas. Para atraer a los votantes apela a la esperanza, prometiendo que el solucionará de manera rápida y eficaz el “problema” de la “criminalidad migrante” por medio de duros castigos, masivas deportaciones y el establecimiento de una frontera más robusta. A lo largo de su discurso Trump se vende a sí mismo como un líder fuerte y determinante, así como un gran protector ante las numerosas amenazas que implicarían los inmigrantes (especialmente los actos criminales cometidos por estos) y promete mano dura con los inmigrantes irregulares.

8) Pondremos a estos criminales viciosos y sangrientos en la cárcel o los echaremos de nuestro país, y seremos muy, muy eficaces para hacerlo. Va a pasar muy, muy rápido (Trump, 2024c, 22:44-23:13, traducción propia).

En suma, los relatos sobre ciudades estadounidenses “invadidas” y crímenes particularmente dramáticos cometidos por inmigrantes funcionan como una estrategia discursiva que: apela el miedo de los nativos a ser víctimas del crimen, explota el enfado y el odio con la criminalidad inmigrante —por más que este concepto no corresponda con la realidad—, criminaliza a los inmigrantes y responsabiliza al Partido Demócrata. En este contexto, el miedo impulsa la búsqueda de protección y el enfado el castigo

(Dilbert Scott Adam citado en Castleberry Media, 2016), emociones que Trump capitaliza al prometer soluciones drásticas si se es reelegido: reducir la inmigración irregular —como sinónimo de combatir el crimen y proteger a la ciudadanía— y endurecer las políticas inmigratorias (mediante deportaciones masivas).

La posverdad en materia migratoria

Trump emplea tanto datos duros como relatos para construir al migrantes como una amenaza criminal y con ello convencer al electorado de sus posturas y políticas respecto a los migrantes (Demata, 2017). Este apartado muestra como una gran parte de esta evidencia empírica está tergiversada o es falsa. El dato publicado por el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) de 13,099 personas inmigrantes que habrían cometido asesinatos (Gold, 2024; Trump, 2024d), fue mencionado en repetidas ocasiones por Trump sin aportar ningún tipo de contexto que permita su cabal comprensión, así como afirmo erróneamente que estos condenados por asesinato estarían en libertad y que habrían cruzado la frontera exclusivamente durante el gobierno de Biden. El dato según Seguridad Nacional corresponde a cifras de personas que han entrado en Estados Unidos a lo largo de varias décadas e incluye a personas que podrían estar bajo custodia de las fuerzas del orden en los diferentes niveles de gobierno (Gold, 2024). Trump solo mencionan lo datos de crímenes cometidos por inmigrantes en situación irregular, pero no se establece una comparación con los crímenes cometidos por inmigrantes en situación regular y ciudadanos. La razón para eludir esta comparación es que los inmigrantes en situación irregular cometen menos crímenes violentos que los inmigrantes en situación regular y los ciudadanos estadounidenses (Adelman et al., 2017; Light et al., 2020; Abramitzky et al., 2024; Sonnier y Haake, 2024).

Trump exageró las cifras que tienen que ver con la gestión de la inmigración por medio de una gráfica que mostraban que durante su mandato hubo la inmigración más baja de la historia. En realidad, lo que la gráfica muestra es que se había reducido la inmigración en abril de 2020 por efecto de la pandemia del Covid-19; lo que si bien supone mínimo de los últimos tres años, no supone un mínimo histórico (Dale, 2024). Asimismo, el candidato señalaba que el número de personas que entraron por la frontera suroeste de Estados Unidos durante la administración de Biden fue de 21 millones de personas (Trump, 2024a; 2024f). Cifra muy superior a la suma de 11 millones de detenciones realizadas durante el periodo (que implica muchas personas menos, porque

durante la aplicación del Título 42, en tiempos del Covid-19, hubo expulsiones en caliente, que incrementaron de manera notable la cifra de reingresos) y los dos millones de personas que eludieron la detención (según estimaciones de republicanos) (Dale, 2024).

Las narrativas del candidato republicano durante la campaña estuvieron basadas en información incorrecta o falsa. El relato sobre la ciudad de Springfield (Ohio) señaló que, a esta ciudad de casi 55 mil habitantes, llegaron “32,000 extranjeros ilegales” (Trump, 2024e). En realidad, la mayoría eran inmigrantes haitianos con estancia regular bajo un programa de permiso humanitario (*humanitarian parole*) (Dale, 2024). En cuanto al relato de la ciudad de Aurora, Trump parte de acontecimientos falsos, como el de que el Tren de Aragua habría tomado un complejo de departamentos, para construir la ficción de que toda la ciudad estaba en manos de una banda de migrantes irregulares venezolanos. Una argumentación doblemente falaz porque parte de una premisa falsa y generaliza conclusiones a partir de una muestra de información no representativa. En realidad, en la ciudad solo habría una pequeña presencia de integrantes del Tren de Aragua (Slevin y Hanson, 2024; EFE, 2024).

Otro relato falto de veracidad es el de que diversos países extranjeros están vaciando sus cárceles e instituciones mentales y están siendo mandados a Estados Unidos. Particularmente se afirmaba que el gobierno de Venezuela está liberando a pandilleros del Tren de Aragua. Expertos y periodistas han mostrado que estas afirmaciones no se sostienen con la escasa o nula evidencia que se tiene al respecto (Valencia, 2024; Farley et al., 2024; García y Cruz, 2024).

Las cifras y relatos que maneja Trump en sus discursos constituyen una realidad paralela que hace ver el fenómeno migratorio fuera de control y como la más temible amenaza a la seguridad estadounidense, tanto a nivel de la seguridad personal como de la seguridad de la nación. El escenario dibujado por el mandatario es el de una frontera porosa por la cual estarían entrando miles y miles de migrantes que son asesinos, violadores, entre otros y miembros de las pandillas más peligrosas del mundo y que habrían disparado las cifras de criminalidad en el país. En este sentido, el concepto de posverdad es de gran utilidad para entender el éxito electoral de Trump. Toda la evidencia empírica sobre migración aportada no solo construye una falsa narrativa del migrante como criminal, sino lo que es igualmente importante en términos de manipulación, alimenta las creencias, estereotipos y prejuicios negativos que una gran parte de los votantes republicanos tienen sobre el tema migratorio. Debido al sesgo de confirmación, muchos votantes no racionalizan los datos y relatos falsos que aporta la retórica

trumpiana, sino que los aceptan como verídicos para corroborar y fortalecer sus propias creencias. Incluso algunos de los correligionarios de Trump, creen a pies juntillas que sus declaraciones en el tema migratorio son veraces.

Conclusiones

La cuestión migratoria fue un tema fundamental en las pasadas elecciones a la presidencia de 2024 (Colomé y Nagovitch, 2024; Kernecker, 2024). Aunque se ha señalado la falta de veracidad y carencias lógico-argumentativas del discurso de Trump, son varias las estrategias discursivas empleadas en materia migratoria para convencer a diferentes audiencias de sus ideas y de votar por él. Se concluye que por medio de estrategias de manipulación Trump: primero, aboga por que la temática migratoria sea entendida en exclusiva bajo el prisma securitario y de la criminalidad. Existe una mezcla absoluta entre los términos referentes a cada uno de estos ámbitos conceptuales; en el discurso del mandatario inmigración es sinónimo de criminalidad. Segundo, Trump apela al miedo de los ciudadanos de ser víctimas de la “delincuencia inmigrante” mediante dos tipos de relatos: el de las ciudades pequeñas y medianas que se habrían visto invadidas por pandillas de criminales y recupera las voces de los familiares de las víctimas de “crímenes inmigrantes”. En estos relatos recurren a toda clase de subterfugios narrativos (dramatización, la identificación con las víctimas, etcétera.) y lingüísticos (metáforas, hipérbolos, entre otros) para apelar al miedo y al castigo.

Finalmente, el panorama discursivo en materia inmigratoria del entonces candidato republicano a la presidencia no estaría completo, si dar cuenta de la continua y extrema construcción de una posverdad con base la constante tergiversación de la información y un flujo continuo de falsedades respecto a la inmigración y los inmigrantes. Un relato ficticio o realidad alternativa destinada tanto a manipular a parte del electorado republicano como a fidelizar el voto y satisfacer a otra parte cuyas creencias sobre la inmigración son similares a las de Trump. Diversas encuestas de opinión dan cuenta de una masa de votantes republicanos que recibe con agrado los exabruptos proferidos por Trump sobre la inmigración en Estados Unidos.

Los resultados de los comicios presidenciales evidencian que el discurso de Trump logró persuadir/manipular a la audiencia de que votarle era la mejor opción, siendo el segundo presidente estadounidense en ejercer durante dos mandatos no

consecutivos. De igual manera, el presidente estadounidense ha seguido buscando justificar y legitimar su extensa agenda de políticas antiinmigrantes a través de los discursos criminalizantes de la inmigración. Por ejemplo, en su primer año de mandato se observó como este tipo de discursos incluso fueron utilizados por el gobierno de Trump como insólitos argumentos legales para promover políticas antiinmigrantes extremas en contra de la población inmigrante venezolana. Con base en los relatos entorno al Tren de Aragua y del discurso que hace ver a todos los inmigrantes venezolanos como criminales, declaró organización terrorista a dicha pandilla venezolana, así como deportó inmigrantes venezolanos a El Salvador bajo la Ley de Enemigos Extranjeros de 1798 para ser encerrados en un presidio salvadoreño (Centro de Confinamiento del Terrorismo); dando lugar a numerosas violaciones de los derechos humanos de estas personas (Human Rights Watch, 2025; Redacción BBC, 2025).

Mientras que las políticas migratorias de Trump consideran que reducir la inmigración es combatir el crimen, otros aspectos clave de la gestión migratoria, como son los derechos humanos de los inmigrantes o las causas estructurales de la migración, quedan eclipsados. Además, todo este discurso estigmatiza a los migrantes en situación irregular y genera xenofobia y odio, especialmente en contra de determinadas nacionalidades —los venezolanos han sido particularmente vilipendiados—. Futuras investigaciones deberán analizar con mayor detalle las nefastas consecuencias del renovado discurso del inmigrante como una amenaza criminal para los inmigrantes, en términos legales, económicos, migratorios, sociales y de protección de sus derechos humanos.

Finalmente, ante tanta denigración y difamación de la población inmigrantes, resulta necesario la emergencia de un discurso contrahegemónico para hacer frente al discurso presidencial, que entre otras: muestre lo beneficios económicos y sociales que la inmigración supone para Estados Unidos, rebata y desmientan la falseades y tergiversaciones del discurso criminalizador, así como ponga énfasis en la seguridad humana de los inmigrantes.

Referencias

Abramitzky, Ran, et al. "Law-Abiding Immigrants: The Incarceration Gap Between Immigrants and the US-born, 1870–2020". *American Economic Review: Insights*, vol. 6, núm. 4, 2024, pp. 453-471. <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/aeri.20230459>

- Adelman, Robert, et al. "Urban Crime Rates and the Changing Face of Immigration: Evidence across Four Decades". *Journal of Ethnicity in Criminal Justice*, vol. 15, núm. 1, 2017, pp. 52-77. <https://doi.org/10.1080/15377938.2016.1261057>
- Alfaro-Ponce, et al. "Posverdad, medios de comunicación y repercusiones sociales: caso Donald Trump en las elecciones 2016 y 2020 en Estados Unidos". *Revista Xihmai*, vol. 16, núm. 32, 2021, pp. 77-98. <http://doi.org/10.37646/xihmai.v16i32.525>
- Ariza, Marina, y Silvia Gutiérrez. "Emociones colectivas y estrategias argumentativas ante la inmigración 'ilegal' en los discursos de Donald Trump". *Las Emociones en la Vida Social: Miradas Sociológicas*, editado por Marina Ariza, 2020, pp. 279-325. <http://flad-la.org/biblioteca/sSoXiJbcxfWZIVtX796l76Ml4dGWmoIIY1pNOk7P.pdf>
- Cabezuelo Lorenzo, Francisco, y Juan Luis Manfredi. "Posverdad, fake-news y agenda política en el discurso de Trump en Twitter". *Historia y Comunicación Social*, vol. 24, núm. 2, 2019, pp. 471-483. <https://dx.doi.org/10.5209/hics.66291>
- Campani, Giovanna, et al. "The Rise of Donald Trump Right-Wing Populism in the United States: Middle American Radicalism and Anti-Immigration Discourse". *Societies*, vol. 12, núm. 6, 2022, pp. 1-25. <https://doi.org/10.3390/soc12060154>
- Campesi, Giuseppe. "Migraciones, Seguridad y Confines en la Teoría Social Contemporánea". *Revista Crítica Penal y Poder*, núm. 3, 2012, pp. 1-20. <https://revistes.ub.edu/index.php/CriticaPenalPoder/article/view/3657/6724>
- Caro, Patricia "El 34% de la población comparte la opinión de Trump de que los migrantes han contaminado la sangre de Estados Unidos". *El País*, 16 octubre 2024. <https://elpais.com/us/2024-10-17/el-34-de-la-poblacion-comparte-la-opinion-de-trump-de-que-los-migrantes-han-contaminado-la-sangre-de-estados-unidos-segun-una-en-cuesta.html>
- Castleberry Media. "Tácticas de persuasión que podrían encajar en su estrategia de marketing". *Revista P&M*, 19 septiembre 2016. <https://www.revistapym.com.co/articulos/opinion/230/castleberry-media/2734/tacticas-de-persuasion-que-podrian-encajar-en-su-estrategia-de-marketing>
- Charteris-Black, Jonathan. "Britain as a Container: Immigration Metaphors in the 2005 Election Campaign". *Discourse & Society*, vol. 17, núm. 5, 2006, pp. 563-581. <https://doi.org/10.1177/09579265060666345>
- Chavez, Manuel, Blanca Nicasio Varea, Marta Perez Gabaldon, y Luis Graciano. "The Consistency of Donald Trump Twitter Rhetoric about Immigration: Setting a Path to

- Spurn Migrants in the U.S.". *Norteamérica*, vol. 18, núm. 2, 2023, pp. 261-289. <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2023.2.639>
- CNN Español. "CNN verifica: seis falsedades sobre inmigración que Trump insiste en repetir". *CNN Español*, 2024. <https://cnnspanol.cnn.com/2024/09/11/mentiras-trump-inmigracion-verifica-orix/>
- Colomé, Carla Gloria, y Paola Nagovitch. "El Asesinato de la Niña Jocelyn Nungaray: El Último Recurso de Trump contra los Migrantes". *El País*, 25 junio 2024. <https://elpais.com/us/2024-06-26/el-asesinato-de-la-nina-jocelyn-nungaray-el-ultimo-recurso-de-trump-contra-los-migrantes.html>
- Crespo-Martínez, et al. "El uso de las emociones en la comunicación político-electoral". *Revista Española de Ciencia Política*, núm. 58, 2022, pp. 175-201. <https://doi.org/10.21308/recp.58.06>
- Creswell, John W. *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. Sage publications, 2013.
- D'Adamo, Orlando, y Virginia García Beaudoux. "Comunicación política: narración de historias, construcción de relatos políticos y persuasión". *Comunicación y Hombre*, núm. 12, 2016, pp. 23-39. <https://comunicacionyhombre.com/article/comunicacion-politica-narracion-historias-construccion-relatos-politicos-persuasion/>
- D'Adamo, Orlando, et al. "Las emociones en la comunicación política: breve recorrido teórico". *Opera*, núm. 28, 2021, pp. 195-215. <https://doi.org/10.18601/16578651.n28.09>
- Dale, Daniel. "CNN verifica: Trump comienza el último día completo de campaña repitiendo mentiras sobre inmigración y empleo". *CNN*, 4 noviembre 2024. cnnspanol.cnn.com/2024/11/04/cnn-verifica-trump-campana-mentiras-inmigracion-trax
- D'Ancona, Matthew. *Posverdad: la nueva guerra contra la verdad y cómo combatirla*. Alianza Editorial, 2019.
- De Genova, Nicholas. Spectacles of migrant 'illegality': the scene of exclusion, the obscene of inclusion". *Ethnic and Racial Studies*, vol. 36, núm 7, 2013, pp. 1180-1198. <https://doi.org/10.1080/01419870.2013.783710>
- Demata, Massimiliano. "'A Great and Beautiful Wall': Donald Trump's Populist Discourse on Immigration". *Journal of Language Aggression and Conflict*, vol. 5, núm. 2, 2017, pp. 274-294. <https://doi.org/10.1075/jlac.5.2.06dem>
- EFE. "VIDEO: Trump dice que si gana ordenará 'liberar' a condado 'tomado por pandillas de inmigrantes'". *El Universal*, 26 noviembre 2024. <https://www.eluniversal.com.mx/>

mundo/video-trump-dice-que-si-gana-ordenara-liberar-a-condado-tomado-por-pandillas-de-inmigrantes/

Entman, Robert M. "Framing: Toward Clarification of Fractured Paradigm". *Journal of Communication*, vol. 43, núm. 4, 1993, pp. 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>

Farley, Robert, et al. "Crime Drop in Venezuela Does Not Prove Trump's Claim the Country Is Sending Criminals to US". *El País*, 17 junio 2024. <https://english.elpais.com/usa/2024-06-17/crime-drop-in-venezuela-does-not-prove-trumps-claim-the-country-is-sending-criminals-to-us.html>

Finley, Laura, y Luigi Esposito. "The Immigrant as Bogeyman: Examining Donald Trump and the Right's Anti-Immigrant, Anti-PC Rhetoric". *Humanity & Society*, vol. 44, núm. 2, 2019, pp. 1-20. <https://doi.org/10.1177/0160597619832627>

Forti, Setven. "Posverdad, *fake news* y extrema derecha contra la democracia". *Nueva Sociedad*, núm. 298, 2022. <https://nuso.org/articulo/posverdad-fake-news-extrema-derecha-contra-la-democracia/>

García, Sindy, y Mila Cruz. "Lo cierto, falso y engañoso del discurso de Donald Trump tras ser declarado culpable". *VOA*, 31 mayo 2024. <https://www.vozdeamerica.com/a/lo-cierto-falso-y-enga%C3%B1oso-del-discurso-de-donald-trump-tras-ser-declarado-culpable/7638240.html>

Gold, Michael. "Los comentarios de Trump sobre los migrantes revelan su obsesión por los genes". *The New York Times*, 10 octubre 2024. <https://www.nytimes.com/es/2024/10/10/espanol/estados-unidos/trump-genes-migracion.html>

Harris, Casey T., y Jeff Gruenewald. "News Media Trends in the Framing of Immigration and Crime, 1990-2013". *Social Problems*, vol. 67, núm. 3, 2020, pp. 452-470. <https://doi.org/10.1093/socpro/spz024>

Human Rights Watch. "United States: Repeal the Alien Enemies Act. A Human Rights Argument". *Human Rights Watch*, 1 mayo 2025. www.hrw.org/report/2025/05/01/united-states-repeal-the-alien-enemies-act/a-human-rights-argument

Kernecker, Theresa. "Año Electoral 2024: La migración como tema clave en los Estados Unidos y México". *Milenio*, 19 febrero 2024. <https://www.milenio.com/opinion/theresa-kernecker/columna-theresa-kernecker/ano-electoral-2024-migracion-tema-clave-unidos>

- Kopan, Tal. "What Is VOICE? Trump highlights Crimes by undocumented migrants". *CNN*, 1 marzo 2017. <https://edition.cnn.com/2017/02/28/politics/donald-trump-voice-victim-reporting/index.html>
- Kövecses, Zoltán. "Metaphor and Emotions". *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*, editado por R. W. Gibbs Jr., Cambridge University Press, 2008, pp. 380-396.
- Kreis, Ramona. "The 'Tweet Politics' of President Trump". *Journal of Language and Politics*, vol. 16, núm. 4, 2017, pp. 607-618. <https://doi.org/10.1075/jlp.17032.kre>
- Light, Michael T., et al. "Comparing Crime Rates between Undocumented Immigrants, Legal Immigrants, and Native-Born US Citizens in Texas". *Proceedings of the National Academy of Sciences*, vol. 117, núm. 51, 2020, pp. 32340-32347. <https://doi.org/10.1073/pnas.2014704117>
- Mariscal Ríos, Alicia. "La imperiosa necesidad de construir 'muros' para protegernos de los 'invasores': análisis contrastativo del discurso antiinmigratorio de Donald Trump y Santiago Abascal en Twitter". *Lengua y Migración*, vol. 14, núm. 2, 2022, pp. 83-105. <https://doi.org/10.37536/LYM.14.2.2022.1754>
- Martínez Sánchez, Juan Antonio. "Ilusión de la Verdad y Fake News: Las Mentiras Repetidas de Hitler, Trump, el Independentismo Catalán y los Bulos de la COVID-19". *Revista UNISCI*, núm. 62, 2023, pp. 33-60. <https://www.unisci.es/ilusion-de-la-verdad-y-fake-news-las-mentiras-repetidas-de-hitler-trump-el-independentismo-catalan-y-los-bulos-de-la-covid-19/>
- McIntyre, Lee. *Posverdad*. Cátedra, 2018.
- Mio, Jeffery Scott. "Metaphor and Politics". *Metaphor and Symbol*, vol. 12, núm. 2, 1997, pp. 113-133. https://psycnet.apa.org/doi/10.1207/s15327868ms1202_2
- Mongerfeld, Leandro. "Estados Unidos: Trump y la reacción xenófoba contra la inmigración hispana". *Revista Conflicto Social*, vol. 9, núm. 16, 2016, pp. 15-33. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/download/2158/1851>
- Montgomery, Martin. "Post-Truth Politics? Authenticity, Populism and the Electoral Discourses of Donald Trump". *Journal of Language and Politics*, vol. 16, núm. 4, 2017, pp. 619-639. <https://doi.org/10.1075/jlp.17023.mon>
- Nettel, Ana Laura, y Georges Roque. "Persuasive Argumentation Versus Manipulation". *Argumentation*, vol. 26, 2022, pp. 55-69. <https://doi.org/10.1007/s10503-011-9241-8>
- Oliphant, James. "Trump's already harsh rhetoric on migrants is turning darker as Election Day nears". *Reuters*, 4 octubre 2024. <https://www.reuters.com/world/us/>

trumps-already-harsh-rhetoric-migrants-is-turning-darker-election-day-nears-2024-10-04/

- Ortega Velázquez, Elisa. "Conteniendo la migración no deseada: discursos de securitización usados por estados unidos para externalizar su frontera a México de 1988 a 2020". *InterDisciplina*, vol. 11, núm. 29, 2022, pp. 23-51. <https://doi.org/10.22201/cei-ich.24485705e.2023.29.84479>
- Palinkas, Lawrence A., et al. "Purposeful Sampling for Qualitative Data Collection and Analysis in Mixed Method Implementation Research". *Administration and Policy in Mental Health Service Research*, vol. 42, 2015, pp. 533-544. <https://doi.org/10.1007/s10488-013-0528-y>
- Patton, Michael Quinn. *Qualitative Research & Evaluation Methods*. Sage, 2015.
- Pérez-Curiel, et al. "High-Quality Journalism in the Face of Donald Trump's Theory of Electoral Fraud: The Information Strategy of the Media in the 2020 US Presidential Election". *Profesional de la Información*, vol. 30, núm. 6, 2021, pp. 1-10. doi.org/10.3145/epi.2021.nov.19
- Pew Research Center. *How Americans View the Situation at the U.S.-Mexico Border, Its Causes and Consequences*. 2024. <https://www.pewresearch.org/politics/2024/02/15/how-americans-view-the-situation-at-the-u-s-mexico-border-its-causes-and-consequences/>
- Piñero Piñero, Gracia, et al. "Metaphor of Irregular Immigration in the Spanish Language Press in the United States". *Studia Neophilologica*, vol. 86, núm. 1, 2014, pp. 51-65. <https://doi.org/10.1080/00393274.2013.871969>
- Pfleger, Sabine. "Las dos caras del framing mediático de la migración en México: las personas-peligro y las personas-víctima contra el Estado-nación". *Discurso y Sociedad*, vol. 13, núm. 4, 2019, pp. 647-669. <https://doi.org/10.14198/dissoc.13.4.6>
- Posada González, Jonathan, y Lina María Arbeláez Rendón. "Las estrategias de manipulación en las campañas electorales en Colombia". *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, vol. 9, núm. 5, 2025, pp. 8122-8137. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20150
- Redacción BBC. "El ataque a los mexicanos del excéntrico multimillonario Donald Trump". *BBC*, 16 junio 2015. www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150616_trump_mexico_candidatura_cch

- Redacción BBC. "Qué dice la Ley de Enemigos Extranjeros que Trump usó para deportar a cientos de venezolanos y que ahora paralizó la Corte Suprema de EE.UU.". *BBC*, 16 marzo 2025. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cd7ej2n33jno>
- Robertson, Lori, y D'Angelo Gore. "Verificación de las afirmaciones sobre inmigración que hizo Trump en Phoenix y Las Vegas". *FactCheck.org*, 18 junio 2024. <https://www.factcheck.org/es/2024/06/eltiempo-verificacion-de-las-afirmaciones-sobre-inmigracion-que-hizo-trump-en-phoenix-y-las-vegas/>
- Roll Call. "Factba.se: Donald Trump". *Roll Call*, 2024. rollcall.com/factbase/trump/search/
- Santa Ana, Otto. *Brown tide rising: Metaphors of Latinos in contemporary American public discourse*. University of Texas Press, 2022.
- Sarasqueta, Gonzalo. "Postpolítica: ¿Autopsia o metamorfosis del relato? El caso de Donald Trump". *Questión: Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*, vol. 1, núm. 55, 2017, pp. 118-135. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/4291>
- Slevin, Colleen, y Any Beth Hanson. "La policía niega que una banda venezolana haya tomado el control de un complejo de apartamentos en un suburbio de Denver". *Telemundo*, 5 septiembre 2024. <https://www.telemundo.com/noticias/noticias-telemundo/inmigracion/tren-aragua-venezuela-inmigrantes-colorado-denver-video-delincuentes-rcna169860>
- Sonnier, Olympia, y Garrett Haake. "Trump's Claims of a Migrant Crime Wave Are Not Supported by National Data". *NBC News*, 29 febrero 2024. <https://www.nbcnews.com/politics/2024-election/trumps-claims-migrant-crime-wave-are-not-supported-national-data-rcna140896>
- Stephan, Walter G., et al. "The effects of feeling threatened on attitudes toward immigrants". *International Journal of Intercultural Relations*, vol. 29, núm. 1, 2005, pp. 1-19. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.04.011>
- Tapias Hernández, César Augusto. "¿Qué estimula la emoción en las audiencias? Un estudio de caso sobre persuasión, distorsión y emoción en las noticias". *Anagramas: Rumbos y Sentido de la Comunicación*, vol. 18, núm. 35, 2019, pp. 237-259. <https://doi.org/10.22395/angr.v18n35a12>
- The Marshall Project. "Fact-Checking Over 12,000 of Donald Trump's Quotes About Immigration". *The Marshall Project*, 21 octubre 2024. <https://www.themarshallproject.org/2024/10/21/fact-check-12000-trump-statements-immigrants>

- Torre Cantalapiedra, Eduardo. "Migración, Racismo y Xenofobia en Internet: Análisis del Discurso contra los Migrantes Haitianos de Usuarios en Prensa Digital Mexicana". *Pueblos y Fronteras Digital*, vol. 14, 2019, pp. 1-28. <https://doi.org/10.22201/cim-sur.18704115e.2019.v14.401>
- Torre Cantalapiedra, Eduardo. *Determinantes de las actitudes hacia los inmigrantes forzados en México*, manuscrito.
- Trump, Donald. "Speech: Donald Trump Holds a Campaign Rally in Milwaukee". *Roll Call*, 1 octubre 2024a. rollcall.com/factbase/trump/transcript/donald-trump-speech-campaign-rally-milwaukee-october-1-2024/
- Trump, Donald. "Interview: Hugh Hewitt Interviews Donald Trump on His Radio and Podcast Show". *Roll Call*, 7 octubre 2024b. <https://rollcall.com/factbase/trump/transcript/donald-trump-interview-hugh-hewitt-radio-october-7-2024/>
- Trump, Donald. "Speech: Donald Trump Holds a Campaign Rally in Aurora, Colorado". *Roll Call*, 11 octubre 2024c. <https://rollcall.com/factbase/trump/transcript/donald-trump-speech-campaign-rally-aurora-colorado-october-11-2024/>
- Trump, Donald. "Interview: Enrique Acevedo of Univision Hosts a Town Hall with Donald Trump in Miami". *Roll Call*, 16 octubre 2024d. rollcall.com/factbase/trump/transcript/donald-trump-interview-town-hall-enrique-acevedo-univision-miami-october-16-2024/
- Trump, Donald. "Remarks: Donald Trump Holds a Media Event at Mar-a-Lago in Florida". *Roll Call*, 29 octubre 2024e. <https://rollcall.com/factbase/trump/transcript/donald-trump-remarks-media-event-mar-a-lago-october-29-2024/>
- Trump, Donald. "Speech: Donald Trump Holds a Campaign Rally in Raleigh, North Carolina". *Roll Call*, 4 Noviembre 2024f. <https://rollcall.com/factbase/trump/transcript/donald-trump-speech-campaign-rally-raleigh-north-carolina-november-4-2024/>
- Valencia, Jorge. "Trump dice que Venezuela envía criminales a EE.UU. Esto hay que saber". *The New York Times*, 31 julio 2024. <https://www.nytimes.com/es/2024/07/31/espanol/migracion-venezolana-delincuencia-mitos.html>
- Van Dijk, Teun A. "Discourse and manipulation". *Discourse & Society*, vol. 17, núm. 3, 2006, pp. 359-383. <https://doi.org/10.1177/0957926506060250>
- Ward, Myah. "We watched 20 Trump rallies. His racist, anti-immigrant messaging is getting darker". *Politico*, 10 diciembre 2024. <https://www.politico.com/news/2024/10/12/trump-racist-rhetoric-immigrants-00183537>
- Wodak, Ruth. *The Politics of Fear. The Shameless Normalization of Far-Right Discourse*. SAGE, 2021. 

El conocimiento bajo la lupa: la legitimidad del conocimiento científico

*Knowledge under the microscope:
the legitimacy of scientific knowledge*

Angélica María Hernández-Ramírez

Centro de Ecoalfabetización y Diálogo de Saberes, Universidad Veracruzana
Veracruz, México
angehernandez@uv.mx
orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2042-8496>

Resumen

Este artículo fija la atención en el problema de la legitimidad del conocimiento científico. Se analizaron las declaratorias de retractación académica de artículos en el tema de vacunas COVID-19 y se registró el número de citas de los mismos. En total, se analizaron 52 textos que fueron publicados entre 2020 y 2025 con un tiempo de retractación de 0 a 4 años y que acumularon de 0 a 435 citas. Las violaciones éticas vinculadas a la mala conducta científica fue la causa de retractación. La demora en el tiempo de retractación repercute en que se utilice y se cite el artículo. Esta investigación destaca las fallas en el sistema de evaluación y validación de la información vinculada a la publicación académica.

Palabras clave: arbitraje científico; ciencia falsa; publicación académica; retractación académica; vacunas COVID-19

Abstract

This research focuses attention on issues of scientific knowledge legitimacy. The academic retraction declarations of articles on the subject of COVID-19 vaccines were

Recepción: 10-4-2026 | Aceptado: 25-5-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Hernández-Ramírez, Angélica. "El conocimiento bajo la lupa: la legitimidad del conocimiento científico". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-18.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1.254>

Estudios del Discurso | Dossier: *Entornos epistémicos hostiles*

ISSN-e: 2448-4857, vol. 12, núm. 1, enero-junio de 2026; doi: 10.30973/esdi.2026.12.1

analyzed and the number of citations of those articles was recorded. A total of 52 articles were analyzed that were published between 2020 and 2025 with a retraction time of 0 to 4 years and citation range from 0 to 435. Ethical violations related to scientific misconduct were the reason for retraction. The delay in retraction time causes the article's use and citation. This research highlights shortcomings in the system for evaluating and validating information related to academic publication.

Keywords: scientific peer review; fake science; academic publication; academic retraction; COVID-19 vaccines

1. Introducción

En la actualidad vivimos en un mundo saturado de información discursiva y visual que se comparte y distribuye a través de internet. Por ello, nuestra capacidad para discernir la veracidad de dicha información queda supeditada a la confianza que otorgan ciertas prácticas y procedimientos que sustentan la generación del tipo de información de la cual estamos interesados en conocer.

Para el conocimiento científico, la epistemología de la ciencia cumple una función crucial que permite distinguirla de otro tipo de saberes y reconocer su grado de confiabilidad, el cual se mide y evalúa a través de un umbral de error o incertidumbre (Cobey et al., 2018; Fan et al., 2018). Además, el conocimiento científico es susceptible de ser refutado o corroborado por cualquier persona en cualquier momento (Cobey et al., 2018; Frederickson y Herzog, 2022), lo que le otorga una propiedad atemporal. Para ello, se emplean diseños metodológicos, observacionales o experimentales claros y transparentes, lo que permite repetir y verificar tanto la información como su argumentación teórica o empírica (Boudreau et al., 2001).

El proceso de verificación y validación del conocimiento científico debe provenir de terceros como parte de la ética, honestidad e integridad científica (una misma persona no puede ser juez y parte al mismo tiempo). Este proceso de verificación y validación del conocimiento científico se vincula estrechamente a la publicación científica, la cual evalúa la calidad, el rigor, la fiabilidad, la pertinencia y la novedad de la información (Roberts y Priest, 2006; Cobey et al., 2018; Fan et al., 2018; Boudreau et al., 2001).

Tradicionalmente, el proceso de evaluación de los textos científicos utiliza un sistema de revisión por pares académicos doble ciego a cargo de un editor, quién inicia

el proceso de arbitraje y dictaminación del texto (Frederickson y Herzog, 2022). Recientemente y derivado del uso cada vez más frecuente de la inteligencia artificial (IA), el proceso de arbitraje de textos científicos ha incorporado una preevaluación (filtro) que minimiza los problemas de plagio y originalidad (Frederickson y Herzog, 2022; Hamed y Wu, 2024). Es a través de este proceso complejo y tardado que se busca eliminar la información que es dudosa o proveniente de procedimientos constitutivos laxos. A este respecto, Benos y colaboradores (2005) expusieron los problemas de fabricación y falsificación de datos, plagio, publicación duplicada y redundante, conflicto de intereses en las autorías y asociadas al bienestar humano y animal que pueden detectarse durante la presentación, revisión y publicación de artículos académicos. A esta problemática se suma el modelo de negocio editorial del tipo acceso abierto (*open access*, OA por sus siglas en inglés) y pago del autor para la publicación de artículos que amenaza la calidad de la información. Para estas editoriales, la publicación parte del uso de valores epistemológicos distintos a los de la ciencia y son conocidas como *revistas depredadoras*.

Cobey y colaboradores (2018) identificaron 109 rasgos de las revistas depredadoras que incluyen, entre las más comunes: 1) costos de procesamiento de artículos y de OA que se ajustan más a un modelo de negocios; 2) factores de impacto difíciles de verificar o erróneos; 3) falta de transparencia en los procedimientos empleados; 4) origen dudoso de la información que limita la repetibilidad del estudio; 5) el uso de discursos persuasivos y especulativos (no sustentados por los datos o información); 6) ausencia del trabajo de editores y revisión por pares académicos, y 7) rapidez en la publicación de textos sometidos a las revistas. Al realizar una búsqueda en abril de 2026 en las bases de datos Dialnet (Dialnet, 2026), Elsevier (Elsevier, 2026), Scopus (Scopus, 2026) y Google Scholar (Google Scholar, 2026), utilizando los términos «*predatory journals*» y «*revistas depredadoras*» aparecen de 728 000 a 150 321 resultados, lo que denota la importancia que ha adquirido este tema como problema de estudio en el ámbito académico a nivel mundial.

Independientemente de que se trate de revistas depredadoras o de revistas arbitradas y confiables, el problema fundamental que afecta a la ciencia es el proceso laxo de verificación y validación del conocimiento científico, el cual repercute, aunque no se limita a: 1) el debate científico ausente debido a la revisión por pares fraudulenta (Beall, 2012; Cobey et al., 2018; Elmore y Weston, 2020; Frederickson y Herzog, 2022); 2) la generación de información errónea, limitada o sesgada al no existir un control de calidad que sea detectado durante el proceso de arbitraje (Roberts y Priest, 2006; Cobey et al.,

2018; Fan et al., 2018; Boudreau, Gefen y Straub, 2001; Hamed y Wu, 2024); 3) la mercantilización de la verificación y validación del conocimiento científico (Cobey et al., 2018); 4) la difusión de información errónea que genera falsa ciencia (Cobey et al., 2018; Hopf et al., 2019; Frederickson y Herzog, 2022), y 5) la falsa ciencia puede tomarse como referente científico al asumirse —erróneamente— que es información basada en evidencia (Hopf et al., 2019).

Estudio de caso: la ciencia falsa de la publicación académica sobre el COVID-19

La investigación relacionada con el coronavirus SARS-CoV-2 identificado a finales de 2019, reconocido como COVID-19 y que cobró la vida de millones de personas en el mundo marcó un hito en la cantidad de publicaciones académicas a nivel global. Una búsqueda en la base de datos PubMed del Centro Nacional de Información Biotecnológica con el término «COVID-19» arrojó una lista de 508 324 artículos, y el término «COVID-19 vaccine» arrojó una lista de 59 680 artículos (PubMed, 2026).

Desde un inicio, el COVID-19 se posicionó como un tema central en las agendas de investigación del mundo. No obstante, el tratamiento de este tema no estuvo exento de problemas vinculados a las prácticas y procedimientos que acompañaron muchas de las investigaciones. A este respecto, Yeo-Teh y Tang (2021) reportaron cinco artículos retractados para mayo de 2020 y trece para junio del mismo año. La declaración editorial de retractación de esos artículos fue de preocupación o con una fe de erratas (Yeo-Teh y Tang, 2021). Así mismo, algunos autores se disculparon por la publicación prematura de los resultados o por haber generado conclusiones teóricas y no basadas en evidencia (Yeo-Teh y Tang, 2021).

Yeo-Teh y Tang reconocieron que, en su momento, existía una prioridad y urgencia por comprender el virus, su patología y su medio de transmisión en congruencia con los objetivos establecidos en la Plan de I+D de la Organización Mundial para la Salud (OMS) (PubMed, 2026). No obstante, el trabajo de Yeo-Teh y Tang estableció un precedente de alerta sobre los problemas que acompañan la investigación científica como práctica disciplinar desde sus métodos y prácticas hasta su evaluación y validación.

Con base en lo expuesto con anterioridad, el objetivo principal de esta investigación fue sistematizar y conocer las causas de retractación académica (desautorización formal) de los artículos que han sido publicados en relación con el tema de vacunas COVID-19 y que han fallado en sus procedimientos de verificación y validación científica

por parte de las editoriales académicas. De manera paralela, se infirió qué tanto se ha incorporado esta información errónea en el ámbito académico a través de las citas de dichos artículos académicamente retractados.

2. Desarrollo

2.1. Desautorización formal de los artículos

Se consultó la base de datos abierta de Retraction Watch¹ en busca de artículos académicamente retractados con el tema «COVID-19». Posteriormente, se depuró la base de datos para analizar, a detalle, los casos de retractaciones académicas vinculadas con las vacunas contra COVID-19 usando el término «vaccine» (Retraction Watch, 2026). Una vez obtenida esta lista de artículos, cada publicación se introdujo en las bases de datos académicas Elsevier, Scopus y Google Scholar, con la finalidad de conocer el contenido del pronunciamiento editorial de la revista con respecto a cada artículo retractado.

2.2. Incorporación de los artículos desautorizados en el ámbito académico

El número de citas de cada artículo retractado se obtuvo de la base de datos académica Google Scholar (2026). Los resultados se representaron en un diagrama de Pareto que permite clasificar los casos con base en su frecuencia (de mayor a menor). Este diagrama es una herramienta que permite analizar la frecuencia de problemas sobre un proceso (barras) y añade una línea para representar el porcentaje acumulado.

3. Resultados

3.1. Desautorización formal de los artículos

Se obtuvo un total de 655 artículos académicos retractados para el tema de COVID-19, de los cuales 52 abordaron el tema de las vacunas COVID-19. Los años de publicación de estos artículos fue de 2020 a 2025 (tabla 1).

¹ <https://retractionwatch.com/>

Tabla 1. Año de publicación, año de retractación y número de citas de los artículos académicamente retractados por tipo de declaratoria. ND: No determinado

Artículo	Año de publicación	Año de retractación académica	Núm. de citas
A) Transgresiones a los métodos y prácticas científicas²			
Describing the unvaccinated as the main driver of the current COVID-19 situation in Germany should not be based on analyzing pre-pandemic patterns of contacts	2021	2022	0
mRNA COVID-19 vaccination and development of CMR-confirmed myopericarditis	2021	2021	3
Willingness to accept COVID-19 vaccine and associated factors among adult household members in dire Dawa city administration, East Ethiopia	2022	2023	3
Long-term safety analysis of the BBV152 Coronavirus vaccine in adolescents and adults: findings from a 1-year prospective study in North India	2024	2024	7
The effect of COVID-19 vaccination on reducing the risk of infection, hospitalization, and death in Isfahan province, Iran	2022	2022	8
Prenatal exposure to COVID-19 mRNA vaccine BNT162b2 induces autism-like behaviors in male neonatal rats: insights into WNT and BDNF signaling perturbations	2024	2025	11
Real world effectiveness of COVID-19 mRNA vaccines against hospitalizations and deaths in the United States	2021	2021	18

² Incluyó algunas declaratorias del tipo: investigación médica no evaluada, interpretaciones ambiguas o incorrectas, sin análisis adecuado, dudas sobre la metodología descrita, inconsistencias entre el número de sujetos reportados comparado con datos en bruto (solicitados por la revista para verificación), falta de credibilidad científica.

Increased age-adjusted cancer mortality after the third mRNA-Lipid nanoparticle vaccine dose during the COVID-19 pandemic in Japan	2024	2024	18
Artículo	Año de publicación	Año de retractación académica	Núm. de citas
Presence of viral spike protein and vaccinal spike protein in the blood serum of patients with long-COVID syndrome	2023	2024	20
How the adverse effect counting window affected vaccine safety calculations in randomised trials of COVID-19 vaccines	2024	2024	22
Safety and immunogenicity of a recombinant receptor-binding domain-based protein subunit vaccine (Noora vaccine™) against COVID-19 in adults: a randomized, double-blind, placebo-controlled, phase 1 trial	2022	2024	24
The role of social circle COVID-19 illness and vaccination experiences in COVID-19 vaccination decisions: an online survey of the United States population	2023	2023	28
COVID-19 mRNA vaccines: lessons learned from the registrational trials and global vaccination campaign	2024	2024	29
A report on myocarditis adverse events in the U.S. vaccine adverse events reporting system (VAERS) in association with COVID-19 injectable biological products	2021	2021	39
Why are we vaccinating children against COVID-19?	2021	2021	68
The safety of COVID-19 vaccinations— we should rethink the policy	2021	2021	83
The anti-vaccination infodemic on social media: a behavioral analysis	2021	2022	435

B) Malas prácticas³			
Novel dynamic fuzzy decision-making framework for COVID-19 vaccine dose recipients	2022	2026	0
Elevated histamine etiology model for most major vaccine associated adverse events including SARS-CoV-2 spike vaccines	2022	ND	1
Innovations and challenges in the development of COVID-19 vaccines for a safer tomorrow	2024	2025	2
COVID-19 in Africa and collateral effects on health systems and their immunization programs	2020	ND	3
Statistical analysis of the people fully vaccinated against COVID-19 in two different regions	2022	2024	4
Needed: less influenza vaccine hesitancy and less presenteeism among health care workers in the COVID-19 era	2020	2021	5
Tracking COVID-19 vaccine hesitancy and logistical challenges: a machine learning approach	2021	2021	9
Heterogeneous longitudinal antibody responses to COVID-19 mRNA vaccination	2021	2022	17
COVID-19, its novel vaccination and fake news— What a brew	2020	2021	25
Predictors of COVID-19 vaccine hesitancy in Germany: a cross-sectional, population-based study	2022	2023	89
Integration of fuzzy-weighted zero-inconsistency and fuzzy decision by opinion score methods under a q-rung orthopair environment: a distribution case study of COVID-19 vaccine doses	2025	2026	90

³ Incluyó algunas declarativas del tipo: se añadieron autores contra buenas prácticas sin aviso y sin razón, datos duplicados de otras publicaciones, manipulación de datos, manipulación de autores, manipulación sistemática del proceso de publicación y revisión por pares.

Novel dynamic fuzzy Decision-Making framework for COVID-19 vaccine dose recipients	2021	2023	103
Based on T-spherical fuzzy environment: A combination of FWZIC and FDOSM for prioritising COVID-19 vaccine dose recipients	2021	2025	113
C) Sin pronunciamiento de la editorial (no determinado)			
A systematic review of autopsy findings in deaths after COVID-19 vaccination	2023	2023	0
A systematic review of autopsy findings in deaths after COVID-19 vaccination	2024	2024	0
SARS-CoV-2 vaccination and antibody testing in immunosuppressed populations: you can't tell the players without a scorecard	2021	2021	1
Case report: coronavirus disease 2019 (COVID-19) modified RNA vaccination-induced adult-onset still's disease with fulminant myocarditis as initial presentation	2023	2024	2
Adverse events after first and second doses of COVID-19 vaccination in England: a national vaccine surveillance platform self-controlled case series study	2023	2025	5
COVID-19 vaccine acceptance and hesitancy among the general population of Pakistan: a population-based survey	2022	2023	7
Spontaneous abortions and policies on COVID-19 mRNA vaccine use during pregnancy	2021	ND	11
Expression of SARS-CoV-2 spike protein receptor binding domain on recombinant <i>B. subtilis</i> on spore surface: a potential COVID-19 oral vaccine candidate	2021	2022	17
Deep learning-based sentiment analysis of COVID-19 vaccination responses from Twitter data	2021	2023	128

COVID-19 vaccine hesitancy and resistance in india explored through a population-based longitudinal survey	2021	2025	175
Impact of COVID-19 pandemic on vaccination coverage of children and adolescents: a systematic review	2022	2023	ND
Original antigenic sin in COVID-19: Hoskins effect and vaccine	2022	ND	ND
D) Prematuro⁴			
Theoretical novel COVID-19 vaccination risk of rare and severe adverse events versus COVID-19 mortality	2020	2021	0
Technology targeting immunocompromised patients for COVID-19 vaccine in community pharmacies	2022	2022	1
Vaccination of multiple sclerosis patients during the COVID-19 era: novel insights into vaccine safety and immunogenicity	2022	2022	9
Vaccine hesitancy in Maltese family physicians and their trainees vis-à-vis influenza and novel COVID-19 vaccination	2020	2021	52
Vaccine hesitancy in the University of Malta Faculties of Health Sciences, Dentistry and Medicine vis-à-vis influenza and novel COVID-19	2020	2021	61
Vaccine hesitancy among Maltese Healthcare workers toward influenza and novel COVID-19 vaccination	2020	2021	156
E) Duplicado⁵			
Reply to 'COVID-19 and smoking: an opportunity to quit... when vaccinated!	2021	ND	0

⁴ La declarativa fue artículo publicado prematuramente debido a un error editorial o de producción.

⁵ La declarativa fue «la editorial lamenta que este artículo sea una duplicación accidental de otro artículo ya publicado»

Temporal relation between second dose BNT162b2 mRNA COVID-19 vaccine and cardiac involvement in a patient with previous SARS-COV-2 infection	2021	2025	109
F) Error⁶			
New relapse of multiple sclerosis and neuromyelitis optica as a potential adverse event of AstraZeneca AZD1222 vaccination for COVID-19	2021	2025	42
Artículo publicado temporalmente retractado			
mRNA vaccines to prevent COVID-19 disease and reported allergic reactions: current evidence and approach	2020	ND	588

El tiempo que tardó un artículo desde su publicación hasta ser académicamente retractado por la editorial de la revista fue de 0 a 4 años (tabla 1). Existen cinco datos ausentes que representan 10% de los casos en los que no se tiene registro de la fecha de retractación académica (tabla 1). Destaca el caso de un artículo que permanece disponible, aunque estuvo retractado temporalmente según información reportada por Retraction Watch.

Los pronunciamientos editoriales de retractación académica de los artículos se asociaron a: 1) transgresiones a los métodos y prácticas que determinan el conocimiento científico para 33% de los casos; seguido de 2) malas prácticas en 25% de los casos; 3) casos no determinados en los que no aparece un pronunciamiento de la editorial para 24% de los casos; 4) artículo prematuro en su publicación para 12% de los casos; 5) artículo duplicado para 4% de los casos, y 6) un error que representó 2% de los casos (tabla 1).

3.2. Incorporación de los artículos desautorizados en el ámbito académico

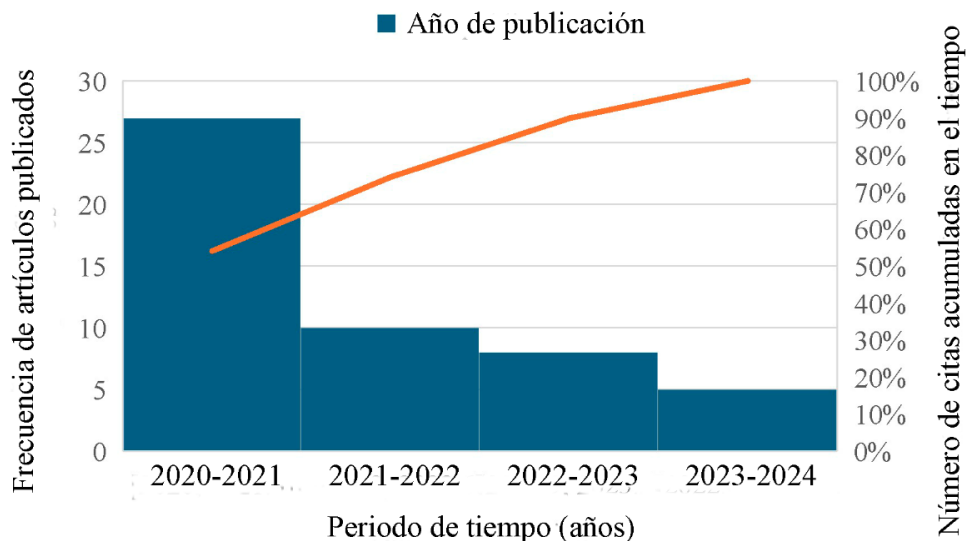
Los artículos académicos retractados recibieron de 0 a 435 citas con dos casos no determinados (tabla 1). Los artículos que mostraron transgresiones a los métodos y prácticas que determinan el conocimiento científico recibieron de 0 a 35 citas y los artículos retractados por malas prácticas recibieron de 0 a 113 citas. Los artículos en los que no

⁶ La declarativa fue «este artículo ha sido retirado a petición de los autores».

aparece un pronunciamiento de la editorial recibieron de 0 a 175 citas y los artículos que fueron retractados por una publicación prematura recibieron de 0 a 156 citas. Los artículos duplicados fueron citados de 0 a 109 veces y el artículo retractado por error fue citado 42 veces. El artículo que sigue publicado, aunque fue retractado temporalmente, ha acumulado 588 citas (tabla 1).

Independientemente del tipo de retractación académica, se observó que el número de citas de un artículo retractado tiende a incrementarse conforme transcurre el tiempo hasta su retractación académica (figura 1).

Figura 1. Diagrama de Pareto que muestra la frecuencia de artículos citados por año y el porcentaje acumulado de citas académicas en el tiempo.



4. Discusión

4.1. Desautorización formal de los artículos

Yeo-Teh y Tang (2021) reportaron que las declaratorias de retractación de las revistas sobre los artículos previamente publicados sobre COVID-19 tenían que ver con preocupaciones sobre los criterios de inclusión de pacientes y conclusiones teóricas apoyadas por observaciones realizadas con otros virus. En su análisis, Yeo-Teh y Tang destacaron el caso de estudios que proponían intervenciones y enfoques terapéuticos que se basaron en datos deficientes y resultados inexactos, por lo que fueron académicamente detractados (Yeo-Teh y Tang, 2021).

A diferencia del trabajo previamente citado, en esta investigación se constató que los criterios de retractación de las editoriales coincidieron con las categorías de violaciones éticas vinculadas a la mala conducta científica reportada por Benos y colaboradores (2005). Como muestra de ello, las transgresiones a los métodos y prácticas que determinan el conocimiento científico fue la causa principal de retractación académica de los artículos listados en la base de datos abierta de Retraction Watch en el tema de «COVID-19 vaccine». Entre las declaratorias de retractación, se mencionaron dudas sobre la metodología, la inconsistencia de los datos, deficiencia en los diseños y análisis estadísticos, tergiversación de la información, narrativas especulativas, estereotipadas y discriminatorias, así como de falta de credibilidad científica y sospecha de mala conducta. En conjunto, estos comportamientos derivaron en una falsificación tanto de datos como de procedimientos científicos, lo que coincidió con los problemas de ética científica reportados por Benos y colaboradores (2005).

La categoría de malas prácticas incluyó casos en los cuales se identificó manipulación sistemática del proceso de publicación y revisión por pares académicos que Benos y colaboradores (2005) reconocen como conflictos de interés. De los artículos académicamente retractados, destacó un caso de acusaciones sobre normas éticas vulneradas para la experimentación humana presentadas por el Centro Médico de Asuntos de Veteranos de Providence. Esta denuncia desencadenó una investigación sobre los permisos que debieron ser otorgados por los comités de ética de las instituciones que albergaron la investigación. Al no corroborarse la presencia de permisos, se procedió a retractar el artículo, ya que este no cumplía con las regulaciones federales que rigen la investigación científica en humanos. Benos y colaboradores (2005) reconocen la importancia de la aplicación del Código de Núremberg que aborda las normas éticas de experimentación humana, las cuales basan su aplicación en el consentimiento libre de los participantes (con el derecho y la libertad de retirarse en cualquier momento). La justificación es que los resultados benefician a la sociedad.

En esta misma categoría de malas prácticas se incluyeron, cuando menos, cinco casos de adición de autores no incluidos durante el proceso de envío y primer arbitraje, pero incorporados en las etapas finales de revisión. Esta modificación de autores fue acompañada por un incremento en las autocitas de los autores (4 → 65 citas Autor A, 1 → 64 citas Autor B, 3 → 48 citas Autor C, 1 → 41 citas Autor D en el primer artículo; 3 → 34 citas Autor A, 2 → 29 citas Autor B y 1 → 36 citas Autor C en el segundo artículo, y 4 → 65 citas Autor A, 1 → 64 citas Autor B, 3 → 48 citas Autor C, 1 → 41 citas Autor D en el tercer

artículo). En esta investigación, dicho comportamiento fue clasificado como malas prácticas que, junto con la duplicidad de artículos (reconocido como publicación redundante y duplicidad de la publicación por Benos y colaboradores, 2005) son rasgos comunes que se presentan en las revistas depredadoras, de acuerdo con el trabajo de Cobey y colaboradores (2018). Aunado a esto, la retractación de artículos considerados como prematuros en su publicación alertaron sobre los procesos de validación y evaluación académica carentes de rigurosidad (Roberts y Priest, 2006; Cobey et al., 2018; Fan et al., 2018; Boudreau et al., 2001; Hamed y Wu, 2024).

La comunidad científica no ha sido ajena a la magnitud e impacto que la publicación académica fraudulenta tiene sobre el conocimiento científico, por lo que se han establecido estrategias para detectar y detener este tipo de malas prácticas y que, a nivel global, se inscriben en la Declaración sobre la Evaluación de la Investigación (*Declaration on Research Assessment*, DORA por sus siglas en inglés). DORA ha sido signada por editoras y editores de diversas revistas académicas, quienes se comprometieron a desarrollar y promover las mejores prácticas en la evaluación de la investigación académica.

En el último informe sistematizado y publicado por DORA en 2020, existían entre 25 000 y 35 000 revistas académicas activas con revisión por pares académicos doble ciego, destinadas a publicar entre 4.5 y 5 millones de artículos en 2020 y exclusivamente en idioma inglés (DORA, 2021). Estas cifras denotan que, por lo menos, se generaron nueve millones de revisiones para cumplir los estándares de calidad de estas revistas académicas en 2020. A pesar de los esfuerzos por parte de la comunidad científica, el Informe Global de STM que analiza el comportamiento del mercado de servicios en línea de ciencia, tecnología y medicina mostró que, en 2023, se alcanzó la cifra de 9 200 millones de dólares en el rubro de actividades editoriales (se tuvo un valor de 8 800 millones de dólares en 2022) (Informe Global STM, 2024). Este incremento en las actividades editoriales estuvo impulsado por el uso de la IA y el contenido en línea de temas académicos con un potencial incremento de 11 100 millones de dólares entre 2024 y 2028 (Informe Global STM, 2024).

Así, el control de la calidad que solía acompañar la publicación científica ahora se ve eclipsado por un incremento constante en el volumen de artículos académicos que requieren evaluación y validación.

4.2. Incorporación de los artículos desautorizados en el ámbito académico

Conocer la escala, magnitud y consecuencias de la información relacionada con las vacunas COVID-19 que ha sido académicamente retractada va más allá de los alcances de esta investigación. No obstante, se puede inferir cómo se ha extendido y ha permeado esta información en el ambiente académico a través del número de citas de dichos artículos.

En esta investigación, se observó que el tiempo de retractación académica de un artículo puede suscitarse en un intervalo que va de meses hasta años, por lo que el tiempo de exposición de ese artículo repercute en la diseminación e incorporación de información no-basada en evidencia en la academia. Es importante conocer —de acuerdo con las declaratorias de retractación— que la revisión de artículos posterior a su publicación requiere la participación de coautores, instituciones, comités de ética y sociedad en general, que denuncien dudas o la presencia de malas prácticas. Aunado a esto, las editoriales, en sus políticas de retiro de artículos, otorgan valor y atención a las declaraciones de preocupación que los lectores realizan sobre ciertos textos publicados, lo que alerta y motiva la investigación (Elsevier, 2026; Scopus, 2026). Es así como las editoriales, muchas veces, inician el proceso de evaluación, validación y corrección de las publicaciones académicas, lo que se interpreta como responsabilidad moral de las mismas. No obstante, como sistema de negocios, las editoriales aplicaron sus tarifas de costos de procesamiento de artículos y de OA al momento de la publicación, por lo que la retractación académica no afecta a su modelo de negocios. Sin embargo, los costos y daños causados por este tipo de información no basada en evidencia los asume el ámbito académico y la sociedad en general. Como corolario de esta investigación, el mismo problema de la información no basada en evidencia se suita en los temas ambientales, por lo que la contaminación, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad —entre muchos otros temas— siguen siendo temas controversiales por los mensajes ambiguos que genera.

Avenell y colaboradores (2019) investigaron el impacto que tuvo la información presente en artículos retractados en el ámbito académico. En su estudio, esa información se incorporó al ambiente académico a través de citas y apoyo a los resultados en 85% de las revistas que los citaron (Avenell et al., 2019). Avenell y colaboradores reconocieron que el uso de esta información no basada en evidencia en ensayos clínicos experimentales propiciaron un *retraso* en el avance científico al generar error e

incertidumbre en investigaciones posteriores. Además, los autores expresaron la preocupación de que esta información pudiera ser utilizada en pacientes reales (Avenell et al., 2019). La presencia de información no basada en evidencia tiene un impacto directo sobre el mismo corpus del conocimiento sobre el cual se plantea, además de que puede ser utilizado como argumento *válido* en la opinión pública por los detractores del conocimiento científico o por la confianza que genera la publicación académica (Hopf et al., 2019; Leong, 2018).

Rao y Andrade (2011) y Hviid y colaboradores (2019) publicaron que la vacuna contra el sarampión, paperas y rubeola eran causantes de autismo, lo que alertó a la sociedad europea y desencadenó una reticencia a la vacunación en general (Kestenbaum y Feemster, 2015; Larson, 2018). Esta negativa a la vacunación propició niveles superiores a los antes vistos de sarampión en la región (Leong, 2018). Lo anterior ejemplifica el impacto que la información no basada en evidencia sobre la opinión pública a nivel local, nacional y global con respecto a los riesgos y beneficios de la vacunación (siguiendo el ejemplo aquí planteado). Estudios futuros enfocados en conocer las consecuencias que ha tenido la información académicamente retractada sobre la vacuna COVID-19 permitirán conocer los efectos que esta información no basada en evidencia ha tenido sobre la salud pública de manera similar a lo estudiado con la vacuna contra sarampión, paperas y rubeola en Europa.

Conclusiones

La presente investigación constata que existen fallas importantes durante el proceso de evaluación y validación del conocimiento científico vinculado a la publicación académica. Como resultado de ello, las editoriales proceden a la retractación académica dependiendo de la gravedad del problema.


Para el tema de vacunas COVID-19, los criterios de retractación de las editoriales se asociaron a violaciones éticas vinculadas a la mala conducta científica e incluyeron transgresiones a los métodos y prácticas que determinan el conocimiento científico y malas prácticas entre las causas principales. Aunque la publicación prematura, la duplicación de artículos y errores también estuvieron presentes en los artículos retractados. Aunado a esto, algunos casos no fueron determinados por las editoriales que retractaron los artículos.

Las fallas en el sistema de evaluación y validación académica propicia que la información no basada en evidencia se extienda en el ámbito académico a través de su consulta y sistema de citado académico. La demora en el tiempo que toma realizar la evaluación, validación y corrección de esta información a través de la retractación académica de artículos publicados repercute en una diseminación de esta información en el ámbito académico.

En un mundo en el cual es abrumadora la cantidad y velocidad de la información académica que se publica a nivel global, la confianza en los sistemas de evaluación, verificación y validación vinculada a la publicación académica deberá ser reforzada en vías del avance científico para la incorporación de información basada en evidencia.

Referencias

- Avenell, Alison, et al. "An investigation into the impact and implications of published papers from retracted research: systematic search of affected literature". *BMJ open*, vol. 9, 2019. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2019-031909>
- Beall, Jeffrey. "Predatory publishers are corrupting open access". *Nature*, vol. 489, núm.7415, 2012, pp. 179-179. <https://doi.org/10.1038/489179a>
- Benos, Dale J., et al. "Ethics and scientific publication". *Advances in Physiology Education*, vol. 29, núm. 2, 2005, pp. 59-74. <https://doi.org/10.1152/advan.00056.2004>
- Boudreau, Marie-Claude, et al. "Validation in information systems research: a state-of-the-art assessment1". *MIS quarterly*, vol. 25, núm. 1, 2001, pp. 1-16. <https://doi.org/10.2307/3250956>
- Cobey, Kelly D., et al. "What is a predatory journal? A scoping review". *F1000Research*, vol. 7, 2018. <https://doi.org/10.12688/f1000research.15256.2>
- Dialnet. *Dialnet's database*, 2026. <https://dialnet.unirioja.es/>
- DORA. *Declaration on Research Assessment (DORA)*, 2020. <https://sfedora.org/reports/>
- Elmore, Susan y Eleanor H. Weston. "Predatory journals: what they are and how to avoid them". *Toxicologic pathology*, vol. 48, núm. 4, 2020, pp. 607-610. <https://doi.org/10.1177/019262332092020>
- Elsevier. *Elsevier's database*, 2020, <https://www.elsevier.com/es-es>
- Fan, Wenfei, et al. "Catching numeric inconsistencies in graphs". *Proceedings of the 2018 International Conference on Management of Data*. Association for Computing Machinery, 2018, pp. 381-393. <https://doi.org/10.1145/3183713.3183753>

- Frederickson, Robert M. y Roland W. Herzog. "Addressing the big business of fake science". *Molecular Therapy*, vol. 30, núm. 7, 2022. doi.org/10.1016/j.yymthe.2022.06.001
Google scholar. *Google Scholar's database*, 2026.
- Hamed, Ahmed Abdeen y Xindong Wu. "Detection of ChatGPT fake science with the xFakeSci learning algorithm". *Scientific reports*, vol. 14, 2024. https://doi.org/10.1038/s41598-024-66784-6
- Hopf, Henning, et al. "Fake science and the knowledge crisis: ignorance can be fatal". *Royal Society open science*, vol. 6, núm. 5, 2019. https://doi.org/10.1098/rsos.190161
- Hviid, Anders, et al. "Measles, mumps, rubella vaccination and autism: a nationwide cohort study". *Annals of internal medicine*, vol. 170, núm. 8, 2019, pp. 513-520. https://doi.org/10.7326/M18-2101
- Informe Global STM. *STM Online Services Report 2024-2028: US and China Dominate R&B Spending*, 2024. www.globenewswire.com/news-release/2024/08/26/2935595/0/en/STM-Online-Services-Global-Report-2024-2028-US-and-China-Dominate-R-D-Spending.html
- Kestenbaum, Lori A. y Kristen A. Feemster. "Identifying and addressing vaccine hesitancy". *Pediatric annals*, vol. 44, núm. 4, 2015, pp. e71-e75. doi.org/10.3928/00904481-20150410-07
- Leong, Wei Yee. "Measles cases hit record high in Europe in 2018". *Journal of Travel Medicine*, vol. 25, núm. 1, 2018. https://doi.org/10.1093/jtm/tay080
- PubMed. *COVID-19. Centro Nacional de Información Biotecnológica (NCBI)*, 2026. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/
- Rao, TS Sathyanarayana y Chittaranjan Andrade. "The MMR vaccine and autism: sensation, refutation, retraction, and fraud". *Indian journal of psychiatry*, vol. 53, núm. 2, 2011. pp. 95-96. https://doi.org/10.4103/0019-5545.82529
- Retraction Watch. *Retracted coronavirus (COVID-19) papers*, 2026, https://retractionwatch.com/retracted-coronavirus-covid-19-papers/
- Roberts, Paula y Helena Priest. "Reliability and validity in research". *Nursing standard*, vol. 20, núm. 44, 2006, pp. 41-46. https://doi.org/10.7748/ns2006.07.20.44.41.c6560
- Scopus. *Scopus' database*, 2026. https://www.scopus.com/home.uri
- Yeo-Teh, Nicole Shu Ling y Bor Luen Tang. "An alarming retraction rate for scientific publications on Coronavirus Disease 2019 (COVID-19)". *Accountability in research*, vol. 28, núm. 1, 2021, pp. 47-53. https://doi.org/10.1080/08989621.2020.1782203 

¿Contra(el)archivo de las violencias? Derivas para una memoria en imágenes

Counter(the)archive of violence? Drifts toward a memory in images

Daniel Inclán

Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, México
dinclan@iiec.unam.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7873-2581>

Resumen

El mandato contra el olvido, que se impone en el mundo contemporáneo, reduce las funciones creativas de la memoria a un mero reservorio de informaciones. Una pieza clave en esta mudanza son los archivos, que se presentan como una necesidad incontestable. Archivos institucionales, archivos personales, archivos colectivos, emergen para tratar de documentar los efectos de la violencia, reduciendo la complejidad de su ejercicio a datos, testimonios objetivos y recuerdos instrumentales. Contra ellos se propone una imagen por-venir, como expresión de una política prefigurativa de otro tipo de memorias, que asuman el carácter creativo y contingente del proceso de rememorar. Una memoria que trabaje con fragmentos y con ruinas, que intente ensamblarlos para construir constelaciones y alegorías, que permitan conectar tiempos no contemporáneos y experiencias heterogéneas.

Palabras clave: rememorar; olvidar; experiencia; violencia; América Latina.

Abstract

The mandate against forgetting, imposed in the contemporary world, reduces the creative functions of memory to a mere reservoir of information. A key element in this

Recepción: 5-2-2026 | Aceptado: 26-3-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Inclán, Daniel. "¿Contra(el)archivo de las violencias? Derivas para una memoria en imágenes". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-22.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1.246>

Estudios del Discurso | *Dossier: Entornos epistémicos hostiles*

ISSN-e: 2448-4857, vol. 12, núm. 1, enero-junio de 2026; doi: 10.30973/esdi.2026.12.1

shift are the archives, which are presented as an unquestionable necessity. Institutional, personal, and collective archives emerge in an attempt to document the effects of violence, reducing the complexity of its exercise to data, objective testimonies, and instrumental memories. Against them, an image-to-come is proposed as an expression of a prefigurative policy of another kind of memory, one that embraces the creative and contingent nature of the act of remembering. A memory that works with fragments and ruins, attempting to assemble them into constellations and allegories that allow for the connection of non-contemporary times and heterogeneous experiences.

Key words: remember; forget; experience; violence; Latin America.

*Del olvido sopla una tormenta;
estudiar es sin duda cabalgar contra ella.*

WALTER BENJAMIN, "Franz Kafka"

*Los recuerdos harán que te olvide.
Que no se te olvide acordarte que me tienes que olvidar.*

LOS TRES, *Hojas de té*

Introducción

Después de lustros de experimentar múltiples formas de violencia en América Latina, que en su obscena simultaneidad y diversidad superan los límites aceptados, tolerados y pensados, emergen preguntas urgentes: cómo dar cuenta de lo sucedido, cuál es la relación entre las diversas expresiones, cómo identificar las afecciones, a quiénes compartir las experiencias, qué tipo de interpretaciones hacer. Una lista a la que se pueden agregar más interrogantes. No es menor lo que está en juego, no es solo un reto intelectual; es, ante todo, un reto de la inteligencia colectiva, que tiene que encarar una serie de procesos escurridizos y tratar de entenderlos como parte de un tiempo largo, de un tiempo de transiciones, en el que las formas de la violencia tienen funciones estratégicas.

El reto intelectual parece ceder terreno a las formas institucionales, a los procedimientos expertos, las inercias tecnoburocráticas de la época y la espectacularización de la comunicación de masas. Por un lado, la multiplicación de comisiones de verdad y reparación, que imponen un modelo judicial al entendimiento de la complejidad en la que se inscriben las formas de violencia. Lo que implica una participación de voces expertas, que definen los contenidos, los objetivos y las formas de exponer, reduciendo las múltiples experiencias a informaciones instrumentales. Por otro lado, las burocracias del pensamiento definen taxativamente las formas de encarar la violencia: desde los ámbitos académicos, ante la inercia del modelo de sobreproducción, limitan los formatos, las ideas que deben presentar y los públicos a los que se dirigen; desde las burocracias mediáticas, que en el ánimo de ganar audiencias seleccionan los sucesos más "atractivos" y organizan las narrativas para generar pasmo (parálisis, miedo e indiferencia); desde los sentidos comunes, que intentan desmarcarse de los sucesos violentos, como si sucedieran fuera de la cotidianidad compartida.

El paradigma del proceso de estandarización es el archivo, un mandato que aparece como una necesidad social incuestionable. Ante la complejidad de aprehender y entender las formas de violencia se impone la obligación de almacenar todo lo que esté relacionado con ellas, ya sea por la vía institucional, colectiva o personal. Archivar desde la institución y archivar desde los espacios que se organizan para encarar los efectos de la violencia. Archivar para preservar, para no olvidar, para no repetir. Pero se omiten cuestionamientos claves: ¿qué es lo que se preserva en un contexto tan difuso?, ¿qué es lo que no se puede olvidar en un tiempo acelerado?, ¿qué es lo que no se debe repetir en una reiteración de un principio de convivencia incuestionable (que se presenta como desarrollo, como progreso, como bienestar)?

Sin negar la necesidad estratégica de las formas judiciales y de sus archivos, este texto propone cuestionar su predominio, para pensar otras formas colectivas de vincularnos con las experiencias de la violencia en América Latina. El objetivo es proponer otro modo de manufactura de memorias y de conservación de informaciones. El centro de la crítica recuerda que las ideas dominantes son las de las clases dominantes, no porque asignen los contenidos, sino porque definen los modos en los que se producen (Marx y Engels 39). Por detrás de los contenidos hay que mirar la forma estandarizada de elaboración de las ideas sobre la violencia, determinadas por criterios morales (la violencia como expresión del mal), por interpretaciones dicotómicas (resultado del enfrentamiento de buenos contra malos), por la imposición de modelos ideales de

convivencia colectiva (la legalidad y la paz como realidades puras), por la negación del amplio nivel de participación, directa e indirecta, en los actos violentos.

Por principio crítico, hay que cuestionar aquello que parece evidente, ponerlo en duda, sobre todo cuando deviene sentido común, cuando establece una continuidad en el pensamiento y define operaciones serializadas. A contracorriente de las formas dominantes de pensar la producción del recuerdo de las formas de violencia y el imperativo del archivo, se propone una política prefigurativa de otras maneras para construir relaciones políticas y poéticas con el tiempo, como medios para producir memorias y contenidos colectivos a partir de ellas. La vía es el método benjaminiano, primero para criticar el imperativo del archivo; segundo, para montar las ideas de Walter Benjamin y presentar una caracterización de la memoria que no se reduzca al recuerdo, ni sea susceptible de archivarse; tercero, para proponer una deriva en imágenes para aprehender la violencia.

El síndrome Funes y los archivos

Entre los mandatos que definen al mundo de la violencia, hay uno que es urgente problematizar: hoy el olvido es imposible. Debemos recordarlo todo dice el *dictum* del tiempo presente. “La memoria es un deber”, “el pueblo que olvida está condenado a repetir sus errores”, “hay que recordar las lecciones aprendidas”, son, entre otras, muchas de las frases con las que se exigen políticas del recuerdo. Cuestionar este imperativo es clave, porque encubre factores fundamentales sobre la dialéctica entre recordar y olvidar; además de que deja de lado relaciones agonísticas y materiales sobre: lo que se recuerda, quién lo recuerda, para qué se recuerda y cómo se recuerda. En principio, oblitera que el tiempo, la vida vivida y la experiencia son las materias de las que están hechos los recuerdos, al reducirlos a meras informaciones “objetivas” de lo sucedido. Recordar por recordar deja de lado la posibilidad de trabajar con el tiempo, de establecer vínculos políticos para darle una forma (Inclán 76-82). Además, impide que las configuraciones del tiempo sirvan para definir una interioridad común del querer vivir (fuera del vitalismo reinante, que enuncia una vida genérica), con el fin de establecer una relación de compromiso colectivo con una forma de vida concreta (López Petit 171-189).

Detrás del imperativo de recordar se esconde una estructura judicial del tiempo y de la interacción social. Lo que fue una necesidad en el marco de una lucha legal

contra el ejercicio de las violencias políticas, devino un mantra para el conjunto de la vida social. Desde los juicios de Nuremberg, hasta las comisiones de la verdad latinoamericanas, el proceso legal devino el modelo de relación con el pasado y la necesidad de hacer del recuerdo un elemento clave contra los abusos cometidos por las instituciones gubernamentales. Con ello se impuso una mirada judicial sobre los tiempos pretéritos: importan como prueba de un agravio para definir una relación entre agresión y afección. El pasado, como alimento de la experiencia y como vida vivida, devino secundario (Bevernage 141-149). A ello se sumó un giro memorístico en clave de víctima, una persona o conjunto de personas que padecieron, en un sentido de impotencia, la violencia política (Giogli 18).¹

El miedo a la amnesia se compensa por una avalancha de informaciones instrumentales. Para no olvidar hay que recordarlo todo. Pero Jorge Luis Borges demostró que solamente recordar no produce memoria, en el mejor de los casos genera actitudes memorísticas. Irineo Funes, el personaje que sirve como alegoría para discutir la homologación entre el recuerdo y la memoria, enfrenta un problema vital: al no olvidar y, por tanto, no producir memoria, está encerrado en un mundo “instantáneo y casi intolerablemente preciso” (Borges 134). Funes afirmaba que: “‘más recuerdos tengo yo solo que los que habrán tenido todos los hombres desde que el mundo es mundo’ [...] ‘mis sueños son como la vigilia de ustedes’ [...] ‘mi memoria, señor, es como vaciadero de basuras’” (131). Lo que anuncia que la acumulación de los recuerdos devine acumulación de residuos; en su doble acepción: como lo que queda de un todo y lo que resulta de la descomposición de un todo. Funes murió a los 19 años, sin poder aprehender el mundo, porque “pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer” (136).

Contrario a las enseñanzas de Borges, en el mundo contemporáneo el drama de no poder pensar y de tener que recordarlo todo, deviene una fuerza social positiva, en apariencia impersonal, contraria al sufrimiento que generaba el recuerdo absoluto en Funes. Lo que en el personaje borgiano se expresa como un dolor existencial, en el siglo

1 La judicialización del pasado y el testimonio de la víctima se impusieron a las exigencias de quienes habiendo experimentado la violencia de estado reclamaban un estatus distinto al de la víctima, porque reconocían que eran actores políticos enfrentados a un orden dominante. En América Latina destaca el temprano llamado que hizo Carlos Marín en 1974, cuando ante la reacción conservadora afirmaba que “la situación por la que atraviesa el proceso político argentino es presentada, particularmente en el exterior del país, como una lucha de carácter represivo contra una tendencia delictual. De esta versión participan incluso organizaciones que intentan otorgar un carácter revolucionario a su política: en la búsqueda de solidaridad apelan a la consigna de la lucha contra la represión, y se presentan a sí misma como víctimas de esa represión, y no como grupos de combatientes que piden solidaridad para su lucha, en las condiciones en que ésta se da concretamente” (Marín 64).

xxi se presenta como un escenario virtuoso y necesario. Se desconoce así que Funes se volvió memorioso como efecto de un golpe de un caballo indómito, que lo dejó “tullido, sin esperanza”. Antes de ser memorioso, Funes siempre sabía la hora sin tener que mirar el reloj o el cielo; tenía un mal, el de ser “cronométrico”: el anuncio de un conflicto existencial con el tiempo. En el siglo xxi se hace oídos sordos ante la sentencia repetida en penumbras por Funes: “*ut nihil non iisdern verbis redderetur audíturn* (ninguna palabra que alguna vez fue dicha vuelve a ser oída de la misma manera)” (Borges 129). Hoy, todo lo dicho, todo lo visto, todo lo registrado, debe reproducirse igual, idéntico, sin variaciones. Para ello se multiplican los espacios para almacenar los recuerdos y los procesos especializados para asegurar su fidelidad.²

Como manifestación más acabada del imperativo del recuerdo instrumental emerge el mandato de archivar, que expresa una exigencia social: archivar todos los recuerdos, guardar todo testimonio, hacer archivos para todos los segmentos sociales, archivos para cada identidad y práctica política. Incluso la configuración de formas críticas de archivar manifiesta una necesidad incuestionable, el contra-archivo es una afirmación de la necesidad de archivo, apelando a formas alternativas, a contenidos “bizarros”, a recuerdos de lo inclasificable, a las variaciones de un mismo tema. Pero sin cuestionar la lógica del archivo: ese lugar mítico del origen y resguardo, el *arche* de la memoria (Derrida, *Mal de* 17). El imperativo archivístico está lleno de metáforas, desde los archivos en las computadoras personales hasta los “archivos muertos” de la proliferación de instancias tecnoburocráticas del mundo industrial de masas. “Buscar en los archivos” parece romper las barreras espaciotemporales, para convertirse en una acción que lo invade todo. No es de extrañar que pronto aparecerá una demanda de archivos para los archivos.

El apremio por los archivos no responde solo a la exigencia por el recuerdo instrumental, se articula con la sobreproducción en el mundo contemporáneo: sobreproducción de mercancías, de textos, de ideas, de identidades, de sueños etcétera. Pero como toda sobreproducción que crece bajo la lógica del consumo, genera el efecto opuesto, eso que Iván Illich llamó contraproductividad, vinculada con dos procesos paralelos y articulados: la producción serializada y la institucionalización de las prácticas

2 El paroxismo del mandato de recordarlo todo es la homologación entre memoria e historia. Es lugar común hablar de memoria-histórica, como si ambas operaciones con el tiempo fueran equivalentes. Aunque las dos tienen como una de sus materias principales el tiempo, son dos procesos distintos. La memoria opera dialécticamente sin síntesis, no genera una imagen unívoca; tampoco necesita explicar sus contenidos, ni la manera en la que se presentan. La historia, en cambio, sí genera explicaciones, que, si bien no son conclusivas, ni absolutas, tienen que analizar y develar las fuerzas que configuran los procesos en el tiempo.

autónomas. La supremacía del mercado conduce a la contraproduktividad. La razón fundamental reside en el monopolio que los productos en serie ejercen sobre la formación de las necesidades. Ese monopolio sobrepasa de lejos lo que habitualmente designamos con ese término (Illich 516).³ En el caso de los archivos, su sobreproducción no genera más memoria, produce informaciones instrumentales que se acumulan.

La deriva memoriosa se expande, hasta convertir a las informaciones, en los mejores casos, en contenidos autorreferenciales, de grupos autoidentificados; pero no convocan a un encuentro con experiencias de grupos heterogéneos. Las políticas memoriosas devienen motores del principio de identidad, que es la garantía de fidelidad del recuerdo instrumentalizado. Theodor Adorno reconocía a la lógica de la identidad como el límite de la razón moderna: la adecuación entre el concepto y la realidad.

En toda síntesis opera la voluntad de identidad. Esta parece positiva y deseable. La identidad reconciliaría con el yo al substrato de la síntesis y lo haría bueno. De aquí no hay más que un paso al, *desideratum* moral de que, ya que el sujeto se da cuenta de hasta qué punto es suya la cosa, se debe plegar a lo que le es heterogéneo. Identidad es la forma originaria de ideología. (Adorno 151)

Bajo el principio de identidad, cuando se intenta entender un proceso, queda fuera lo que no encaja en el orden conceptual; “la nueva ontología es criptoidealista; su procedimiento es tapar lo diferente reduciéndolo a la identidad y apartar todo lo que pueda estorbar al concepto, suponiendo a éste en una forma que sustituye la historia por la historicidad como su sustancia” (Adorno 358). El principio de identidad es lo que define la existencia de un archivo, dejando fuera toda relación de exterioridad. Incluso en sus formas disidentes el archivo opera bajo el principio de identidad, ya sea por apelar a lo borrado o lo doloroso.⁴

³ En cuanto a la institucionalización de las actividades autónomas decía Illich que: “la contraproduktividad específica o paradójica es un indicador social negativo de una diseconomía que permanece encerrada en el sistema que la produce. Es una medida de la confusión entregada por los medios noticiosos, la incompetencia fomentada por los educadores o la pérdida de tiempo representada por un coche más potente. La contraproduktividad específica es un efecto secundario no deseado del crecimiento de la producción institucional inherente al sistema mismo que originó el valor específico. Es una medida social de la frustración objetiva” (539). Análisis que puede incluir a la proliferación contemporánea de archivos.

⁴ Ann Cvetkovich propuso la creación de archivos de sentimientos, compuesto por documentos efímeros y materiales, en los que se manifiesta el trauma, como una red colectiva de conexiones con la realidad (Cvetkovich, 24). En su propuesta, el principio de identidad es el trauma, en especial el de la disidencia sexual, en su caso la lésbica, como condición de articulación de los sentimientos.

Si el archivo es una tecnología para almacenar lo decible y lo recordable, funciona por principios de organización, catalogación y normalización bajo criterios de identidad: conceptos rectores y facticidad tienen que ser idénticos, la diferencia se incluye mediante la exclusión de lo que no encaja en el orden de organización que define al archivo. Aunque Jaques Derrida pensaba que “no hay archivo sin un lugar de consignación, sin una técnica de repetición, y sin una cierta exterioridad” (Derrida, *Mal de 19*); hoy la sobreproducción de archivos pugna por ser autorreferencial, cada archivo como un universo cerrado, que guarda el secreto de cada diferencia que se (auto) archiva. Con ello se pretende conjurar su pulsión de muerte. En tiempos de autorreferencialidad absoluta, la ruptura de la relación con lo otro que plantea la proliferación de archivos y del mandato del recuerdo puro, intenta eludir el peligro de toda memoria, de su muerte constitutiva: la que “mata” a los recuerdos para reorganizarlos y la que solo existe como expresión de vida vivida que llega a su fin. Archivar para evadir la muerte sobre la que se erige toda memoria.

El pensamiento de la eternidad ha tenido desde siempre su fuente más consistente en la muerte. Cuando este pensamiento se desvanece, así inferimos, tiene que haber cambiado el rostro de la muerte. Esta transformación muestra ser la misma que disminuyó la comunicabilidad de la experiencia a tal grado que se llegó al fin del arte de narrar. (Benjamin, *El narrador* 74)

Ante dilema de encarar colectivamente la muerte se contrapone una acumulación masiva de recuerdos. Junto con el ordenamiento basado en principios de identidad y la negación de la finitud, que definen los criterios de almacenamiento y los elementos almacenados, el mandato del recuerdo instrumental deja fuera de la discusión un elemento fundamental: las bases materiales sobre las que se sostiene. Archivar y recordar no pueden ser actos infinitos en un mundo finito, porque también requiere de bienes materiales para poder funcionar. Derrida reconoció la dimensión técnica del archivo, pero no reparó en las condiciones materiales sobre las que se sostiene. La manía contemporánea por los archivos poco o nada discute sobre su materialidad, tanto de lo que contiene como del lugar en el que se contiene. La cantidad creciente de archivos demanda una cantidad creciente de tecnomasa, de infraestructuras de almacenamiento y operación; que requieren de ingentes recursos de conservación para su funcionamiento y mantenimiento. Incluso en sus formas antiinstitucionales, en los

contra-archivos suele omitirse la reflexión sobre las bases materiales del proceso de archivar. Ante el límite físico e institucional la opción virtual se presenta como una solución, hacer archivos digitales que se almacenen en alguna “nube”. Parece que todo se puede almacenar en el mundo virtual, en el universo binario de los algoritmos. Pero incluso este tipo de archivos demanda un amplio uso de recursos y de infraestructuras: que no sean visibles no los vuelve inmateriales (Crawford 23). Los archivos virtuales agregan un factor problemático: la especialización en la construcción de las condiciones tecnológicas de operación, desde los instrumentos de procesamiento hasta los de almacenamiento, que están en manos de pocas corporaciones transnacionales. La aparente socialización de medios tecnológicos encubre el monopolio tecnológico y el poder corporativo que lo gestiona.⁵

El recuerdo concentrado en archivos es, ante todo, un problema técnico, en doble sentido: como ordenamiento de verdad y como expresión de un orden instrumental para llevar a cabo la misión de resguardo. Es tanto un problema de recursos (materiales, energéticos, sociales), como de la relación con el sistema de aparatos, con el orden instrumental que permite la conservación y los conocimientos especializados que los diseñan y gestionan. Archivar, es un proceso en manos expertas, de saberes tecnocráticos, de gestiones especializadas. Archivar deviene otra expresión de la enajenación moderna, aquella en la que se rompe la relación entre lo que sabemos y lo que hacemos, entre lo que sabemos y queremos.

Más allá del archivo, más acá de la memoria

La aparente infinitud e inmaterialidad de la virtualidad exagera las relaciones de poder contenidas en los archivos, mediante las que se intenta domesticar las funciones de la memoria: recuerdo, creación, rememoración y olvido. La proliferación de recuerdos instrumentales, y de archivos para almacenarlos, limita las capacidades creativas de la memoria al subordinarlas al mandato de “lo realmente sucedido” en el marco de “la experiencia personal”, incluso si es traumática. Con ello se anula la posibilidad de la

⁵ Los servicios de la nube están concretados, tres grandes compañías controlan 63%: Amazon Web Services (30%), Microsoft Azure (20%) y Google Cloud (13%) (Cargoson). La proliferación de formas virtuales redonda en el poder infraestructural privado; ante el cual se establece una relación aparentemente inocua, porque es con una infraestructura con la que no se interactúa de manera directa.

rememoración —esa relación dialéctica entre tiempos que interrumpe la linealidad de los hechos—. Se pone fin a la posibilidad de olvidar y se impone una lógica de sentido para que todo se retenga y se almacene, ya sea en pequeños archivos personales —los muros de las redes sociales— o en grandes archivos “públicos”. Archivar deviene una de las mayores operaciones colectivas sobre el tiempo, que se opone a la memoria y la historia. El mandato de recordarlo todo hace que la memoria devenga residencia, con lo que deja de ser un límite, una frontera que se construye con el tiempo y en el tiempo (Grüner, 174). Si la memoria es un proceso productivo-creativo, no puede ser un espacio para habitarse; no puede concebirse bajo la imagen de un almacén de informaciones dispuestas para recuperarse en cualquier momento. Ante esta cosificación de la memoria, que la reduce a un espacio en que habitan recuerdos y que habitamos rodeados de recuerdos, se vuelven necesarias otras maneras de imaginarla y de practicarla.

A contracorriente, se puede pensar a la memoria como una articulación no sintética de experiencias inscritas en el tiempo, como un medio para tejer vínculos políticos con el tiempo. Una manera de inventar para darle forma al tiempo, no para acceder a él como algo estático.

La lengua determinó en forma inequívoca que la memoria no es un instrumento para la exploración del pasado, sino solamente su medio. Así como la tierra es el medio en el que yacen enterradas las viejas ciudades, la memoria es el medio de lo vivido. Quienes intentan acercarse a su propio pasado sepultado tienen que comportarse como un hombre que excava. Ante todo, no debe temer volver una y otra vez a la misma circunstancia, esparcirla como se esparce la tierra, revolverla como se revuelve la tierra. Porque las “circunstancias” no son más que capas que solo después de una investigación minuciosa dan a luz aquello que hace que la excavación valga la pena, es decir, las imágenes, que arrancadas de todos sus contextos anteriores, aparecen como objetos de valor en los aposentos sobrios de nuestra comprensión tardía. (Benjamin, *Desenterrar* 128)

Más que conservar, la memoria transforma destruyendo y reconstruyendo. En esta dialéctica, la destrucción no es un acto negativo; es un proceso “joven y alegre. Porque destruir rejuvenece, ya que elimina las huellas de nuestra propia edad; alegre, porque cada eliminación significa para el destructor una reducción completa, incluso

una radicalización [regreso a la raíz] de su propio estado” (Benjamin, *Der Destruktive* 396).⁶ Destruir en la producción de memoria es volver a conectar, mediante la irrupción de lo lineal y de lo homogéneo que implica una suma de informaciones acumuladas. De ahí la etimología de recordar, del latín *recordari*: volver a pasar por el corazón.⁷ Todo lo que se recuerda, lo que vuelve en el tiempo, lo hace bajo la forma de diferencia: todo recuerdo que produce memoria es una diferencia, no una repetición de lo mismo. Por eso la riqueza creativa de la memoria, que no es un acto de repetición, sino un proceso para rehacer, algo que regresa re trabajado.

Como retorno de la diferencia, la memoria no se habita, es una frontera en la que se trabaja el tiempo para poder ensamblarlo con otros tiempos, haciendo sincrónicos los tiempos no coetáneos. La forma del tiempo no deriva de la instrumentalización de los recuerdos, sino la organización de la vida vivida para convertirla en experiencia.⁸ La memoria, más que una residencia, aparece como un umbral, como una zona en la que algo termina y algo empieza. “Pasar por el pasado en el recuerdo del sueño. Por tanto: recordar y despertar son íntimamente afines. Pues despertar es el giro dialéctico, copernicano, de la rememoración” (Benjamin, *Libro de* 394). Recordar es una operación para articular tiempos, una acción para hacer memoria, después de encarar el olvido (de la misma forma que la poesía se erige después de hacer frente al silencio). Olvidar, entonces, no es una falla, es una forma de transitar entre tiempos; es un artificio poético de la memoria.⁹

La memoria, recuerda y olvida, como relación dialéctica que permite trabajar con las experiencias. El problema de la experiencia es el problema del sujeto. Del sujeto que hace y vive la experiencia, en tanto realización de su potencia de construir entornos habitables. Hay un segundo nivel, aquel que refiere al proceso de reconocimiento de la experiencia después de realizada, el sujeto que es “espectador” en un tiempo diferido.

6 “Der destruktive Charakter ist jung und heiter. Denn Zerstören verjüngt, weil es die Spuren unseres eigenen Alters aus dem Weg räumt; es heitert auf, weil jedes Wegschaffen dem Zerstörenden eine vollkommene Reduktion, ja Radizierung seines eignen Zustands bedeutet”.

7 *Par cœur* en francés o *by heart* en inglés.

8 La multiplicidad semántica del término experiencia dificulta una concepción unitaria. A pesar de las diferencias, se pueden caracterizar sus contenidos para discernir un nudo articulador: una vivencia no hace experiencia, aunque sea su condición de posibilidad, sin vivencias no hay experiencias, pero no todas las vivencias son experiencias. La experiencia es una actividad práctica que organiza dos niveles de las vivencias concretas: el hacer creador de situaciones “nuevas” (por innovación o por conservación) y la inteligibilidad del mundo cotidiano. Es, al mismo tiempo, acción y saber sobre la acción (Agamben, *Infancia* 13).

9 La poética del olvido es distinta a la imposición del olvido. En este último caso aparece como censura o como afasia provocada, no como un silencio que sirve de pausa para continuar el cultivo de la palabra, una ausencia que cultiva la memoria.

El primer sujeto de la experiencia opera a la manera del cazador, dejando huellas de inteligibilidad del camino recorrido. El segundo sujeto de la experiencia trabaja como un astrónomo, mirando constelaciones, destellos de algo que fue y sigue manifestándose.¹⁰ La experiencia para la memoria no es un simple retorno (el acercamiento de una lejanía), sino la respuesta a un llamado del tiempo y en el tiempo (que convoca a la preservación mediante la transformación). El emplazamiento temporal de la experiencia es el ahora del sujeto, ya sea el ahora en el que se realiza la experiencia o el ahora en el que se hace inteligible.¹¹ Hay que distinguir la *experiencia en* y la *experiencia de*. En ambos casos son dos tipos distintos de construir un ahora.

La memoria procesa las experiencias en un ahora espacializado, que no es resultado de actos voluntaristas. Rememorar se diferencia así del acto de registrar; más que un proceso de empadronamiento, la memoria se presenta como un acto ético-poético, marcado por un carácter involuntario en el que se tejen recuerdo y olvido. Esa propiedad involuntaria la explicó Benjamin a partir de la obra de Marcel Proust:

Se sabe que Proust no ha descrito en su obra la vida tal y como ha sido, sino una vida tal y como la recuerda el que la ha vivido. Y, sin embargo, está esto dicho con poca agudeza, muy, pero que muy bastante. Porque para el autor reminiscente el papel capital no lo desempeña lo que él haya vivido, sino el tejido de su recuerdo, la labor de Penélope rememorando. ¿O no debiéramos hablar más bien de una obra de Penélope, que es la del olvido? ¿No está más cerca el rememorar involuntario, la *mémoire involontaire* de Proust, del olvido que de lo que generalmente se llama recuerdo? ¿Y no es esta obra de rememoración espontánea, en la que el recuerdo es el pliegue y el olvido

10 La constelación no refiere un término astronómico, es una alegoría para pensar las relaciones entre realidades de distinta naturaleza, que articuladas construyen imágenes. Una constelación se crea uniendo estrellas jóvenes, maduras, incluso muertas, de la que queda solo su luz; además de cuerpos celestes que sin ser estrellas lo parecen, como el planeta Venus, que por su cercanía al Sol brilla como estrella. La constelación presupone acciones prácticas: no existe por sí misma, es resultado de un acto de mirar, de una acción política y poética para unir diferencias y fragmentos con el propósito de crear una imagen, en la que los hechos articulados adquieren sentido. La constelación no es resultado de acciones voluntaristas, es intempestiva, producto de las estrellas que se reconocen por el destello de los relámpagos, de las situaciones de peligro.

11 Benjamin, prefiere usar el término ahora para distinguirlo del de presente. Aunque parece una sutileza menor, tiene implicaciones en la configuración de la idea de tiempo. El "ahora" se acerca a la idea del *Kairós*: un tiempo cualitativo, oportuno, en el que se despliegan las potencias que dan forma al tiempo. Benjamin acuñó el neologismo *jetztzeit*, que se traduce como "tiempo del ahora". Lo peculiar de esa construcción es la dimensión mesiánica: ahora es al mismo tiempo un fin y un comienzo, el tiempo del fin (no confundir con el fin del tiempo) y el tiempo de la redención, el momento de reconstrucción de los fragmentos y de su justicia. El tiempo no se manifiesta en el ahora como continuidad, es ruptura de la cronología y de la homogeneidad (Agamben, *El tiempo* 136-140).

la urdimbre, más bien la pieza opuesta a la obra de Penélope y no su imagen y semejanza? Porque aquí es el día el que deshace lo que obró, la noche. Cada mañana, despiertos, la mayoría de las veces débiles, flojos, tenemos en las manos no más que un par de franjas del tapiz de la existencia vivida, tal y como en nosotros las ha tejido el olvido. Pero cada día, con labor ligada a su finalidad, más aún con un recuerdo prisionero de esa finalidad, deshace el tramaje, los ornamentos del olvido. (Benjamin, *Para una* 42)

La cualidad involuntaria no significa arbitrariedad o azar, sino presencia de imágenes dialécticas: una relación en la que las temporalidades pretéritas emergen, en la que aparecen para convocar un encuentro en el ahora mediante imágenes, en las que invocan lo que pudo ser, pero no fue.

La imagen es aquello en donde lo que ha sido se une como un relámpago al ahora en una constelación. En otras palabras: imagen es la dialéctica en reposo. Pues mientras que la relación del presente con el pasado es puramente temporal, continua, la de lo que ha sido con el ahora es dialéctica: no es un discurrir, sino una imagen en discontinuidad. Solo las imágenes dialécticas son auténticas imágenes (esto es, no arcaicas), y el lugar en el que se encuentran es en el lenguaje. (Benjamin, *Libro de* 464)

Por ello, la memoria no es reductible al recuerdo. Tampoco es un acto voluntarista. Es el resultado de una relación entre temporalidades, entre lo que emerge y la posibilidad de aprehenderlo. “La imagen del pasado que relampaguea en el ahora de su cognoscibilidad es una imagen del recuerdo. Se asemeja a las imágenes del propio pasado que se le aparecen al hombre en un instante de peligro. Son imágenes que vienen, como se sabe, de manera involuntaria” (Benjamin, *Tesis* 96). Ese acto intempestivo, que rompe la continuidad del tiempo, se presenta como imágenes, en las que se juegan las posibilidades de la lengua, del habla y la escritura.

Lo involuntario no elimina la dimensión política de la memoria. La memoria, como proceso, dirime las relaciones de lo general y lo particular, entre lo que hay de común y lo que hay de específico de lo vivido. La memoria se sumerge en lo particular no para reencontrarse a sí misma, sino para reconocer su condición colectiva y su relación con tiempos no-contemporáneos. Como resultado, se manifiesta como alegoría, como un conjunto de imágenes cuyo movimiento no está en la ambigüedad constitutiva del

signo, sino en el ritmo de la expresión.¹² Más que una aproximación semiótica, se requiere una semántica para aprehender los contenidos expresivos de la memoria.

En este orden de ideas, se puede afirmar que la condición de la memoria es la inadecuación y la inconformidad ante la reducción de lo sucedido por presentes homogeneizantes. La memoria no es una correspondencia, es un proceso vivo. Se materializa en tiempos ordinarios, pero sobre todo en los extraordinarios. Sus manifestaciones más complejas están en la creación con la palabra, el juego, la fiesta y el duelo, como grandes momentos excepcionales de la existencia colectiva. Estos momentos extraordinarios crean entramados que producen herencias, no como cesiones, sino como compromisos contruidos desde un ahora: lo que se hereda no es lo que se concede, sino lo que se recupera, se toma y se cultiva. La memoria es, entonces, la expresión diacrónica del cultivo sincrónico de un vínculo político con el tiempo, es un cultivo crítico de saberes para la vida concreta, que se sostiene sobre lo que fue, lo que pudo ser y lo que será, es el puente entre la presencia de vidas vividas, las que ya no están, pero siguen siendo.

La producción de memoria es a la experiencia lo que el traductor al lenguaje (pone en relación los lenguajes), no crea la relación, la presenta (Benjamin, 2007). En la producción de memoria la experiencia es una realidad dispuesta a ser transmitida, lo mismo que los lenguajes al traductor. La memoria se manifiesta como una relación de querer decir, una capacidad poética, que depende de la disposición de la escucha y de la capacidad de inteligibilidad. Ambas dimensiones resultado de un acuerdo o un desacuerdo político.

La imagen por-venir

Las maneras de encarar las formas de violencia no escapan al dominio del archivo. Aún en sus versiones más destructivas, las formas de violencia parecen estar condenadas a ser parte de un reservorio: de imágenes, de datos, de números, de pruebas, de anotaciones. Elementos que legitiman un origen (arce) de los procesos de violencia y la función de sus guardianes (las policías o las instituciones especializadas de la tecnoburocracia o

¹² La alegoría no es una vía para ilustrar un concepto. A diferencia del símbolo, que une forma y contenido, la alegoría es un movimiento intempestivo, destructivo, que genera al mismo tiempo imágenes y la necesidad de ser leídas. "Destruído y conservado a un tiempo. La alegoría se aferra a las ruinas. Ofrece la imagen de la agitación petrificada" (Benjamin, *Zentralpark* 256).

los saberes autorizados de la academia o las informaciones instrumentales de los medios masivos). Acciones que sirven para ocultar que también son parte de los ejercicios de la violencia. Los orígenes de las formas de violencia nunca se encuentran, por lo que los archivos extienden sus raíces en los más recónditos lugares sociales y biográficos, con el propósito de documentar el encadenamiento de hechos violentos, como si fueran resultado de un punto aislado de un todo. Extendiendo así los ejercicios violentos hacia todos los espacios colectivos e íntimos. El imperativo del recuerdo y del registro especializado expanden las formas de violencia, no operan como resguardo, son su prolongación. El paroxismo son los procesos de revictimización de los archivos policíacos, el punto de partida de la documentación institucional. Así como el registro masivo de la violencia por medio de imágenes deviene una forma de prolongarla, al hacer masivos los contenidos de acciones clandestinas y al servir como bastidores de las semánticas que se reproducen en los ejercicios de violencia (Sontag 127), el imperativo de archivar extiende los efectos nefastos de la burocratización de la vida, de la homogeneización de los padecimientos de la violencia y de la reducción de las experiencias a cifras.

Más que archivos se requieren memorias, procesos plurales que hagan contemporáneos tiempos de la experiencia sufrida, sin el objetivo de encontrar un origen, un tiempo confinado en el que todo inicia (como si fuera una suma de asuntos aislados). Las memorias de la violencia pugnan por salir del discurso de la víctima, para inscribirse en el discurso de la derrota y de la ruina. “De los que vendrán no pretendemos gratitud por nuestros triunfos, sino rememoración de nuestras derrotas. Eso es consuelo: el consuelo que solo puede haber para quienes ya no tienen esperanza de consuelo” (Benjamin, *Tesis* 45). La experiencia de la violencia no es resultado de afectos pasivos de una fuerza etérea, son resultado del enfrentamiento entre formas de ser y estar en el mundo. En especial las formas que se rebelan a la imposición de un orden incuestionable (presentado como progreso, como desarrollo, como bienestar). La derrota presupone un índice de enfrentamiento, expresión de una relación agonística irreconciliable, que lleva al extremo las tensiones entre segmentos sociales por la vía de la crueldad y la aniquilación. Las formas de violencia producen diferencias y mecanismos para gestionarlas; incluyen excluyendo; reducen las diferencias concretas que se oponen, literal o metafóricamente, al proceso de diferencia que intenta imponer. Por ello no produce víctimas, sino existencias derrotadas, que en una relación agonística se oponen al ordenamiento dominado por la racionalidad económica. Las personas que experimentan los efectos de la violencia son representantes de algún tipo de posición social

incómoda, en muchos sentidos amenazantes, en otros convertidas en chivos expiatorios de un orden social: las mujeres que ponen en peligro la masculinidad dominante, los indígenas que cuestionan la homogeneidad cultural, los campesinos que ponen en duda las promesas económicas, las disidencias sexuales que transgreden la heteronormatividad binaria, las juventudes que reclaman un espacio propio en un mundo sin oportunidades, etcétera. La derrota no significa que todo está perdido, es reconocer que hay disputas sociales, en las que se dirimen posibilidades para vivir de otra manera. Reconocer la derrota no es hacer una apología del derrotismo; es advertir el conflicto social generalizado y las vías brutales que se optan para contenerlo.

Las derrotas producen ruinas, fragmentos materiales, simbólicos y espirituales del enfrentamiento social. La ruina no es un desecho, es un umbral en el que las cosas pueden volver a empezar, es al mismo tiempo la muestra de la caducidad y de la relación agonística. La ruina expresa un cambio en la función de las cosas, junto con la posibilidad de que nuevas relaciones empiecen a partir de ella. Es como un árbol muerto en un bosque, que cumple funciones claves en la reproducción del ecosistema, al convertirse en el alojamiento de otras especies (hongos, mamíferos, insectos, aves, líquenes), al ser un reservorio de alimento de fácil acceso, al servir como retenedor de humedad, etcétera. La ruina es un testigo de las relaciones políticas en el tiempo y con el tiempo, es un fragmento en el que se contiene la totalidad de las relaciones en las que estuvo inscrita.¹³

A partir de una lectura crítica de la derrota y de la ruina, las memorias de las formas de violencia tendrían que construir sus propias imágenes y trabajar contra el actual analfabetismo visual. Hoy se sabe muy poco cómo leer imágenes, “no el que ignore la escritura, sino el que ignore la fotografía” —se ha dicho— ‘será el analfabeto del futuro’. ¿Pero no acaso debe pasar con mayor razón por analfabeto un fotógrafo que no sabe leer sus propias imágenes?” (Benjamin, *Pequeña* 90). Analfabetismo que no es resultado de la falta de procesos iconológicos o iconográficos, sino por la falta

13 Con Benjamin aprendimos que las ruinas se vinculan con las alegorías. “La alegoría ve que la existencia está bajo el signo de la ruptura y de la ruina” (Benjamin, *Libro de* 338). Esta relación Benjamin la encuentra en el barroco alemán.

Si con el *Trauerspiel* la historia entra en escena, lo hace como escritura. En el semblante de la naturaleza está escrita la palabra “historia” con la escritura cifrada de la transitoriedad. La fisonomía alegórica de la historia-natural, que es puesta en escena por el *Trauerspiel*, está realmente presente como ruina [...] Y, sin duda, así configurada, la historia no se manifiesta como proceso de una vida eterna, sino como transcurso de ineluctable decadencia. De este modo, la alegoría confiesa estar más allá de la belleza. Las alegorías son en el reino del pensamiento lo mismo que las ruinas en el reino de las cosas. (Benjamin, *Origen* 221) Ruina y alegoría funcionando para ensamblar fragmentos y expresiones.

de entendimiento de lo que emerge involuntariamente en las imágenes, de la incapacidad para entender las manifestaciones de su “inconsciente óptico” (Benjamin, *La obra* 86). Paradójicamente, el analfabetismo visual es el resultado de un ocularcentrismo moderno, de la compulsión por la representación visual: el mandato de hacer imágenes fijas de todo y hacer del mundo una imagen fija. En este mandato de registrar todo mediante cámaras se esconde el fetichismo de la mercancía, esa lógica de sentido que articula las relaciones entre existencias (humanas y más que humanas), al convertir todo en fantasmagoría, en abstracciones que se experimentan como concreciones.

Para superar el fetichismo de la visualidad contemporánea se puede pensar en imágenes de las formas de violencia que se narren, que reclamen la capacidad de ser contadas; y de esa manera ser depositarias de experiencias y no de informaciones. Imágenes que restituyan la palabra: imágenes para ser escuchadas, para ser contadas en colectividad. Depositarias de experiencias y no de explicaciones; contenedoras de vidas vividas que pueden viajar por diversas geografías acompañadas del arte de narrar. Contenedoras de consejos y no de órdenes, contenedoras de alegorías para pensar la vida más allá del vitalismo y más acá de su evanescencia y su contradicción.

Se puede ir más lejos y preguntar si la relación que tiene el narrador con su material, la vida humana, no es acaso una relación artesanal. Si acaso su tarea no consiste, precisamente, en elaborar la materia prima de las experiencias —la propia y la ajena— de forma sólida, útil y única [...] El narrador tiene cabida junto al maestro y el sabio. Tienen consejos que dar —no como el proverbio: para algunos casos, sino como el sabio: para muchos. Es que le está dado remontarse a una vida entera. (Una vida, además, que no solo encierra la propia experiencia, sino también un poco de la ajena. Lo que ha aprendido de oídas se suma también a lo más propio del narrador.) Su don es poder narrar su vida, su dignidad, poder narrar *toda* su vida.

Las imágenes por-venir se oponen el mandato de los puntos de vista y la obligación de opinar, propias de la virtualidad de las redes sociales (en ellas, si no opino no existo, si no “posteo” no existo). Las imágenes por-venir, para ser narradas se aferran a las ruinas por medio de alegorías. “La alegoría conoce muchos enigmas, pero ningún misterio. El enigma es un fragmento que forma conjunto con otro, en el que encaja” (Benjamin, *Libro de* 371). La alegoría, por su impulso destructivo, expulsa a la apariencia de lo dado y de lo orgánico, para proponer relaciones, para vincular los tiempos, para acercar lejanías y hacerlas actuales.

El recuerdo del meditador dispone da la masa desordenada del saber muerto. Para el recuerdo, el saber humano es una obra fragmentaria en un sentido especialmente conspicuo: a saber, como el montón de piezas recortadas arbitrariamente que componen un *puzzle*. Una época poco amiga de la meditación conserva en el *puzzle* la actitud de ésta. Es en particular la del alegórico. El alegórico toma por doquier, del fondo caótico que le proporciona su saber, un fragmento, lo pone junto a otro, y prueba a encajarlos: ese significado con esta imagen, o esta imagen con ese significado. El resultado nunca se puede prever; pues no hay ninguna mediación natural entre ambos. (Benjamin, *Libro de 375*)

Así pensado, la alegoría cierra el paso a la proliferación de opiniones que presuponen explicaciones y análisis. La alegoría reclama tiempo para hacerse y para comunicarse; algo que dista mucho de la celeridad de las redes sociales y del mundo virtual. Las imágenes para ser narradas están por-venir. Tal vez estén ya acá y no las hemos reconocido aún. Pero no son imágenes del porvenir, de un futuro paradisiaco. Anuncian la redención en el aquí y el ahora, de aquello que destella y convoca. Son una forma de justicia colectiva que trabaja sobre los pasados como procesos vivos y no como sucesos cerrados. La imagen por-venir es una puerta a otras formas de justicia y verdad, que superen las restricciones punitivas y la reducción judicial.

La visualidad por-venir tendrá un fuerte anclaje para construir contenidos refractarios y salir de la vía positiva de la representación (la presencia restitutiva de lo ausente). La visualidad por-venir permite trabajar sobre el tiempo a partir de alegorías, que antes que centrarse en lo realmente sucedido, y las métricas cuantitativas (cuántos), trabaja sobre fragmentos y sobre expresiones (cómo). Su procedimiento es de carácter efímero, inacabado, en el que forma y significado se rearticulan, para abrir un tipo de conocimiento en el tiempo y sobre el tiempo de la violencia, que más que reconstruirla o representarla, la destruya, la reconfigure, la vuelva ruina.

La imagen por-venir, la imagen para narrarse, no será la que construye notas en la imagen (como en el caso de Marcelo Brodsky y sus ejercicios de buena memoria), ni la que cree procesos de restitución sustitutiva (como los planos superpuestos de Enrique Cortéz que reflejan imágenes hasta fundirse entre ellos o el ejercicio colectivo de H.I.J.O.S. —Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio— México “Tómame la foto”, elaborado por los fotógrafos Miguel Jiménez y Miguel Tovar, donde personajes reconocidos portan la fotografía de una persona desaparecida), ni aquella

que haga de la imagen un estandarte o un escapulario (como las abuelas de Plaza de Mayo en Argentina o las colectivas de búsqueda en México), ni aquella que se organice sobre un centro vacío (como las siluetas recortadas del proyecto “Mi familia no está completa”). La imagen por-venir será aquella que interrumpa el tiempo, pero que no aspire a hacerlo permanente. Una imagen que habla con fantasmas, pero evita la fantasmagoría. Hablar con fantasmas es citar lo pasado en un ahora, bajo la forma de lo incompleto, de lo inacabado, de lo evanescente. Una imagen que narre la historia de destrucción que experimentamos; una imagen que narre las contradicciones de vivir en el mundo actual; una imagen que nos permita entender que también somos parte del problema de la catástrofe contemporánea. Una imagen que nos permita cuestionar eso que llamamos vida y que nos permita armar experiencias, que a pesar del cúmulo de ruinas en el que vivimos, nos ofrezca elementos para querer vivir.

La memoria en juego en las imágenes por-venir, abre brechas contra la sustancialización de las formas de la violencia y de sus efectos, permiten encarar su complejo ejercicio, sin interpretaciones morales, sin reducciones mecánicas. La imagen por-venir permitirá una memoria para reconocer lo que se comparte y, por eso, se experimenta de manera diferente. Así, parafraseando a Derrida, podremos reconocer que también somos parte de esas formas de la violencia de las que se quiere hacer memoria, al tiempo que las seguimos (Derrida, *El animal* 45). Las imágenes por-venir ayudarán a reconocer que las fronteras de la violencia son difusas, íntimas y abisales, en las que no hay posiciones fijas, ni naturales.

Lo que resta

Contra el archivo se propone la articulación de fragmentos, de ruinas, en las que pervivan las potencias de lo pretérito para construir varios ahora, heterogéneos. En lugar de archivista, el recolector que reorganiza y monta lo que la vida industrial desecha. En lugar de la selección y clasificación pormenorizada, el montaje de piezas sueltas que se articulan, al modo de la cita: desinscribir de una estructura de significación para montarlas en otra y acordar un encuentro en el tiempo, para volver actual lo no-sincrónico. El recolectar como forma de irrumpir el tiempo, de hacerlo contemporáneo, de hacer común muchas procedencias temporales. Recolectar para detener el continuum del mandato de recordar.


Contra el archivo, una disputa por la verdad, que salga de las trampas del relativismo (toda verdad es válida), de las trampas del cientificismo (la verdad como adecuación y constatación) y del mesianismo (la verdad como proceso de develación), para construir una idea de verdad que se asuma como relación, como lo que emerge entre lo que sucede y la posibilidad de entenderlo; como aquello en lo que aparecen astillas del tiempo en un ahora. La verdad no de lo que es, sino de lo que sucede. Más que seguir apelando a orígenes, a un arche, hay que pelear por procesos de redención, por formas de restituir lo que pudo ser y no fue, por volverlo materia de la que se hace el ahora. De lo pasado que sigue sucediendo en el ahora y que recuerda que el tiempo no es cronología, sino una materia informe a la que hay que dar contenidos, no para el futuro, sino para situaciones actuales en las que destellan los procesos inacabados.

Contra el archivo, la memoria, como proceso de producción que establece relaciones contingentes, nunca absolutas, entre experiencias y existencias; formas de producción de cercanías entre distancias temporales. La memoria es un compromiso en el tiempo y con el tiempo, que se caracteriza por su interrupción, por su carácter intempestivo, que permite hacer contemporáneo lo no coetáneo, hacer sincrónico lo asincrónico. De ahí que toda memoria sea siempre un acto plural, aunque se exprese en formas singulares. La memoria no puede reducirse a un punto de enunciación o un punto de vista, su paradójica producción tiende a disolver las posiciones identitarias; porque la memoria no es solo lo que se desea, sino lo que emerge involuntariamente, como nexo político con el tiempo, con el que hay una responsabilidad, fuera de lo que un principio de identidad puede soportar, fuera de lo que todo principio ontologizante desea ordenar. La memoria, como producción que responde a lo involuntario del tiempo, no es reductible a “un punto de vista”. La memoria se presenta como crisis permanente: no es una ontología, no es una perspectiva, no es una suma de recuerdos. Es un porvenir fincado en las potencias pretéritas, que establecen su inteligibilidad en cada tiempo en el que emergen.

Referencias

- Adorno, Theodor. *Dialéctica negativa*. Traducido por José María Ripalda. Taurus, 1984.
- Agamben, Giorgio. “Infancia e historia. Ensayo sobre la destrucción de la experiencia”. *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Traducido por Silvio Mattoni. Adriana Hidalgo, 2007, pp. 5-92.

- Agamben, Giorgio. *El tiempo que resta. Comentario a la carta a los romanos*. Traducido por Antonio Piñero. Trotta, 2006.
- Benjamin, Walter. "Der Destruktive Charakter". *Gesammelte Schriften*, IV.1. Suhrkamp, 1991, pp. 396-398.
- Benjamin, Walter. "Desenterrar y recordar". *Denkbilder. Epifanías de viajes*. Traducido por Susana Mayer. El Cuenco de Plata, 2011, pp. 128-129.
- Benjamin, Walter. "Para una imagen de Proust". *Iluminaciones*. Traducido por Jesús Aguirre. Taurus, 2018, pp. 41-56.
- Benjamin, Walter. "Pequeña historia de la fotografía". *Iluminaciones*. Traducido por Jesús Aguirre. Taurus, 2018, pp. 73-90.
- Benjamin, Walter. "Zentralpark". *El París de Baudelaire*. Traducido por Mariana Dimópulos. Eterna Cadencia, 2012, pp. 243-285.
- Benjamin, Walter. *El narrador*. Traducido por Pablo Oyarzún. Metales pesados, 2010.
- Benjamin, Walter. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Traducido por Andrés E. Weikert. Itaca, 2003.
- Benjamin, Walter. "La tarea del traductor". *Conceptos de filosofía de la historia*. Traducido por Héctor A. Murena y David J. Vogelmann. Terramar, 2007, pp.77-90.
- Benjamin, Walter. *Libro de los pasajes*. Traducido por Luis Fernández Castañeda. Akal, 2005.
- Benjamin, Walter. *Origen del Trauerspiel*. Traducido por Miguel Vedda. Gorla, 2012.
- Benjamin, Walter. *Tesis sobre la historia*. Traducido por Bolívar Echeverría. Itaca, 2008.
- Bevernage, Berber. *Historia, memoria y violencia estatal. Tiempo y justicia*. Traducido por María Eugenia Gay. Prometeo, 2014.
- Borges, Jorge Luis. "Funes el memorioso". *Ficciones*. Alianza, 2000, pp. 123-136.
- Cargoson. AWS vs Azure vs Google: Cloud Market Share (2025). <https://www.cargoson.com/en/blog/global-cloud-infrastructure-market-share-aws-azure-google>.
- Crawford, Kate. *Atlas de inteligencia artificial. Poder, política y costos planetarios*. Traducido por Francisco Díaz Klaassen. Fondo de Cultura Económica, 2022.
- Cvetkovich, Ann. *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas*. Traducido por Javier Sáez del Álamo. Bellaterra, 2018.
- Derrida, Jacques. *El animal que luego estoy si(gui)endo*. Traducido por Cristina Rodríguez Marciel y Cristina de Peretti. Trotta, 2008.
- Derrida, Jacques. *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Traducido por Paco Vidarte. Trotta, 1997.

- Giogli, Daniele. *Crítica de la víctima*. Traducido por Bernardo Moreno Carrillo. Herder, 2018.
- Grüner, Eduardo. ““Dicen que la memoria es el olvido...””. *La cosa política o el asecho de lo real*. Paidós, 2005, pp. 159-174.
- Ilich, Iván. “Némesis médica”. *Obras reunida I*. Traducido por Juan Tovar. Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 533-760.
- Inclán, Daniel. “¿Es posible una historia de la violencia del tiempo presente?” *Historia y grafía*, año 33, núm. 65, 2025, pp. 53-94. <https://doi.org/10.48102/hyg.vi65.550>
- López Petit, Santiago. *Hijos de la noche*. Tinta limón, 2015.
- Marín, Carlos. “La guerra civil en Argentina”. *Cuadernos políticos*, núm. 22, 1979, pp. 36-74.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. *La ideología alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*. Traducido por Wenceslao Roces. Akal, 2014.
- Sontag, Susan. *Ante el dolor de los demás*. Traducido por Aurelio Major. Punto de lectura, 2003. 

La polémica como desplazamiento discursivo en medios digitales: un estudio de caso

Polemics as discursive displacement in digital media: a case study

Germán Canale

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
german.canale@fhce.edu.uy
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5149-1442>

Resumen

Los medios construyen, reproducen y difunden —de diversas maneras— polémicas públicas. En base a un corpus mayor de 72 noticias digitales sobre lenguaje inclusivo de género en Uruguay, en este artículo analizo 13 noticias sobre una polémica en Uruguay en torno a la decisión de expedir títulos universitarios con lenguaje de género no binario. A diferencia del resto del corpus, el discurso periodístico no construyó la noticia directamente como polémica, sino que ofreció algunas pistas textuales al público lector, quien efectivamente construyó este evento como polémico en los comentarios de los foros de las noticias. Los resultados del estudio contribuyen a un mejor entendimiento de las formas situadas de (co-) construcción de la polémica en espacios mediáticos digitales en la actualidad.

Palabras clave: recontextualización mediática; lenguaje inclusivo de género; Uruguay; expedición de títulos universitarios

Abstract

The media construct, reproduce, and disseminate, and even construct public controversies in diverse ways. Based on a larger corpus of 72 digital news articles on

Recepción: 5-2-2026 | Aceptado: 23-4-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Canale, Germán. "La polémica como desplazamiento discursivo en medios digitales: un estudio de caso". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-30

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2025.11.2.247>

gender-inclusive language in Uruguay, this article analyzes 13 news items concerning a controversy surrounding the decision to issue university degrees using non-binary gender language. Unlike the larger corpus, news discourse about this event does not construct the news as a controversy but rather offers some textual cues which are picked up by online readers, who actually construct the event as polemical through comments in newspaper forums. Results contribute to a better understanding of the situated ways in which polemics are (co-)constructed in digital media nowadays.

Keywords: media recontextualization; gender inclusive language; Uruguay; issuing university degrees

1. Introducción¹

A nivel regional e internacional, el lenguaje inclusivo de género ha ganado visibilidad en los medios y en la agenda pública. En cierta medida, su visibilidad mediática se debe a polémicas (lingüísticas, culturales, políticas) en torno a su promoción, uso, prohibición y discusiones en sobre su potencial epistémico y político para designar identidades no binarias que no estaban codificadas lingüísticamente (Bradley, 2023).

En este artículo discuto un caso particular en la construcción discursiva de polémicas en torno al lenguaje inclusivo de género en las noticias digitales en Uruguay: los reportes periodísticos sobre la decisión de la universidad pública uruguaya (Universidad de la República) de expedir títulos universitarios con morfemas de género no binario (más específicamente, con -e) para quienes así lo requieren. El discurso de estas noticias es particular porque, a diferencia de otras polémicas en torno al lenguaje inclusivo en el país, los medios no construyeron directamente el evento como polémico, sino que ofrecieron a los lectores un conjunto de pistas textuales más sutiles que virtualmente guían la semiosis del público lector hacia una interpretación polémica.

A lo largo del artículo, este fenómeno es examinado a través de tres movimientos analíticos. En primer lugar, presento brevemente resultados del análisis del corpus mayor de 72 noticias para mostrar las estrategias y recursos lingüísticos que generalmente emplea el discurso de las noticias para construir polémicas en torno a diversos

¹ El presente artículo se enmarca en el proyecto de investigación "Polémicas en torno al lenguaje inclusivo en medios digitales: argumentos, discursos e ideologías" (FCE_1_2023_1_175869) financiado por el Fondo Clemente Estable de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (anii), Uruguay, para el período 2024-2026.

eventos públicos sobre el lenguaje inclusivo en Uruguay. En segundo lugar, examino el subcorpus compuesto por las 13 noticias relativas a la decisión de expedir títulos no binarios con el propósito de identificar las estrategias a través de las que, en este caso concreto, el discurso de la noticia desplaza la construcción polémica hacia el público lector. En tercer lugar, analizo —a modo ilustrativo— comentarios en el foro de una de esas noticias para identificar las estrategias que efectivamente emplea el público lector al momento de construir el evento noticioso como polémico. El análisis, la discusión de datos y las conclusiones discuten cómo opera este mecanismo discursivo de co-construcción polémica —o desplazamiento discursivo de la polémica— a la luz del proceso de recontextualización mediática.

La motivación del estudio es doble. En primer lugar, la identificación previa de este evento como *rara avis* dentro del corpus mayor hace pertinente realizar un examen detallado del caso. En segundo lugar, mi propia participación institucional en el desarrollo de este evento también motiva el interés por estudiar el caso. Como se detallará más adelante, haber formado parte del caso como actor social de la universidad me permite ofrecer una mayor contextualización del caso. Aunque este doble rol de analista y participante me pone en una posición en cierta medida incómoda, también me pone en un lugar potencialmente productivo para interpretar los datos.

2. Discurso polémico

En sus distintos formatos y modalidades, la polémica está inscripta en muchas de nuestras prácticas cotidianas. Sin embargo, su estudio en la lingüística, la retórica y las ciencias del lenguaje no ha sido sostenido o sistemático. Dado el peso de la herencia del positivismo lógico, algo similar se puede decir acerca de la escasa atención que ha recibido la noción de polémica en la ciencia en general (Barrota y Dascal, 2005). La prevalencia más o menos generalizada de supuestos que toman la comunicación como un hecho transparente, racional, orientado al entendimiento y al acuerdo mutuo han perpetuado la idea de que todo acto comunicativo tiene como objetivo la realización conjunta y coordinada de un objetivo social, político o cultural común, sin advertir que muchas veces el objetivo es reforzar el propio desacuerdo radical o el disenso.

A pesar de lo anterior, han aparecido proyectos alternativos dentro de las ciencias del lenguaje que incluyen la polémica como objeto de investigación, discutiendo

inclusive los límites y las posibilidades de la comunicación (Dascal, 1998). Dentro del campo del análisis del discurso, autores como Angenot (2021) plantean la necesidad de consolidar una teoría de la *incomunicación* que se enfoque en aquellos intercambios argumentativos en que la persuasión falla o no es el fin del intercambio con el adversario, como es el caso de los intercambios polémicos (Amossy, 2021). Por su parte, Maingueneau (2021) postula la noción de *interincompresión*, que da cuenta del tipo de desacuerdo o incluso antagonismo radical al que está sujeta la polémica. En los estudios de la enunciación, Ducrot (1986) caracteriza la polémica como constitutiva de la lengua, posicionándola como hecho de lengua y no como hecho de discurso. Para el autor, la utilización polémica del lenguaje no es un producto secundario de la lengua en uso, sino que cumple una función constitutiva.

Amossy (2021) define la polémica como una modalidad argumentativa: la argumentación puede pensarse como un *continuum* donde en un extremo se encuentra el discurso persuasivo y en el otro el polémico. Dado que siempre retoma explícita o implícitamente las palabras de otra voz (adversa), la polémica es siempre dialógica, aunque no necesariamente dialogal; en muchos casos, el contenido polémico es gestionado solamente por una única figura discursiva, sin necesariamente contar con una confrontación interactiva con otras voces, argumentos o posicionamientos. La autora plantea que los intercambios lingüísticos de orden polémico presentan grados altos de confrontación, polarización, dicotomización y descrédito hacia el adversario. Esto implica que muchas veces la polémica movilice un conjunto de recursos que textualizan formas de agresión, descalificación y otros mecanismos de violencia verbal. Finalmente, la autora entiende que las prácticas polémicas intentan alinear o persuadir a un tercero (audiencia) y no al oponente o adversario. Por ello, las palabras del adversario aparecen no son solamente refutadas, sino también desacreditadas e incluso ridiculizadas. Desde esta postura, la polémica puede entonces pensarse como una forma de gestionar el conflicto o de co-existencia en el disenso (Amossy 2021).

3. Discurso polémico y medios digitales

La polémica se puede producir y gestionar discursivamente de diversas maneras, según los medios y contextos de producción y circulación, y también según las condiciones de recepción e interpretación del discurso. A modo de ejemplo, en el discurso

de la noticia la polémica es el producto textual que resulta de la gestión de voces secundarias, reportes y contenidos por parte de la voz periodística, que opera como voz primaria, regulando la inclusión o exclusión de eventos, voces, argumentos y citas (Cramer, 2011; Amossy, 2021).

Sin embargo, la polémica también se puede construir en prácticas y espacios discursivos interactivos, como son los intercambios polémicos (Dascal, 1998; Amossy, 2021). En este caso, la polémica es efectivamente co-construida en términos dialogales y no solo dialógicos. Son un claro ejemplo las interacciones en la sección de comentarios de los periódicos y portales digitales en que los lectores, por un lado, recuperan los sentidos polémicos construidos por el discurso de la noticia y, por otro lado, construyen nuevos sentidos según sus posicionamientos y alineamientos políticos, sociales y culturales. La naturaleza dialogal de este proceso no responde solamente a mecanismos textuales de construcción del discurso polémico, sino también a condiciones y condicionantes propias del contexto donde se gestiona la polémica, es decir, los medios digitales. A modo de ejemplo, la construcción polémica puede ser dialogal sin necesariamente ser simultánea, ya que las plataformas permiten la asincronía. Además, este formato comunicativo puede estar regulado por figuras que actúan como policía discursiva, como ocurre generalmente en los foros de comentarios de noticias, velando por las buenas prácticas de los foros, por ejemplo, borrando comentarios o censurando contenidos.

4. La polémica como recontextualización mediática

La recontextualización, concepto desarrollado por Bernstein (2003), consiste en la dislocación y relocalización de un (fragmento de) texto —o de recursos semióticos específicos de un texto (Fairclough, 2006)— en un nuevo contexto o práctica social. Este proceso puede llevarse a cabo mediante diversos mecanismos: citas directas, citas indirectas, reformulación u otras estrategias textuales. Por definición, la relocalización de un texto en nuevas coordenadas temporales y espaciales moviliza nuevos significados, generando una tensión entre continuidad y discontinuidad, cambio y estabilidad, reproducción y transformación en el trabajo semiótico (Fairclough, 2006). En el contexto de las noticias, la polémica puede pensarse como una forma particular de inscribir significados y valores específicos a través de un proceso de recontextualización que hace que un evento social se tematice en los medios.

La recontextualización es una herramienta teórica y analítica particularmente poderosa para examinar la permeabilidad de los significados en circulación. Los significados no son fijos ni estáticos, y su circulación acarrea diversas implicaciones en cuanto a cómo se representa la experiencia/realidad social y las identidades, y cómo las audiencias se reconfiguran en la práctica discursiva. Por ello, las prácticas de recontextualización son particularmente sensibles a las dinámicas de poder (Wodak, 2001) ¿Quién tiene el poder de movilizar fragmentos de texto de un contexto a otro? ¿Cómo se los moviliza? ¿Qué significados se adquieren y cuáles se pierden en este proceso? ¿Cómo se reconfiguran las audiencias en este proceso? Siguiendo a Bernstein (2003), podemos afirmar que el proceso de recontextualización pone en juego a la ideología, ya que los movimientos textuales persiguen fines sociales por fuera de lo estrictamente lingüístico.

5. El evento (polémico): la expedición de títulos universitarios con lenguaje de género no binario²

En Uruguay, la Universidad de la República (Udelar) es la universidad pública que alberga a más de 160.000 estudiantes en todo el país. Originalmente, los títulos universitarios que se emitían en esta institución empleaban el morfema de género masculino, independientemente del género de la persona que lo recibiera. Por ejemplo, una mujer obtenía su título de *Licenciado en Letras*, con el morfema *-o*. Esta generalización del morfema de género masculino, asociada con el prestigio abierto de la masculinidad en las profesiones, fue modificándose con el tiempo hasta que se incluyó de forma sistemática el morfema femenino, por ejemplo, *Licenciada en Letras*.

En 2023, la universidad recibió por escrito una solicitud de unx estudiante para que su título fuera emitido con los morfemas no binarios *-e* o *-x*. Lx estudiante, quien egresó de la carrera de Psicología, argumentó que, bajo la Ley Integral para Personas Trans (n.º 19684), aprobada en 2018, había cambiado legalmente su nombre e identidad de género y vivía como una persona trans no binaria, por lo que deseaba que su diploma reflejara su identidad. El hecho de que fuera a ejercer la Psicología no es menor, ya

² Para contextualizar el evento incluyo solamente información pública, ya sea que haya sido ofrecida en los comunicados públicos de la universidad o difundida en los medios de comunicación.

que en las prácticas de consultorio es muy frecuente que la presentación de la identidad profesional implique rituales como colgar el diploma en la pared, tener tarjetas de presentación u otros mecanismos en que el género queda públicamente expuesto.

Tanto lx estudiante como la Bedelía de la universidad trataron el caso como una solicitud. Este punto será un elemento clave a considerar más adelante en el análisis de las estrategias de recontextualización del discurso mediático. En primera instancia, la Universidad buscó asesoría legal interna para determinar hasta qué punto y en qué términos podía atenderse la solicitud. Se realizó un informe jurídico que se apoyó en legislación nacional, regional e internacional, para ofrecer una respuesta afirmativa a la solicitud. Este informe también advirtió que era necesario un asesoramiento lingüístico, ya que la experiencia de los abogados universitarios estaba por fuera del ámbito de la lingüística. Por ello, fui convocado para elaborar el informe lingüístico correspondiente para lo cual invité a un equipo de lingüistas de diversas áreas (análisis del discurso, estudios de género, sociolingüística). Al igual que el informe jurídico, el informe lingüístico también apoyó la solicitud.

Unos meses después, el Consejo Directivo Central de la universidad trató los tres documentos: la solicitud inicial de lx estudiante, el informe legal y el informe lingüístico. La discusión se desarrolló en dos sesiones. La primera ocurrió como sesión abierta, pero no se llegó a una decisión. La segunda discutió la solicitud a puertas cerradas, con una resolución afirmativa. La resolución final no solo contempló este caso, sino que también promovió la modificación de la Ordenanza de expedición de títulos para que se puedan expedir la titulación con el morfema no binario -e para aquellas personas que así lo solicitaran.

6. Metodología

Este estudio se enmarca en el Análisis Crítico del Discurso (ACD), Fairclough, 2003) y, en particular, en la noción de recontextualización (Bernstein, 2003) como herramienta central para estudiar la forma en que los eventos públicos sobre lenguaje inclusivo son representados -y reconstruidos- por el discurso de las noticias y por la interacción de lectores en los foros de las noticias. El ACD me permite examinar el proceso de recontextualización mediática como un proceso condicionado y motivado ideológicamente. En esta ocasión, examino el proceso de recontextualización apoyándome en diversas

herramientas conceptuales y analíticas, algunas de ellas propias del ACD y otras de otras escuelas del discurso, que son descritas a lo largo del análisis.

Los objetivos del estudio son dos: i) examinar cómo se construyen textualmente las polémicas en torno al lenguaje inclusivo en noticias de medios digitales uruguayos y, en particular y ii) analizar el proceso de construcción polémica de un evento concreto que rompe la tendencia general del corpus. La concreción de ambos objetivos permite explicar cuáles son las diferencias en la construcción polémica entre el evento puntual y el resto de los eventos que componen el corpus y, además, teorizar en torno a las condiciones y condicionantes contextuales que motivan este abordaje mediático diferente. Cabe destacar que el estudio se enmarca en una investigación mayor sobre la construcción de polémicas en torno al lenguaje inclusivo de género en la que se recopiló un corpus de 72 noticias digitales sobre lenguaje inclusivo en Uruguay en el periodo 2018-2024. Estas 72 noticias reportan un total de 21 eventos públicos en que se debatió en torno al lenguaje inclusivo de género, incluyendo propuestas legislativas de prohibición de su uso en la educación y la administración pública, uso o rechazo de recursos inclusivos por parte de figuras públicas, disputas parlamentarias en torno al uso del lenguaje inclusivo en las sesiones, etcétera.

La recolección del corpus se realizó a través de medios de prensa y portales digitales nacionales que figuran entre los más leídos (Grupo Radar, 2024), a saber: *Semanario Búsqueda*, *La Red*, *Montevideo Portal*, *Subrayado*, *UY Press*, *El Observador*, *El País*, *Caras y Caretas*, *La Diaria*. La diversidad de medios capta una amplia heterogeneidad de líneas editoriales y posturas ideológicas.

La búsqueda de noticias en estos medios se realizó, en una primera instancia, en base a palabras clave generales (por ejemplo, *lenguaje inclusivo*, *género*, *Uruguay*) ajustando los filtros al período seleccionado (2018-2024). A medida que se iban identificando noticias y eventos públicos a través de esa primera búsqueda, se incorporaban nuevas palabras clave asociadas a los eventos públicos (por ejemplo, *parlamento*, *proyecto de ley*, *títulos*, etcétera.). También se recogieron y sistematizaron los comentarios de lectores en foros de estos medios digitales. Cabe notar, que no todas las noticias que componen el corpus contienen comentarios en los foros y que, en algunos casos, al momento de la recolección del corpus los comentarios habían sido borrados por el medio. Del corpus total de 72 noticias, 35 contienen comentarios de lectores. Para el propósito del presente artículo, del corpus de 72 noticias se extrajeron las 13 noticias

que remiten específicamente al evento de interés: la resolución de la universidad de expedir títulos no binarios para quienes así lo soliciten.

Una revisión de este subcorpus muestra que la cobertura mediática de este evento se realizó en dos períodos. En primer lugar, se produjeron varias noticias al día siguiente de la primera sesión del Consejo Directivo Central, que tuvo lugar el 19 de setiembre de 2023. Dos semanas después, justo después de que se tomara la decisión final, el 3 de octubre de 2023, se realizó la segunda ronda de cobertura mediática.

7. Análisis y resultados

Esta sección se estructura en tres partes. En la primera parte, describo cuatro patrones textuales recurrentes en el corpus mayor de manera de caracterizar cómo el discurso periodístico generalmente construye los eventos noticiosos sobre lenguaje inclusivo en Uruguay como eventos polémicos. Se trata de la recurrencia en la representación de actores sociales de élite, el reporte de voces y argumentos antagónicos, la dramatización de diálogos y la inclusión de significados evaluativos a través de voces secundarias. En la segunda parte, examino el sub-corpus de las 13 noticias que reportan la decisión de expedición de títulos no binarios por parte de la universidad. Me enfoco en el análisis de tres estrategias a través de las cuales el discurso periodístico tiende a desplazar la construcción polémica, ofreciendo algunas pistas textuales para que el público lector eventualmente haga una interpretación polémica del evento. Se trata de las formas de denominar el evento, la legitimación de las voces reportadas y la atribución (errónea) de contraargumentos. En la tercera parte, analizo comentarios del foro de una de las noticias para ilustrar cómo las pistas textuales que ofrece el discurso periodístico son amplificadas por el público lector para construir una interpretación polémica del evento. Este foro fue seleccionado por ser el que tenía más comentarios. Considero tres estrategias: la construcción de la academia de *segunda categoría*, el racismo epistémico internalizado y la negación ontológica de las identidades de género no binario.

El análisis de datos permite identificar de qué manera el discurso de la noticia y el discurso de opinión dividen la labor semiótica al momento de co-construir este evento como polémico. La discusión y las conclusiones ofrecen explicaciones contextuales sobre el porqué de esta división de la labor semiótica tan distinta al resto del corpus.

7.1 Recurrencias en la construcción de polémicas en torno al lenguaje inclusivo de género en el discurso de las noticias digitales³

Un análisis de los patrones generales de las 72 noticias indica que existen varios fenómenos textuales que recurren en el discurso de las noticias en lo que respecta a la construcción de los eventos noticiosos sobre lenguaje inclusivo en Uruguay como eventos polémicos.

A continuación, presento cuatro estrategias recurrentes en el corpus: la inclusión de figuras públicas o actores sociales de élite (Van Leeuwen, 2008), la incorporación de argumentos contrarios para reforzar las voces en conflicto de estos actores sociales, la construcción de diálogos para dramatizar la polémica (Cramer, 2011) y la relegación de las evaluaciones —mayormente negativas— sobre el evento polémico a las voces secundarias, sin comprometer la voz periodística (White, 1998). Un análisis más detallado de estos fenómenos en el corpus completo se encuentra en Canale, Chifflet y Osorio (en prensa) y Viera Izeta y Redekofski (en prensa).

7.1.1 Estrategia 1: recurrencia de actores sociales de élite

Una estrategia fundamental en la construcción de eventos relativos al lenguaje inclusivo como eventos polémicos consiste en la inclusión recurrente de actores sociales de élite —directa o indirectamente— involucrados con los eventos reportados. Se trata de actores de la esfera política y/o cultural nacional y a veces internacional, que cumplen la función ideológica de polarización dentro de la polémica (muchos de ellos en contra y algunos otros favor del lenguaje inclusivo), así como también aparecen actores sociales que funcionan como guardianes de la lengua (Milroy y Milroy, 2002), como académicos de la Academia Nacional de Letras de Uruguay y la Real Academia Española; estos últimos cumplen la función de condenar decisiones políticas de promoción del lenguaje inclusivo.

(1) **Intendencia** realiza cursos de lenguaje inclusivo para funcionarios en el entendido de que su uso es obligatorio. **El edil blanco Diego Rodríguez Salomón** pidió informes sobre el carácter preceptivo si es opcional y no está reconocido por **la Real Academia**.

³ A lo largo de este artículo, los datos de las noticias que pertenecen al corpus mayor se incluyen en notas al pie. Por su parte, los datos de las 13 noticias que componen el subcorpus del evento en cuestión se incluyen en el Anexo. En todas las citas se mantiene las grafías originales. Los destacados en negrita son propios.

La **Intendencia de Montevideo** realiza cursos de lenguaje inclusivo sus funcionarios y el tema llevó a un pedido de informes del edil nacionalista Diego Rodríguez Salomón. En la respuesta, la administración Di Candia señaló que el uso del lenguaje inclusivo en el gobierno departamental es “preceptivo” (obligatorio), según informa El País.⁴

El primer ejemplo forma parte de un reporte periodístico sobre la decisión de la Intendencia de Montevideo de realizar un curso de lenguaje inclusivo para sus funcionarios. A lo largo de la noticia se representan actores sociales de la élite política con perspectivas y argumentos antagónicos en torno a este curso e instituciones que funcionan como guardianes de la lengua.⁵ En todos los casos se trata de figuras o instituciones públicamente reconocidas que funcionan como disparadoras de la polémica. Por el contrario, se excluyen del discurso de esta noticia —y en general de las demás noticias que componen el corpus— las voces de grupos organizados, colectivos y otros grupos sociales involucrados en políticas y derechos de género.

7.1.2 Estrategia 2: inclusión de voces y argumentos antagónicos

La inclusión de actores sociales de élite generalmente es funcional a la inclusión de voces y argumentos antagónicos, que permite que la polémica se construya desde las voces reportadas sin que la voz primaria —es decir, la voz periodística— se comprometa con el contenido polémico.

(2) La obra de Rama se iba a montar en la sala Estela Medina, que funciona en el subsuelo del Solís, pero el lunes de esta semana el medio La R informó que el artista había decidido llevarla a otra parte: la sala Idea, que funciona en la órbita de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura. **Rama, además, manifestó que había sido víctima de “un acto de censura arbitrario que incluso violenta la Constitución y que se identifica con prácticas despóticas que supuestamente se habían superado desde el regreso de la democracia al país” y que “el país debe prestar atención a situaciones que, más allá de afectar en la libertad de un artista en concreto, están mostrando el regreso a la tentación a**

4 “Intendencia realiza cursos de lenguaje inclusivo para funcionarios en el entendido de que su uso es obligatorio” Subrayado (13/07/2020): subrayado.com.uy/intendencia-realiza-cursos-lenguaje-inclusivo-funcionarios-el-entendido-que-su-uso-es-obligatorio-n646642

5 A lo largo del análisis todos los destacados en negrita son propios.

introducir prácticas dictatoriales y la violación de los derechos fundamentales plasmados en la propia Constitución y nuestra vida democrática, y que se requieren acciones enérgicas para limitar estas acciones” (...)

La contestación de Malena Muyala.

La directora del Solís explicó a la diaria el punto de vista de la institución “La propuesta Vidas encajonadas de Claudio Rama fue confirmada por el teatro para ser presentada entre los meses de noviembre de 2023 y febrero de 2024 y se extendió una carta de aval. Esa fue la única acción realizada por mí en relación a esta programación”, dijo Muyala. “Como institución pública de la Intendencia de Montevideo nos basamos y fomentamos las políticas nacionales y municipales de inclusión. Sobre las mismas hay vasta información institucional y formal que en relación al lenguaje indica el uso de genéricos y la no aplicación del masculino de manera exclusiva”, aclaró Muyala, que asumió el cargo en la actual administración departamental de Carolina Cosse.

El segundo ejemplo es un extracto del reporte de una polémica en torno al no uso del lenguaje inclusivo en la exposición artística donde se polarizan las perspectivas del artista plástico de una reconocida familia de intelectuales y el Teatro Solís de Montevideo, que alojaría la exposición. La contraposición de figuras antagónicas no se textualiza solamente a través del contenido directa o indirectamente reportado, sino también a través de la estructura de la noticia, que presenta en bloque la perspectiva del artista plástico y luego, en otro bloque, la perspectiva de la entonces directora del teatro. Esta manera de organizar los argumentos se asemeja a la dramatización de diálogos, que se abordará en la próxima sección.

7.1.3 Estrategia 3: dramatización de diálogos

Una de las formas más productivas de inclusión de voces y argumentos antagónicos para la construcción polémica consiste en dramatizar diálogos, es decir, recontextualizar las voces antagónicas de manera tal que se reporte un diálogo —real, ficticio o hipotético— conjugando citas de actores sociales que pueden o no haber dialogado entre sí.

- (3) **“Gracias, señora presidenta”**, agradeció. **“Presidenta”**, lo corrigió **Kechichian**, lo que abrió un largo intercambio entre los dos sobre cuál debería ser el lenguaje inclusivo y cuál debería ser el vocablo correcto para el cargo en cuestión. **“No, presidente”**, insistió **Botana**. **“Presidenta”**, volvió a corregir **Kechichian**. **El exintendente de Cerro Largo** no se rindió. **“Yo no soy Sergio Botano, economista, exintendente de Cerro Largo, soy economista”**, aclaró. **Kechichian** redobló la apuesta: **“Usted es senador y yo soy senadora”**.⁶

El tercer ejemplo, pertenece a un diálogo que efectivamente tuvo lugar en el parlamento, generando un debate en torno al uso del término *presidenta* para referirse a la entonces parlamentaria de izquierda Lilian Kechichian en las Cámaras. La construcción dialogal enfatiza los antagonismos políticos, amplificando el contenido polémico en torno a los usos lingüísticos. En este caso, y en muchos otros casos del corpus, la propia selección de verbos de reporte por parte de la voz periodística, intensifica los significados polémicos (por ejemplo: insistió, volvió a corregir, no se rindió, aclaró, redobló la apuesta).

7.1.4 Estrategia 4: inclusión de evaluaciones a través de voces secundarias

Finalmente, es frecuente que a las voces secundarias se asocien evaluaciones morales, políticas, sociales o lingüísticas que sirven para enaltecer el grupo propio y denostar al ajeno, creando así comunidades axiológicas opuestas en torno a la temática del lenguaje inclusivo:

- (4) Más allá de ser el idioma inclusivo, con el manejo de palabras como todos o todas, o los y las, el proyecto busca la forma que no se use el término “todes” o que se escriba con “x” o con “@”, afirmó Monzillo.

A juicio de la legisladora **eso lleva a confusión a los estudiantes** sobre cómo es la forma correcta de la escritura y de la pronunciación. **“Es una deformación de nuestro idioma”**, consideró. Monzillo sostuvo que el idioma español

⁶ “Yo no soy Sergio Botano, economista, exintendente”: volvió el debate al Parlamento, El Observador (10/06/2021): elobservador.com.uy/nota/yo-no-soy-se-rgio-botano-economista-exintendente-volvio-el-debate-al-parlamento-2021610145629

es 100% inclusivo y rico en palabras, cuyas terminaciones de los singulares y los plurales contienen la inclusión de todos los sexos y de todas las personas.

“Los profesores de Idioma Español y de Literatura **se la ven bastante complicada** explicarle a los alumnos el por qué no utilizar esto, cuando ellos tienen que estar enseñando un idioma y las reglas básicas del idioma, que ya son bastante complicadas con la conjugación de los verbos y todo lo que sabemos que implica nuestro idioma”, afirmó.⁷

El cuarto ejemplo es un extracto de reporte periodístico sobre la presentación de un Proyecto de Ley por parte de una ex-legisladora de derecha. Las evaluaciones negativas en torno al lenguaje inclusivo en la educación son reportadas desde su propia voz, por lo que la voz periodística no se compromete con estas evaluaciones, pero tampoco con voces y argumentos que las rebatan. De esta manera, a pesar de que la voz periodística cumple una labor central en gestionar las voces que construyen la polémica, generalmente permanece oculta.

7.2 Desplazamiento discursivo: la polémica en torno a la expedición de títulos no binarios

A continuación, analizo tres estrategias recurrentes en el subcorpus de las 13 noticias del evento de expedición de títulos universitarios con lenguaje inclusivo no-binario. Como se observará, estas estrategias tienen una orientación bien distinta en comparación con aquellas identificadas en el corpus general, en tanto se orientan a desplazar la construcción polémica.

7.2.1 Estrategia 1: la denominación como encuadre ideológico del evento

La denominación es una estrategia discursiva mediante la cual el hablante/escritor etiqueta y evalúa, explícita o implícitamente, actores sociales, circunstancias y eventos. Esta estrategia está constituida por dos procesos semióticos principales: un posicionamiento respecto a lo que se nombra y un posicionamiento respecto a otros nombres disponibles para el mismo objeto, evento o persona (Siblot, 1997). El discurso de las

⁷ Diputada presentó proyecto para evitar el uso de términos como "todes" y que se escriban con "x" o "@" subrayado.com.uy/diputada-presento-proyecto-evitar-el-uso-terminos-como-todes-y-que-se-escriban-x-o--n856533

noticias nomina el evento principal, esto es, la solicitud de expedición del título universitario con morfema de género no binario, de diversas maneras. Así, las noticias encuadran ideológicamente el evento como más o menos polémico.

En su correo electrónico a la universidad, lx estudiante enmarcó su acto como una solicitud. Sin embargo, el discurso periodístico empleó una amplia gama de términos para denominar este evento. Estas formas se pueden agrupar en tres categorías: *pedido*, *propuesta* y *queja*. Cabe destacar que en algunos casos una misma noticia puede evidenciar patrones que pertenecen a varios de estos grupos, regulando de diversas maneras los significados polémicos intratextualmente.

7.2.2 Grupo 1: *pedido*

El primer grupo alude a las noticias en que, a través de la forma de denominar el evento, se representa a lx estudiante con un grado menor de agencia/poder en comparación con la institución. Esto queda en evidencia a través de nominalizaciones como: *solicitud*, *pedido*, *petición*. Además, este tipo de denominación representa una relación social más bien armónica entre lx estudiante y la universidad.

(5) A raíz de la **solicitud** de una persona trans no-binaria (noticias 13)⁸

(6) El **pedido** desató una serie de consultas y trámites internos (noticia 1)

(7) La decisión de la Udelar partió de la **petición** de una persona trans no-binaria (noticia 3)

Las variaciones en el significado de estas formas remiten, mayormente, a grados de formalidad en la denominación del evento, de la más coloquial (*pedido*) a las más formales (*solicitud*, *petición*). En el último caso, el evento se construye en términos más bien administrativos.

7.2.3 Grupo 2: *propuesta*

El segundo grupo remite a las formas de denominar el evento en que lx estudiante tiene un mayor grado de agencia/poder si se lo compara con el grupo anterior. Esto se marca a través de nominalizaciones como: *propuesta*, *reclamo*, *demanda*. Aquí, el acto

⁸ Todos los destacados en negrita que se emplean a lo largo del artículo son propios. Además, en todos los casos se respeta el estilo y la grafía original del texto citado.

pragmático de la estudiante no es *pedir*, sino *proponer* un cambio, con distintos matices de significado:

(8) La medida tuvo origen en el **planteo** de una persona trans no binaria (noticia 3)

(9) Udelar modificará emisión de títulos tras **reclamo** de estudiante trans (noticia 1)

(10) Tras la **demanda** presentada por una persona trans no-binaria (noticia2)

Las variaciones en las formas de denominar el evento construyen diferencias en la inscripción de significados negativos. *Propuesta* construye el evento como un acto más neutral frente *demanda* y *reclamo*, que lo construyen en términos más conflictivos, acercándose más a significados polémicos. Es importante notar que algunas de estas nominalizaciones también pueden construir el evento de manera más ambigua. Por ejemplo, *demanda* permite al menos dos interpretaciones: un pedido formal (solicitar formalmente información) o un recurso (elaborar una demanda legal). Sobre esto se volverá a continuación.

7.2.4 Grupo 3: *queja*

El tercer grupo remite a formas de denominar el evento en que a la estudiante se le atribuye un grado mayor de agencia/poder en el proceso de *queja* y, concomitantemente, una relación social conflictiva con la universidad. Al igual que en el grupo anterior, también se inscriben connotaciones negativas en las formas de representar este evento. Sin embargo, el evento se encuadra como un conflicto legal/administrativo mayor entre las partes.

(11) Discutir el lenguaje inclusivo de género como si fuera solamente una cuestión lingüística es peligroso", dijo uno de los lingüistas que trabajó en la evaluación técnica del **recurso** (noticia 5).

(12) Se formó un grupo de expertos para analizar el tema, luego de que una persona trans no-binaria presentara una **denuncia** (noticia 10).

(13)... luego de que una persona trans no-binaria presentara un **reclamo formal** (noticia 10).

Las variaciones de significado entre estas formas de denominar construyen diversos grados en la especificidad del evento como acto administrativo. Mientras que *reclamo formal* es un término más general e impreciso para identificar potencialmente

cualquier acto administrativo, *denuncia* refiere al acto formal de documentar un presunto delito, falta o irregularidad a una autoridad, y *recurso* es un acto formal para solicitar una resolución o el cambio de un fallo o acción. Todas estas denominaciones tienden a representar a lx estudiante como eventual *víctima* de una presunta mala actuación por parte de la institución. Cabe señalar que estos significados se infieren de la selección léxica, pero no del contenido argumental de las noticias ni de las citas que se reportan, ya que todos estos otros elementos tienden a omitir significados polémicos.

Del análisis de los tres grupos se desprende que entre las noticias —pero también dentro de una misma noticia— el actor principal (lx estudiante) se representa con diversos grados de agencia/poder y en distintos tipos de relaciones sociales, más o menos conflictivas, con la universidad. Esto se logra a través de denominaciones que representan el evento principal como evento legal, formal o administrativo.

7.2.5 Estrategia 2: la construcción de la voz experta

El experto puede ser representado de diferentes maneras: experto formalmente acreditado vs. sin reconocimiento formal (Goodwin, 2011); dominio de una habilidad específica vs. participación en el trabajo intelectual (Goldman, 2001); experto fuerte vs. débil (Goldman, 2001) o incluso experto vs. pseudoexperto (Sorral, 2017). En cualquier caso, experto es una categoría social que no resulta de un estado a priori o fijo, sino de procesos sociales situados mediante los cuales alguien puede posicionarse —o ser posicionado por otros— como poseedor de un conocimiento técnico y válido para un propósito específico (Goodwin, 2011).

En las 13 noticias analizadas, la experticia sobre el lenguaje inclusivo de género se representa como experticia técnica, acreditada, formal e intelectual, a través de la inclusión de actores sociales exclusivamente vinculados con la institución universitaria, sobre todo aquellos que participaron en el informe lingüístico.

(14) los informes presentados por **el Departamento de Estudios Sociales del Lenguaje, del Instituto de Lingüística** de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación” (noticia 5)

(15) “el lenguaje tiene un rol simbólico en esta validación”, planteó **el lingüista** (noticia 5)

(16) **Un equipo de especialistas** de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la

Educación evaluó las experiencias de otros países con el uso de las letras -e y -x y otras alternativas para sustituir la marca de género (noticia 13)

(17) Germán Canale, **doctor en Lingüística, profesor agregado y director del** Departamento de Estudios Sociales del Lenguaje, considero que..." (noticia 3)

En los ejemplos anteriores, la figura experta —individual o colectiva— se construye a través de la imagen institucional, de estrategias de funcionalización, afiliación institucional y credenciales. Siguiendo a Van Leeuwen (2007), se trata de ejemplos en los que la construcción de autoridad experta sirve al propósito de la legitimación social. A esto se suma que, a diferencia de las otras polémicas en torno al lenguaje inclusivo estudiadas en el corpus mayor, el discurso de las noticias omite voces antagónicas, reforzando así la legitimación de autoridad experta a través de una tendencia hacia la monoglosia.

7.2.6 Estrategia 3: intertextualidad manifiesta, o la atribución de (contra) argumentos

La intertextualidad refiere a las relaciones externas que se establecen entre textos; esto remite a fenómenos como la inclusión de voces, reportes directos, indirectos o libres y otros mecanismos textuales para representar la diferencia en el discurso (Fairclough, 2003). En el discurso de las noticias, la diferencia radical es generalmente funcional a la construcción de significados polémicos: un acontecimiento social puede interpretarse discursivamente como polémico al utilizar las voces de actores sociales que se posicionan de forma antagónica, incluso cuando no haya habido diálogo o interacción entre ellos (Cramer, 2011).

El informe técnico lingüístico es citado o referido en casi todas las noticias que reportan el evento en cuestión. Las voces antagónicas que se sitúan por fuera de la institución —voces que potencialmente refuten el informe— no aparecen reportadas directa o indirectamente. En principio, este fenómeno tiende a evitar la polémica, ya que al excluirse voces antagónicas se excluyen también argumentos antagónicos. Sin embargo, la dimensión potencialmente polémica de la expedición de títulos con morfema de género no binario se presenta más sutilmente mediante la atribución errónea de citas y argumentos a diversos actores internos a la universidad.

El informe lingüístico anticipa algunos contraargumentos a la decisión de emitir diplomas con morfemas de género no binario, refiriéndose a la tendencia a una baja

aceptación de estos morfemas en su circulación social, la ausencia de estos morfemas en la prescripción gramatical y los instrumentos normativos de la lengua. Sin embargo, el informe también advierte que la decisión no es meramente lingüística, sino que es fundamentalmente política en tanto puede visualizar identidades no binarias a través de su reconocimiento explícito en la titulación y que esto, eventualmente, puede favorecer actitudes más positivas frente al uso de recursos lingüísticos no binarios en la esfera pública. En las noticias se reproducen algunos de estos argumentos y contraargumentos. Sin embargo, en el proceso de recontextualización mediática, la atribución de la voz, es decir, la fuente de la cita, se distorsiona a favor de una interpretación potencialmente más polémica.

A modo de ejemplo, el informe lingüístico señala dos estrategias posibles para abordar el género en los diplomas universitarios. Una consiste en marcar el género mediante los morfemas de género *-a, o-, -e* (*Licenciada, Licenciado, Licenciade*), mientras que la otra consiste en no marcar género, refiriéndose a la posesión de un título en lugar de a la persona que lo posee (posee una Licenciatura en Psicología). El informe afirma que esta última estrategia solo parecería apropiada si todos los títulos se expedieran de esta manera y no solo los de personas no binarias, de manera de asegurarse un abordaje lingüístico similar para a todas las personas. Las noticias tienden a atribuir erróneamente esta advertencia a otras fuentes para que entren en conflicto con el informe lingüístico:

(18) **Para Jurídica**, sin embargo, esta última opción advertía que para que

efectivamente se reconociera y respetara la “diversidad de las identidades de género”,

todos los títulos debían expedirse bajo este formato (...) **“Si esta fórmula se**

aplicara solamente a los títulos de aquellas personas no-binarias entonces se reforzaría la visibilidad de los géneros binarios y la invisibilidad de los no-binarios”, alertaban también (noticia 1).

(19) **Jurídica** consideró que esta opción requería (...) que todos los títulos debían

expedirse bajo ese formato porque, **si sólo aplicara a las personas no binarias,**

“entonces se reforzaría la visibilidad de los géneros binarios y la invisibilidad de los no binarios” (noticia 7).

(20) **A nivel político y también académico** se ha señalado que estos recursos lingüísticos que permiten denominar formas de géneros no binario (morfemas -e, -x), **tienen un grado de circulación, uso, prestigio o aceptación limitado a ciertos espacios sociales y grupos**. Las posiciones en contra del empleo de estas formas generalmente se apoyan en argumentos de “normatividad lingüística”, con base en que los instrumentos normativos de la lengua —como los diccionarios de la Real Academia Española— no registran formas por fuera de los morfemas de género binario -a/-o (noticia 3).

El contraargumento que presenta el informe lingüístico es generalmente atribuido a otra voz institucional dentro de la universidad (esto es, la oficina jurídica), mientras que en unas pocas ocasiones se atribuye a la propia voz periodística, como en el ejemplo 20. En el primer caso, la pseudooposición de los informes jurídico y lingüístico interpreta la decisión como potencialmente más polémica, ya que presenta posiciones supuestamente antagónicas dentro de la propia universidad. En el segundo caso, la atribución del contraargumento a la voz periodística tiene virtualmente el efecto retórico de que el público lector infiera que la voz del periodística ofrece una comprensión o contextualización más amplia del problema, al atribuirse los contraargumentos que, de hecho, ya aparecen en el informe técnico.

A modo de conclusión de esta sección, si se compara la construcción de las noticias en torno a este evento público con el corpus mayor, se puede aseverar que, en el último caso, el trabajo evaluativo que realiza la voz periodística es mucho más sutil en tanto construye pistas textuales para una interpretación polémica por parte de los lectores de las noticias, sin construir contundentemente el evento como polémico.

7.3. Los comentarios de lectores en un foro de noticias

Del análisis desarrollado hasta ahora se desprende que el discurso de las noticias no construye este evento noticioso como polémico, pero sí ofrece al público lector una semiosis guiada a través de pistas textuales que favorecen una interpretación polémica, sin comprometer demasiado la voz periodística (White, 1998).

El análisis de comentarios de lectores de estos medios digitales muestra cómo el público lector recogió estas pistas para efectivamente (re)construir significados que amplifican e intensifican notoriamente la polémica. Para ilustrar este fenómeno, me

centro en tres estrategias recurrentes. Tomo como referencia para el análisis el foro de uno de los periódicos (consignado como Noticia 2 en el anexo).

7.3.1 Estrategia 1: la academia (y los académicos) como actor social de segunda categoría

Frente a la legitimación de las voces técnicas e institucionales en el discurso de las noticias, su descalificación es un mecanismo recurrente en los foros. La descalificación se da de distintas formas y en distintos grados, llegando incluso a textualizarse a través de agresiones.

(21) Lo apruebo porque lo decidió un grupo de **“expertOs”**.

(22) Con este título solo va a conseguir trabajo en la intendencia o el mides. O **en la universidad de la republica.**

(23) Fantástico, que superación académica!!! **Ahora si que entramos en la lista de las primeras 150.000 Universidades del mundo!!!** Qué éxito, bravo, sigan así!!

(24) Pero **que bomba** que hace falta a esos **“expertos”**..Licenciade!!! Por favor en que se está convirtiendo todo esto, un gran circo de freaks que quieren imponer su ideología a los demás... Yo tengo el pronombre “poronga” ... por lo que quiero que en mi título diga Licenciado en poronga ...y también me creo que soy un árbol y exijo a todo el mudo que me trate como tal.

(25) Conquistaron crear una palabra que no existe en la lengua española.....**deberían preocuparse por la calidad de la enseñanza estos zurdos.**

Una forma de construir el evento como polémico consiste en descalificar a quienes son legitimados en el discurso de la noticia como expertos, ya sea a nivel individual o colectivo. La descalificación en este caso consiste en el empleo de recursos variados para construirlos como actores sociales académicos de segunda categoría (Nelkin, 1987). Esta descalificación viene generalmente acompañada de la atribución de otros rasgos (*zurdos*, ejemplo 5) que construyen antagonismos políticos mayores. De hecho, la construcción del posicionamiento político del otro representa un mecanismo clave para descalificar al oponente en las discusiones en torno al lenguaje inclusivo en los medios (Canale, 2025 y 2026).

En algunos casos, son la ironía y el sarcasmo los que operan como estrategias para la descalificación, dando lugar a la deslegitimación de las identidades académicas, de los argumentos esgrimidos para tomar la decisión y, en última instancia, de la

decisión final de la universidad. Esto queda en evidencia en los ejemplos 21 y 24 en los que el entrecorillado opera como marca de modalidad autonómica (Authier Revuz, 2020) que produce una distancia entre la opinión del hablante/escribiente y el contenido lingüístico de lo dicho. En otros casos, los comentarios también adoptan formas más agresivas que conllevan una descalificación de la labor intelectual de los académicos y de la universidad, como en el ejemplo 24 (“pero que bomba hace falta a esos expertos”) o en el ejemplo 22 (“solo va a conseguir trabajo ... en la universidad de la república”).

7.3.2 Estrategia 2: racismo epistémico internalizado

Otra estrategia recurrente, estrechamente vinculada con la anterior, consiste en la descalificación más general de la labor universitaria a nivel regional. En estos casos, se retoma la voz periodística que cita algunos de los argumentos del informe lingüístico técnico donde se nombran antecedentes de expedición de títulos universitarios con morfemas de género no binario en algunas regiones de Argentina y Colombia. En los comentarios de los foros esto dispara argumentos que no solo descalifican la decisión de la universidad, sino que descalifican la labor universitaria regional a través de una polarización Norte/Sur:

(26) **Argentina y Colombia??????** Y allá vamos... por qué no nos fijamos mejor qué hacen en **EEUU, en China, en Europaaaaaa**. Q horror!!!

(27) Imagínense lo que deben pensar en **lugares serios como Estados Unidos o Europa** sobre estoooooo.

(28) ...y qué mierda queremos copiar de esos países?

El enaltecimiento del Norte y la concomitante descalificación del Sur operan dentro de un esquema mayor de racismo epistémico internalizado (Kubota, 2020), que mira y piensa el ejercicio intelectual y académico del Norte como ejemplo, pero, sobre todo, como aspiración, produciendo una visión que explícitamente descalifica al Sur.

7.3.3 Estrategia 3: negación ontológica de las identidades no binarias

La tercera estrategia, ampliamente productiva en la construcción del evento como polémico, no remite a la decisión de la universidad en sí misma, es decir, la expedición de títulos con morfemas de género no binario, sino más bien al concepto de identidad de género no binario, es decir, el potencial público objetivo de esta decisión. En estos

casos la polémica cumple su función más violenta en tanto define, regula y controla las identidades dentro de la matriz heterosexual (Butler, 2007), en particular, en su dimensión binaria cisheteronormativa.

(29) El cuer(p)o human **produce OVULOS o ESPERMATOZOIDES. NO HAY**

OTRA POSIBILIDAD

(30) Dejen de jodher ya con **estas tardeces de no binarios, percibirse mujer,**

hombre o un perro, me tienen podrido con toda esta estupidez y

tampoco me va los movimientos feministas extremos que niegan al hombre, debemos reivindicar nuestro sentir como hombres y frenar un poco todos estos desvaríos

(31) El género es **MACHO y/o HEMBRA**. Después cada ser humano

explora, disfruta su sexualidad al libre albedrío

El refuerzo del binarismo conlleva la negación ontológica —implícita o explícita— de las identidades no binarias, cuestión central en la decisión tomada por la universidad. Los comentarios en los foros generalmente relacionan el género con aspectos estrictamente biológicos, químicos o anatómicos (ejemplos 29 y 31). Esto produce una dicotomización naturaleza/sociedad y biológico/social que hace que la primera categoría de cada par prime ontológicamente sobre la segunda en la definición, delimitación y regulación de las identidades de género. En algunos casos (ejemplo 30), la negación ontológica es acompañada por otras estrategias que proyectan subjetivamente sentimientos de cansancio y hartazgo de género, estrategia central del discurso anti-género para denunciar una presunta atención excesiva a temáticas de género y sexualidad en la agenda pública (Paternotte y Kuhar, 2017).

A modo de conclusión de esta sección, cabe destacar que las tres estrategias analizadas construyen distintos tipos de antagonismos que van más allá del evento en cuestión: izquierda/derecha, Norte/Sur, binario/no-binario. A través de estos antagonismos, el público lector retoma algunas de las pistas textuales que ofrece el discurso periodístico —y también trae otros discursos y argumentos que circulan a nivel social— para presentar la decisión de la universidad como polémica.

8. Conclusiones

El presente estudio se planteó dos objetivos principales. El primero consistió en estudiar cómo se construyen textualmente las polémicas en torno al lenguaje inclusivo en noticias de medios digitales uruguayos. El segundo objetivo consistió en analizar noticias que remiten a un evento concreto del corpus mayor (la expedición de títulos no-binarios) porque explorar cómo y por qué este evento funciona como una *rara avis* que rompe la tendencia general del corpus al desplazar discursivamente la polémica a la interacción entre lectores. En la tabla 1 se sintetizan las estrategias a través de las cuales se amplifica o mitiga la construcción polémica en los tres tipos de datos analizados (corpus general de noticias, corpus específico de noticias sobre el evento público en cuestión y comentarios en los foros de las noticias sobre este evento).

Tabla 1. Estrategias recurrentes en la co-construcción polémica. Elaboración propia.

	Corpus completo de noticias	Subcorpus de noticias del evento focal	Comentarios en foro de noticia
Estrategia 1	Representación de actores sociales de élite con posicionamientos antagónicos	Formas de denominar el evento (con diferencias en el grado de poder y solidaridad entre las partes)	Deslegitimación de la voz académica a través de la agresión y desacreditación
Estrategia 2	Inclusión de voces y argumentos antagónicos de actores sociales de élite	Legitimación de la voz académica como experta y exclusión de voces antagónicas por fuera de la institución universitaria	Racismo epistémico internacionalizado, desprestigio de las universidades del Sur
Estrategia 3	Dramatización de diálogos entre actores sociales de élite con voces antagónicas	Atribución errónea de contraargumentos (dentro de la voz institucional universitaria) y exclusión de argumentos externos a la institución	Negación ontológica de las identidades nobinarias

Estrategia 4	Inclusión de evaluaciones mayormente negativas a través de voces secundarias (sin compromiso de la voz periodística)	-	-
Grado de construcción polémica	Alto	Bajo	Alto

La tabla 1 resume las diferencias entre el corpus general y el corpus específico del evento focal. En particular, la tabla sintetiza las estrategias propias de este mecanismo específico en que la construcción polémica se desplaza hacia los foros de interacción entre lectores. Cabe señalar que este mecanismo funciona dentro de las posibilidades de los medios digitales: la voz periodística, que está cubierta de un grado mayor de cuidado e institucionalidad, ofrece solamente algunas pistas textuales en el discurso de las noticias, luego, estas pistas son amplificadas a favor de una interpretación más polémica en la interacción entre lectores en los foros de las noticias. Esta interpretación polémica no se ciñe al evento focal en cuestión, sino que agrega otras escalas mayores, relativas a disputas políticas (derecha/izquierda), epistémicas (binarismo/no-binarismo) y territoriales (Norte/Sur).

Cabe entonces preguntarnos: ¿por qué se desplaza discursivamente esta polémica en los medios de noticias digitales cuando en el resto de los eventos que componen el corpus las polémicas se construyen directamente en el nivel de las noticias? Podemos aventurar algunas hipótesis en función del contexto mayor de la producción de estas noticias.

En primer lugar, el evento seleccionado es uno de los pocos eventos públicos en torno al lenguaje inclusivo en que la universidad pública está directa o indirectamente involucrada por lo que, a diferencia de otros actores sociales, no hay una gran recurrencia de este actor social en las noticias sobre lenguaje inclusivo. Podemos pensar que no se trata de una figura o actor social de élite “desgastado” en las polémicas mediáticas sobre el lenguaje inclusivo, a diferencia de otros actores sociales. En segundo lugar, existen condiciones contextuales que pueden haber tenido un efecto más bien práctico al momento de reportar este evento por parte de las noticias. Pocos días después de la resolución de la universidad, otros eventos sociales eclipsaron a nivel mediático este evento, ya que hubo varios paros y ocupaciones de estudiantes de enseñanza

secundaria por reclamos presupuestales, edilicios y de relacionamiento institucional. En un marco más general, se trataba de protestas en contra de una reforma educativa no negociada e impulsada por el gobierno de derecha de aquel entonces. Esto generó una atención mediática mayor y más sostenida en el tiempo que la decisión de la universidad en torno a la expedición de títulos. Es probable que, por el interés fugaz en la decisión de expedición de títulos como evento noticioso, los periodistas llegaron a entrevistar solamente a algunos pocos actores sociales vinculados con el evento, sobre todo aquellos de orden institucional que habían participado directamente en la decisión o en los informes técnicos. Por su propio rol institucional en la universidad, estas voces —incluida la mía— tampoco retomaban discursos o argumentos que favorecieran una construcción polémica del evento. Por su parte, varios de los actores sociales de la esfera política y cultural que generalmente disparan polémicas sobre el lenguaje incluso en medios digitales estaban más bien enfocados en polemizar en torno a los paros estudiantiles más que en la expedición de títulos no-binarios.

En contraposición a lo anterior, las propias dinámicas de los foros de las noticias favorecieron que fuera el público lector quien se encargara de amplificar e intensificar la polémica, recogiendo las pocas pistas textuales que ofrecía el discurso periodístico. En los últimos años, han aumentado los mecanismos de desprestigio de la figura de la universidad en medios digitales no-institucionales, como canales de YouTube de *influencers*, memes, foros virtuales, etcétera, sobre todo a través de discursos que caracterizan la institución como un organismo comunista, de adoctrinamiento en género (Viera Izeta, Trevisan y Chifflet, en prensa). Esto podría explicar por qué el discurso de opinión de los foros de lectores favoreció una construcción polémica que incluso está cargada de estrategias más globales de agresión y descalificación.

En suma, el desplazamiento discursivo que se dio en esta recontextualización mediática hace que la polémica se mitigue en el discurso periodístico y se amplifique en el discurso de interacción de foros. Aunque los motivos de este desplazamiento son de orden contextual y coyuntural, su análisis es pertinente para el análisis del discurso polémico y, sobre todo, para el análisis del discurso mediático digital. Este proceso específico de co-construcción polémica permite reflexionar sobre el rol del discurso polémico en la actualidad. Asistimos a un momento en que proliferan las polémicas mediáticas, que generalmente se inician, desarrollan y cierran en tiempos notoriamente breves. Sin embargo, la aparente naturaleza efímera de estas polémicas no las hace necesariamente improductivas en tanto gatillan intertextualmente otras formas

polémicas en circulación. Aunque una polémica específica pueda tener una duración muy fugaz en los medios, intertextualmente opera junto con otras tantas polémicas fugaces que cumplen, a lo largo del tiempo, la función de mantener e incluso agudizar posicionamientos axiológicos antagónicos entre diversos grupos en la esfera pública.

Finalmente, cabe destacar que los resultados aportados por este estudio de caso no tienen la pretensión de ser generalizables, sino más bien ilustrativos de una forma específica de co-construcción polémica. Se espera en el futuro continuar indagando en torno al desarrollo de esta polémica en otros medios de interacción digital, así como también se espera ampliar la mirada a los reportes de esta polémica en los medios de noticias regionales e internacionales de manera de ofrecer una visión más acabada del complejo proceso de recontextualización mediática.

Referencias


- Amossy, Ruth. *In Defense of Polemics*. Springer, 2021.
- Angenot, Marc. "Diálogos de sordos: tratado de retórica antilógica", compilado por A. S. Montero. *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*. Prometeo, 2021, pp. 39-53.
- Authier-Revuz, Jacqueline. *La Représentation de Discours Autre. Principes pour une description*. De Gruyter, 2020.
- Barrota, Pierluigi y Marcelo Dascal. "Introduction", editado por P. Barrota y M. Dascal. *Controversies and Subjectivity*. John Benjamins, 2005, pp. 1-29.
- Bernstein, Basil. *The structuring of pedagogic discourse*. Routledge, 2003.
- Bradley, Evan D. "Linguistic Prescriptivism as Social Prescription. The case of gender", editado por J. C. Beal; M. Lukač y R. Straaijer. *The Routledge Handbook of Linguistic Prescriptivism*. Routledge, 2023, pp. 213-326.
- Butler, Judith. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós, 2007.
- Canale, Germán. "Researching the thematisation of inclusive language in social media", editado por C. Tagg, K. Giaxoglou y K.V. Lexander. *The Routledge Handbook of Language and Social Media around the World*. Routledge, 2026, pp. 113-129.
- Canale, Germán. "Estrategias discursivas en contra del lenguaje inclusivo de género en X". *Signo y Señal*, vol. 48, núm. 2, 2025, pp. 1-28. <https://doi.org/10.34096/sys.n48.17521>

- Canale, Germán, et al. "¿Cómo se representan las voces en las polémicas en torno al lenguaje inclusivo? Verbos de reporte en noticias digitales", editado por G. Canale. *El lenguaje de la polémica. Lenguaje inclusivo de género en medios digitales en Uruguay*. Universidad de la República, en prensa.
- Cramer, Peter A. *Controversy as News Discourse*. Springer, 2011.
- Dascal, Marcelo. "Types of Polemics and Types of Polemical Moves". *Dialogeanalyse VI. Proceedings of the 6th conference*. Verlag, 1998.
- Ducrot, Oswald. *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Paidós, 1986.
- Fairclough, Norman. "Semiosis, ideology and mediation: A dialectical view", editado por I. Lassen, J. Strunck y T. Vestergaard. *Mediating ideology in text and image. Ten critical studies*. John Benjamins. 2006, pp. 19-36.
- Fairclough, Norman. *Analysing Discourse. Textual analysis for social research*. Routledge, 2003.
- Goldman, Alvin I. "Experts: Which Ones Should We Trust?". *Philosophy and Phenomenological Research*, vol. 63, núm. 1, 2001, pp. 85-110. doi.org/10.1111/j.1933-1592.2001.tb00093.x
- Goodwin, Jean. "Accounting for the appeal to authority of experts". *Argumentation*, vol. 25, 2011, pp. 285-296. <https://doi.org/10.1007/s10503-011-9219-6>
- Grupo Radar. *El perfil del internauta uruguayo*. <https://www.gruporadar.com.uy/el-perfil-del-internauta-uruguayo-2024/#:~:text=El%20Perfil%20del%20Internauta%20Uruguayo%20es%20una%20investigaci%C3%B3n%20que%20combina,del%20universo%20de%20personas%20que,2024>. Último acceso 8/11/2025
- Subrayado. "Intendencia realiza cursos de lenguaje inclusivo para funcionarios en el entendido de que su uso es obligatorio". Subrayado, 13 de julio de 2020, <https://www.subrayado.com.uy/intendencia-realiza-cursos-lenguaje-inclusivo-funcionarios-el-entendido-que-su-uso-es-obligatorio-n646642>
- Kubota, Ryuko "Confronting Epistemological Racism, Decolonizing Scholarly Knowledge: Race and Gender". *Applied Linguistics*, vol. 41, núm. 5, 2020, pp. 712-732. <http://dx.doi.org/10.1093/applin/amz033>
- Mangueneau, Dominique. "Las dos restricciones de la polémica", compilado por A.S. Montero. *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*. Pro-meteo, 2021, pp. 55-65.
- Milroy, James y Lesley Milroy. *Authority in Language. Investigating Standard English*. Routledge, 2002.

- Nelkin, Dorothy. *Selling Science: How the Press Covers Science and Technology*. W.H. Freeman, 1987.
- Paternotte, David y Roman Kuhar. "'Gender ideology' in Movement. Introduction", editado por R. Kuhar y D. Paternotte. *Anti-Gender Campaigns in Europe. Mobilizing against Equality*, Roman & Littlefield, 2017, pp. 1-22.
- Siblot, Paul. "Nomination et production de sens: le praxème". *Langages*, vol. 127, 1997, pp. 38-55. https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1997_num_31_127_2124
- Sorial, Sarah. "The legitimacy of pseudo-expert discourse in the public sphere". *Meta-philosophy*, vol. 48, núm. 3, 2017, pp. 304-324. <https://doi.org/10.1111/meta.12233>
- Van Leeuwen, Theo. *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford, 2008.
- Van Leeuwen, Theo. "Legitimation in Discourse and Communication". *Discourse & Communication*, vol. 1, 2007, pp. 91-2007. <https://doi.org/10.1177/1750481307071986>
- Viera Izeta, Verónica y Verónica Redekofski. "La representación de actores sociales en noticias digitales sobre lenguaje inclusivo", editado por G. Canale. *El lenguaje de la polémica. Lenguaje inclusivo de género en medios digitales en Uruguay*. Universidad de la República, en prensa.
- White, Peter R. *Telling Media Tales: the News Story as Rhetoric*. Universidad de Sydney. Tesis de doctorado, 1998.
- Wodak, Ruth "The discourse-historical approach", editado por R. Wodak y M. Meyer. *Methods of critical discourse analysis*. Sage, 2001, pp. 63-94.

Anexo: lista de noticias sobre el evento focal

1. "Licenciade" y no "licenciado": Udelar modificará emisión de títulos tras reclamo de estudiante trans no binaria. *El observador*. 9/17/2023.
2. "Licenciade" y no "licenciado": Udelar aprobó emisión de títulos inclusivos para trans no binarios. *El observador*. 10/4/2023.
3. Udelar aprobó el uso de "licenciade" en expedición de títulos. *Semanario Búsqueda*. 10/5/2023.
4. Un paso más. Udelar aprueba opción no binaria en títulos universitarios. *Caras & Caretas*. 10/4/2023.

5. "Licenciade": Consejo de Udelar aprobó la opción no binaria en la expedición de títulos. *El País*. 10/4/2023.
6. "Licenciade": Udelar define en 15 días si incluye opción no binaria en los títulos universitarios. *El País*. 9/20/2023.
7. Udelar discutirá la emisión de títulos que se adecuen a la identidad de género no binaria tras reclamo de estudiante. *La Diaria*. 9/19/2023.
8. Udelar aprobó resolución para emitir títulos que se adecuen a la identidad de género trans no binaria. *La Diaria*. 10/4/2023.
9. "Licenciade" y no "licenciado": estudiante trans no binaria presentó reclamo a la Udelar. *Montevideo Portal*. 9/19/2023.
10. Todes profesionales. Consejo de Udelar aprobó que en expedición de títulos se pueda usar la opción "licenciade". *Montevideo Portal*. 10/4/2023.
11. Desde ahora, si ud estudia en la UDELAR, cuando obtenga su título, puede decir "Licenciado", "Licenciada" o "Licenciade", de acuerdo a su preferencia sexual. *Reportes Uruguay*. 10/4/2023.
12. Universidad de la República resolvió incluir la opción no binaria en expedición de títulos. *Subrayado*. 10/4/2023.
13. "Licenciade": UdelaR aprobó uso de términos no binarios para títulos profesionales. *Teledoce*. 10/4/2023. 

Jinx: ausencia de futuros, intensidad y salida al sistema escópico

Jinx: absence of futures, intensity, and exit into the scopic system

Gustavo Garduño Oropeza

Universidad Autónoma del Estado de México
Estado de México, México
gustavo.gardunoo@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0403-5684>

Eduardo Aguado-López

Universidad Autónoma del Estado de México
Estado de México, México
eal123@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4322-9556>

Resumen

La construcción del personaje Jinx en la serie animada *Arcane* (Netflix), permite relacionarlo con elementos propios del régimen escópico capitalista para comprenderlo como una forma de intensificación de los procesos que producen las instituciones contemporáneas y el sistema de consumo entre las audiencias juveniles. Este artículo propone una lectura de la crisis generada por el capitalismo tardío a partir de la ausencia o negación del futuro. Asimismo, sugiere que la intensificación del sentido en la tecnología y en sus aplicaciones opera como una herramienta de acoplamiento, supervivencia y aceleración del colapso cuando las vías institucionales han sido clausuradas.

Palabras clave: luchas sociales; intensidad; capitalismo; futuro; hauntología

Abstract

The construction of Jinx in Netflix's as a character in the animated series *Arcane*, makes it possible to relate her to key elements of the capitalist scopic regime and to understand her as a form of intensification of the processes produced by contemporary institutions and consumer culture among young audiences. This paper aims to provide the reader with an understanding of the crisis generated by the capitalist system through

Recepción: 9-4-2026 | Aceptado: 3-6-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Garduño, Gustavo y Eduardo Aguado-López. "Jinx: ausencia de futuros, intensidad y salida al sistema escópico". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-28.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1.260>

Estudios del Discurso | *Dossier: Entornos epistémicos hostiles*

ISSN-e: 2448-4857, vol. 12, núm. 1, enero-junio de 2026; doi: 10.30973/esdi.2026.12.1

the absence or negation of futures, while suggesting that the intensification concerning technology and its applications functions as a tool for alignment, survival, and acceleration of the end when all institutional avenues have been closed.

Keywords: social struggles; intensity; capitalism; future; hauntology

Introducción

*El rasgo definitorio de la intensidad
es su tensión en dirección a lo infinito...*

De Sutter

Si bien la academia en las llamadas ciencias sociales se ha sustentado en procesos de investigación abocados a la comprensión de relaciones pertenecientes al ámbito de lo real y a la exégesis de medios hoy considerados tradicionales, las tecnologías digitales emergentes están abriendo alternativas para la comprensión de problemáticas de alcance transdisciplinario que ven al tardocapitalismo como una especie de fuente de síntomas de descomposición individual que, para la filosofía actual, resultan no solo atractivos, sino fundamentales (De Sutter, 2020).

A partir de esto, la naturaleza de las relaciones al interior de colectividades cada vez más complejas, los puntos de partida para la crítica y, sobre todo, la vigencia de los procesos por mediante los cuales los sujetos se han convertido en problemas de investigación cuyo objeto puede encontrarse en todo tipo de relatos y ficciones.¹ Entre estos campos alternativos de información, las series juveniles resaltan como discursos de los que pueden partir lecturas vigentes de las condiciones de una sociedad joven frente al futuro y, más significativamente, del papel que las instituciones representan a la luz del uso y apropiación de la idea de desarrollo.² Un ejemplo reciente de ello es el fenómeno mediático de “Arcane”, producida para la cadena Netflix (por Pascal Charrue, Arnauld

1 Desde relatos multimedia de horror, fantasía y ficción hasta góticos, tecnoficticios o de anticipación

2 Desde finales de los años ochenta, el anime japonés se ha interesado por la discusión de las relaciones sociotécnicas, los futuros posibles y los escenarios utópicos o distópicos. Entre los ejemplos más representativos se encuentran clásicos como *Ghost in the Shell*, *Cowboy Bebop* y *Psycho-Pass*.

Delord y Barth Maunoury), transmitida en la plataforma de *streaming* del 6-XI-2021 al 23-XI-2024 y que constó de dos temporadas con un muy alto índice de popularidad.³

El interés por este producto mediático radica en el impacto que sus personajes mantienen entre los jóvenes, no solo en cuanto a la identificación con la construcción de sus *dramatis personae* dentro de la trama, sino en la infinidad de retrabajos que sobre ellos se sigue realizando a través de redes sociales y plataformas de *fan-fic* y *fan-art* (Espinoza).

Arcane nació de un videojuego en línea llamado *League of Legends* (Riot Games) y rápidamente se convirtió en una producción de culto gracias a su dramatización animada. Parte del éxito de esta producción fue, sin duda, que logró articular una crítica contundente tanto a las sociedades de control como a las condiciones tecnológicas bajo las que se desarrolla la juventud ante un futuro incierto. La serie presenta el progreso como una trampa que no hace más que cerrar las puertas a toda alternativa de desarrollo personal, llenando de desesperanza y sinsentido a una generación condenada a la inmanencia técnica, la aspiración o la supervivencia. El resultado es un conjunto de conductas, actitudes y reacciones atípicas frente al sistema que se aproxima a una sintomatología esquizofrénica que a una idea tradicional de rebelión contra la utopía desarrollista o, al menos, a la búsqueda de alternativas colectivas.

En Arcane, el resentimiento ante la negación del futuro es el principal punto de conflicto y una consecuencia directa de la evidencia cotidiana de procesos sistemáticos de exclusión, de crisis ambiental y de salud, de la ausencia de instituciones y de violencias tanto estructurales como emergentes. Jinx, el personaje principal, es la síntesis de estas condiciones.

Hace un par de décadas, Jameson (2003) sostuvo que era más fácil imaginar el fin del mundo que el del capitalismo; más adelante M. Fisher (2016) retomó esta idea. Pues bien, Arcane presenta un anticipo de las condiciones que podría implicar dicho proceso al mostrar a los jóvenes como agentes de un cambio más nihilista que dialéctico. Aunque la serie apela a una sociedad plural proveniente de diferentes sectores históricos, económicos y culturales, todos sus personajes comparten la búsqueda de una transición hacia el futuro mediada por tecnologías emergentes que liberen el deseo y permitan perfilar un mañana más plural, en el que pueda realizarse aquello que

³ Según diversas reseñas, la serie obtuvo el 100% de críticas positivas en el portal Rotten Tomatoes y una calificación de 9.0 en IMDb.

—por ahora— solo existe como proyecto: la intensidad entendida como un mecanismo de disrupción del capitalismo producido por el propio capitalismo (Deleuze y Guattari).

Para los fines de este texto se abordará la figura de Jinx como elemento de intensificación (De Sutter) de los flujos capitalistas que regulan la relación entre las sociedades representadas en la serie. Asimismo, se propone analizarla como símbolo de la tendencia esquizofrénica (Deleuze y Guattari) propia de una generación y de su búsqueda por acelerar los procesos de colapso del presente para alcanzar un futuro, aunque este sea incierto o incluso inexistente.

En la actualidad, Jinx parece haber reemplazado a las figuras míticas y tradicionales del “héroe revolucionario”, tanto por su forma anárquica de oposición a un *establishment* ubicuo —que no solo existe fuera de ella, sino que también la asedia como fantasma de sus inseguridades, intereses y deseos de encontrar sentido a su “aquí y ahora”— como por su posición frente a un sistema de sentido que, al segregarla, la conduce a ninguna parte y le impide actuar desde cualquier forma o promesa trascendental, idea de futuro o, simplemente, certidumbre, orillándola a una mera supervivencia adentro de un mundo sin destino claro.

Nuestra protagonista es alguien que ha cedido a la técnica como compensación por todo aquello de lo que la sociedad la ha despojado y, al mismo tiempo, por todo aquello que implica permanecer anclada a ella. Gracias a su vocación por la intervención de dispositivos, la creación y el diseño de armas y gadgets, así como por el análisis de situaciones coyunturales, Jinx representa muchos de los rasgos asociados con una heroína ciberpunk: una individualista marginal capaz de trascender — sin un objetivo, claro está— en medio de un contexto altamente tecnificado y ciertamente distópico en el que la tensión entre presente y futuro está marcada por los fantasmas de un pasado doloroso y cruel.

Dejar atrás la identidad: Esto ocurre sin problemas. La vuelta de tuerca de Ballard sobre la novela catástrofe desde *El mundo sumergido* se basa en la disposición de los personajes a aceptar más que a resistir las nuevas condiciones que la catástrofe les ha impuesto. Desde *Rascacielos*, Ballard ha visto a sus personajes ir todavía más lejos, iniciando de hecho los desastres como forma de revuelta, no tanto contra la conformidad sino contra el confort [...] (Fisher, *K-Punk*)

El personaje de Arcane está permanentemente vinculado con elementos propios de los regímenes impuestos por el capitalismo —el futuro como progreso, la tecnología, la educación y el poder—, que lo definen como una forma emergente de reacción o, más bien, como una “intensidad” (De Sutter) derivada de las crisis recurrentes que se producen en las instituciones actuales y al interior del sistema de consumo. La presente argumentación pretende sugerir, asimismo, que las formas de inmersión que los medios digitales proporcionan actualmente a las audiencias juveniles brindan alternativas para superar la crisis de sentido en torno al futuro, pues otorgan una mayor relevancia a la exploración coyuntural de contextos de vida mediados por la tecnología y las comunicaciones en red que al desarrollo de proyectos orquestados desde diferentes instituciones sociales.

La relación entre la metrópoli Piltover y la colonia Zaun expone con claridad que la brecha desarrollista puede superarse mediante la adaptación de la técnica a ideas distintas de progreso y a formas diferenciadas de vida.

¿Quién es Jinx?

Siento que tú y yo empezamos con el pie izquierdo.

Quizás deberíamos probar con el otro.

Jinx a Violet

Jinx, nacida Powder, es una huérfana, uno de los subproductos de una guerra que devastó su ciudad y la subordinó a la condición de colonia sobre la que se asienta la poderosa metrópoli de Piltover. La historia inicia mostrando sus actividades al lado de una pandilla de ladrones; jóvenes todos ellos que se ganan el sustento diario mediante ex-polios y el tráfico de toda suerte de mercancías. Powder y su hermana Violet son polos opuestos dentro de dicha banda. La primera es retraída, tímida y presa de una profunda inseguridad; la segunda, en cambio, es fuerte, audaz y decidida, lo que la convierte en líder ante Mylo y Claggor, los otros miembros de la pandilla.

Un robo frustrado, el hecho de encontrarse en un lugar y momento equivocados, aunados al recelo constante del grupo, redundan en un fuerte conflicto que lleva a transiciones de grandes dimensiones en la vida de la protagonista en tan solo tres capítulos. Powder termina siendo rebautizada como “Jinx” en virtud del riesgo que

representa, y esa etiqueta que su propia hermana le impone termina siendo la forma en que el líder de la mafia local se refiere a ella tras adoptarla.

El valor de Jinx como personaje está presente en la complejidad de su condición psicológica, social y transhumana, y se manifiesta en una dualidad que opera a la vez como antítesis y síntesis de su propia sociedad sometida a los ideales de “progreso”. Bajo la tutela del líder criminal, Jinx pierde su condición vulnerable y se convierte en una especie de sicaria que más tarde habrá de transformarse en símbolo de la resistencia de su ciudad natal, Zaun, frente a la opresión ejercida por la opulenta metrópoli de la superficie, Piltover.

1. Los regímenes escópicos

Tomando como referencia teórica a Bryson, Crary y Jay, aunque ya no en el sentido histórico referido al “perspectivismo cartesiano”, sino bajo el esquema de un neobarroquismo moderno, consideramos a un régimen escópico como el conjunto de instrucciones de un sistema que, desde la formación más elemental del sujeto, dirige la capacidad para mirar o no mirar, de integrarse en la lógica de la imagen o permanecer al margen de ella e, incluso, de estar representado en concordancia con los mecanismo de perpetuación de capitalismo.

Un régimen escópico implica, a la vez, la coexistencia de diferentes variantes de una misma visión, lo que permite la expansión de sus fronteras a partir de una dialéctica controlada: una suerte de alternancia entre procesos de territorialización y desterritorialización (Deleuze, 2019). No se trata de meras imágenes, sino de relaciones que se establecen en concordancia con normas que ajustan la conducta de los individuos a determinados devenires y que, de una u otra forma, los vuelven adecuados, pertinentes, accesibles o susceptibles de ser valorados moral, racional o estéticamente. En otras palabras, encontrar un lugar. Esto es justamente lo que distingue a los ámbitos en los que se desarrolla la serie: Piltover y Zaun, contrapartes de un mismo aparato político de control.

Las dos urbes representadas en Arcane son contextos que obedecen a la categorización deleuziana de las “sociedades de control” (Mateo-Cecilia, Finichiu y Braschi 14), pues carecen de fronteras físicas y privilegian mecanismos de contención más bien basados en las formas de producción, las relaciones y las prácticas de consumo. No

obstante, ambas mantienen una considerable distancia simbólica sustentada en su concepción de futuro. Piltover es una metrópoli plena de esperanza que confía en su propio desarrollo, aunque este no persiga un fin claro ni conduzca a una meta específica. Zaun, por el contrario, es una ciudad desprovista de esperanza, una suerte de suburbio u hoyo de miseria donde se confina lo agotado y lo contaminado; todo aquello que carece de perspectiva económica y que solo puede servir como recordatorio de una gloria pasada. Para Zaun, el devenir se encuentra centrado exclusivamente en el presente y adquiere un carácter enteramente remedial que obliga a ajustar la vida cotidiana a la mera subsistencia.

Tanto Zaun como Piltover encuentran sus medidas disciplinarias y de control en procesos mediados tecnológicamente, como la televigilancia, el acceso a la información y el uso de determinados dispositivos. Se trata, sí, de dos grandes núcleos contrapuestos, pero asentados en una dialéctica que se refleja no solo en el capital, sino también en una distinción de las pasiones que pueden estar imbuidas de lo político (Lyotard 1993, 1999), pues ambos poseen regímenes de sentido claramente distintos. Piltover vive de la plusvalía extraída a Zaun y perpetúa su sistema de estratificación social, reflejado en una arquitectura que se eleva hacia las alturas, mientras que Zaun se hunde en capas cada vez más profundas de la tierra. En ambos polos coexisten individuos de diversas razas, clases sociales, ocupaciones y condiciones, sometidos a un esquema productivo de corte piramidal.

1.1. Piltover y la promesa de futuro

La metrópoli es una ciudad rica material e intelectualmente, cuyo sentido se articula a partir de diferentes modos de desarrollo: científico, comercial y político. En primer término, aparece la universidad como un núcleo intelectual al servicio del Estado, cuya función radica en optimizar los recursos energéticos con el fin de hacerlos más baratos y operables para expandir los vínculos económicos y consolidar los intereses políticos del sector dominante. El principal resultado de las investigaciones planteadas desde el episodio piloto es el Hextech, una forma de energía que sintetiza lo nuclear con lo sobrenatural y que, curiosamente, es desarrollada por dos jóvenes talentos⁴ sin vínculos adecuados ni con el mundo de la política ni con el de la propia academia. En su afán por obtener resultados y alcanzar reconocimiento, ambos se muestran propensos a

4 Jayce Talis es el hijo de una familia de clase media con vínculos históricos con la ciudad. Viktor, por su parte, es un joven prodigio sin alcurnia cuya trayectoria aparece condicionada por su origen social, al grado de que nunca se mencionan ni su apellido ni su procedencia.

transgredir los marcos éticos de la investigación, mientras son protegidos a regañadientes por Heimerdinger, un influyente decano y reconocido investigador que pronto se convierte en su mentor y en una pieza clave tanto para el ascenso de los nóveles investigadores como para la instrumentalización política del Hextech.

Piltover es gobernada por un Consejo de Notables integrado por familias antiguas, empresarios y, por supuesto, consejeros intelectuales que definen y defienden el paradigma imperante del progreso capitalista. De este modo, mantienen una sociedad enajenada por la comodidad de lo cotidiano, el lujo y la superficialidad, al tiempo que aseguran su permanencia en el poder gracias a un Estado policial cuyas fuerzas actúan tanto entre sus propios ciudadanos como entre los despojados de Zaun (los enforcers).

1.2. Zaun o el contexto del despojo

La segunda ciudad representada en la serie es una especie de inframundo al que han sido destinados los indeseables, los criminales, los enfermos y los moribundos. Un sitio claramente devastado por la explotación colonial a la que ha sido sometido durante largo tiempo y que, ahora, solo permite la subsistencia de sus habitantes a través de la supervivencia cotidiana, sin recursos y sumidos en la desesperanza de un futuro negado. No obstante, Zaun subsiste gracias al contrabando y, a lo largo de la serie, se muestran algunos consuelos artificiales y catalizadores del descontento, como las drogas, los espectáculos de lucha y las pugnas entre bandas del crimen organizado por imponerse en sus sucias calles.

En Zaun, la moneda de cambio es el trueque y la tecnología constituye la principal medida económica; esta opera tanto como analgésico cuanto como medio para evadir la realidad. A diferencia de la metrópoli, el poder no emana de la academia ni de las estructuras familiares, pues allí la experiencia en la calle es el acceso al conocimiento y la capacidad de improvisar ante la constante amenaza del caos es la única garantía de supervivencia. Es en este punto donde entra en escena Silco, otro de los personajes centrales: líder del principal grupo criminal y antiguo comandante de la resistencia contra Piltover. Silco aparece como punto de convergencia de las vidas de muchos de los protagonistas oriundos del submundo, y su valor se manifiesta cuando se convierte en mentor de Jinx, en una suerte de paralelismo con el rol que desempeña Heimerdinger respecto de Jayce y Viktor arriba, en la metrópoli.

Al igual que Piltover, Zaun está estructurada en capas superpuestas y, cuanto más arriba se encuentre alguien, mejores serán sus condiciones de vida. En ese sentido, y

como lugarteniente de Silco, Jinx se convierte pronto en una de las figuras centrales del submundo y aprende a dominar la tecnología robada a la metrópoli, entre la que se encuentra el Hextech. A partir de entonces, la serie va mostrando paralelismos entre los desarrolladores de esa energía en Piltover y las formas de apropiación que de ella se realizan bajo las condiciones del submundo en Zaun.

Ambas sociedades exponen con claridad sus mecanismos de control y mantenimiento, sustentados en la búsqueda de riqueza y poder, factores que habilitan la expansión y el desarrollo por sí mismos. El Hextech es la piedra filosofal en ese sentido.

Piltover y Zaun son más que polos en una lucha de clases; son sociedades separadas por el sentido y que solo tienen en común un movimiento constante que podría relacionarse con lo que Ulrich Beck denomina “riesgo” (Espluga, 1999), el cual se traduce en:

1.3. La segregación ambiental

Piltover no solo es rica porque es “inteligente” y “productiva”; lo es también porque cuenta con un sistema de segregación física y biológica que resguarda celosamente, tanto en el plano de la información — pues es poco lo que la periferia de Zaun sabe realmente sobre ella— como en el nivel represivo (*enforcers*).

La ubicación en la superficie se corresponde con el estatus: el aire limpio es un bien de lujo. La estructura jerárquica se organiza en niveles superpuestos, como si de un edificio se tratara, y las alturas funcionan como una metáfora del ascenso derivado del comercio, de la ilustración y de la capacidad de deliberación propia de una democracia representativa en la que, sin embargo, solo participan familias y gremios específicos. Piltover opera bajo un modelo de capitalismo corporativo en el que la ciudad consume aquello que extrae de provincias como Zaun. Sin embargo, no se trata únicamente de que la periferia sea explotada, sino también de que funcione como mercado para los excedentes y como depósito de los efectos negativos producidos por la gran metrópoli. Sobre Zaun recae la crisis ambiental pero también los efectos de la tecnología fallida de la gran ciudad. Aunque esto no se expresa tácitamente, Piltover parece ser consciente de que su fuente de materia y vertedero tóxico no serán eternos. De ahí la urgencia política, académica y comercial por encontrar fuentes alternativas de energía capaces de sostener su desarrollo cuando ya no sea posible *seguir sangrando* al inframundo.

1.4. La perspectiva de progreso como mecanismo de exclusión

Progreso y desarrollo son conceptos tramposos por su carácter hipertélico.⁵ Ambos aparecen como resultado de aquello que Horkheimer (2002) denominó “razón instrumental” y que adjudicó a la prevalencia de los medios sobre los fines. Desde esta óptica, no importa cuánto se avance: ni el progreso ni el desarrollo llegan a materializarse plenamente, pues suponen una adecuación constante a las demandas de producción y la superación permanente de las condiciones previas. Para este caso, identificamos esta cualidad con el “perspectivismo cartesiano”, entendido, a partir de Bryson, Crary y Jay, como una racionalidad subjetiva, y comprendemos el discurso de la metrópoli como un diseño de perspectivas cuyo punto de fuga es inalcanzable. Por ello, dicho discurso se corresponde con el de las grandes sociedades capitalistas. Piltover representa, de este modo:

1. Una trampa para su propia sociedad. Toda innovación, como el Hextech, supone al mismo tiempo la materialización del progreso y la condición para su continuidad, manteniendo una mirada que incorpora toda emergencia entrópica como una figura más dentro del proceso. Se trata de un modelo de sociedad basado en lo que podría llamarse un extractivismo del conocimiento, a partir del cual toda innovación sociotécnica es apartada de cualquier interpretación subjetiva para volcarse en técnica o mercancía, de las que posteriormente pasa a depender lo social.
2. El ejercicio del orden. La coexistencia en Arcane puede entenderse como un régimen del palimpsesto en el que la jerarquía se mantiene mediante la propiedad intelectual de la técnica sobre la que se articula la coexistencia de lo diferente, de la pluralidad e incluso de lo inadmisibles. Piltover posee el potencial técnico para permitir la vida en común de distintas razas, especies e híbridos; entidades ciertamente raras (Fisher, 2016) pero todas consistentes con el orden sistémico. Zaun, en cambio, dispone de la espacialidad del caos de la cual deriva la coexistencia de formas de organización emergentes y cambiantes que carecen de dirección y se ajustan a la mera supervivencia.

5 En el capítulo “Medios y fines”, Horkheimer (2002, 45) plantea que los medios dejan de funcionar como vías de acceso a determinados fines y terminan convirtiéndose en fines en sí mismos. Esto permite replantear la noción de proceso como un sistema que debe mantenerse y ajustarse constantemente con el propósito de alcanzar mayores niveles de extensión tanto en el tiempo como en el espacio. Esta idea puede contrastarse con la propuesta de Martin Jay (1993, 227) sobre la mirada única y cosificadora que “transforma sus objetos en piedra”.

Zaun funciona como una sociedad espejo de Piltover, no por la excepcionalidad de sus habitantes, sino por la forma de articulación que los vincula a una línea temporal. Se trata, precisamente, de la fantasmagoría barroca que une la diferencia ya sea hacia la salvación o hacia la precipitación en el fondo negro del chiaroscuro, que vive de la contraparte a lo legal: del pillaje, la piratería y el hurto como únicas posibilidades para alcanzar, a su vez, el desarrollo. Esta sería la versión más cruda de la división internacional del trabajo, donde el “Norte Global” diseña y vive de la plusvalía generada por el trabajo que el “Sur Global” realiza.

1.5. El poder en un Estado policial y de vigilancia

La estructura de dominación se mantiene, en primer lugar, mediante la administración diferenciada de las expectativas. En la ciudad de la superficie es posible aspirar al ascenso social, pues el régimen de visión sublima las expresiones artísticas, la música, la moda y el despliegue social a modo de un espectáculo aparentemente al alcance de todos. Zaun, en cambio, ha sido desprovista de futuro. En los casos extremos, la “paz” se mantiene mediante fuerzas represivas que operan como cuerpos tácticos especializados cuando se transgreden las medidas de marginación previamente interiorizadas.

1. Su función no consiste en reducir el crimen en Zaun —de hecho, mantienen alianzas con los diferentes capos y permiten que se eliminen entre sí mientras se benefician de los expolios—, sino en impedir que el desorden ascienda a Piltover y que la imagen de opulencia sobre la que se sostiene la metrópoli se derrumbe.
2. La jerarquía es tan rígida que, al interior de Zaun, solo existen contingencias, y la vida de sus habitantes adquiere valor únicamente en función de su utilidad para la realización de operaciones estratégicas al servicio de la metrópoli.

1.6. Una “trampa de la movilidad social”

Lo más perverso en la sociedad sugerida por la serie es que la ciudad de Piltover funciona simultáneamente como sociedad opresora y como sociedad modelo.⁶ Desde esta

⁶ Se trata de la disputa entre el modelo de desarrollo de Rostow (1973) y las distintas teorías de la dependencia, las cuales sostienen que no puede existir centro sin periferia ni periferia sin centro. En términos de vigilancia, la estandarización y los sistemas de medición del centro, cuando son adoptados por la periferia, exigen la desvalorización de sus formas de sustento y de sus sistemas de sentido, iniciando procesos de extracción tanto material como cognitiva (Fanon, 1961).

doble articulación, ofrece a Zaun la idea de que algún día podría llegar a ser como ella si sus habitantes cumplen las encomiendas impuestas por el desarrollo, aunque aceptando tácitamente que la ciudad subterránea solo podrá operar como centro de reciclaje de su tecnología, vertedero de sus residuos tóxicos y subsidiaria del aparato estatal, al confiarse a las mafias locales el control social.

1. La zanahoria de la cooperación es la típica promesa que los países centrales ofrecen a los periféricos por que aborden el “tren del progreso”, cediendo recursos, mano de obra barata y posibilidades de reducción de costos de producción a cambio de tecnología que no puede adaptarse, sino simplemente adoptarse. No obstante, la promesa termina siendo un engaño, pues la estructura de la metrópoli está diseñada para que, cuando la periferia intente subir, aquella cierre sus puentes. En este punto, Jinx resulta fundamental, pues —como se verá más adelante— es ella quien logra romper la inercia receptora de Zaun para convertirla en productora de una tecnología adecuada a sus propias formas de subsistencia.
2. El garrote es la jerarquía, que de ningún modo resulta porosa. Se trata de una imagen inalcanzable que la metrópolis proyecta para mantener satisfecha a su población a costa de recursos baratos y de experimentos éticamente cuestionables realizados en entornos externos —maquila, desechos tóxicos y pauperización. Como si esto no fuera suficiente, la ciudad de la superficie cuenta además con los recursos militares necesarios para reprimir cualquier intento de subversión del orden.

2. Jinx como intensidad

Las reglas están hechas para romperse...

¡como los edificios! ¡O las personas!

Jinx, League of Legends

Psicológicamente, la figura de la protagonista de la serie resulta aún más interesante si se toma en cuenta que constituye una clara representación de la condición esquizofrénica moderna que, según Deleuze y Guattari, desarticula los equipamientos políticos a través de la liberación del deseo y la ruptura de las restricciones impuestas a la

subjetividad por el régimen totalitario de Piltover. Jinx es a la vez un reducto del sistema y un punto de fuga, pues es quien rompe las clausuras —historia personal, inercias de marginación, competencia y dependencia tecnológica— para dar paso a los productos del impulso personal, de la imaginación y del deseo.

Jinx, que en castellano se traduce literalmente como “infortunio”, es la máquina deseante que aparece como vehículo del fallo sistémico cuanto como vía para un posible jaque al *establishment*. No obstante, es, sobre todo, una síntesis de las condiciones que vive la juventud de Zaun, para la que el pasado no ha sido sino una sucesión de frustraciones y traumas, mientras que el futuro se vislumbra como una improbabilidad, una incertidumbre derivada de la pobreza, la opresión, la inseguridad y la enfermedad; es decir, de un horizonte clausurado.

La falta de coherencia con el sistema que caracteriza a Jinx, así como su espontaneidad y sus arrebatos esquizofrénicos, resultan explicables en el contexto de una sociedad que vive en una condición permanente de gerundio, que hace en el aquí y ahora aquello que no sabe si podrá hacer mañana. Ella es, en síntesis, la expresión de un mundo en el que las grandes ideologías, los grandes hitos y las altas expectativas han desaparecido, dejándonos a merced de los flujos de información, las tendencias y el espectáculo.

Como una joven tecnificada y capaz de adecuar los desarrollos capitalistas a sus propios fines, manifiesta un impulso vital que le permite conseguir lo necesario para subsistir, aunque en el proceso destruya lo ya existente o aquello que eventualmente podría servir para redimir su mundo y a quienes la rodean. Jinx no es una luchadora social; es una superviviente que encuentra redención a través de su condición esquizofrénica. Los medios son relevantes para ella porque representan sus propias creaciones, lo único que verdaderamente le pertenece. En ese sentido, los emplea para fines inmediatos que poco a poco trascienden su naturaleza coyuntural hasta erosionar la estructura misma del *establishment*.

No importa si se trata de un mechero, una metralleta automática o un arma de pulsos electromagnéticos: el universo de Jinx está tejido desde una mente creativa y libre, desprovista de resabios morales y cargada de odio y culpa, elementos que le permiten adaptarse o imponerse sin importar que, en el proceso, se interpongan los pilares mismos de la civilización.

Jinx puede caracterizarse a partir de las siguientes categorías y, en cada una de ellas, responde a la pregunta planteada por Martin Jay (1993) acerca de si existe un

único régimen escópico o si es posible la coexistencia de varios. Jinx es un crisol donde se funden subculturas visuales que orientan su acción e incluso su posición respecto del mundo.

2.1. El cuerpo descarnado

Jinx puede ser, efectivamente, un ejemplo de la máquina deseante propuesta por Guattari y Deleuze: un ente autónomo, productivo y capaz de conectar flujos de materia, energía y deseo como parte de su pertenencia al sistema. Es, por ello, un elemento de ese “cuerpo sin órganos” que constituyen las sociedades en las que transcurre la acción, aunque es capaz no solo de integrarse en ellas y responder a los estímulos generadores de deseo, sino, más aún, de oponerse a ellos. En ese sentido, su intensidad es esquizoide: constituye un subproducto del sistema y, al mismo tiempo, una amenaza para este, pues en ella confluye no solo la locura, sino también los medios para impedir que esta sea reabsorbida por el propio sistema.

En Jinx convergen la decepción ante el futuro, el asedio del pasado y un presente en el que la tecnología es el vehículo de transformación. Por ello, la joven se erige como una figura transhumana, ya que desea como entidad viva, cultural y genérica, pero también actúa como entidad cibernética, física y energética. Su gusto por transformar basura en objetos de uso, su afición por las armas y los dispositivos explosivos, así como su vocación destructiva, hacen de ella un *cyborg* en toda la extensión de la palabra.

Bajo la influencia de la tecnología, Jinx deja de pensar y reacciona hasta el punto de parecer regresar a un estado prehumano, como si fuera un depredador tras su presa; bajo la influencia de la memoria, en cambio, se muestra nostálgica, introspectiva y amorosa, como si volviera al pasado y encontrara en él una forma de redención. A partir de este doble proceso, genera destellos de intensidad que fracturan los entramados sistémicos:

2.2. La astilla en la línea del progreso

Dramáticamente, el personaje de Jinx aparece como la respuesta esquizoide al mito del progreso y, por consecuencia, al régimen escópico moderno que determina lo que puede o no ser visto, aquello que puede o no ser colocado en función de una perspectiva única. Tanto en su dimensión regresiva como en su dimensión exacerbada, Jinx lleva el progreso a sus límites y rompe con los modelos bajo los cuales este se desarrolla. Para la vida de ambas ciudades, su actuar es intensidad incontrolable que fractura el

flujo espaciotemporal para acelerar la llegada del fin, y lo hace aplicando los desarrollos tecnológicos del progreso en contra del propio progreso. Para ella, el Hextech es la base de la destrucción; justamente lo contrario de las perspectivas románticas de Heimerdinger, Jayce y Viktor.

Si ambas ciudades representan las dos caras del desarrollo y de sus lastres sociales, Jinx aparece entre ellas como un subproducto o accidente que sintetiza los vicios de ambos extremos y los devuelve amplificadas. Su papel como genio tecnológico improvisado se opone no solo a la academia, representada por Viktor, sino también a las formas mediante las cuales el conocimiento se reviste de ética, en Heimerdinger, y adquiere un cariz comercial y político, en Jayce Talis.

Por otro lado, sus acciones sugieren que el sistema está permanentemente sujeto a la entropía, sobre todo a aquella que genera en su propio interior: la regresión a la ley del más fuerte, a la supervivencia del más apto o a la necesidad de usar el orden y la técnica para subyugar al adversario. Su existencia demuestra que por cada habitante de Piltover —la idea de éxito— el sistema produce mil Jinx, es decir, mil residuos; que por cada persona enriquecida en la superficie mueren cientos de intoxicados en el abismo. Asimismo, pone de manifiesto que por cada restricción ética existen múltiples aperturas estéticas y que, al final, la entropía originaria prevalece a modo de “error de cálculo” que cobra conciencia y decide que, si no puede ser parte del mundo, habrá que modificarlo. Lo anterior solo puede vislumbrarse como:

2.3. Deshumanización técnica

La conducta de Jinx puede explicarse a partir de la pérdida de su agencia humana. Desde niña operó como una especie de interfaz que vinculaba grupos criminales, sociedades e incluso procesos creativos gracias a su innato dominio técnico. Se trata de una niña-dispositivo que obedece a una instrumentalidad que la impulsa a desarrollarse, pero únicamente como un medio que termina expandiéndose a sí mismo a costa de los afectos, la moral, la lealtad y el deber.

Jinx es un reflejo de la nueva educación mediada por la tecnología; su imagen expresa una condición de incompletitud compensada por los dispositivos. En otras palabras, es la alegoría de una técnica que deja de operar para su creador y termina haciendo que este opere para ella. Basta recordar, como ejemplo, el furioso ataque con misiles contra Piltover tras una desilusión afectiva o los estados de trance creativo que experimenta en su laboratorio.

2.4. Conducta hauntológica:

Siguiendo una línea de argumentación hauntológica desarrollada por Derrida y retomada por Mark Fisher (*Los fantasmas*, 2017), Jinx nunca está sola, sino que permanece constantemente poseída por la idea de un futuro inexistente y por los destellos de un pasado traumático que confirma su posición frente a un presente injusto y doloroso. Si Jinx es cicatriz, lo es porque su herida siempre amenaza con abrirse. Sus fantasmas familiares, afectivos y, sin duda, políticos constituyen el horizonte de visión que la distingue y operan a nivel de regímenes escópicos particulares que le permiten ver aquello que el sistema le ha negado de manera permanente.

Para la joven, el pasado constituye un conjunto de imágenes que detonan sus acciones violentas, pero que también pueden tener el poder de redimirla. En este último caso, su hermana Violet es fundamental, pues reencontrarla, incluso enfrentarse a ella, se convierte en el detonante para rescatar un mundo anterior donde, aun en medio de la sordidez y el peligro, existían formas calor y ternura. No se trata únicamente de alucinaciones; por el contrario, se trata de conciencia del origen y de la trayectoria de marginación y sufrimiento que ha seguido.

En la mente de Jinx resuena la memoria histórica de los oprimidos, entre quienes se encuentran sus padres, su hermana, su tutor e incluso todos aquellos que en algún momento la hicieron a un lado o la lastimaron. Jinx carga con fantasmas y, posiblemente, estos sean para ella su único patrimonio simbólico, pues al mirar hacia adelante no encuentra nada. Mientras su hermana intenta orientarse hacia el futuro y “arreglar” las cosas —quizá porque siente el peso de la responsabilidad de ser la mayor o porque se enamora de una aristócrata fascista a quien busca complacer—, Jinx permanece anclada al costo real de un pasado que no puede reparar. Intentar explicar a Jinx es intentar explicar que un monstruo no nace: se fabrica con los despojos de aquello que lo nombra.

2.5. Jinx como condición de riesgo permanente

Jinx no es fuerte, pero sí hábil, una gran inventora y una figura profundamente creativa; precisamente por ello tiene una asombrosa capacidad de anticipación y parece capaz de leer al “Otro” para detectar sus puntos débiles. Quizá sea justamente por eso un riesgo: porque no hay forma de prever sus movimientos ni, mucho menos, de medir sus efectos. Sin embargo, ninguna de estas habilidades proviene de una educación formal, lo que convierte a su personaje, de entrada, en un desafío para toda institución

formadora y, más adelante, para el sistema mismo. La protagonista de *Arcane* encarna la tesis aceleracionista de Fisher (2013):

Pero lo que realmente es inspirador -tanto en la política como en la cultura popular- es la capacidad de aniquilar las condiciones presentes. La consigna nihilista no es "las cosas van bien, no ha necesidad de cambiar nada" ni "las cosas van mal, no pueden cambiar", sino "las cosas van mal, por lo tanto, deben cambiar". (Fisher, *Los fantasmas* 271)

En sus inicios, Jinx es "Powder" (Pólvora): un lastre dentro del grupo de adolescentes que la rodea y que se criaron en la calle realizando pequeños robos y vendiendo sus expolios. Como su nombre lo indica, es un estado de latencia que anticipa la explosión; un contenedor de frustraciones y traumas que, unidos a una indeclinable vocación por la exploración técnica, conducirán a serias consecuencias futuras de gran alcance. Esto, sin embargo, parece pasar inadvertido para los adultos.

Para ellos, Powder es un caso perdido que no ha logrado adquirir las habilidades necesarias para volverse competitiva y, por lo mismo, es marginada y reprimida, incluso al interior de Zaun. Se le prohíbe participar en actividades reservadas a quienes ya poseen habilidades o competencias consolidadas y que, curiosamente, conforman su propio grupo de pertenencia. A la luz de las competencias de su hermana —quien desde el inicio exhibe una capacidad física envidiable y una gran habilidad para el combate—, del demoledor Claggor y del hábil cerrajero Mylo, Powder aparece como una carga, como una amenaza constante para los objetivos comunes y para la tolerancia que se le concede porque "es familia" y, sobre todo, porque todavía debe ser educada.

2.6. Una insurgencia estética

En el contexto del submundo de Zaun, la joven de cabello azul, largas trenzas hasta las rodillas, vestida al estilo *steampunk*, poseedora de una delgadez que contrasta con su ímpetu y fuerza abrumadores, y con una actitud que permanentemente recuerda la espontaneidad de la calle, no parece una figura particularmente relevante. De hecho, aparenta ser "una más del montón", una de esas buscadoras de identidad que improvisan tratando de destacar, pero también de integrarse entre las ruinas de lo que —se deduce— alguna vez fue una próspera ciudad estilo *art déco*, quizá una gemela de la próspera Piltover.



Representación anónima de Jinx en una intervención de iconoclasia en Toluca, Estado de México.

Zaun es un ir y venir de almas miserables, pendencieras y dependientes de cuanto pueda encontrarse en la calle. Almas que truecan y timan, que aprovechan la mínima oportunidad para hacerse de algo o de alguien. Curiosamente, lo único que parece estar formalmente establecido en esa ciudad son las guaridas de los mafiosos, los bares, las casas de trueque y los prostíbulos; posiblemente, las verdaderas instituciones de un mundo postapocalíptico.

En ese sentido, Jinx representa tanto el acoplamiento funcional perfecto para ese entorno —hebillas, lentes redondos, ropa ajustada e improvisados *gadgets* que le ahorran problemas y la acercan a soluciones, permitiéndole, incluso, desafiar a rivales mucho más fuertes que ella, como Sevika— como la anticipación del caos, pues no parece, en lo absoluto, tan ruda o violenta como quienes la rodean. Al igual que su mentor Silco, Jinx es más bien una sombra que anticipa coyunturas desfavorables y logra imponerse a ellas.

La poética que emana de estas condiciones permite leer una especie de destino aceleracionista en el que la técnica se convierte en una nueva forma de retorno a lo primordial: cazadores-recolectores víctimas del fracaso de todas las certezas modernas. Jinx, en Zaun, y Viktor —el joven genio expulsado de la academia en Piltover— funcionan como personajes espejo que se revelan como fantasmas de las navidades futuras del capitalismo. En ambas ciudades, son los rechazados quienes se erigen en virus que amenazan al *establishment* y buscan revertir la politización del descubrimiento técnico para ponerlo al servicio de fines personales o sociales.

La pugna consiste, finalmente, en horizontalizar lo que aparece clausurado, estructurado y jerárquico; aquello que se presenta como origen de las desgracias de los implicados y como el fantasma que los fustiga. Esto se revela a través de:

1. La prevalencia de lo diferente. Jinx representa el triunfo de lo alternativo y de lo roto. En un mundo como el de Piltover, obsesionado con la imagen y con la conversión de los sujetos en hologramas perfectos de sí mismos, Jinx aparece con una apariencia que sugiere consumo de sustancias, con trenzas mal hechas, ojeras y bombas de colores para decir: “esto es lo que hay debajo del progreso”. Posiblemente, la respuesta más punk imaginable.
2. El fracaso de la redención. Desde una lectura centrada en las sociedades occidentales desarrolladas, Jinx duele porque rompe la fantasía promovida por la Sociedad del Espectáculo de Debord, por Disney y por Hollywood: la idea de que todos

podemos formar parte de la escenificación del progreso. Vi, su hermana, la ama; pero ese amor no puede dismantelar al sistema económico que las destruyó y que, de hecho, las obligó a tomar caminos diferentes y a poner en duda sus propios afectos. Jinx es la bofetada de realidad que recuerda que existen daños irreversibles mientras las estructuras permanezcan intactas.

3. La soledad del genio. Tanto Jinx en Zaun como Viktor en Piltover son representados como alegorías de la incomprensión de la genialidad y de la marginación a la que esta es confinada en aras de mantener vigentes objetivos considerados más lucrativos, más factibles o menos problemáticos. Las mentes más brillantes de ambos mundos terminan reducidas a simples *gadgets*. La conclusión conduce al fracaso de la educación moderna cuyo fin ya no parece ser la producción de conocimiento, sino la perpetuación de la ganancia. La genialidad no depende de las instituciones, sino de capacidades desarrolladas mediante la experimentación —muchas veces no ética, no dirigida por un programa y no oficializada—, la experiencia cotidiana, donde el experimento encuentra su función, y la construcción de proyectos más inmediatos que calculados o programados.

Las consecuencias son previsibles y suelen corresponder a lo que ocurre cuando dejas de ver a las personas como humanos y se las reduce a una variable de costos que pretende superar mediante la fe en la técnica.

3. La crisis: electricidad vs. intensidad

El orden es aburrido.

El caos es divertido

Jinx

A diferencia de lo planteado por Beck (2013) el riesgo asociado con la dimensión escópica de Jinx no emana de su expansión cuasi suicida hacia un posible cataclismo externo o una crisis de corte apocalíptico, sino que está marcado por una clausura operativa sobre sí misma y por la creación de condiciones suficientes para enfrentar el caos circundante.

Y es que, al igual que sucede con Piltover y Zaun, Jinx presenta en su interior una suerte de anomia que la conduce a vivir bajo un miedo permanente o, más aún, bajo una crisis de sentido que parece no tener explicación ni conducir a ninguna parte: por delante no hay futuro y, hacia atrás, solo habitan fantasmas. Piltover y Zaun parecen desenvolverse en una lógica semejante: hacia el futuro existe poca certeza debido a la falta de control sobre su propia técnica —Hextech— y a la amenaza externa de Noxus, una superpotencia colonial con influencia en el Consejo de Piltover a través de Mel Medarda, que termina tomando posesión de la ciudad al pasar de la diplomacia al control militar.

En la segunda temporada, Piltover se presenta como una sociedad ofuscada por el avance permanente de una ciencia y un saber que ya no controla, mientras que Zaun cae en una incómoda inmovilidad en la que ni siquiera los grupos criminales parecen dispuestos a arriesgar demasiado ante la evidente falta de liderazgo. En medio de estas tensiones surge la presión de los noxianos y de su reina, Ambessa Medarda, quien opera como una oportunista que ve en la crisis una puerta abierta para que su Estado fascista tome el control de ambas sociedades, así como de la tecnología Hextech.

Es en este marco donde Jinx, el riesgo personificado, encuentra su reflejo en la figura de Viktor, el rechazado de Piltover. Ambos funcionan como reactores que han fusionado la frustración personal y la falta de esperanza colectiva con la explotación tecnológica y la necesidad de supervivencia frente a amenazas externas. Sin siquiera conocerse, Jinx y Viktor operan como dispositivos de aceleración que precipitan al sistema hacia un cataclismo cuyas dimensiones son descritas prácticamente como una salvación dual, ya sea de orden utópico —una vuelta a la naturaleza— o distópico —la perdición en la nada.

La tensa relación entre estas sociedades, más bien estancadas, se ve desplazada por el surgimiento de la esquizofrenia, esa actitud que Deleuze y Guattari atribuyen al desarrollo capitalista y que, de inicio, no se materializa sino como una intensificación de sensibilidades particulares propagadas de forma rizomática.

Jinx es el punto en el que confluyen los vicios del poder y, por ello, es un riesgo, ya que no reconoce polo alguno. Es el mismo riesgo que hoy representa la adolescencia para las certezas de un *establishment* incapaz de ofrecer algo a cambio de todas las exigencias que impone. Viktor, por su parte, encarna el riesgo mesiánico de superar el *establishment* por medio de una tecnificación extrema que deviene prácticamente en la virtualización del mundo.

3.1. El régimen como perspectivismo cartesiano

Martin Jay (1993) sostiene que el régimen escópico o de visión se asienta sobre dos pilares complementarios: la perspectiva y el cartesianismo. Respecto de la primera, plantea la idea de un arte occidental que situaba al sujeto dentro de un diseño o modelo previamente concebido como marco de coherencia; una representación de niveles, jerarquías y estructuras capaces de sostener toda una lógica de presencias y relaciones. Para nosotros, el rol que el cartesianismo asigna al sujeto social corresponde, en todo momento, a un plan —la modernidad— que puede considerarse análogo a la perspectiva. En cuanto al cartesianismo, Jay subraya la importancia de los modelos que dirigían la mirada hacia una supuesta verdad o hacia su polo opuesto.

Lo cierto es que, en ambos casos, se alude a una premisa que dirige la visión del espectador en una dirección específica, haciendo invisibles ciertas posibilidades o estímulos que no encajan en la composición propia de cada época.

Tanto la perspectiva como la razón cartesiana son asumidas como criterios para el desarrollo de programas artísticos y de análisis social que se proyectan hasta principios del siglo XX, momento en el que nuevas opciones de representación del mundo rescatan al sujeto y lo reposicionan en función de aquello que puede o no ser visto. Quizá por esta razón, Jay enfatiza la relación histórica entre perspectivismo y cartesianismo al referirlos como una doble articulación que permite la estabilidad del régimen de visión.

Por ejemplo, el periodo barroco suele considerarse una excepción a la regla de perspectiva, en la medida en que la técnica del claroscuro permite establecer una nueva dimensión para el sujeto, haciéndolo portador de su propia posición y de su propio ámbito de razón bajo un esquema —quizá divino o quizá enteramente afectivo, como es el caso de Caravaggio— en el que, no obstante, la razón cartesiana continúa operando y permitiendo su integración.

Jay retoma este doble juego para hablar de la capacidad de la modernidad para dar paso a una especie de neobarroco que reposiciona al sujeto: un quiebre en la perspectiva y la razón que hacen que la idea de un único régimen escópico se fragmente en función de múltiples emergencias. Para Jay no existe un solo régimen, sino una multiplicidad de ellos interactuando y desarrollando dinámicas propias que hacen del arte una auténtica intensificación de las corrientes perspectivistas clásicas (Jay).

3.2. *La ruptura como intensidad*

Si bien arquitectónicamente ambas urbes mantienen una raíz estilística que remite a la transición *nouveau/déco*, las dos han sido transformadas por el tiempo a modo de un palimpsesto. Zaun (*nouveau*), en primer lugar, es ahora un vestigio en el que elementos aislados remiten a una grandeza pasada, mientras que los despojos de la guerra, la miseria y el hambre se yuxtaponen a la suciedad y al caos, borrando también cualquier idea de futuro. Los habitantes “de abajo” coexisten como si se encontraran encerrados en una mónada leibniziana sin puertas ni ventanas. El neobarroco en Zaun opera como un paralelismo de la suerte que corrieron las colonias americanas, donde el esplendor de la ocupación fue derruido por la violencia y el caos de una emancipación que nunca llegó y que solo dejó aspiraciones hacia un mantenimiento desesperado del presente.

Piltover (*déco*), por su parte, creció sobre bases más o menos reproducibles que, lejos de yuxtaponerse, complementaron un estilo original, dotándole de giros y vertientes *ad hoc* con el crecimiento económico. No obstante, su obsesión por la técnica y el futuro desplazó la linealidad arquitectónica original hacia una obsesión tridimensional que la elevó hacia el cielo. Transportes, locaciones y espacios fueron arrastrados por este afán, y Piltover terminó convirtiéndose en una especie de ciudad-edificio. En sus grandes salas y espacios institucionalizados, sin embargo, se conserva el esplendor de las bases fundacionales como una forma de recordar el origen de su grandeza actual.

Como eco de esta espacialidad, los sujetos aparecen determinados por formas de operar. Jinx es plenamente barroca, mientras que Viktor, su contraparte en Piltover, es un claro ejemplo del perspectivismo cartesiano.

Los proyectos de ambos difieren desde su origen, pues la primera opera como una entidad independiente de cualquier perspectiva fija, mientras que el segundo encaja en un dogma tanto moral como político. Cabe entonces preguntarse, como lo hicieron Deleuze y Guattari en *El Anti-Edipo* (1985):

Pero, ¿Qué vía revolucionaria, hay alguna? ¿Retirarse del mercado mundial, como aconseja Samir Amin a los países del tercer mundo, en una curiosa renovación de la “solución económica” fascista? ¿O bien ir en sentido contrario? Es decir, ¿ir aún más lejos en el movimiento del mercado, de la descodificación y de la desterritorialización?

Pues tal vez los flujos no están aún bastante desterritorializados, bastante descodificados, desde el punto de vista de una teoría y una práctica de los flujos de alto nivel esquizofrénico. No retirarse del proceso, sino ir más lejos, 'acelerar el proceso', como decía Nietzsche: en verdad, en esta materia todavía no hemos visto nada. (247)

La acción de Jinx se basa precisamente en esa aceleración por intensificación, tanto de su luz como de su acción, que emergen de la oscuridad como si se tratara de una obra de Caravaggio. Viktor, por su parte, opera en conformidad con un plan salvífico: aspira a instaurar un paraíso de inspiración cristiana como medio para trascender el mero instrumentalismo de su ciudad. No es político pero no por ello carece de agenda. Viktor encarna una variante alternativa del perspectivismo cartesiano de Piltover, mientras que para Jinx resulta, en última instancia, intrascendente.

3.3. Emergencias

Jinx, como intensidad y como ruptura esquizofrénica, puede ser leída como un caso de pop-filosofía. Esta posición, propuesta inicialmente por Deleuze y desarrollada más tarde por De Sutter, implica una reconexión con lo empírico; un alejamiento de los modelos totalizantes y de las orientaciones metodológicas deductivas. Se trata de una nueva percepción del mundo, quizá más orientada a lo micro, a lo coyuntural y a lo afectivo, que abre la puerta a una reversión de la historia del pensamiento para volcarla hacia lo que ofrecen los nuevos medios de producción de conocimiento.

La pop-filosofía encuentra sus fuentes en los medios masivos, en las conductas de la cultura de masas, en las manifestaciones populares y en todo aquello que el régimen escópico de la "academia" ha dejado de lado (De Sutter). En ese sentido, Jinx es uno de los productos que podrían emanar de un pensamiento reorientado que ha abandonado el perspectivismo cartesiano para demostrar que siempre ha estado allí, aunque todo parezca negarlo. Jinx, como intensidad:

1. Representa una conexión con lo popular, con un devenir cuyas acciones no se limitan a producir un impacto en la "alta cultura", sino que encuentran su justificación filosófica en el reciclaje de la tecnología aplicada a la vida cotidiana, en la invención de mundos y en el desarrollo de los medios necesarios para materializarlos.
2. Representa una práctica antes que una postura teórica o ideológica, pues en el mundo de Zaun resulta imposible vivir bajo prescripciones rígidas: todo es

contingente y las decisiones deben tomarse conforme son requeridas, aunque sustentadas en plataformas de experiencia y conocimiento vinculadas con lo popular. En este sentido, Jinx se orienta hacia alcances pragmáticos, experimentales y de aprovechamiento inmediato que distan mucho de constituir un mero repertorio de abstracciones.

3. Es un medio de intensidad entendida como capacidad de afectación y transformación, escapando de la erudición pedante de Piltover como de los afanes de control de las mafias de Zaun. Si algo distingue a la protagonista es su capacidad para adaptarse y, posteriormente, romper con aquellos que le es impuesto mediante formas de violencia física y simbólica. En todo momento, su plataforma hauntológica se opone al perspectivismo cartesiano proveniente tanto de la ciudad superior como de la inferior, impulsándola a pensar en un devenir propio que le permita la supervivencia y la gestión de lo cotidiano. Así sucede cuando es niña, cuando es adoptada por Silco —el líder de la mafia— y también cuando se independiza, particularmente tras adoptar a Isha.⁷
4. Es una forma de inmanencia que busca abandonar la interioridad de la filosofía para exteriorizarla como actitud antes que, como un compendio de manifiestos, en un mundo que ha perdido consistencia entre la promesa desarrollista y la evidencia de estancamiento. Resulta comprensible, por ello, que Jinx sea una de las protagonistas con las que más se identifica la audiencia de Arcane (Ramallal y Marín 20), pues encarna el sello de una generación a la que se le prometió mucho, pero a la que poco se le ha cumplido. El futuro está vacío y el presente no es más que una sucesión de contingencias para las que no alcanza modelo alguno. La respuesta a ese contexto parece provenir, cada vez más, de la tecnología, no solo como medio de evasión, sino también como instrumento para afrontar la vida cotidiana conforme esta se presenta. La juventud actual lee en un sentido inmanente, navegando entre vínculos y haciendo asociaciones complejas entre problemas y soluciones factibles. La conducción de la filosofía tradicional se ve trastocada por la intensidad de una pop-filosofía que emana de la experiencia real y de la lectura virtual.

⁷ Isha es una niña pequeña, delgada y muda que vaga por Zaun hasta que, tras un incidente, es rescatada por Jinx. A partir de entonces la sigue con lealtad absoluta y se convierte en una figura de “hermana menor”. Isha humaniza a Jinx y funciona como un detonante hauntológico que le recuerda constantemente su propio pasado.

Cada joven aparece como una Jinx que juega con su mundo para hacerlo habitable, ya no solo en términos comunitarios, sino también de afectividad y realización personal. Jinx finalmente encuentra el amor, el instinto maternal y la sabiduría, pero no sobrevive al mundo para realizarse plenamente en ellos. La generación suicida de la que habla Berardi en *Héroes* (2017) aparece, así como una consecuencia de un sistema para el que ya no vale la pena trascender, pero que nos obliga a una lucha permanente caracterizada por la importancia del momento.

Conclusión

¡Tu pequeña ciudad de progreso apesta!

Jinx a Caytlin

En *Arcane*, el personaje de Jinx simboliza el concepto de “intensidad” al constituirse como un factor de tensión irresuelta entre el perspectivismo cartesiano dominante que rige los destinos de las ciudades de Piltover y Zaun, y las rupturas provocadas por el uso de la tecnología, el desplazamiento de la razón por la desesperanza y el rencor. Su figura no solo denuncia la clausura del futuro en el capitalismo tardío, sino que propone, desde la marginalidad y la reapropiación técnica, una insurgencia estética y afectiva como vía para cambiar no solo las formas por las que el régimen permite ver, sino al régimen mismo, aunque ello suponga devenires caóticos.

Lejos de ofrecer soluciones redentoras, la serie revela, a través de Jinx, que las sociedades contemporáneas, confrontadas con la evidencia de un progreso vacío y de un presente contingente, responden a los regímenes escópicos establecidos mediante formas de apropiación tecnológica guiadas por enfoques extremos, esquizofrénicos y hauntológicos.

Como una heroína construida bajo la estética ciberpunk y los antivalores del individualismo, Jinx no promete trascendencia colectiva, pero sí la posibilidad de habitar el colapso con creatividad y capacidad de adaptación inmediata; por ello, constituye un nuevo tipo de referente revolucionario.

En Jinx se condensa el sello de una generación a la que se le prometió un futuro que nunca llegó y que hoy encuentra en la técnica no solo un medio de evasión, sino también un instrumento para afrontar una cotidianidad carente de modelos

preestablecidos. Su condición de riesgo permanente interpela las certezas de un *establishment* incapaz de ofrecer algo a cambio de sus exigencias, así como los límites de un sistema de visión que solo pone en escena lo que el precepto desarrollista legitima. Jinx es una figura que, desde su propia cotidianidad, cuestiona los medios de perpetuación de estructuras ya caducas y sugiere — de una manera no tan alejada de la realidad— los modos en que la tecnología puede operar como el instrumento indispensable para habitar un mundo en el que la inmanencia constituye la condición dominante.

Referencias

- Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo mundial: en busca de la seguridad perdida*. Paidós, 2013.
- Berardi, Franco. *Héroes. Asesinato masivo y suicidio*. Akal, 2017.
- Bryson, Norman. "The gaze in the expanded field". *Vision and visuality*. Bay press, 1988.
- Cadwell, Tom y Oren Faz. *League of Legends*. Riot Games, 2019.
- Charrue, Pascal, et al. *Arcane*. Netflix, 2021.
- Crary, Jonathan. "Modernizing vision". *Vision and visuality*. Bay press, 1988.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos, 2020.
- Derrida, Jaques. *Espectros de Marx*. Trotta, 2012.
- De Sutter, Laurent. *¿Qué Es La Pop-Filosofía?* Cactus, 2020.
- Espluga, Josep. "Ulrich Beck y las dimensiones sociales del riesgo". *Medi Ambient: Tecnología i Cultura*, núm. 24, 1999, pp. 75-78, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=655212>
- Fisher, Mark. *Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hauntología y futuros Perdidos*. Caja Negra, 2017.
- Fisher, Mark. *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Caja Negra, 2016.
- Fisher, Mark. *K-Punk, Volumen I. Escritos reunidos e inéditos (libros, películas y televisión)*. Caja Negra, 2019.
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la Tierra*. Ministerios de Trabajo, Empleo y Previsión Social, 1961.
- Guattari, Félix y Gilles Deleuze. *El Anti-Edipo: capitalismo y esquizofrenia*. Paidós Ibérica eBooks, 1985.

- Horkheimer, Max. *Crítica de la razón instrumental*. Trotta, 2002.
- Jameson, Fredric. "Future City". *New Left Review*, vol. 2, núm. 21, 2003, pp. 65–79, <https://doi.org/10.64590/dwk>
- Jay, Martin. *Downcast Eyes*, 1993, <https://doi.org/10.1525/9780520915381>
- Jay, Martin. "Scopic regimes of modernity". *Vision and visibility*. Bay press, 1988.
- Lyotard, Jean-François. "La condición postmoderna". *Dialnet*, 1999, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=197639>
- Lyotard, Jean-François. *Libidinal Economy*. Indiana University Press eBooks. Indiana University Press, 1993.
- Mateo-Cecilia, et al. "Nómadas frente a parásitos: prácticas subversivas en la ciudad contemporánea". *Arte Individuo y Sociedad*, vol. 30, núm. 1, 2018, pp. 9-27, <https://doi.org/10.5209/aris.53080>
- Ramallal, Pablo Martín y Juan Ángel Jódar Marín. "Esports y espectacularización de eventos. El caso League of Legends". *Doxa Comunicación Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, núm. 38, 2024, <https://doi.org/10.31921/doxacom.n38a1955>
- Riot Games. *League of Legends*, 2007. <https://www.leagueoflegends.com/es-mx/>
- Rostow, Walt. *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. Fondo de Cultura Económica, 1973. 

El triunfo de la mendacidad: cómo colapsó la certidumbre democrática

The triumph of mendacity: how democratic certainty collapsed

Juan Manuel García Garduño

Unidad Académica de Filosofía, Universidad Autónoma de Zacatecas
Zacatecas, México
juan.garciag@uaz.edu.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9793-4576>

Resumen

En este ensayo examino el colapso de la certidumbre democrática, inducido por la erosión de una base factual compartida ante el auge de la mendacidad y la indiferencia epistémica. A lo largo de ocho secciones, exploro, desde la ontología del *bullshit* —como indiferencia radical ante la veracidad— y el impacto de los *deepfakes* en la evidencia indexical, hasta la saturación informativa, el rol identitario de las conspiraciones y otros fenómenos contemporáneos. Argumento que la posverdad trasciende la mera falsedad política y representa un cambio estructural que deteriora la verdad como *bien común*. Mi propósito es diagnosticar esta crisis de legitimidad —ante el derrumbe de la realidad compartida— y reconocer, con honestidad intelectual, la complejidad de toda solución normativa viable.

Palabras clave: verdad; mendacidad; posverdad; charlatanería; democracia

Abstract

In this essay, I examine the collapse of democratic certainty, driven by the erosion of a shared factual basis amid the rise of mendacity and epistemic indifference. Across eight sections, I explore, from the ontology of *bullshit* —as radical indifference to

Recepción: 15-3-2026 | Aceptado: 26-5-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

García Garduño, Juan Manuel. "El triunfo de la mendacidad: cómo colapsó la certidumbre democrática". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-30.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1.251>

truthfulness— and the impact of *deepfakes* on indexical evidence, to informational saturation, the identitarian role of conspiracies, and other contemporary phenomena. I argue that post-truth transcends mere political falsehood, embodying a structural shift that deteriorates truth as a *common good*. My aim is to diagnose this crisis of legitimacy —amid the crumbling of shared reality— and to acknowledge, with intellectual honesty, the complexity of any viable normative solution.

Keywords: truth; mendacity; post-truth; bullshit; democracy

*Y mientras su rebaño era saqueado, gritaba pidiendo
auxilio, pero los de la aldea, sospechando que bromeaba, según
tenía por costumbre, no se preocuparon.*

Esopo

Introducción

Existe una convicción que atraviesa todo el pensamiento político occidental con la tenacidad de un axioma no formulado: la vida pública presupone un compromiso tácito con la verdad. No se trata de un acuerdo acerca de los valores, ya que estos siempre han sido el territorio natural de la disputa democrática, sino de un suelo fáctico mínimo, un sustrato de realidad compartida sin el cual la deliberación política degenera en mero teatro de sombras, en una disputa sobre fantasmas cuya naturaleza nadie pacta. Aristóteles ya lo sabe al distinguir la retórica legítima de la sofística. Hannah Arendt lo articula, con una lucidez que el siglo XX vuelve urgente, al señalar que “el gobierno totalitario, como la tiranía, no puede tolerar la oposición, pero sí se distingue de otros tipos de gobierno tiránico en que no puede tolerar la misma idea de que existe algo independiente de él como la realidad” (*Los orígenes* 604). Lo que hace peculiarmente ominoso nuestro momento histórico no es, entonces, la proliferación de la mentira, ya que el engaño tiene una estirpe tan venerable como la propia política, sino algo cualitativamente distinto y, en cierto sentido, más perturbador: la erosión de la incomodidad moral ante las falsedades. No habitamos un mundo donde la gente miente más, sino uno donde cada vez más actores públicos han dejado de considerar la distinción entre veracidad y farsa como algo que valga la pena preservar.

La diferencia es abismal. Quien miente reconoce la verdad, la conoce y la subvierte. Así que su acto es, a su manera perversa, un homenaje a la realidad porque la reconoce con la mano izquierda mientras la encubre con la derecha. Harry Frankfurt, en su ya clásico libro *On bullshit: sobre la manipulación de la verdad*, identifica una figura radicalmente distinta y, en su examen, más corrosiva: el *bullshitter* o charlatán, un individuo cuya relación con la verdad no es de oposición sino de indiferencia. Los charlatanes mienten porque no les importa si lo que dicen es verdad o mentira. Solo les importa el efecto de sus palabras en el público (27). Esta distinción, que a primera vista puede parecer una sutileza académica, encierra un diagnóstico devastador de nuestra cultura política, en la que hemos pasado de una era dominada por el engaño estratégico a una dominada por la desidia epistémica institucionalizada. En una era en la que el estruendo de los discursos digitales ahoga los débiles susurros de la evidencia, esta actitud que otros llaman *posverdad* surge, no como una novedad aberrante, sino como el clímax inevitable del largo coqueteo de la humanidad con la fabricación. Este otro término, acuñado tras los trastornos políticos que vieron los hechos doblarse como cañas al viento —como las promesas ilusorias del Brexit o el bombardeo mediático de escenarios ilusorios por parte de la administración trumpista— denota un paisaje donde las verdades objetivas se subordinan a apelaciones emocionales y convicciones personales. Sin embargo, descartar la charlatanería o la posverdad como meras negligencias epistemológicas es pasar por alto sus raíces ontológicas más profundas: un cambio profundo en cómo construimos la realidad misma, donde las imposturas suplantán la sustancia y se convierten en la lengua franca de la vida pública (Frankfurt 51-52).

Este ensayo aborda la intersección de dos líneas de pensamiento que, si bien son complementarias, rara vez se tratan con la profundidad conjunta que merecen. La primera indaga en la ontología de la posverdad y la charlatanería, con base en la distinción que hace Frankfurt entre quien reconoce la verdad, pero la subvierte, y quien es indiferente a la verdad por completo, y prioriza el efecto performativo sobre la veracidad. La segunda es de naturaleza política. Su intención es indagar sobre la verdad como condición de posibilidad de la democracia. Por tanto, la tesis central de este ensayo es doble. En primer lugar, sostengo que la posverdad representa una transformación estructural del ecosistema epistémico que altera cualitativamente las condiciones de posibilidad del conocimiento público y la deliberación democrática. Insisto en que la novedad no está en la falsedad, pues esta es tan antigua como el lenguaje,

sino en la infraestructura tecnológica, la escala, la velocidad y la personalización algorítmica que la amplifican hasta hacer que el ruido supere constantemente la señal.

Conviene precisar, desde el inicio, qué pretende añadir este ensayo a un debate ya nutrido. Frankfurt diagnostica la indiferencia del charlatán hacia la verdad; Arendt advierte la fragilidad política de la verdad fáctica; McIntyre describe la posverdad como supremacía ideológica. Mi aportación no consiste en sumar un fenómeno más a este inventario conceptual, sino en sostener una tesis articuladora, a saber: que estas posturas, formuladas como patologías del discurso o de la actitud epistémica, solo se vuelven inteligibles cuando se las reinscribe en una transformación de la *infraestructura* que produce y distribuye el conocimiento público. Dicho de otro modo, lo que la tradición trata como un problema de la voluntad —el charlatán que no se preocupa por la verdad— es, en mi lectura, un efecto de las condiciones materiales y algorítmicas que vuelven racional la indiferencia y onerosa la verificación. Así, la verdad como bien común no es una metáfora normativa añadida al final, sino el hilo que permite leer la ontología del *bullshit*, la crisis de la evidencia indexical y el conspiracionismo como momentos de un mismo proceso, que consiste en el deterioro de las condiciones de posibilidad de una realidad compartida.

En segundo lugar, argumento que la desinformación no puede comprenderse solo como un problema epistemológico —gente creyendo cosas falsas— sino como el síntoma de una crisis más profunda de legitimidad política, identidad colectiva y confianza institucional. Esto es fundamental, pues tratar la charlatanería y la posverdad sin atender sus raíces estructurales equivale a tratar la fiebre sin diagnosticar la infección. Los síntomas pueden aliviarse por un tiempo, pero el organismo sigue deteriorándose. Este análisis pretende, por tanto, enhebrar los dislates de sociedades que elevan a *influencers* por encima de expertos, en las que los algoritmos de las redes sociales curan *cámaras de eco* más herméticas que los monasterios medievales, y los políticos venden ficciones con el celo de embusteros de feria. También pretende tejer hilos en un tapiz filosófico que muestre el triunfo de la mendacidad no como un campo de juego posmoderno, sino como una atrofia peligrosa que pone en jaque la realidad compartida y la vida democrática. Si la verdad es el haz que mantiene unida la sociedad, entonces, la charlatanería y la posverdad presagian su desmoronamiento.

Mi argumento se desarrolla en ocho secciones. Las cuatro primeras abordan la primera línea de indagación, es decir, la dimensión ontológica y fenomenológica del problema: la naturaleza de la charlatanería como categoría filosófica, el impacto de los

deepfakes sobre la evidencia indexical, la cuestión sobre si la posverdad es genuinamente nueva, y los efectos cognitivos de la saturación informativa. Las cuatro siguientes desplazan el análisis hacia el terreno político: la verdad como bien común en la tradición filosófico-política, la crisis de la autoridad epistémica, la función psicosocial de las teorías conspirativas, y los dilemas normativos de la libertad de expresión frente al derecho colectivo a una esfera pública informada. Mis conclusiones no proponen recetas, pues la filosofía no es siempre una farmacia, sino una reorientación del diagnóstico que permita imaginar posibilidades de respuesta que estén a la altura de la gravedad del problema.

Parte I. Ontología de la posverdad

*¡Oh, palabras, cuántos crímenes
se cometen en vuestro nombre!*

Eugene Ionesco

1. Charlatanería: Frankfurt y el habla sin verdad

En 1986, Harry Frankfurt publicó en la revista *Raritan* un ensayo con un título tan escandaloso como riguroso es su argumento, el cual, más tarde, se publicó como libro. El texto comienza con una frase que parece extraída de un manual de comedia en vivo, pero que resulta ser uno de los diagnósticos filosóficos más prescientes de nuestro tiempo: “Uno de los rasgos más destacados de nuestra cultura es la gran cantidad de charlatanería (*bullshit*) que se da en ella. Todo el mundo lo sabe. Cada uno de nosotros contribuye con su parte alícuota. Pero tendemos a no darle importancia” (9). El razonamiento de Frankfurt es simple en su exposición, pero complejo en sus implicaciones. El mentiroso, sostiene, establece una relación paradójica con la verdad porque la reconoce y la niega a la vez. Miente justamente porque sabe cuál es la verdad y quiere desviarnos de ella. El *bullshitter*, en cambio, no miente en este sentido técnico porque no está comprometido con ninguna posición sobre la verdad: “El charlatán ignora por completo esas exigencias. No rechaza la autoridad de la verdad [...] ni se opone a ella. No le presta ninguna atención en absoluto” (74). Esta indiferencia radical es, en la

lectura de este autor, lo que hace a la charlatanería más peligrosa que la mentira, pues esta última tiene que simular la verdad para funcionar, mientras que aquella puede prosperar en la más completa oscuridad epistémica.

Antes de avanzar, conviene fijar un vocabulario, pues este ensayo depende de distinciones que el uso corriente tiende a confundir. Llamo *mendacidad* al género que abarca toda relación deficiente con la verdad en el discurso público y, dentro de él, distingo especies que no son intercambiables. La *mentira* es el acto intencional de afirmar lo que se sabe falso: paradójicamente, rinde homenaje a la verdad, pues necesita conocerla para subvertirla. La *charlatanería* —el *bullshit* de Frankfurt— no se opone a la verdad, sino que es indiferente a ella; no miente, ignora la pregunta misma por lo verdadero. La *desinformación* designa la difusión de afirmaciones falsas o engañosas, y la entiendo aquí en un triple registro que conviene no colapsar: como práctica intencional cuando hay un agente que la orquesta, como efecto sistémico cuando emerge de la lógica de las plataformas sin autor deliberado, y como síntoma político cuando expresa una crisis de legitimidad subyacente. La *posverdad*, por último, no es ni un acto ni una práctica, sino la condición estructural que vuelve posibles y rentables las anteriores. Se trata de un régimen de circulación discursiva en el que la correspondencia con los hechos ha dejado de operar como criterio de jerarquización del discurso. La tesis de este ensayo es, precisamente, que la mentira y la charlatanería son tan antiguas como la política, pero que la posverdad —como condición, no como actitud— es el nombre de su sistematización tecnológica.

La fenomenología de la charlatanería, traducida a términos más continentales, describe un acto de habla que ha roto el lazo intencional con la realidad. Habermas distingue, en su teoría de la acción comunicativa, entre el uso comunicativo del lenguaje —orientado al entendimiento recíproco— y el uso estratégico —orientado al éxito individual (367-368)—. El *bullshitter* habita una tercera categoría que Habermas no anticipa con suficiente claridad, ya que no está orientado al éxito en el sentido de un *manipulador estratégico* que evalúa incesantemente sus afirmaciones en función de sus efectos, sino que está orientado al *performance*, al espectáculo del habla desconectado de cualquier pretensión de validez. Si Habermas concibe la patología comunicativa como la colonización del mundo de la vida por la racionalidad instrumental, la charlatanería representa algo más radical: la colonización por la racionalidad espectacular, en la que el discurso deja de ser un vehículo de verdad para convertirse en un fin en sí mismo.

Arendt intuyó el problema desde un enfoque diferente. En su análisis de la propaganda totalitaria, señala que la característica más inquietante del sistema nazi no es que produzca mentiras —aunque lo hace en abundancia—, sino que logra que la distinción entre verdad y mentira se vuelva pragmáticamente irrelevante para sus seguidores. Los totalitarismos del siglo XX no necesitan que nadie crea sus mentiras particulares, necesitan que nadie crea que la verdad existe de manera independiente al poder (*Los orígenes* 483). La posverdad contemporánea no precisa, en su forma más sofisticada, convencer a nadie de que las paparruchas son verdaderas, precisa únicamente crear suficiente confusión para que la distinción entre noticias falsas y verdaderas parezca arbitraria o imposible. Timothy Snyder ha denominado esta estrategia “la nivelación de la realidad”. En vez de proponer una versión alternativa del mundo —lo que aún sería un acto de compromiso con la realidad, aunque adversarial—, se trata de convencer a la audiencia de que ninguna versión es más confiable que otra (Snyder 13-18).

Hay, no obstante, un matiz importante que la dicotomía frankfurtiana entre mentira y charlatanería tiende a oscurecer, pues, en la arena política actual, ambas se alternan con frecuencia en la misma actuación discursiva y son usadas como herramientas complementarias: la mentira estratégica para afirmar algo específico que se sabe falso, la charlatanería para crear el ruido de fondo que hace que cualquier verdad parezca sospechosa. Los especialistas en comunicación política describen esta estrategia como *firehosing* —la manguera de falsedades, de incendios de desinformación—. Mediante esta, en lugar de una narrativa falsa coherente, se generan múltiples versiones contradictorias e inverosímiles de los eventos, no para convencer de ninguna en particular, sino para agotar la capacidad de procesamiento del público y hacerle concluir que “nadie sabe la verdad”.

El resultado estructural de la proliferación de la charlatanería, entendida en este sentido, es lo que podría llamarse una crisis de la actitud doxástica responsable, es decir, de la gestión racional y ética de nuestras creencias, dudas y suspensiones del juicio. En filosofía analítica, se habla de la *norma de creencia* como el principio que nos obliga a creer solamente en lo que tenemos razones para creer (Lynch 28). El ecosistema informativo de hoy en día no solo dificulta cumplir con esta norma, lo que siempre ha sido difícil, sino que activamente desincentiva intentarlo. Cuando el esfuerzo epistémico de distinguir lo verdadero de lo falso tiene un costo cognitivo demasiado alto y la recompensa social de no hacerlo es nula o negativa, se genera lo que puede llamarse una trampa epistémica: el individuo racional —en el sentido limitado y a menudo erróneo

del *homo economicus*— prefiere habitar la comodidad de sus creencias preexistentes y las emociones que las refuerzan, a embarcarse en el proyecto incierto y a menudo frustrante de verificar los hechos. Esto significa que la posverdad es menos un marcador temporal que una ruptura ontológica, en la que el ser de la verdad cede al ser del efecto. En nuestro paisaje mediático saturado, la charlatanería prospera, no como engaño, sino como ruido performativo, que erosiona la ontología social de los hechos compartidos. Vale insistir, por tanto, en que la posverdad subordina los hechos a las preconcepciones, no negando la verdad, sino volviéndola irrelevante. Se trata de una ironía existencial cáustica: nuestras sociedades, que fetichizan la “autenticidad”, se hunden en el puro artificio. Por tanto, la charlatanería no es solo una patología del discurso, sino —más importante aún— del sistema de incentivos que lo rodea.

2. Deepfakes y el fin del testimonio visual: muerte de la evidencia indexical

En su teoría de los signos, Charles Sanders Peirce distingue tres tipos fundamentales de relación entre el signo y su objeto: el ícono —que se asemeja a su objeto—, el símbolo —que lo representa por convención— y el índice —que está conectado causalmente con él— (104-115). Una fotografía es un índice paradigmático, pues no solo se asemeja a su objeto ni lo representa por acuerdo convencional, sino que es literalmente causado por la presencia de ese objeto ante el lente de la cámara. La luz que golpeaba los ojos de Joseph Nicéphore Niépce en 1826, mientras tomaba la primera fotografía, es la misma que hoy deja su huella en los sensores fotográficos digitales. Esta propiedad indexical es la que históricamente ha hecho de las fotografías y los videos una forma de testimonio privilegiado, pues no solo cuentan que algo ocurre, sino que lo demuestran a través de una continuidad física con el propio suceso. Hasta hace poco, por tanto, en la fotografía había una suerte de vínculo ininterrumpido entre el acontecimiento y su representación.

Los *deepfakes*, videos generados o manipulados por medio de redes neuronales artificiales, ponen en tensión tanto la evidencia indexical como la idea peirceana de que este tercer tipo de signos portan un vínculo causal con sus referentes. El testimonio visual ya no apunta inequívocamente al ser o, dicho de otro modo, ahora una imagen puede indexar un suceso que nunca fue capturado. Como señala de Ruiters, los

deepfakes son moralmente cuestionables, no solo por su falsedad, sino por violar la identidad mediante representaciones no consentidas (de Ruiters 12). La cadena evidencial ha quedado fracturada para siempre y de manera desigual: con mayor intensidad allí donde los actores maliciosos tienen incentivos para explotar la tecnología, y con menor relevancia en contextos en los que sus usos creativos o científicos están claramente delimitados. De ahora en adelante, los espectadores habrán perdido la confianza en las imágenes como anclas ontológicas.

Los *deepfakes* constituyen una nueva amenaza cualitativa a la propiedad indexical de los signos. No se tratan, sin más, de imágenes retocadas, las cuales existen desde los tiempos de Stalin que borró a Trotsky de los registros oficiales. Los retoques fotográficos, por sofisticados que sean, siempre dejan rastros detectables: incongruencias en la iluminación, bordes irregulares, patrones de píxeles anómalos. Los *deepfakes* producen imágenes y videos sintéticos que son prácticamente indistinguibles de los reales a simple vista, a menudo también para los sistemas de detección automatizados (Wardle y Derakhshan 47). Un caso paradigmático es el video difundido en 2018 en el que el cineasta Jordan Peele, en colaboración con BuzzFeed, hace hablar al presidente Barack Obama para decir palabras que nunca salieron de su boca, con el propósito explícito de advertir al público sobre el peligro de esta tecnología, con base en la paradoja elocuente de fabricar un *deepfake* para explicar qué es un *deepfake*. De esta forma, el enorme problema no es solo que existan documentos visuales falsos —como antes—, sino que la tecnología ha roto la asimetría epistémica que separaba la creación de imágenes falsas de su detección.

Sin embargo, las consecuencias de esta ruptura son más profundas de lo que sugiere el debate público habitual, que tiende a concentrarse en los casos particulares sin atender la inversión estructural que producen en el paisaje epistémico. Esta inversión tiene dos efectos graves. El primero es directo: los *deepfakes*, al igual que las imágenes y videos generados enteramente por inteligencia artificial (IA), producen *evidencia* falsa que puede emplearse para difundir desinformación específica. En mayo de 2023, por ejemplo, una imagen generada por IA que muestra una supuesta explosión cerca del Pentágono se difundió viralmente y provocó una caída momentánea en los mercados financieros antes de ser desmentida, lo que ilustra que el daño concreto puede preceder ampliamente a la corrección. El segundo efecto, más insidioso, es lo que Chesney y Citron (2019) llaman el “dividendo del mentiroso”, ya que, incluso si los *deepfakes* no se utilizaran con fines maliciosos —hipótesis contraria a toda evidencia

empírica—, su mera existencia proporciona la excusa perfecta para desacreditar la existencia de evidencia audiovisual auténtica. Cuando cualquier video puede ser falso, ningún video puede ser una prueba. Quien miente no necesita producir algún *deepfake* en particular, le basta invocar la posibilidad de que exista. Este fenómeno desplaza el problema desde la falsedad del video hacia la duda sobre la realidad misma, lo que constituye una ruptura ontológica profunda. Esta estrategia es esgrimida, por ejemplo, cuando el presidente Donald Trump y sus aliados sugieren que ciertos videos y fotografías que lo comprometen judicialmente pueden tratarse de fabricaciones digitales, descartan, así, su veracidad y siembran dudas en el electorado.

En este punto, la teoría de Baudrillard sobre los simulacros y la simulación adquiere una pertinencia que su autor no pudo prever con precisión. Baudrillard propone que la posmodernidad ha producido una inversión del orden representacional: donde antes existía una realidad que las imágenes simbolizaban o encubrían, ahora existe un orden de simulacros que precede y genera lo que llamamos *realidad* (1-2). Lo que Baudrillard describe como una condición cultural difusa —ya sea en los *mass media* o en Disneylandia— se ha vuelto, con los *deepfakes* y la IA generativa, una posibilidad técnica concreta y cotidiana. Las cámaras ya no solo atestiguan, también generan. Los videos ya no solo capturan, también construyen. Conviene matizar, sin embargo, que esta transformación no anula por completo la validez del testimonio visual: la existencia de imágenes sintéticas no vuelve, automáticamente, todas las imágenes sospechosas con el mismo grado de incertidumbre. La evidencia indexical —el fundamento sobre el que descansaba históricamente la epistemología visual cotidiana— no ha desaparecido, pero sí ha sido sometida a una crisis de credibilidad estructural que exige nuevas herramientas de autenticación y nuevas pedagogías de la recepción crítica.

Las implicaciones para los sistemas legales, el periodismo y la democracia son igualmente graves, aunque no carecen de respuesta. Hasta ahora, los sistemas jurídicos han dependido del testimonio visual como una forma de evidencia privilegiada. Las grabaciones de vigilancia, los videos de celular o las fotografías satelitales han constituido pruebas capaces de probar o refutar afirmaciones ante un tribunal. Si el amparo visual ya no garantiza autenticidad, y si cualquier video puede ser cuestionado como *deepfake* o cualquier *deepfake* puede ser presentado como evidencia auténtica, la epistemología forense se enfrenta a un problema sin una solución técnica sencilla. En respuesta, algunos países han comenzado a legislar al respecto. En 2022, China implementó regulaciones que obligan a etiquetar los contenidos sintéticos, y la Unión

Europea incluyó disposiciones específicas sobre *deepfakes* en su Ley de Inteligencia Artificial de 2024. El periodismo de verificación que surge como respuesta a la posverdad también se ve erosionado, aunque no liquidado: organizaciones como Witness o el proyecto Content Authenticity Initiative —impulsado por Adobe, la BBC y otras instituciones— trabajan en sistemas de metadatos criptográficos que permiten rastrear el origen y las modificaciones de una imagen a lo largo de su circulación. Esto es fundamental cuando una foto que prueba que el político X estuvo en el sitio Y puede ser descartada como fabricada. Como parte de la lógica de la charlatanería, Frankfurt diría que los *deepfakes* y los contenidos audiovisuales generados por IA priorizan su efecto sobre su veracidad. Con razón, Taylor Matthews (2022) los postula como una forma de corrupción epistémica que fomenta el cinismo intelectual. En la era del *bullshit* y la posverdad, la indexicalidad se ha vuelto performativa además de causal, por lo que urgen tanto nuevas herramientas técnicas para distinguir el ser del parecer como una renovada cultura crítica de la imagen que no ceda ante la tentación del escepticismo total.

3. Posverdad, ¿nueva condición política o mera degradación retórica?

¿Es la posverdad una entidad novedosa o la decadencia de la retórica clásica? Ontológicamente, la verdad ha sido una categoría desde Aristóteles: correspondencia entre enunciado y realidad. La posverdad disrumpe esto, al privilegiar la resonancia afectiva sobre la correspondencia. Como categoría ontológica, por tanto, la posverdad implica, de manera constitutiva, la ausencia de verdad. No es falsa, sino indiferente a la falsedad. Es decir, “equivale a una forma de supremacía ideológica, a través de la cual sus practicantes tratan de obligar a alguien a que crea en algo, tanto si hay evidencia a favor como si no” (McIntyre 31). En consecuencia, una respuesta crítica a esta cuestión no debe caer en ninguno de sus dos extremos. Por un lado, afirmar que la posverdad es radicalmente nueva significa olvidar que la historia de la política es, en buena medida, la historia de la manipulación del discurso público. Los sofistas del siglo V a. C. ya saben que la persuasión efectiva no requiere argumentos verdaderos, sino argumentos convincentes y por eso cobran a manos llenas por enseñar la diferencia. El régimen de Goebbels transforma la propaganda en una ciencia aplicada sistemática. La guerra fría

ocasiona operaciones de desinformación de una sofisticación que haría palidecer a muchos *trolls* que pululan hoy en internet. Sostener que nunca antes hubo mentiras políticas organizadas es, por tanto, una forma de amnesia histórica tan conveniente como peligrosa.

Por otro lado, afirmar que la posverdad es simplemente *lo de siempre* significa ignorar lo que en realidad ha cambiado, que no es la naturaleza de la falsedad, sino la infraestructura de su circulación. En este sentido, tres cambios resultan particularmente decisivos. El primero es la democratización de la producción de desinformación. Antes, las falsedades organizadas requerían recursos —económicos, institucionales, mediáticos— que solamente los Estados y los grandes grupos de poder podían movilizar; hoy, un individuo con un *smartphone* es capaz de producir y diseminar contenido falso que alcance a millones de personas antes de que cualquier proceso de verificación haya comenzado. La asimetría entre el costo de producir desinformación y el costo de refutarla nunca ha sido tan grande (Wardle y Derakhshan 5).

El segundo cambio es la personalización algorítmica. Los sistemas de recomendación de las plataformas digitales no distribuyen el mismo contenido a todos los usuarios, seleccionan y amplifican el contenido que maximiza el tiempo de atención de cada usuario particular, que es, típicamente, el contenido más emocionalmente estimulante —y las emociones más fáciles de activar son el miedo y la indignación, que también son las más propensas a asociarse con contenido falso o extremo (Pariser 3-5) —. El resultado es que cada individuo habita un ecosistema informativo diferente, no solo en términos de qué noticias ve, sino en términos de qué versión de la realidad le parece evidente e incuestionable. La posverdad es, por tanto, una retórica degradada y ampliada por la tecnología. La IA cura *verdades* según lo demanda cada persona, al fragmentar la realidad compartida en simulacros tribales. Eli Pariser llama “burbuja de filtro” a esta personalización algorítmica del entorno informativo, y señala que produce algo más que sesgos de confirmación. Produce universos de creencia paralelos que no tienen puntos de contacto suficientes para la corrección mutua (9).

El tercer cambio es más difícil de articular, pero quizás el más profundo. Se trata del cambio en la ontología del discurso público que la cultura digital ha operado. Michel Foucault señala que cada sociedad tiene su “régimen de verdad”, su “política general de la verdad”, es decir, el conjunto de procedimientos que determinan qué tipo de discursos son considerados verdaderos, quién tiene el derecho a decir la verdad y qué tipo de poder acompaña a ese derecho (187-188). El régimen de verdad que domina el siglo

XX en las democracias liberales está organizado en torno a instituciones —la prensa, la academia, los tribunales, las agencias estatales— que gozan de autoridad epistémica, precisamente, porque sus procedimientos de producción de verdad son relativamente transparentes y sus errores relativamente verificables. La digitalización no ha destruido este régimen como tal, lo ha sumergido en un océano de voces alternativas que, en el plano puramente formal, tienen exactamente la misma apariencia de legitimidad. El resultado es lo que podría considerarse una *inflación epistémica*: cuando todo pretende ser verdad, nada puede serlo.

En este sentido, la posverdad es genuinamente nueva, no en su contenido — sigue siendo falsedad—, sino en su forma de relacionarse con la infraestructura de producción y distribución del conocimiento social. No es una simple degradación de la retórica política clásica, sino su conversión en un fenómeno sistémico, automatizado y a escala planetaria. Así como, en el mundo clásico, los sofistas atenienses fueron un grupo relativamente pequeño que enseñó técnicas retóricas a la ciudadanía de una sola *polis*, en nuestra época, los algoritmos de amplificación de desinformación operan en tiempo real, a escala global, sobre miles de millones de usuarios, sin la mediación de ninguna persona consciente de lo que están haciendo. La diferencia de escala es también, en este caso, una diferencia de naturaleza. La realidad de cada usuario se negocia a través de sus afectos propios, no de la evidencia al alcance de todos. En consecuencia, pese a que las sociedades occidentales alardean de su herencia ilustrada, ahora se revuelcan en el relativismo presocrático, con la posverdad como aglutinante epistémico.

4. Saturación informativa y el colapso del discernimiento

Uno de los errores más persistentes en el debate sobre la desinformación es suponer que su antídoto es más información. Si la gente cree cosas falsas, la solución es proporcionarle información verdadera. Si no conoce los hechos, hay que educarla. Esta intuición pedagógica y políticamente cómoda —porque resulta en tácticas de bajo costo y alto *marketing*— choca con la evidencia creciente de que el problema de la posverdad no es de escasez informativa, sino de sobreabundancia, por lo que el “remedio” de agregar más información a un ecosistema de por sí sobresaturado solo exacerba el mal que pretende curar.

Michael Lynch ha descrito con precisión el paradójico resultado de la era de la información: sabemos más, pero entendemos menos. Esta paradoja no es de tipo psicológico, sino estructural en un entorno donde el costo marginal de producir y distribuir información tiende a cero, en tanto que el bien escaso no es la información, sino la atención y la capacidad cognitiva de procesarla. La mente humana —que ha evolucionado para procesar el tipo y la cantidad de información disponible en pequeños grupos sociales, y no los *terabytes* diarios del entorno digital— recurre a atajos cognitivos, heurísticas y sesgos como mecanismos de supervivencia epistémica. Estas estrategias adaptativas son los puntos vulnerables que la desinformación explota sistemáticamente (Lynch 78-80). El diluvio informativo abruma la cognición, reemplaza hechos por simulacros (Baudrillard 79). En un sentido ontológico, los hechos cuentan con estabilidad referencial. Los simulacros, al contrario, son signos seductores y autorreferenciales. La saturación provoca, así, una suerte de “fricción epistémica”, pues la sobrecarga obstaculiza cualquier distinción y fomenta el cinismo (Sher 29). En un sentido fenomenológico, los charlatanes descritos por Frankfurt explotan esto. El ruido, en efecto, triunfa sobre la verdad. El torrencial de publicaciones en redes sociales —*tweets, reels, posts*— convierte los discursos en un gran bazar de fanfarronería, donde la viralidad sustituye o se confunde con lo verídico.

Desde una perspectiva política, Timothy Snyder (2018) señala que la saturación informativa como estrategia deliberada es un elemento central desde la propaganda soviética tardía y no solo de sus herederos actuales. El objetivo de que los *mass media* difundan ciertas noticias no consiste en divulgar alguna mentira en específico, sino en generar una confusión generalizada acerca de la posibilidad misma de conocer algo. Esta estrategia goza de una eficacia perversa, pues no precisa convencer a nadie de nada en particular, y solo requiere que las personas lleguen a las conclusiones de que “nada puede saberse”, que “todos mienten” y que “la verdad es relativa”. Una vez instaladas semejantes conclusiones —que guardan la apariencia de un escepticismo sofisticado, pero son, en realidad, una capitulación epistémica provocada—, el campo queda libre para que cualquier narrativa, no importa cuán inverosímil sea, pueda prosperar en igualdad de condiciones con las más rigurosamente verificadas. Mientras que la esfera pública precisa de claridad deliberativa, la saturación informativa la fragmenta en incontables cámaras de eco y engendra un vértigo ontológico.

Cass Sunstein ha analizado el fenómeno añadido de la polarización grupal en las redes sociales. Su investigación acerca de las dinámicas deliberativas en grupos

cerrados muestra que, cuando las personas deliberan con quienes ya comparten sus puntos de vista, sus posiciones no se moderan, sino que se radicalizan (82-89). El mecanismo es, en parte, epistemológico, pues los argumentos nuevos refuerzan las creencias en vez de cuestionarlas y, en parte, social, pues en un grupo homogéneo, expresar cualquier duda respecto a las posiciones dominantes tiene un alto costo de reputación, en tanto que la radicalización es recompensada con estatus y pertenencia. Los algoritmos de recomendación, al maximizar el tiempo de pantalla, han creado, así, el equivalente digital de infinitas cámaras de eco permanentes y personalizadas. No hay ningún mecanismo de autocorrección incorporado en el sistema. Como una burbuja, cada grupo se retroalimenta hasta que un evento externo —una crisis, un escándalo, una derrota electoral— lo perfora de manera transitoria, solo para reformarse en torno a una nueva narrativa explicativa.

Al efecto conjunto de la saturación informativa, la personalización algorítmica y los sesgos cognitivos podríamos calificarlo como la fragmentación epistémica de las sociedades democráticas. Dicho de otro modo, significa la pérdida de la base factual mínimamente compartida que hace posible la deliberación racional. Al analizar la crisis de confianza institucional, Onora O'Neill subraya que no es posible reconstruir este sentimiento de seguridad que tiene la ciudadanía hacia las organizaciones públicas con base en apelaciones abstractas a la honestidad, sino solo mediante la práctica de la comunicabilidad y la verificabilidad (11-14). Sin embargo, en un ecosistema en el que la verificabilidad misma es puesta en cuestión —donde cualquier fuente puede ser descreditada como *fake news* y cualquier verificación puede ser descartada como parte de la conspiración—, la propuesta de O'Neill resulta metodológicamente improbable, puesto que choca con obstáculos que trascienden lo procedimental. La crisis no es solo de confianza en ciertas instituciones específicas, sino en la posibilidad misma de cualquier tipo de conocimiento público compartido.

Hasta aquí, el análisis ha permanecido en el plano ontológico y fenomenológico: qué es la charlatanería, cómo se quiebra la evidencia indexical, en qué sentido la posverdad es nueva y cómo la saturación colapsa el discernimiento. Sin embargo, este diagnóstico quedaría incompleto si se detuviera en lo descriptivo. Si la fragmentación epistémica deteriora la base factual que la deliberación presupone, entonces, el problema deja de ser meramente cognitivo y se vuelve político, por lo que concierne a las condiciones bajo las cuales una comunidad puede gobernarse a sí misma. Las cuatro secciones siguientes desplazan, por tanto, la cuestión desde la naturaleza de la

posverdad hacia su tratamiento normativo, y lo hacen bajo una hipótesis unificadora, a saber: que aquello que se ha degradado es un bien común epistémico cuya protección plantea, a la vez, el dilema central de este ensayo.

Parte II. La verdad como bien común

*Una mentira compartida une a un grupo
infinitamente más que la verdad.*

Slavoj Žižek

5. Fundamentos filosófico-políticos

En el ámbito político, la verdad es ese lecho rocoso compartido que habilita la discusión colectiva y estabiliza la vida democrática. Arendt postula que, sin un conjunto de hechos acordados, la vida pública queda reducida a meras guerras de opinión (*Los orígenes* 227). La posverdad actúa, por tanto, como el terremoto que resquebraja este lecho a través de una desinformación polarizada que vuelve insostenible cualquier deliberación. En este escenario, las *verdades* degeneran en botines partidistas, la charlatanería campa como populismo y los expertos son despreciados y ridiculizados (McIntyre 37-39).

La filosofía política ha abordado la relación entre verdad y democracia desde una tensión constitutiva nunca del todo resuelta. Por un lado, la tradición del liberalismo igualitario insiste en la neutralidad del Estado respecto a las concepciones del bien y, por extensión, a las concepciones de la verdad sustantiva. Así, en una sociedad pluralista, el Estado no tiene que imponer a la ciudadanía una versión particular de la realidad sin violar su autonomía. Por otro lado, la tradición de la democracia deliberativa insiste en que el debate racional solo es posible si quienes participan están comprometidos con ciertas pretensiones de validez que trascienden la mera preferencia subjetiva (Habermas 143-148). Sin estas pretensiones, el discurso deja de ser deliberación y se convierte en negociación o manipulación.

Arendt ofrece una tercera vía, quizás más matizada. En su ensayo “Verdad y política”, distingue entre la verdad racional —dominio de los principios matemáticos y lógicos— y la verdad fáctica —dominio de los eventos históricos y los hechos

contingentes—, y señala que ambas tienen una relación diferente con el ámbito político (239-242). La verdad racional es, en su análisis, relativamente invulnerable al poder político, pues nadie puede decretar que $2+2=7$ y esperar que la aritmética se reorganice en consecuencia. La verdad fáctica, en cambio, es intrínsecamente frágil porque depende del testimonio, la memoria y el registro, todos ellos susceptibles de ser manipulados, destruidos o simplemente ahogados en el ruido. Para Arendt, la importancia política de la verdad fáctica reside en esta fragilidad, toda vez que los hechos que pueden contradecir al poder son, puntualmente, los que el poder tiene más interés en borrar o distorsionar. La política de la posverdad es, desde esta lectura, no una novedad sino la modernización tecnológica de una estrategia del poder tan antigua como el poder mismo.

¿En qué sentido puede hablarse de la verdad como *bien común*? La expresión es incómoda porque, en la tradición filosófica, los bienes comunes suelen ser bienes materiales —el agua, el aire, los ecosistemas— que se deterioran cuando su uso es libre y no regulado, y la verdad parece no ser exactamente así. Si yo sé que la Tierra es redonda, mi saber no disminuye el de los demás. No hay rivalidad en el consumo de la verdad. Lo que sí hay es algo que podría considerarse como un bien común epistémico de segundo orden: el conjunto de condiciones institucionales, prácticas y culturales que hacen posible que la gente acceda a información lo bastante fiable para ejercer su autonomía política. Por tanto, este bien de segundo orden —el lecho epistémico de la democracia— sí goza de las características de un bien común clásico, ya que corre el riesgo de estropearse por un uso irresponsable, puede ser acaparado por actores que lo exploten sin contribuir a su preservación, y su deterioro puede tener efectos masivos, independientemente de quiénes lo provoquen.

Concebir la verdad de esta forma tiene consecuencias normativas importantes. Si la infraestructura epistémica de la democracia es un bien común, entonces, el Estado no tiene solo el derecho, sino la obligación de protegerla mediante regulaciones, de la misma manera que tiene la obligación de proteger el agua potable o el aire limpio. No se trata de que el Estado decida sus características —eso sería autoritarismo epistémico—, sino de que garantice las condiciones bajo las cuales la gente pueda determinar, con suficiente probabilidad, qué es lo más verdadero. De ahí la urgencia de que existan medios independientes, instituciones científicas autónomas, sistemas educativos que enseñen pensamiento crítico, y plataformas digitales sujetas a ciertos estándares de responsabilidad por el contenido que reproducen y amplifican.

Desde luego, esta visión tiene que enfrentar la objeción liberal clásica acerca de quién define qué es una “infraestructura epistémica sana”, pues existe el peligro de que el Estado —o cualquier otra autoridad centralizada— utilice la protección de la “verdad” para justificar la censura de las disidencias políticas. La objeción es genuinamente enérgica y no tiene que ser desestimada con facilidad. La historia ofrece demasiados ejemplos de “verdades oficiales” que resultaron ser falsedades convenientes para el poder, como la ciencia racial del nazismo, el lisenkismo soviético o las campañas de desinformación que los gobiernos “democráticos” mismos han utilizado contra su propia ciudadanía. Sin embargo, el hecho de que el abuso de la verdad oficial este históricamente documentado no invalida la necesidad de algunas formas de protección de la infraestructura epistémica, solo señala la urgencia de diseñarlas con mecanismos robustos de control democrático, pluralismo institucional y separación de poderes epistémicos.

6. La mengua de la autoridad epistémica y el “ciudadano experto”

Si hay una frase que captura con fidelidad nuestro *zeitgeist* epistémico es la que, como ministro británico, pronunció Michael Gove durante la campaña del Brexit en 2016: “Creo que la gente de este país está harta de que los expertos [...] digan que saben lo que es mejor”. La declaración fue recibida con escándalo por los círculos académicos e intelectuales, pero su eficacia política sugiere que Gove no estaba, simplemente, fanfarroneando. Más bien articula, con la brutalidad propia del oportunismo político, un sentimiento real y profundo de una parte significativa de la población. Nuestra época vulnera la verdad factual —en términos arendtianos— y erosiona la autoridad científica y académica, lo que da a luz a una turba de “ciudadanos expertos” cuya *hubris* es impulsada por lo que “aprenden” googleando o mirando videos de TikTok. Por si fuera poco, la postura académica de “publicar o morir” incentiva el sensacionalismo y daña, aún más, la credibilidad (Petzold y Nichols 65). La autoridad política, anclada también en una realidad compartida, empalidece y termina por esfumarse. Con la instauración de la perplejidad ante el conocimiento científico, la desconfianza populista se amplifica (Benetka 2). No es de extrañar, por tanto, que los antivacunas “investiguen” por su cuenta o que las tonterías sustituyan a la pericia.

El problema es que este sentimiento de desconfianza tiene razones y sinrazones entretejidas que nadie se toma la molestia de desanudar debido a la indignación moral

entre los intelectuales. Las razones legítimas de la desconfianza son, al menos en parte, producto de la propia comunidad científica y académica. Las ciencias han producido predicciones sistemáticamente fallidas que afectan la vida de millones de personas. En 2008, los economistas no lograron anticipar la crisis financiera de ese mismo año. Durante la pandemia de COVID-19, los expertos en salud pública cambiaron las recomendaciones sobre el uso de mascarilla sin explicar el proceso por el cual llegaron a esas indicaciones. En 2016, los politólogos aseguraron que Trump no sería capaz de ganar las elecciones. Si bien estas fallas pueden no ser equivalentes en un sentido epistemológico —pues algunas reflejan la incertidumbre inherente a las ciencias complejas, otras, errores de comunicación y otras más reflejan sesgos institucionales existentes—, la gente que observa desde fuera estos desastres predictivos tiene cierta justificación empírica para su escepticismo (O'Neill 3-10).

Las sinrazones son más difíciles de articular, pero son igualmente significativas. Una parte del descrédito y la hostilidad actuales hacia el intelecto, la educación y la ciencia no tiene su origen en la frustración ante las predicciones fallidas, sino en algo más profundo: la sensación de que el saber experto pertenece a una clase social específica, que funciona como un marcador de distinción social y clase, lo que se emplea sistemáticamente para desestimar las preocupaciones de quienes no cuentan con este tipo de credenciales formales. Pierre Bourdieu describe dicho fenómeno como parte del capital cultural, por lo que no solo se trata de mero conocimiento, sino de posición social, y la desconfianza en los expertos es, a menudo, también una expresión de la desconfianza en las élites encarnadas y legitimadas por los expertos (McIntyre 42). Cuando la batalla contra la charlatanería y la posverdad adopta el tono de una élite ilustrada que combate la ignorancia de las masas —el cual, lamentablemente, suele ser el tono predominante en buena parte del debate—, no está combatiendo la desinformación como tal, antes bien, está alimentando el resentimiento identitario que la hace florecer.

La contracara patológica e indeseable de la democratización del conocimiento es el fenómeno del “ciudadano experto” —ese individuo sin formación especializada que, gracias al acceso digital a información, desarrolla una confianza en su propio juicio sobre materias técnicas que es inversamente proporcional a su comprensión de ellas—. Es cierto que la democratización del acceso a la información es un bien innegable y que nunca en la historia tantas personas habían tenido acceso a tantos libros, artículos científicos y fuentes primarias. Pero el acceso a la información no equivale a la

capacidad de procesarla de manera adecuada, y la plataformización del discurso público crea, además, un entorno donde la confianza epistémica no se construye a través del dominio de un campo, sino a través de la acumulación de reacciones y seguidores. El ciudadano experto no es solo alguien que se equivoca respecto a la geopolítica, el cambio climático o la vacunación. Es, sobre todo, alguien que ha confundido la facilidad de acceso a la información con la autoridad epistémica que deriva de años de trabajo riguroso en un campo (Lynch 87-88).

¿Cómo reconstruir la confianza en el saber experto sin restaurar un elitismo epistémico que es políticamente ilegítimo e intelectualmente deshonesto? O'Neill ofrece una pista cuando señala que la confianza no es una actitud global, sino siempre específica. Confiamos en alguien para algo determinado, en un contexto determinado y con razones determinadas (23-27). La respuesta no puede ser una apelación abstracta a "fiarse de la ciencia" —una formulación tan vaga que puede ser usada para todo y para nada—, sino la construcción de mecanismos concretos que permitan a la gente evaluar la fiabilidad relativa de las distintas fuentes de conocimiento. Esto implica no solo una comunicación científica más efectiva, sino transformaciones institucionales profundas, como la creación de sistemas de pares abiertos, registros públicos de conflictos de interés, mecanismos de responsabilidad para predicciones fallidas y, más que nada, una cultura académica que premie la honestidad sobre la certeza performativa.

7. Teorías conspirativas como pegamento identitario

En sociedades astilladas e hirientes como las nuestras, las teorías conspirativas sustituyen la base epistémica común y agolpan identidades al ofrecer toda una gama de narrativas afines en medio del caos aparente, esto da lugar a lo que podríamos llamar *sectas dóxicas*. Van Prooijen advierte que, en buena medida, las conspiraciones satisfacen la necesidad de pertenencia dentro de cada uno de estos grupos cerrados a través del escarnio del resto (902-903). Políticamente, esta polarización afectiva —en la que las emociones están por encima de los hechos— socava la posibilidad misma de una esfera racional pública (Habermas 359). Así, las conspiraciones como adhesivo identitario exacerbaban la fragmentación que fingen aliviar, y alimentan movimientos separatistas o antidemocráticos (Sternisko et al. 1-6) y, como advierte Arendt, suplanta la verdad factual por patrañas:

la verdad de hecho siempre [...] se refiere a acontecimientos y circunstancias en las que son muchos los implicados; [...] solo existe cuando se habla de ella [...]. Es política por naturaleza. Los hechos y las opiniones [...] no son antagónicos entre sí; pertenecen al mismo campo. Los hechos dan origen a las opiniones, y las opiniones, inspiradas por pasiones e intereses diversos, pueden diferenciarse ampliamente y ser legítimas mientras respeten la verdad factual. La libertad de opinión es una farsa, a menos que se garantice la información objetiva y que no estén en discusión los hechos mismos. (Arendt, "Verdad" 250)

Con base en lo anterior, cabe una pregunta que raramente se plantea con suficiente profundidad: ¿por qué la gente cree lo que cree? Dicho de otro modo, ¿cómo el terraplanismo, la narrativa de que la tecnología 5G causa enfermedades, la idea del complot de los Illuminati para dominar el planeta, o la creencia de que las vacunas son inseguras porque contienen microchips para rastrear a la población mundial han ganado tanta popularidad? La respuesta implícita, sobre todo con las iniciativas de *fact-checking*, es epistemológica: la gente cree cosas falsas porque no tiene acceso a la información correcta y carece de las herramientas intelectuales para evaluar la información con la que cuenta. Si bien esta respuesta no es completamente equivocada —pues la educación y el acceso a la información de calidad importan—, es radicalmente incompleta. Lo es porque trata las creencias como si fuesen únicamente proposiciones acerca del mundo, evaluadas solo en función de su verdad o falsedad. Pero las creencias, especialmente las políticas, son también actos de adscripción identitaria, marcadores de integración grupal, expresiones de valores y emociones. Por tanto, el *fact-checking* es insuficiente porque no solo ataca una creencia falsa, sino una identidad grupal.

La teoría de Chantal Mouffe sobre la política agonística ofrece un marco más adecuado para comprender la función social de las teorías conspirativas. Mouffe argumenta que lo político es, constitutivamente, una relación del tipo amigo/enemigo o nosotros/ellos, y que la vida democrática no puede eliminarlo, sino solamente sublimarlo. Es decir, transformar el antagonismo en agonismo, la relación con el enemigo existencial en una relación con el adversario legítimo (Mouffe 101-102). Las conspiraciones son, en este marco, una forma de política agonística que ha desbordado los canales institucionales. Definen el *ellos* —la élite, el sistema, las farmacéuticas, el Estado profundo— con una claridad que la política convencional raramente ofrece y, en contraposición, construyen un *nosotros* que es, a la vez, una comunidad epistémica que sabe

la “verdad” que los adversarios ocultan, y una comunidad moral, que se resiste a la manipulación.

El análisis de las conspiraciones como pegamento identitario explica por qué la estrategia de refutación factual tiene efectos tan limitados o nulos sobre ellas. Cuando se informa a un creyente en una teoría conspirativa que esta es falsa y se le presentan evidencias en contra, no solo no suele abandonar su creencia, sino que comúnmente la refuerza. Se trata del fenómeno conocido en psicología cognitiva como *efecto contraproducente* (McIntyre 62-64), que ocurre porque la evidencia contraria cuestiona no solo una proposición, sino también una identidad. Rechazar una teoría conspirativa implica reconocer que nosotros estamos equivocados, que ellos —los expertos, la academia, el *establishment*— tienen razón, y que la comunidad de resistencia epistémica en que se basa la propia identidad es una ilusión. Por tanto, el costo psicosocial de esa admisión es, para muchos individuos, simplemente demasiado alto.

Como ya dije, Sunstein documenta cómo la deliberación en grupos homogéneos no produce moderación, sino radicalización. Este fenómeno es especialmente relevante para entender la dinámica de las comunidades conspirativas en línea. Al deliberar exclusivamente entre creyentes, los individuos no solo confirman su creencia existente, sino que la refuerzan y extienden. Cada nueva “evidencia” que circula dentro del grupo es interpretada como una confirmación, cada refutación externa es reinterpretada como evidencia adicional de la conspiración —si los *mass media* atacan esta teoría, debe ser porque amenaza sus intereses. La estructura epistemológica de cualquier teoría conspirativa es, en este sentido, formidablemente robusta. Su diseño la hace prácticamente inmune a la falsación. Cualquier evidencia puede ser incorporada como confirmación, cualquier refutación puede ser reinterpretada como parte del encubrimiento.

Lo que emerge de todo esto es una conclusión incómoda para los defensores del liberalismo epistémico clásico: la desinformación no puede combatirse únicamente en el terreno del argumento y la evidencia porque su función no es primariamente epistémica, sino social y psicológica. Una política efectiva contra la desinformación tiene que abordar las condiciones de desigualdad, humillación social, falta de reconocimiento y pérdida de sentido que hacen que las teorías conspirativas sean atractivas para segmentos considerables de la población. Esto no significa, en modo alguno, relativizar o tolerar la desinformación —ya que sus efectos concretos sobre la salud pública, la violencia política y la integridad electoral son demasiado peligrosos—, sino comprender que una respuesta adecuada tiene que operar en múltiples niveles.

8. Los límites de la libertad de expresión: ¿existe un derecho a la desinformación?

¿La libertad de expresión debe tener límites? O, planteándolo de un modo más problemático, ¿merece ser protegida la desinformación? La jurisprudencia estadounidense, por ejemplo, protege las falsedades de forma amplia, excluyendo ciertas categorías como la difamación (U.S., Supreme Court). Leslie Jacobs (2022) arguye que, debido a la Primera Enmienda, el gobierno de Estados Unidos está muy limitado para regular el discurso con base en su contenido, a menos que se trate de categorías específicas como la difamación o la incitación a la violencia. En contraste, a finales de 2025, China endureció drásticamente la regulación de las plataformas digitales, y exigió que los *influencers* cuenten con títulos universitarios o certificaciones profesionales para hablar acerca de temas sensibles como la salud, la educación, el derecho o las finanzas, con el propósito de limitar la desinformación y fortalecer el control estatal sobre los creadores de contenido. Arendt, contraria a los absolutistas de la “libertad de expresión” que consienten un diluvio de disparates bajo el cual la desinformación se disfraza de derecho, considera que la verdad como bien público justifica ponerle ciertos límites. Para ella, las mentiras en la arena política destruyen el tejido comunitario (Arendt 255). Por tanto, no puede existir, en sentido estricto, un *derecho a la desinformación*.

Curiosamente, en su registro actual, el debate sobre los límites de la libertad de expresión en relación con la desinformación replica una tensión que ha recorrido el pensamiento político desde la época moderna: la tensión entre la autonomía individual —el derecho de cada persona a expresar sus ideas sin que el Estado interfiera— y los efectos de ese ejercicio sobre la autonomía y el bienestar de los demás. Mill, en *Sobre la libertad*, quizá formula la versión más influyente del argumento libertario, según el cual la libre circulación de ideas, inclusive las falsas y nefandas, produce mejores efectos epistemológicos a largo plazo que cualquier sistema de censura. Esto obedece a que, solo en competencia libre, las ideas verdaderas y loables son capaces de triunfar sobre sus contrarias e, incluso, las ideas falsas obligan a las verdaderas a articularse o destruirse con precisión. No obstante, este argumento, aunque tentador, descansa sobre supuestos empíricos que el ecosistema informativo actual cuestiona seriamente.

El *mercado de las ideas* de Mill funciona bien —en la medida en que funciona— bajo tres condiciones que rara vez se cumplen en la práctica: participantes con acceso equitativo a la expresión pública, audiencias con tiempo y capacidad para evaluar los

argumentos, y mecanismos que premian la calidad epistémica sobre el impacto emocional. En el ecosistema digital de nuestros días, en contraste, las ideas falsas compiten con las verdaderas con ventajas estructurales significativas, ya que son más simples, más estimulantes emocionalmente, más compatibles con los sesgos cognitivos dominantes y se amplifican de manera desproporcionada gracias a los algoritmos. “Una mentira puede viajar alrededor del mundo y regresar mientras la verdad se ata las botas”, reza un proverbio atribuido a Mark Twain. Los datos empíricos confirman esta proverbial intuición, toda vez que los estudios sobre la difusión de desinformación en redes sociales muestran, consistentemente, que las noticias falsas se difunden más rápido y de manera más amplia que las verdaderas (Wardle y Derakhshan 22-23).

Foucault ofrece una perspectiva que complica aún más el panorama. Si la “verdad” no es un hecho neutral, sino un efecto de las relaciones de poder, y cada sociedad produce “efectos de verdad” que sirven a ciertos intereses y excluyen otros, la propuesta de proteger la verdad como “servicio público” corre el riesgo de proteger la verdad del poder. Por supuesto, Foucault no defiende el relativismo epistémico, sino que invita a cuestionar de manera crítica y permanente quién habla, desde qué posición, y con qué efectos: “la cuestión política esencial de nuestros días no es el error, la ilusión, la conciencia alienada, la ideología; es la verdad misma” (187-188). Tomar en serio este diagnóstico, por tanto, no implica concluir que todas las verdades son iguales, sino que cualquier institución encargada de proteger la verdad pública debe estar sujeta a una vigilancia democrática rigurosa, precisamente porque su poder es excepcionalmente grande.

El marco normativo más prometedor para abordar este dilema no pasa, en consecuencia, ni por la censura estatal directa ni por el libertinaje sin restricciones de las plataformas, sino por lo que podría considerarse una *episteme pública regulada*, cuyos principios básicos podrían ser tres. Un principio de transparencia algorítmica, por el cual las plataformas digitales tengan la obligación de hacer públicos los criterios de ampliación de sus contenidos y de demostrar que estos no privilegian metódicamente lo que engaña o polariza como un fin en sí mismo. Un principio de responsabilidad diferenciada, que involucre la protección de la libertad de expresión mediante la opinión y el debate público, pero no la difusión deliberada de afirmaciones de hecho que puedan demostrarse como falsas y que causen daños concretos y verificables —como la desinformación médica durante una pandemia o la desinformación electoral en período de votación. Y un principio de pluralismo epistémico, por el cual la protección de la verdad pública no pueda recaer en una sola entidad —gubernativa, académica o

mediática—, sino en una red distribuida de organismos con incentivos y perspectivas diferentes, sujetos mutuamente a la crítica y la verificación.

Estos principios no flotan en la abstracción si se los traduce en arreglos institucionales determinados, aunque sea tentativamente. La transparencia algorítmica admite mecanismos concretos como auditorías independientes obligatorias sobre los sistemas de recomendación —análogas a las auditorías financieras— y el acceso de investigadores acreditados a los datos de amplificación, tal como ya ensaya, con limitaciones, el reglamento europeo de servicios digitales. La responsabilidad diferenciada no exige un “ministerio de la verdad”, sino tribunales o instancias cuasi judiciales independientes que distingan, caso por caso, entre la opinión protegida y la afirmación de hecho demostrablemente falsa que produce un daño verificable. Es un modelo que no implica la censura previa, sino la responsabilidad ulterior, sujeta a debido proceso y revisión. El pluralismo epistémico, por su parte, reclama que ninguna de estas funciones recaiga en una sola entidad: ni en el Estado, ni en las plataformas, ni en una corporación académica, sino en una red de organismos —consejos de verificación, observatorios universitarios, autoridades electorales, colegios profesionales— cuyos juicios sean recurribles y cuyos miembros roten. La pregunta decisiva no es, por tanto, si debe haber regulación, sino quién vigila a los reguladores, y la única respuesta compatible con la democracia es la dispersión deliberada del poder epistémico, de manera que ninguna instancia pueda decretar la verdad sin ser, a su vez, escrutada por las demás.

La propuesta de tratar la verdad como servicio público —análoga al agua potable o la electricidad— tiene la virtud de reconocer que nuestra base epistémica común no puede dejarse a las fuerzas del mercado, las cuales han demostrado ser más eficientes en producir entretenimiento que información fiable. Sin embargo, tiene también un límite que debe reconocerse con urgencia y honestidad, ya que acarrea la pérdida de la certidumbre democrática. Este límite consiste en que las entidades públicas requieren gestores, y los “gestores de la verdad” tienen el poder más tentador que existe: el de decidir qué cuenta como verdad. La solución no es renunciar de tajo al escrutinio público de nuestras infraestructuras epistémicas —esto equivaldría a aceptar que las plataformas digitales del sector privado y los actores de desinformación pueden operar sin restricciones—, sino diseñar este tipo de gestión con la mayor dispersión institucional, transparencia procedimental y revisión democrática posibles. Es una tarea política de la mayor complejidad. Casi una tarea hercúlea o una sisifemia. Sin embargo, la

alternativa —dejar que la verdad se arregle sola en el mercado digital de las ideas— ha producido, exactamente, el mundo que este ensayo intenta diagnosticar.

Con todo, sería ingenuo no dudar de la propuesta misma de una *episteme* pública regulada, con base en sus condiciones de posibilidad. Los mecanismos de producción y validación del conocimiento no flotan en el vacío institucional, sino que están anclados en relaciones de dominación concretas, las cuales determinan, de manera no siempre manifiesta, qué cuenta como información fiable y qué cuenta como ruido peligroso. Las plataformas digitales son la expresión más acabada de un capitalismo de vigilancia que ha convertido la atención humana en la materia prima de su acumulación. Cabe admitir que plantear ciertos principios dentro de este sistema es, en el mejor de los casos, pedir prestada la gramática de la propia industria tecnológica para reescribir sus reglas, y un ejercicio de reforma puede dejar intactas las estructuras que producen el problema. La desinformación no es una anomalía del ecosistema digital, sino, en buena medida, su producto más rentable. El verdadero dilema no es cómo gestionar mejor la verdad pública, sino a quién pertenece la infraestructura en la que puede circular. En este sentido, mientras la respuesta sea “a quienes más capital tienen”, cualquier base epistémica que se proclame pública no será sino una concesión cosmética sobre una base radicalmente privada y, por tanto, radicalmente interesada.

Observaciones finales

La verdad, como un suelo epistémico común, está profusamente minada y nuestra sociedad, adicta a la dopamina digital, no para de autodestruirse a base de mentiras. La cuestión que organiza este ensayo carece, por tanto, de una respuesta tranquilizadora. Es así porque los fenómenos analizados en sus ocho secciones, lejos de involucrar una crisis pasajera, constituyen una transformación estructural duradera de nuestro entorno epistémico. Hoy, más que nunca, es inaplazable defender la verdad fáctica que tanto inquieta a Arendt porque impide el surgimiento de los totalitarismos. Estamos ante la disyuntiva de actuar de algún modo o sucumbir al reinado hostil de las tonterías.

El primer resultado de este ensayo es conceptual. La posverdad no es simplemente más mentira política. Lo que la distingue es la sistematización tecnológica de la indiferencia hacia la verdad y la producción de ecosistemas digitales personalizados que

imposibilitan la corrección epistémica mutua. El análisis frankfurtiano del *bullshitter* también subraya que el problema no estriba en que haya más falsedades, sino que se ha degradado la norma que hacía de la mentira algo reprobable. El segundo resultado es político e incómodo. La desinformación no puede combatirse desde lo meramente epistemológico. Las teorías conspirativas prosperan porque satisfacen necesidades reales de identidad, comunidad y agencia que las instituciones públicas han dejado desatendidas. Una política de la verdad que ignore estas condiciones materiales termina por estigmatizar a quienes son más vulnerables, sin asumir responsabilidad por lo que los hizo vulnerables. El tercer resultado, acaso el más urgente, concierne a la naturaleza del escepticismo genuino. Uno de los equívocos más extendidos en la cultura digital es confundir el escepticismo epistémico —que consiste en la disposición intelectual que exige evidencia antes de comprometerse con una creencia— con el rechazo irreflexivo e indiscriminado de cualquier afirmación proveniente de una autoridad experta. El escepticismo auténtico comienza con la humildad de reconocer los límites del propio conocimiento. Como señala Lynch, el acceso a la información no equivale a la capacidad de procesarla críticamente, y la plataformización de los discursos ha producido una confusión sistemática entre opinión y criterio fundado. Cuestionar lo que ha sido verificado con insistencia y desparpajo no constituye pensamiento crítico, sino ruido epistémico que agrava la saturación ya descrita. El pensamiento crítico genuino presupone el dominio suficiente de aquello que se cuestiona. De lo contrario, no se ejerce autonomía intelectual, sino se reproduce la lógica del *bullshitter* que habla sin ningún compromiso con la veracidad de lo que se afirma. Por tanto, reconstruir una cultura epistémica saludable exige recuperar una distinción que la posverdad ha arruinado adrede, esa que media entre preguntar con conocimiento y opinar sin él. El cuarto resultado es normativo. No existe solución perfecta al dilema entre la libertad de expresión y una base factual mínimamente compartida. La filosofía política no puede ofrecer recetas, sino, acaso, postular principios y reconocer con honestidad que tanto el libre mercado de ideas como la censura bien intencionada tienen costos raramente admitidos por sus defensores.


Por sí misma, la verdad no tiene garantía de prevalencia. Reconstruir la confianza pública exige cambios institucionales reales, no relaciones públicas. Esto ha sido demostrado por los sistemas totalitarios que destruyen una realidad compartida durante décadas a un costo enorme en vidas y libertades. Nuestra responsabilidad consiste, por tanto, en no esperar a que ese costo sea demasiado visible para reaccionar y actuar. Sin

embargo, sería una ingenuidad filosófica de primer orden no reconocer que toda propuesta de reconstrucción epistémica formulada desde dentro del orden vigente parece estar condenada, estructuralmente, a reproducir las condiciones que generan el problema. Hay que insistir en que la desinformación no es una patología del capitalismo digital, sino su producto más rentable y su mecanismo de reproducción más eficaz.

Habitamos una aldea al estilo de Esopo que, acostumbrada a la charlatanería, ignora el saqueo de la realidad al confundir el grito de auxilio de los hechos con una broma banal. Una aldea global donde, como se lamenta Ionesco, las palabras son vaciadas por el poder y operan como instrumentos para cometer crímenes contra la evidencia en nombre del mero *performance*. Acaso por ello, como advierte Žižek, una mentira compartida cohesionará más que cualquier verdad, y ese es el poder aglutinante que el capital produce para mantener fragmentada una ciudadanía que, de otra manera, reconocería sus intereses comunes. De tal suerte, recobrar la certidumbre democrática exigiría transformar la propiedad de la infraestructura sobre la que circula el conocimiento. No se trata de una reforma, sino de algo mayor.

Referencias

- Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*. Alianza Editorial, 2006.
- Arendt, Hannah. "Verdad y política". *Entre el pasado y el futuro: Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Península, 1996, pp. 239-278.
- Baudrillard, Jean. *Simulacros y Simulación*. Kairós, 1978.
- Benetka, Gerhard. "Posverdad y autoridad científica". *Cultura & Psyché*, vol. 4, 2023, pp. 1-10.
- de Ruyter, Adrienne. "The distinct wrong of deepfakes". *Philosophy & Technology*, vol. 34, 2021, pp. 1311-1332. <https://doi.org/10.1007/s13347-021-00459-2>
- Chesney, Bobby y Danielle Citron. "Deep fakes: A looming challenge for privacy, democracy, and national security". *California Law Review*, vol. 107, diciembre de 2019, pp. 1753-1820. <https://doi.org/10.15779/Z38RV0D15J>
- Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Tusquets, 1999.
- Frankfurt, Harry. *On Bullshit: Sobre la manipulación de la verdad*. Paidós, 2006.
- Habermas, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa, vol. I: Racionalidad de la acción y racionalidad social*. Taurus, 2001.
- Jacobs, Leslie Gielow. "Freedom of speech and regulation of fake news". *American journal of comparative law*, vol. 70, suppl. 1, 2022, pp. 278-311. <https://doi.org/10.1093/ajcl/avac010>
- Lynch, Michael P. *The internet of us: knowing more and understanding less in the age of big data*. Liveright, 2016.
- Matthews, Taylor. "Deepfakes, intellectual cynics, and the cultivation of digital sensibility". *Royal Institute of Philosophy Supplements*, vol. 92, oct. 2022, pp. 67-85. <https://doi.org/10.1017/S1358246122000224>
- McIntyre, Lee. *Posverdad*. Ediciones Cátedra, 2018.
- Mouffe, Chantal. *La paradoja democrática: El peligro del consenso en la política contemporánea*. Gedisa, 2003.
- O'Neill, Onora. *A question of trust*. Cambridge University Press, 2002.
- Pariser, Eli. *The filter bubble: What the Internet is hiding from you*. Penguin, 2011.
- Peirce, Charles Sanders. "7. Logic as semiotic: the theory of signs". *Philosophical writings of Peirce*, editado por Justus Buchler, Dover, 1955, pp. 98-119.

- Petzold, Andrew y Marcia Nichols. "Regaining scientific authority in a post-truth landscape". *Publications*, vol. 13, núm. 4, 2025, 65. <https://doi.org/10.3390/publications13040065>
- Sher, Gila. "The 'post-truth' crisis, the value of truth, and the substantivist-deflationist debate". *Australasian Philosophical Review*, vol. 33, núm. 1, 2025, pp. 7-31. <https://doi.org/10.1080/24740500.2025.2567000>
- Snyder, Timothy. *El camino hacia la no libertad: Rusia, Europa, América*. Galaxia Gutenberg, 2018.
- Sternisko, Anni, et al. "The dark side of social movements: social identity, non-conformity, and the lure of conspiracy theories". *Current opinion in psychology*, vol. 35, pp. 1-6. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2020.02.007>
- Sunstein, Cass R. *República.com: Internet, democracia y libertad*. Paidós, 2003.
- U. S., Supreme Court. *New York Times Co. v. Sullivan*. *United States Reports*, vol. 376, 1964, pp. 254-292.
- van Prooijen, Jan-Willem. "Belief in conspiracy theories: basic principles of an emerging research domain". *European journal of social psychology*, vol. 48, núm. 7, 2018, pp. 897-908. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2530>
- Wardle, Claire y Hossein Derakhshan. *Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making*. Council of Europe, 2017. 

[Para R. C. y F. S. por demostrarme,
con su perverso y necio comportamiento,
la pertinencia de estas reflexiones.]



Alegoría

De la valoración al código: una metodología para analizar la legitimación académica

*From appraisal to code: A methodology
for analyzing academic legitimation*

Ana Silvia Canto Reyes

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Mérida
Universidad Nacional Autónoma de México
Mérida, Yucatán, México
ana.canto@enesmerida.unam.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7039-5050>

Resumen

Este artículo propone una metodología integrada para el análisis discursivo de la legitimación académica en la publicación científica, concebida como práctica social desde el análisis crítico del discurso. El objetivo es articular el examen lingüístico de los posicionamientos evaluativos con una lectura sociológica de los principios de legitimación que estructuran el campo académico. Se integran tres marcos complementarios: el análisis crítico del discurso, el sistema de valoración y la teoría de códigos de legitimación. La valoración permite identificar patrones evaluativos en entrevistas, que luego se traducen en una codificación de segundo orden mediante la dimensión de especialización. Así, los recursos discursivos funcionan como evidencia para inferir los códigos que organizan el éxito y el reconocimiento académico. La propuesta ofrece herramientas transferibles para investigaciones críticas.

Palabras clave: publicación académica; discurso; poder; análisis crítico del discurso, sistema de valoración, teoría de códigos de legitimación

Recepción: 6-2-2026 | Aceptado: 18-4-2026
Publicado: 30-6-2026

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Canto, Ana. "De la valoración al código: una metodología para analizar la legitimación académica". *Estudios del Discurso* 12.1 (2026), pp. 1-30.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2026.12.1.248>

Abstract

This article proposes an integrated methodology for the discursive analysis of academic legitimation in scholarly publishing, conceived as a social practice within the framework of critical discourse analysis. Its aim is to articulate the linguistic examination of evaluative positioning with a sociological reading of the principles of legitimation that structure the academic field. Three complementary frameworks are integrated: critical discourse analysis, appraisal theory, and legitimation code theory. Appraisal resources are used to identify evaluative patterns in in-depth interviews, which are subsequently translated into a second-order coding process through the specialization dimension of legitimation code theory. In this way, discursive resources function as evidence to infer the codes that organize academic success and recognition. The proposal offers transferable tools for critical research.

Keywords: academic publishing; discourse; power; critical discourse analysis; appraisal theory; legitimation code theory

Introducción

Desde finales del siglo pasado, la publicación académica se consolidó como un eje central de evaluación, reconocimiento y distribución de recursos en el ámbito universitario (Aguado y Becerril, 2021; García y Ramírez, 2024; García, 2026). Más allá de su función comunicativa, publicar constituye un criterio privilegiado para definir el éxito, la legitimidad y la pertenencia al campo académico, particularmente en contextos atravesados por políticas de evaluación basadas en indicadores de productividad (Acosta, 2004; Ordorika, 2004; Cerejido, 2005; Pflieger, 2021). En este escenario, la publicación académica puede ser entendida como una práctica social que no solo refleja, sino que contribuye activamente a la reproducción de relaciones de poder y desigualdad al interior de la academia (Canto, 2025).

Analizar procesos de este tipo desde la óptica del discurso exige aproximaciones metodológicas capaces de articular el nivel lingüístico con lógicas estructurales más amplias. En este sentido, el presente artículo parte de la concepción del discurso como una práctica social dialécticamente relacionada con otras prácticas y con las estructuras sociales. Siguiendo el enfoque del análisis crítico del discurso (ACD) y, particularmente, la propuesta de Norman Fairclough (2003, 2010), se recupera el concepto de

recontextualización para analizar cómo ciertos discursos institucionales –como los de productividad, excelencia, impacto o internacionalización– son apropiados, resignificados y evaluados por distintos actores académicos en sus propias narrativas a partir de entrevistas a profundidad. Estas recontextualizaciones constituyen espacios privilegiados para observar la internalización, negociación o cuestionamiento de criterios dominantes de legitimidad.

El análisis de estas recontextualizaciones plantea, sin embargo, desafíos metodológicos importantes. Si bien el ACD ofrece herramientas robustas para problematizar las relaciones entre discurso y poder, con frecuencia se requiere de dispositivos analíticos intermedios para describir, de manera sistemática, los recursos evaluativos y los posicionamientos intersubjetivos presentes en los textos. En este sentido, el sistema de valoración (*appraisal*, en inglés), de Martin y White (2005), desarrollado como una ampliación de la metafunción interpersonal de la lingüística sistémica funcional (Halliday y Matthiessen, 2014), ofrece un marco analítico útil para identificar cómo los hablantes expresan actitudes y grados de compromiso, que bien pueden dar pistas de los códigos mediante los cuales se construye la legitimidad en determinados contextos.

No obstante, el análisis de valoración por sí solo tampoco sería suficiente para dar cuenta de lógicas más amplias: requiere ser complementado con un marco que permita interpretar estos patrones evaluativos en relación con las reglas de funcionamiento del campo académico. En este sentido, el presente trabajo propone una secuencia analítica entre el sistema de valoración y la teoría de códigos de legitimación (TCL), específicamente la dimensión de especialización (Maton, 2014). Esta dimensión permite caracterizar los principios que subyacen al reconocimiento y la legitimidad en el contexto de prácticas sociales determinadas, según el énfasis relativo que se conceda a los objetos o a los sujetos de dichas prácticas.

El objetivo de este artículo es, por lo tanto, sistematizar y hacer explícita una metodología que integra el ACD de Fairclough, el sistema de valoración y la TCL, con el fin de analizar los discursos en torno a la publicación como elemento legitimador de la práctica académica. A partir del análisis de entrevistas a profundidad con autores, editores y autoridades académicas adscritos a universidades públicas mexicanas, se muestra cómo los marcadores de valoración presentes en las narrativas de estos actores permiten identificar patrones discursivos que, mediante dispositivos de traducción analítica, informan sobre las lógicas de legitimidad que estructuran la práctica de la publicación académica. En otras palabras –y en términos todavía muy generales–, se

trata de una metodología en la que el ACD define el objeto de estudio; el sistema de valoración provee las herramientas para acceder empíricamente a los datos, y la TCL ayuda a interpretar la legitimidad como principio estructurante. Mostrar esta secuencia analítica con ejemplos concretos es el propósito central de este artículo.

Por lo anterior, el texto adopta una lógica integrada en la que la estrategia analítica se presenta de manera articulada con fragmentos empíricos del corpus. Esta decisión responde al interés por hacer visible el recorrido interpretativo que va del texto a la codificación, y muestra cómo las valoraciones expresadas en las entrevistas funcionan como huellas discursivas de procesos más amplios de legitimación y reproducción de jerarquías en el campo académico. De este modo, se busca contribuir tanto a las discusiones metodológicas en el análisis del discurso como a los debates críticos sobre la evaluación, la legitimidad y la producción de conocimiento en la academia contemporánea.

Marco teórico y conceptual

1. Discurso y práctica social: una aproximación desde Fairclough

Una aportación clave de la propuesta de ACD de Norman Fairclough para esta investigación es la idea de que los textos constituyen una forma de acción social y, por tanto, una fuente privilegiada de evidencia empírica para analizar cómo operan principios abstractos –como legitimidad o ideología– en contextos concretos de investigación (Fairclough, 2010). En este sentido, el análisis discursivo no se orienta únicamente a los rasgos lingüísticos del texto, sino sobre todo a las prácticas sociales que se realizan a través de él.

Esta concepción resulta metodológicamente pertinente para el estudio de la publicación académica, entendida aquí como una práctica social institucionalizada. Las entrevistas analizadas se conciben, por lo tanto, como eventos discursivos en los que los actores académicos articulan, negocian y evalúan significados asociados a la producción de conocimiento especializado, pero también al éxito profesional y al reconocimiento dentro del campo académico.

En estrecha relación con lo anterior, este trabajo pone especial énfasis en el concepto de recontextualización, entendido como el proceso mediante el cual elementos discursivos producidos en un contexto social determinado son seleccionados,

trasladados y resignificados en otro (Fairclough, 2003, 2010); en este caso, las entrevistas. La recontextualización implica, siempre, una filtración: algunos significados se enfatizan, otros se atenúan o se excluyen, en función de relaciones de poder y de los fines de la práctica social en cuestión. En este trabajo, la recontextualización permite analizar cómo discursos institucionales –frecuentemente asociados a políticas de evaluación– son reapropiados por los sujetos entrevistados desde sus propias posiciones y trayectorias.

2. El sistema de valoración como herramienta para el análisis de posicionamientos discursivos

Para analizar de manera sistemática cómo los actores académicos evalúan prácticas, trayectorias y formas de producción de conocimiento, el presente estudio recurre al sistema de valoración (*appraisal*) desarrollado por Martin y White (2005). Este ofrece una ventaja metodológica clave: permite operacionalizar el análisis del posicionamiento sin reducirlo a interpretaciones intuitivas, y hace visibles las huellas lingüístico-discursivas mediante las cuales los hablantes construyen valor, legitimidad y autoridad. En este trabajo, la valoración es entendida como un nivel analítico intermedio, que conecta el texto con las lógicas más amplias del campo académico sin perder de vista la materialidad discursiva de los datos.

En particular, la investigación empleó una versión simplificada de los subsistemas de actitud y compromiso, con el objetivo de identificar patrones evaluativos y posicionamientos frente a los discursos recontextualizados. Sin embargo, para efectos del presente artículo, y por cuestiones de espacio, se mostrará solamente el camino analítico recorrido mediante el subsistema de actitud. Este se enfoca en los recursos que los hablantes emplean para comunicar cómo se sienten en relación con otras personas, cosas o fenómenos (Martin y Rose 26). En el discurso, estas actitudes pueden atribuirse a uno mismo, pero también a otras fuentes (de esto se ocupa el subsistema de compromiso). De la misma forma, pueden estar intensificadas o atenuadas con fines retóricos (de esto se ocupa el subsistema de gradación). En todas sus manifestaciones, la actitud puede ser positiva o negativa, y también puede estar explícitamente mencionada en el discurso (inscrita) o solamente sugerida (evocada), lo que nuevamente resalta la importancia de analizar los significados en contexto, así como la necesidad de tomar en cuenta el cotexto y, en este sentido, la poca utilidad de realizar, cláusula por cláusula, un análisis de esta naturaleza. Los componentes de la actitud son:

1. Afecto: caracterización de los fenómenos en relación con la emoción;
2. Juicio: evaluación del comportamiento humano en relación con un conjunto de normas institucionalizadas;
3. Apreciación: evaluación de objetos y procesos en relación con principios estéticos y otros sistemas de valor social (White 8).

Mientras que el afecto suele estar reservado para la expresión de las reacciones emocionales ante algo, el juicio y la apreciación resultan adecuados para analizar las valoraciones que se hacen tanto de las personas como de las cosas y los eventos. Los segundos pueden ser entendidos como las versiones institucionalizadas del primero, dado que funcionan a partir de un acuerdo social: normas sobre cómo las personas deberían o no deberían comportarse, en el primer caso, o normas sobre qué tan valiosos son los objetos, procesos, fenómenos y otras entidades más abstractas, en el segundo (Martin y Rose 67, 69).

3. De la valoración a la legitimidad: la dimensión de especialización de la TCL

Si bien el sistema de valoración permite identificar cómo se construyen evaluaciones y posicionamientos en el discurso, resulta necesario contar con un marco conceptual que permita interpretar estos patrones en relación con los principios que estructuran el campo académico. Con este fin, se incorpora la TCL de Maton (2014), una *teoría práctica* que integra nociones fundamentales de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu (1995), de la que adopta, entre otras cosas, la concepción del espacio social como un campo de lucha por la legitimidad.¹ Empleamos, específicamente, su dimensión de especialización.

Una característica particular de la TCL es que permite concebir cada una de las dimensiones que la conforman como si se tratara de un plano cartesiano en el que hay

¹ En esta misma línea, resulta pertinente recuperar la contribución de Pierre Bourdieu, particularmente en *Homo Academicus* (2009), donde el campo universitario es concebido como un sistema de posiciones estructurado por la distribución desigual de capitales. Desde esta perspectiva, las tomas de posición de los agentes –entendidas como efectos del *habitus*– se encuentran estrechamente vinculadas a su ubicación en el campo y a sus intereses en la conservación o transformación del sistema. Aunque Bourdieu no aborda directamente el discurso como objeto de análisis, este planteamiento permite comprender los posicionamientos discursivos como expresiones situadas de dichas posiciones e intereses. En este sentido, su enfoque ofrece un antecedente sociológico clave para el análisis de la legitimación académica, que en este trabajo se operacionaliza mediante la dimensión de especialización de la teoría de códigos de legitimación.

dos extremos que se ubican a manera de coordenadas y que corresponden al tipo de relaciones que se estén analizando en cada caso. Los cuatro cuadrantes que de la intersección se generan ayudan a comprender diferentes tipos de códigos de legitimación en torno al conocimiento como combinaciones de fuerzas y direcciones según su proximidad a uno u otro extremo (Maton et al., 2020).

En lo que concierne a la dimensión de especialización, en los extremos se ubican a) las *relaciones epistémicas*, que son aquellas que se establecen entre las prácticas y sus objetos y que ayudan a determinar qué es lo que en cada práctica social se considera un conocimiento legítimo, y b) las *relaciones sociales*, aquellas que se establecen entre las prácticas y sus sujetos, y que permiten identificar al tipo de personas que son consideradas concedores legítimos en el contexto de cada práctica social (Maton et al., 2020). La combinación de fuerzas y direcciones en esta dimensión da lugar a cuatro códigos: *de conocimiento* (lo que importa es lo que sabes), *de concededor* (lo que importa es quién eres), *élite* (ambos) y *relativo* (ninguno) (Maton, 2016). Por tanto, el trabajo del analista consiste en identificar la forma específica e intensidad que adquieren estos códigos en el contexto particular que se esté estudiando –una característica de estos códigos es que se manifiestan de maneras distintas en cada problema de investigación–, para luego determinar cuál de ellos predomina, así como el tipo de tensiones que establece con aquellos que no predominan.

En el presente estudio, la dimensión de especialización no se aplica directamente al texto, sino que se utiliza como un marco de codificación de segundo orden, alimentado por los patrones de valoración previamente identificados. Esta articulación se operacionaliza mediante dispositivos de traducción analítica que permiten pasar del análisis discursivo a la caracterización de códigos de legitimación, como se verá más adelante.

Metodología integrada con resultados

El estudio adopta un enfoque cualitativo de carácter inductivo e interdisciplinario, orientado por el ACD y concebido como una investigación explicativa más que meramente descriptiva. El corpus estuvo conformado por catorce entrevistas a profundidad, con una duración total de 725 minutos, realizadas a actores clave del ámbito de la publicación académica, adscritos a universidades públicas mexicanas: seis investigadores, seis

editores académicos y dos autoridades académicas responsables de políticas institucionales de investigación y difusión del conocimiento que se genera en sus instituciones.

Las entrevistas se llevaron a cabo entre febrero y agosto de 2023 mediante videoconferencia y fueron, posteriormente, transcritas en su totalidad. La selección de los participantes respondió a dos criterios principales: a) la representación de distintas tradiciones disciplinares, agrupadas de manera analítica en ciencias naturales y exactas, ciencias sociales y humanidades, y áreas con metodologías mixtas; b) la diversidad institucional y geográfica, con el fin de evitar sesgos asociados a contextos específicos. Las entrevistas se conciben metodológicamente como eventos discursivos de recontextualización, en los que los participantes reinterpretan su experiencia profesional y movilizan discursos institucionales, normativos y evaluativos en torno a la publicación académica.

El análisis se desarrolló en etapas sucesivas, siguiendo una lógica inductiva que privilegió el contacto prolongado con los datos y evitó la imposición directa de categorías teóricas abstractas.

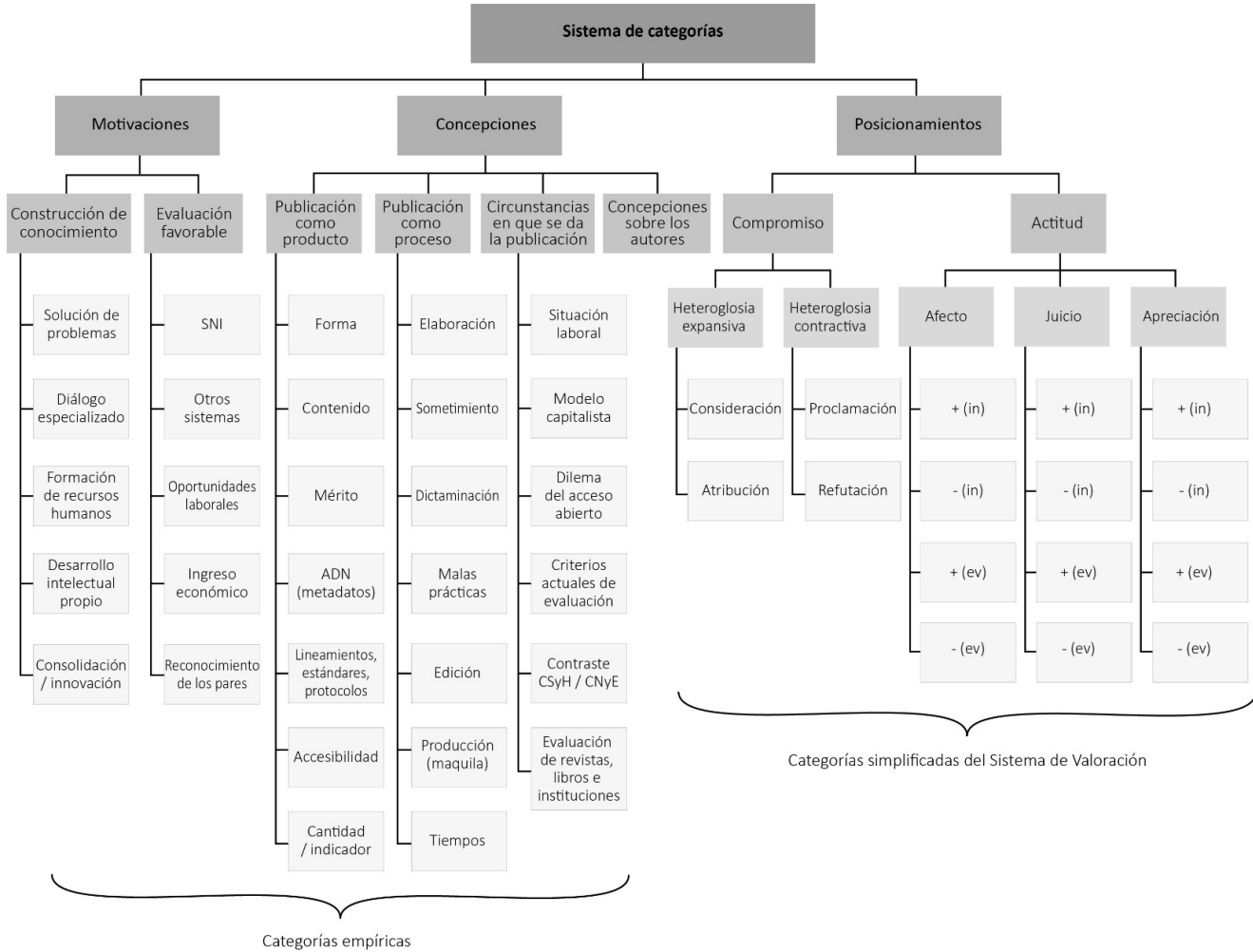
1. Categorización inductiva y recontextualización

En una primera etapa, se llevó a cabo una revisión temática exhaustiva de las transcripciones con el fin de identificar temas recurrentes emergentes. A partir de este ejercicio, se diseñó un sistema inicial de categorías organizado en tres grandes agrupaciones: motivaciones, concepciones y posicionamientos. Esta clasificación se inspira en la propuesta de Fairclough sobre las tres principales formas de relación entre elementos de carácter semiótico y no semiótico (*Critical discourse analysis* 232): a) como una faceta de la acción; b) en la construcción (representación) de aspectos del mundo, y c) en la constitución de identidades.

Las categorías correspondientes a motivaciones y concepciones se desarrollaron de forma inductiva a partir de los datos, mientras que la agrupación de posicionamientos se construyó con apoyo en una versión simplificada del sistema de valoración (figura 1) de Martin y White (2005).

El proceso de codificación se realizó con ayuda del software MaxQDA Analytics Pro 2022, lo que permitió identificar traslapes entre categorías y patrones de coocurrencia relevantes. Esto resultó sumamente provechoso para el análisis y su posterior interpretación, pues permitió detectar, por ejemplo, temas cuya recontextualización conllevaba mayor carga afectiva, mayor cantidad de juicios interpersonales o aquellos

Figura 1. Sistema de categorías empleado en esta investigación



Fuente: elaboración propia.

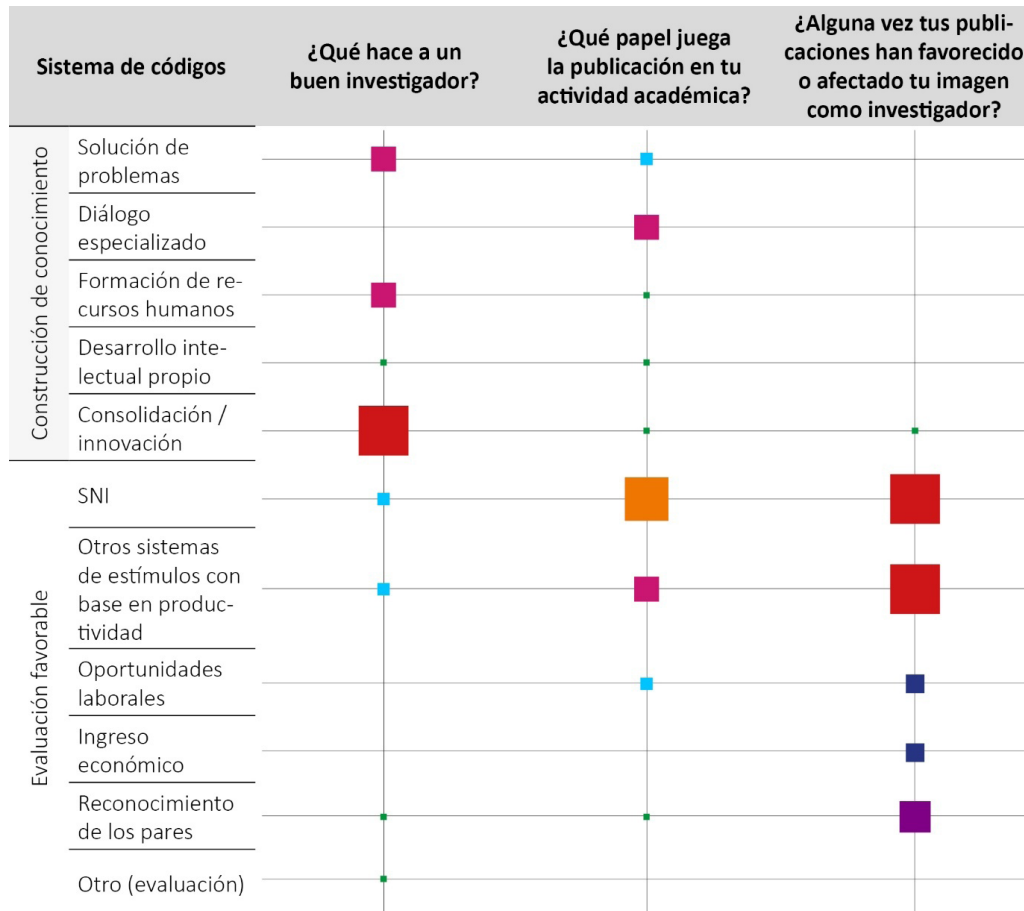
que tendían a aparecer siempre combinados o desligados de otros temas y categorías. Esto último se ejemplifica bien en las figuras que se presentan a continuación (figuras 2 a 5), las cuales presentan una síntesis de los hallazgos generales en lo concerniente a las motivaciones que los investigadores tienen para publicar. Se presentan desde ahora para mostrar el potencial de MaxQDA Analytics Pro 2022 en la identificación de traslapes y coocurrencias de categorías. Más adelante se aborda con detalle el trabajo de análisis textual que se desarrolló directamente sobre las entrevistas.

La figura 2 es indicativa de la tendencia general identificada entre los autores. Se trata de una representación visual que solamente toma en cuenta la frecuencia con la que se representaron temas codificados como “construcción de conocimiento” o “evaluación favorable” al momento de dar respuesta a tres preguntas literales y sin relacionarlos, todavía, con el resto de las categorías del sistema. Como puede verse, los atributos asociados a un buen investigador se concentran en elementos vinculados con la construcción de conocimiento, mientras que el papel que juega la publicación académica y la influencia que esta ejerce con respecto a la actividad profesional de los investigadores se concentran en temas relacionados con la evaluación favorable.

Si bien esto ya es indicativo de un entorno en el que las prioridades prácticas entran en conflicto con posturas axiológicas y sugiere cierta discrepancia entre principios organizativos interiorizados como ideales de la actividad académica y aquellos sobre los cuales se construye el logro en la práctica profesional, deja, todavía, una serie de elementos por explorar de forma detallada y en relación con otras categorías. De ello se ocupan las otras tres figuras.

La figura 3, por su parte, es una síntesis de los temas que más frecuentemente fueron representados como una motivación que los autores persiguen al publicar. Es interesante que la representación de los temas codificados como “evaluación favorable” fue mucho más frecuente que la de los temas codificados como “construcción de conocimiento”. Sin embargo, en relación con las valoraciones que se hicieron al momento de representar cada una de estas dos grandes categorías como objetivos que se persiguen al publicar, “evaluación favorable” concentró una carga de valoraciones negativas mucho mayor, mientras que “construcción de conocimiento” reunió una predominante mayoría de valoraciones positivas, como se muestra en las figuras 4 y 5.

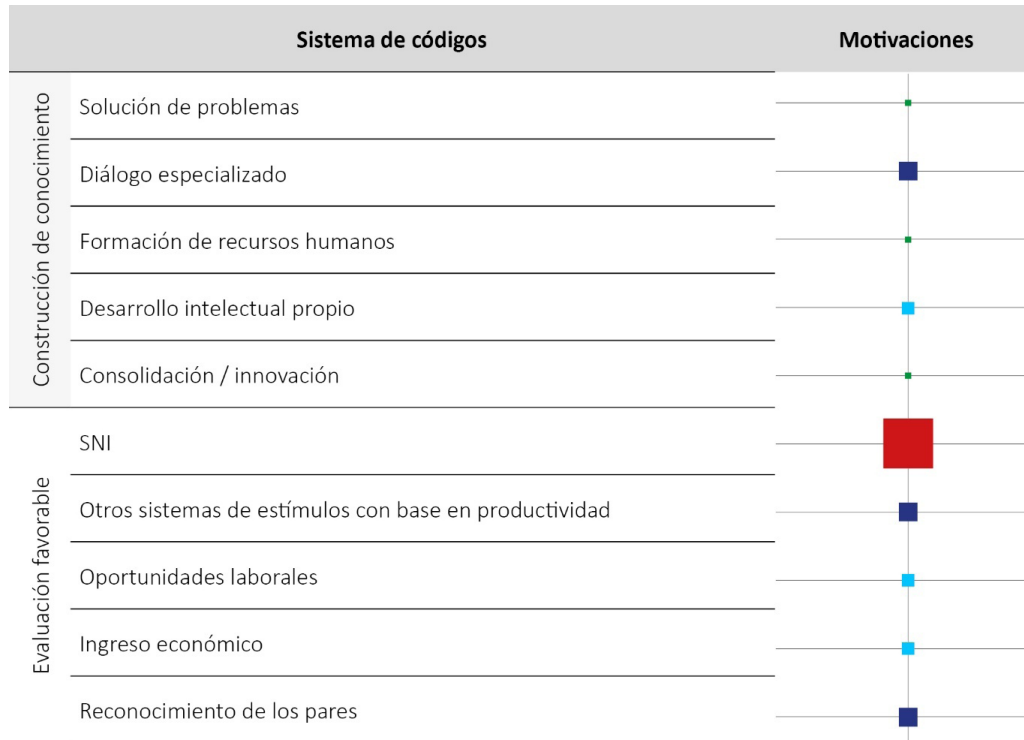
Figura 2. Frecuencia de representación de temas agrupados como “construcción de conocimiento” y “evaluación favorable” en relación con preguntas literales¹



Fuente: elaboración propia con MaxQDA Analytics Pro 2022 a partir del análisis cualitativo de las entrevistas.

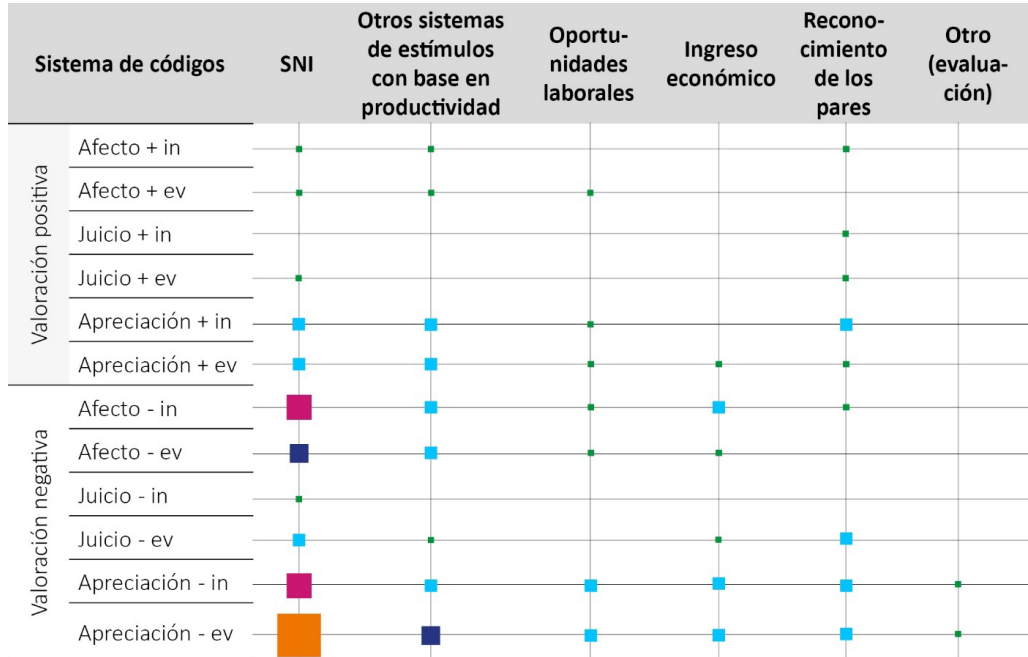
¹ En este y todos los cuadros generados mediante el software MaxQDA Analytics Pro 2022, los nodos cuadrados representan la distribución de coocurrencias entre categorías. El tamaño de cada nodo es proporcional a la frecuencia con la que apareció la categoría correspondiente en el corpus analizado. De este modo, se facilita la visualización de las relaciones y patrones emergentes sin necesidad de recurrir a cifras absolutas. Estos cuadros fueron estilizados con ayuda de un *software* de diseño gráfico para mejorar su visualización y resolución manteniendo las proporciones y escalas correspondientes.

Figura 3. Distribución de componentes de “evaluación favorable” y “construcción de conocimiento” en relación con motivaciones.



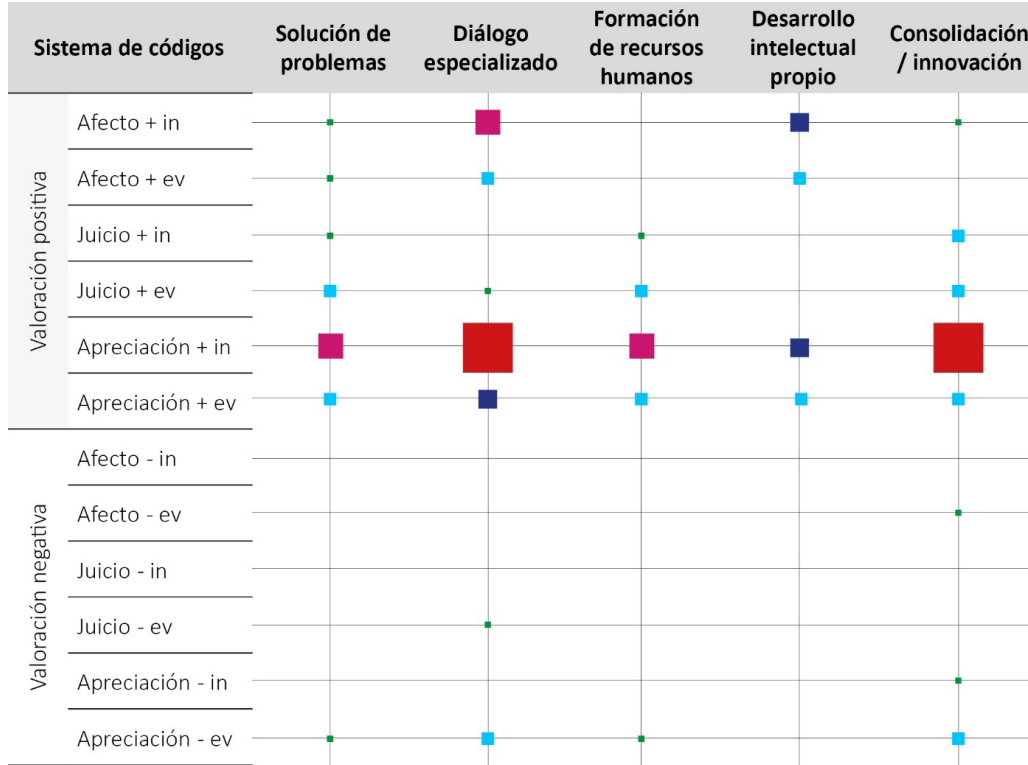
Fuente: elaboración propia con MaxQDA Analytics Pro 2022 a partir del análisis cualitativo de las entrevistas.

Figura 4. Distribución de valoraciones para “evaluación favorable”



Fuente: elaboración propia con MaxQDA Analytics Pro 2022 a partir del análisis cualitativo de las entrevistas.

Figura 5. Distribución de valoraciones para “construcción de conocimiento”



Fuente: elaboración propia con MaxQDA Analytics Pro 2022 a partir del análisis cualitativo de las entrevistas.

Es interesante que, para ambos tipos de valoraciones (positivas y negativas), predominan, en primer lugar, los marcadores de apreciación y, en segundo lugar, los de afecto. Los marcadores de juicio son considerablemente más escasos en lo referente a estas dos grandes categorías. Esto puede estar relacionado con el formato de entrevista y con el tipo de preguntas realizadas que se prestaban más a que los participantes describieran una situación (apreciación) y cómo se sentían ante esta (afecto) que a que emitieran una evaluación explícita acerca del comportamiento de otros (juicio). Sin embargo, no significa que las personas entrevistadas no evalúen y comuniquen su posición respecto del comportamiento de sus pares; de ahí que fuera especialmente oportuno prestar atención al fenómeno de prosodia valorativa.

2. Análisis de valoración como nivel analítico intermedio

Como se ha mencionado, las categorías agrupadas en “posicionamientos” corresponden al sistema de valoración y, por lo tanto, se emplean para explorar recursos valorativos configurados en estrategias discursivas que dejan ver el valor que los hablantes atribuyen a los eventos, las cosas o las personas y para identificar posicionamientos intersubjetivos en relación con las prácticas y concepciones identificadas con ayuda del primer sistema de categorías. Así, las categorías derivadas del subsistema de actitud fueron simplificadas para contemplar, solamente, el primer nivel de clasificación: afecto, juicio y apreciación, que pudieron ser positivos (+) o negativos (-); intrínsecos (in) o evocados (ev). Esta simplificación obedece a que, para efectos de esta investigación, no interesaba tanto el detalle concerniente a los recursos interpersonales empleados por hablantes individuales para ejecutar potenciales de significado, sino caracterizar los patrones que emergen de las prácticas reportadas por los entrevistados a fin de identificar códigos dominantes y, en última instancia, discursos asociados al tema de esta investigación.

2.1. Ejemplo de análisis: evaluación favorable como objetivo

Para ejemplificar con detalle el tipo de análisis llevado a cabo directamente sobre las entrevistas y poder mostrar cómo se combinó el sistema de categorías, presentado más arriba, con la versión simplificada del sistema de valoración que se propone, a continuación, se presenta parte de los resultados del análisis correspondiente, únicamente, a los pares de categorías “Sistema Nacional de Investigadores y otros sistemas de estímulos” y “oportunidades laborales e ingreso económico”.

Al respecto, cabe mencionar que, en lo que concierne a la evaluación favorable, predominó el objetivo principal de acceder, mantener o subir de categoría en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI),² seguido de otros sistemas de estímulos que, en conjunto, conforman la mayoría (casi 70%) de los objetivos codificados en de la agrupación “evaluación favorable”. Dentro de este tipo de representaciones, prevalece la idea de un objetivo que los investigadores *deben* cumplir para satisfacer la demanda de un

2 El SNI cambió de denominación a Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) en julio de 2023, mientras esta investigación estaba en curso. Sin embargo, en este artículo se mantiene la sigla original debido a que fue aquella la que se utilizó al momento de crear el sistema de categorías y en el análisis posterior. Por otro lado, la mayor parte de las entrevistas de las que se compone el corpus fueron realizadas antes de esta modificación; por lo tanto, la mayoría de los eventos y documentos a los que se refieren las personas entrevistadas corresponden a un momento anterior al cambio de denominación.

tercero: “porque tengo que producir los artículos”, “porque es lo que te están pidiendo”, lo cual es recurrente en la mayoría de las entrevistas a autores. En algunos casos, este deber es referido, incluso, como una imposición u obligación sobre la cual no se tiene ningún grado de incidencia:

Entonces, por ese detalle... porque así es, ¿no? son las reglas, finalmente... tengo que apegarme porque no hay de otra. (Autor 1, CNyE)

Al final lo que termina pasando es que terminas muy muy obligado a tener un cierto número de publicaciones al año, aunque no sean de alta calidad. (Autor 5, CNyE)

En los casos anteriores, la referencia a la obligación institucionalizada (reglas, requisitos) refuerza esta percepción de falta de agentividad, la cual se complementa con marcadores que evocan una suerte de resignación ante el escenario que se describe (“no hay de otra” y “al final lo que termina pasando”) y, en el segundo caso, con la apreciación negativa de la calidad de la publicación resultante.

En otros casos, también muy frecuentes, la situación es descrita en términos de la respuesta emocional que se experimenta (presión, agobio, frustración, cansancio, estrés, etcétera) y suele venir acompañada de marcadores negativos de afecto:

Entonces, esa debería ser la función principal y no acumular estampitas y puntitos para esto y para esto y para lo demás, aquello, ¿no? Pero, a veces, eso es tan agobiante que de pronto se nos olvida qué es realmente, para qué estamos publicando, ¿no? (Autor 3, Mixtas)

En este último ejemplo, además, el diminutivo “puntitos” (presente en varios casos) evoca una valoración negativa que deja ver que la persona no está a gusto con haber acatado la lógica de las métricas estandarizadas que, para ella, resultan irrelevantes. Lo anterior se suma a otros casos en los que la calidad de la publicación resultante se representó como cuestionable (“sentimos que es un libro que nadie lee, que no llega a ningún lado”), lo que, en conjunto, connota incomodidad con la situación.

Sin embargo, a pesar de que lo que se representa es una respuesta emocional, es interesante que, con frecuencia, esto se configura desde la apreciación (“eso es frustrante”, “eso es tan agobiante”), en lugar que desde el afecto (“me siento frustrado/a” o “eso me agobia”), lo que nuevamente refuerza el carácter institucionalizado de la lógica

con la que se recontextualiza esta experiencia, así como la falta de agentividad que las personas entrevistadas perciben, descritos más arriba. Por otro lado, si bien al momento de establecer una relación entre la evaluación de los sistemas de estímulos y el objetivo que se persigue al publicar predominan las valoraciones negativas, la mayoría de los entrevistados mostró haber acatado esa relación, lo que se ejemplifica bien con la expresión “jugar este juego” del siguiente ejemplo:

[...] lo que hago en mi experiencia pues es como jugar este juego que te dicen. Ya sabes desde antes cuánto necesitas y, entonces, pues apuntar hacia allá tu trabajo. Pero bueno, sí estaría muy padre no tener estas evaluaciones, ¿no? Que fueran más cualitativas [...] he tenido evaluaciones satisfactorias porque desde un principio pues ya sabes cuáles son las reglas del juego y pues ya... O sea, por ejemplo, el SNI que puede ser cada... dependiendo del nivel puede ser cada tres o cada cuatro... Ah, bueno, ahora ya es cada cinco, ya lo cambiaron a cinco años siempre, ¿no? Entonces, desde que empieza el periodo pues ya sabes que tienes que tener tus cinco publicaciones en los cinco años. Entonces, gracias a eso pues sí he tenido evaluaciones positivas. (Autor 5, CNyE)

El ejemplo anterior deja ver que, a pesar de no estar de acuerdo con la evaluación (“estaría muy padre no tener estas evaluaciones”, “que fueran más cualitativas”), la persona ha optado por adaptarse al contexto, lo que le ha traído resultados convenientes. Lo anterior, a su vez, perpetúa el objetivo de publicar para obtener evaluaciones favorables por parte de los sistemas de estímulos. Este esfuerzo por satisfacer el *deber* descrito más arriba fue una constante en prácticamente todas las entrevistas, aunque no en todos los casos con el mismo éxito, como se sugiere en la expresión “sí he tenido evaluaciones positivas”, que deja ver que el autor es consciente de que otros no las han tenido, y como también lo ejemplifica la explicación de las razones por las cuales la persona entrevistada no obtuvo el reconocimiento del SNI en el siguiente ejemplo:

Por decir algo, unas épocas en Conacyt me ponían que hacía falta integrar las investigaciones en cuerpos de investigación, en grupos de investigación. Y luego, dos años después, te ponen que te hace falta publicaciones individuales y que no hay nada que refleje tu publicación individual. (Autor 2, CSyH)

Por otro lado, cabe mencionar que, en los dos casos en los que las personas entrevistadas refirieron pertenecer a la máxima categoría tanto del SNI como de los sistemas de estímulos de sus propias instituciones, la relación que se estableció entre la publicación y el objetivo de obtener una evaluación favorable ante estos sistemas de estímulos dejó de hacerse en términos de obligación y no vino acompañada de marcadores negativos de afecto. Lo que resulta interesante es que, en otras partes de las entrevistas, ambas personas hicieron referencia a la obligación que otros investigadores en situaciones diferentes experimentan en este sentido, y una de ellas incluso reconoció haberse visto en situaciones similares en otros momentos de su vida.

Por su parte, las referencias a “oportunidades laborales” e “ingreso económico” estuvieron estrechamente relacionadas entre sí cuando se las refiere como objetivos que se persiguen al publicar y son claramente concebidas como una consecuencia de obtener el reconocimiento del SNI u otros sistemas de estímulos. Sin embargo, por encima de referir el reconocimiento de estos sistemas como un objetivo que se persigue en sí mismo, los fragmentos codificados en este rubro focalizaron, sobre todo, rasgos relacionados con la estabilidad económica que los investigadores aspiran a alcanzar a través de su práctica profesional al interior de las instituciones:

Decimos “hay que poner un huevo todos los días” porque en realidad a partir de cómo yo soy evaluada, de las actividades del año previo, se determina el nivel de becas que yo tengo, becas de estímulos, y eso es mi salario. O sea, eso es. En realidad, no es una parte que, digamos, acompañe simplemente mi ya buen salario; sino que yo tengo un muy bajo salario, y una parte importante de mi ganancia como trabajadora es volátil, ¿no? O sea, está determinada a partir de esos sistemas de evaluación. Entonces, lo que yo publique sí influye en mis percepciones económicas. (Autor 6, CSyH)

Como que en algún momento el pertenecer al SNI era como un honor y una facilidad, pero no era como que “sin eso no completo la quincena”, ¿no? Igual que se han convertido los estímulos. Por ejemplo, a mí el perfil Prodep me podría tener muy sin cuidado, pero me facilita el participar en el estímulo, entonces como que ahí le estoy buscando qué tengo que hacer para tener el Prodep, ¿no?, más que para tener la publicación. (Autor 2, CSyH)

En estos casos, también predominaron las valoraciones negativas sobre las positivas. Sin embargo, a diferencia de lo que sucede con el SNI y otros estímulos, estas son menos recurrentes y explícitas, lo que podría sugerir que, a pesar de no estar conformes con su situación laboral actual, los entrevistados perciben la relación de esta con la publicación como más legítima, mientras que la relación publicación-SNI u otros sistemas no está tan interiorizada. En este sentido, la mayoría de las valoraciones negativas en casos en los que el ingreso económico y las oportunidades laborales son representadas como objetivos que se persiguen al publicar coinciden con lo que sucede cuando se representa la situación laboral actual en términos generales:

Y, de hecho, hay una situación que me va a afectar ahorita, porque el año pasado yo tuve un infarto, tuve problemas de mareo. El año pasado no publiqué ningún artículo como primer autor o como correspondencia. Publiqué nomás en colaboración. Y me piden para los estímulos de la universidad –yo tengo el nivel 9, que es el máximo–, me piden que tenga demostrado tres artículos en los que yo sea el autor de correspondencia, no menos de tres en los tres años. Entonces, tengo una patente, tengo otro artículo de correspondencia, pero me faltaría uno. Entonces, el hecho de no haber publicado, a pesar de que tuve el año pasado cuatro estudiantes, este... también siendo coordinador de la maestría el programa fue evaluado, fue un proceso muy complicado, ¿no?, un trabajo arduo con el departamento de investigación, y la maestría fue evaluada en ese periodo en el PNPC y pasó al siguiente nivel, ¿sí? Entonces, hubo mucho trabajo, di cuatro clases, cuatro materias el primer semestre y el segundo di otras cuatro; entonces, cumplí, seguí dando clases, pude seguir produciendo en otras cuestiones de gestión, por ejemplo, trabajé como editor para una revista brasileña muy conocida, que me llegan artículos para evaluar a cada rato, entonces, es un trabajo constante, ¿no?, estar evaluando y buscando quién va a evaluarlos [...] Seguramente, voy a bajar de nivel 9, a nivel 6, 7, 8... Y el próximo año, seguramente, no va a haber evaluación, entonces, lo que hacen es preguntarte, ¿quieres mantener o no? Entonces, si el próximo año tengo el nivel 7 y sale la convocatoria y me dice “¿quiere mantener?”, yo no puedo esperar 9, tengo que mantener el 7, entonces, la situación puede afectar de una manera más extensa; seguramente va a ser una diferencia de, no sé, si, seis o siete mil pesos, mensuales, ¿no? Entonces, hay una afectación económica. (Autor 1, CNYE)

En el ejemplo anterior, además de que se menciona una afectación personal de manera explícita (tanto al principio como al final del fragmento), la apreciación general de las circunstancias descritas es también negativa, lo que se logra a través de una prosodia valorativa que, por un lado, representa la consecuencia de bajar de nivel, por haber padecido un problema de salud que le impidió publicar, como injusta y desconsiderada, y, por otro lado, contrasta la cantidad de esfuerzo, trabajo y energía invertidos por el investigador en actividades benéficas para la institución con el poco reconocimiento y la reducida compensación que recibe por parte de esta, lo que deriva en la representación de la situación como incongruente y desfavorable en términos económicos. De esta forma, las valoraciones sobre la situación personal representada se combinan de manera prosódica con aquellas que refieren las circunstancias actuales y decisiones institucionales, también caracterizadas de forma negativa, lo que refuerza la representación en ese sentido.

Un análisis similar al que aquí se ejemplifica con fragmentos tomados de las categorías “Sistema Nacional de Investigadores y otros sistemas de estímulos” y “oportunidades laborales e ingreso económico” se llevó a cabo para el resto de los temas que aparecen en la figura 1. Nuevamente, una gran utilidad de hacer la asignación y análisis de categorías con MaxQDA fue identificar patrones en los que la representación de ciertos temas se hacía de manera positiva, por un lado, o negativa, por el otro. Esto, al analizarse en combinación con la tendencia a representar determinados temas desde el afecto, el juicio o la apreciación o a construir el intercambio dialógico desde la heteroglosía expansiva o la heteroglosía contractiva, resultaba en información muy relevante sobre los posicionamientos intersubjetivos y sobre las valoraciones que se hacen de las experiencias, las cosas y las otras personas. Esta primera etapa del análisis temático con apoyo en el sistema de valoración trajo como resultados principales los que se sintetizan, a manera de lista, en el cuadro 1.

Cuadro 1. Percepciones y representaciones de profesores-investigadores
en torno a la publicación (Canto, 2025)

Representaciones atravesadas por contrastes entre lo que es y lo que debería ser	Actitudes y posturas diferenciadas según el estatus social que se tiene al interior de la comunidad
<ul style="list-style-type: none"> • Concepciones de un “buen investigador” y una “buena publicación” no coinciden con objetivos que se persiguen • Conflicto al tomar decisiones de publicación • Conflicto al juzgar el comportamiento propio y el de los pares • Publicación se representa de manera ambivalente como un producto y como un proceso 	<ul style="list-style-type: none"> • Posiciones privilegiadas refieren mayor libertad para tomar decisiones de publicación alineadas con sus intereses epistémicos • Posiciones privilegiadas manifiestan críticas controladas ante el sistema
<p>Posicionamientos más rígidos en contra del sistema cuando se lo representa como una institución abstracta</p>	<p>Representación de circunstancias como sumamente negativas</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Mayor capacidad de distanciarse emocionalmente al referir características que el sistema comparte con sistemas económicos que priorizan la producción y acumulación de bienes que al referir relación con el conocimiento • Fuerte conciencia de la situación que enfrentan quienes se ubican en posiciones menos afortunadas 	<ul style="list-style-type: none"> • Referencia a evaluación institucional conlleva una carga emocional significativa (desesperación, agobio, frustración) • Perfil no íntegro • Perfil discriminador
	<p>La lógica de la productividad permea todas las representaciones que los autores hacen de la publicación</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • A nivel léxico • A nivel discursivo • A nivel de práctica social

3. Caracterización de relaciones epistémicas y sociales mediante la dimensión de especialización

En la siguiente etapa se emplearon los conceptos abstractos de la dimensión de especialización de la TCL, y esta consistió en analizar la forma que tomaron las relaciones epistémicas (prácticas con sus objetos) y las sociales (prácticas con sus sujetos) en cada uno de los elementos explorados, a partir de las descripciones generadas, que, como se habrá visto, ya empezaban a sugerir ciertas tensiones y contradicciones entre prácticas e ideales de publicación académica, pero resultaban todavía insuficientes para

³ Recurrir a marcadores de valoración como criterio que orienta la caracterización de códigos de legitimación no resulta para nada forzado. Un ejemplo es la investigación de Chen, bajo la supervisión de Maton (2010), que, a pesar de no haber recurrido explícitamente al sistema de valoración, pareciera emplear marcadores negativos de afecto como un recurso para identificar códigos que fueron experimentados como relativos por parte de los estudiantes chinos cuyas experiencias de aprendizaje investigó:

Given these practices also exhibited relatively weak epistemic relations, the students thereby experienced them as a relativist code (ER-, SR-), a kind of ‘anything goes’ [...] The result was a felt lack of legitimacy: students described being ‘in a vacuum’, ‘no one cares what I’m doing’, ‘lonely’, and feeling inferior, insecure, anxious, frustrated, helpless, guilty and depressed. (Chen 2010 citada en Maton y Chen 45).

caracterizar la forma y el comportamiento de códigos que subyacen al éxito y la legitimación en la práctica analizada.

Durante esta reflexión, se partió de las preguntas que sugieren Maton y Chen: “¿Qué forma toman aquí las relaciones epistémicas y las relaciones sociales?, ¿cómo se ven las relaciones epistémicas/sociales cuando son más fuertes o más débiles?, ¿este tema indica relaciones epistémicas/sociales más fuertes o más débiles?” (41).

Al respecto, es importante mencionar que, si bien la dimensión de especialización siempre hace referencia a relaciones entre prácticas de conocimiento y conocedores, dichas relaciones se manifiestan de manera diferente en cada fenómeno estudiado. En este sentido, cada uno de los elementos analizados puede enfatizar, en mayor o menor medida y de diferentes formas, si la legitimidad se construye con base en quién se es (código de conocedor), lo que se sabe (código de conocimiento), ambos (código élite) o ninguno (código relativo) (Maton y Chen 39). Por lo tanto, las preguntas que guiaron la reflexión fueron contestadas de manera relativa.

La reflexión, análisis y síntesis en torno a las respuestas a estas preguntas dejó ver que, en el contexto específico de la publicación académica, las *relaciones epistémicas* se construyen en torno a los valores tradicionales de la investigación como una forma de construir conocimiento (rigor técnico, originalidad, contribución significativa a la disciplina, solución de problemáticas sociales, innovación y aprendizaje); se codifican en un menor peso institucional criterios de carácter cualitativo y la lógica de la colaboración (ideales epistémicos compartidos por una comunidad), y que su recontextualización enfatiza el proceso de elaboración, las características de la investigación (temática, alcance, profundidad o relevancia), así como su potencial para generar y comunicar conocimiento. Por su parte, las *relaciones sociales* se construyen en torno a los valores atribuidos a quienes hacen la publicación (sus identidades, afiliaciones, redes sociales y el reconocimiento que reciben de sus pares, sus comunidades disciplinares, sus instituciones de adscripción y los sistemas de evaluación); se codifican en un mayor peso institucional criterios de carácter cuantitativo, la lógica de la productividad y la competitividad (concentración en el éxito individual dentro del sistema), y que su recontextualización pone énfasis en metadatos e indicadores bibliométricos asociados al resultado como producto cuantificable y acumulable, las características del medio (nacional/internacional, inclusión en índices y bases de datos, idioma de publicación), así como su potencial para favorecer el estatus social (Canto, 2025).

Lo anterior dio lugar a un primer dispositivo de traducción⁴ que, de manera general, operacionalizaba los conceptos de relaciones epistémicas y sociales en el ámbito específico de la publicación académica. Así, una vez teniendo claro qué forma concreta toman estos dos tipos de relaciones en dicha práctica social, se estaba, entonces, en posibilidades de describir cómo se manifiestan esas mismas relaciones en, por ejemplo, la concepción de un buen investigador, el posicionamiento ante el sistema o el papel que juega la publicación en la práctica profesional; todo ello en relación con la publicación, como se muestra en el dispositivo de traducción específico que aparece en el cuadro 2.

A partir de esta traducción conceptual, fue posible adaptar los ejes del plano de especialización propuesto por Maton, así como caracterizar los cuatro cuadrantes que se forman al intersectarse esos ejes, los cuales corresponden a los cuatro códigos de legitimación (de conocimiento, de conocedor, élite o relativos), para luego valorar y describir cuál de ellos domina en cada caso y por qué (Canto, 2025). Valga decir aquí que el ejercicio me permitió describir cómo los distintos tipos de relación se combinan para configurar códigos que se activan de manera diferencial en cada uno de los tres ámbitos clave: la concepción de un buen investigador, el papel atribuido a la publicación y la actitud frente al sistema de evaluación, lo que, a su vez, da lugar a dos importantes choques de códigos. Se hablará de ello a continuación.

En el primer caso, la figura del investigador legítimo se construye discursivamente a partir de relaciones epistémicas fuertes –asociadas con rigor, profundidad y contribución al conocimiento– combinadas con relaciones sociales también fuertes, esto da lugar a un ideal cercano al código élite. Sin embargo, este ideal no es accesible de manera homogénea: la mayoría de los investigadores se representan a sí mismos como ubicados en códigos que privilegian el conocimiento o la vocación, mientras que aquellos percibidos y representados como orientados estratégicamente al estatus reciben valoraciones negativas (Canto, 2024), lo que evidencia una jerarquización interna entre cuadrantes.

En contraste, cuando la atención se desplaza al papel que juega la publicación en la práctica cotidiana, el análisis revela un predominio de códigos basados en relaciones

4 El concepto de dispositivo de traducción deriva de la noción de lenguaje externo planteada por Bernstein, y ha resultado clave en investigaciones llevadas a cabo en el marco de la TCL (Maton y Doran, 2017; Zappavigna y Martín, 2018; Maton y Chen, 2020; Morton, 2023). Se trata de una herramienta que sirve para mediar entre el acervo conceptual empleado y un corpus de datos reales y se apoya en categorías que emergen de los datos en sí mismos, según sus particularidades, y no del lenguaje interno de la teoría. Su función es proveer indicadores explícitos de cómo los conceptos abstractos de la teoría se realizan de forma concreta en el objeto particular de estudio de cada investigación.

Cuadro 2. Dispositivo de traducción de la manifestación de relaciones epistémicas y sociales en concepciones de un buen investigador, posicionamientos ante el sistema y papel que juega la publicación en la práctica profesional.

		Relaciones epistémicas (RE)		Relaciones sociales (RS)				
Énfasis en	+/-	Indicador de fuerza	Ejemplo	Énfasis en	+/-	Indicador de fuerza	Ejemplo	
¿Qué hace a un buen investigador?	Conocimiento científico original, relevante, confiable e innovador	RE+	Se enfatiza en cómo el conocimiento que se produce a través de las publicaciones se traduce en avance de la disciplina, bienestar social y formación de recursos humanos.	“Un buen investigador, yo creo que tiene que hacer innovación en la investigación. Tiene que articularla a la docencia [...] Y me parece muy importante también que esto trascienda a la sociedad fuera del ámbito de la universidad”.	Productividad medida en publicaciones	RS+	Se enfatiza en la cantidad, el tipo o el impacto de las publicaciones como atributos de un investigador legítimo.	“También mencionaría a los que tienen mucha producción justamente en cuanto a artículos en revistas indexadas”.
		RE-	El avance de la disciplina, el bienestar social o la formación de recursos humanos son subestimados como atributos de un investigador legítimo o se perciben como desvinculados de la práctica de publicar.	“Tienen interés por publicar libros, no tanto que... cuando digo comercial quiero decir que tengan un mayor impacto en el mercado, pero no con fines financieros, sino en fines de interés”.		RS-	Se resta importancia a la cantidad, el tipo o el impacto de las publicaciones en la concepción de un buen autor.	“Creo que la publicada no tiene nada que ver con cómo utilizar la investigación para mejorar la comprensión de los problemas o la resolución de los problemas que enfrentamos”.
¿Qué papel juega la publicación en la práctica profesional?	Beneficios epistémicos	RE+	Se enfatiza en cómo se aprovecha la publicación para consolidar la línea de investigación, favorecer el desarrollo intelectual propio (aprendizaje) o de terceros (docencia), crear redes de investigación o impulsar nuevas investigaciones.	“Me encanta escribir; para mí escribir es investigar”.	Posibilidades de ascenso	RS+	Se enfatiza el papel de la publicación en la generación de ingresos económicos y oportunidades laborales, el reconocimiento de sistemas de evaluación como el SNI y el respeto o la admiración de los pares.	“Gracias a mis publicaciones es que pude entrar al SNI, y si tienes el SNI pues sí te cambian los ingresos”.
		RE-	No se identifican beneficios epistemológicos derivados de hacer una publicación o se les resta importancia.	“Realmente sentimos que es un libro que nadie lee, que no llega a ningún lado, que no leen otros investigadores”.		RS-	No se identifican beneficios económicos, laborales o de reconocimiento derivados de hacer una publicación o se les resta importancia.	O sea, cada que hago mi evaluación, digo: “Debería haberme acordado de esto”, pero en realidad yo respondo, o sea, mis publicaciones responden más a intereses que no son estos”.
Posicionamiento ante el sistema	Actitud crítica	RE+	Reconoce y enuncia las deficiencias de los sistemas de evaluación en relación con la construcción de conocimiento y el bienestar de la comunidad.	Yo siento que yo podría tener investigaciones más profundas, tardarme más a lo mejor pero justamente poder hacer investigaciones de más calidad. Pero pues no se puede porque sí tienes que [...] estar publicando, publicando y publicando.	Perpetuación del sistema	RS+	Contribuye a conservar el funcionamiento del sistema al participar de sus prácticas y emplear sus criterios. No desafía sus estructuras de poder. Es capaz de mantener o mejorar su posición social dentro del sistema.	Mira, cuando son artículos sí me importa que sean en revistas indexadas [...] para que me cuenten.
		RE-	No es capaz de establecer una relación entre los sistemas de evaluación y la construcción de conocimiento. Al percibirlos como independientes, no asume un posicionamiento crítico.	Visto así como que es un poco independiente de la publicación el hecho de poder dedicarte a algo que te gusta, que te llama la atención, que piensas que vale la pena.		RS-	Sus posicionamientos ponen en riesgo el funcionamiento del sistema y sus estructuras de poder. A través de sus acciones, arriesga o perjudica su propia posición social.	No se identificó ningún ejemplo de esto en este corpus (sin embargo, es teóricamente posible).

Fuente: elaboración propia.

sociales fuertes y relaciones epistémicas debilitadas. La publicación aparece más como capital simbólico –medible, acumulable y orientado a la evaluación– que como intelectual. Esta configuración da lugar a un primer choque de códigos: mientras la concepción de un buen investigador privilegia códigos orientados al conocimiento, las prácticas efectivas de publicación se rigen por códigos de conoedor. El resultado es una disonancia persistente entre ideales epistémicos y exigencias institucionales que ayuda a explicar la insatisfacción, la frustración y la sensación de pérdida de sentido reportadas por una parte importante de la comunidad académica.

Finalmente, el análisis de la actitud frente a los sistemas de evaluación permitió identificar el segundo choque de códigos: aunque el rechazo discursivo a este tipo de sistemas es generalizado y se apoya en relaciones epistémicas fuertes, las prácticas asociadas a la crítica suelen mantenerse dentro de márgenes que no ponen en riesgo la posición individual. El dispositivo de traducción hizo visible cómo esta crítica controlada, combinada con la adaptación individual a las reglas del sistema, refuerza códigos dominantes basados en relaciones sociales y contribuye a la perpetuación de las estructuras de legitimación existentes (Canto, 2025).

Así, en términos generales, el análisis de códigos de legitimación, facilitado por el dispositivo de traducción, permitió identificar un desplazamiento progresivo de las relaciones epistémicas en favor de las relaciones sociales en la configuración de la publicación académica como práctica legitimadora. Dicho análisis se manifiesta en una creciente desconexión entre las prácticas de publicación y los procesos de construcción de conocimiento; no porque estos últimos desaparezcan del horizonte discursivo de los actores involucrados, sino porque quedan subordinados a criterios de reconocimiento y evaluación socialmente instituidos.

Desde el punto de vista de la dimensión de especialización, esta tendencia se manifiesta, en primer lugar, en el fortalecimiento de las relaciones sociales que regulan las decisiones y concepciones de publicación. La interiorización de criterios institucionalizados de evaluación –así como la búsqueda de reconocimiento, estatus y permanencia dentro del sistema académico– adquiere un peso determinante en la forma en que los actores orientan sus prácticas. En este contexto, la publicación deja de operar primordialmente como un medio para intervenir en debates especializados y se configura crecientemente como un recurso de posicionamiento social, estrechamente vinculado a jerarquías y mecanismos de clasificación establecidos por los propios sistemas de evaluación.

De manera análoga, el fortalecimiento de las relaciones sociales implica un debilitamiento relativo de las relaciones epistémicas: aunque los participantes reconocen de forma recurrente la importancia de la calidad y de la contribución al conocimiento, estas dimensiones aparecen discursivamente subordinadas a las exigencias institucionales. La calidad de una publicación, entendida en términos de su valor epistémico, pasa a un segundo plano frente a la necesidad de cumplir con criterios de evaluación socialmente impuestos, lo que contribuye a diluir la conexión entre publicar y producir conocimiento como fines intrínsecamente vinculados. La valoración de una publicación se desplaza, así, de su contenido epistémico hacia indicadores cuantificables asociados a su reconocimiento social, como el número de productos generados, el factor de impacto de las revistas o los niveles de citación. Entre otros de los fenómenos observados que dan cuenta de la tendencia identificada en esta investigación pueden mencionarse la disonancia entre prácticas e ideales de publicación; la influencia del estatus en las decisiones de publicación (qué, cuándo y dónde publicar); la perpetuación del sistema a través de la crítica controlada y la participación en prácticas que lo mantienen; la priorización del éxito individual frente a acciones colectivas orientadas al cambio (Canto, 2025), entre otras.

Estos procesos se articulan con dinámicas más amplias de hegemonía y control social en la academia, en las que la cuantificación del mérito académico mediante métricas estandarizadas refuerza la centralidad de las relaciones sociales en la configuración de la legitimidad. La interiorización de estos criterios por parte de los propios actores contribuye a la normalización de desigualdades y a la reproducción del sistema, incluso a través de prácticas de segregación simbólica entre pares. Desde esta perspectiva, los patrones de valoración identificados permiten observar cómo los códigos de especialización con fuerte énfasis en las relaciones sociales eclipsan, de manera sistemática, las posibilidades de sostener códigos centrados en el conocimiento.

Discusión y conclusiones

El propósito central de este artículo no fue ofrecer una exposición exhaustiva de los resultados empíricos derivados del estudio sobre la publicación académica como práctica legitimadora, sino hacer explícita una metodología integrada que permitiera articular sistemáticamente el análisis lingüístico del discurso con una lectura sociológica

del campo académico. En este sentido, los fragmentos empíricos y los resultados aquí presentados deben leerse como ejemplificaciones analíticas, orientadas a mostrar el recorrido interpretativo que va del texto al código, más que como una caracterización cerrada del fenómeno estudiado. Análisis más detallados de los hallazgos sustantivos pueden encontrarse en otras publicaciones derivadas de la misma investigación (Canto, 2024, 2025).

Desde esta perspectiva, la principal contribución del artículo reside en la propuesta metodológica que integra tres marcos teóricos habitualmente utilizados de manera separada: el ACD de Fairclough, el sistema de valoración de Martin y White, y la TCL de Maton. En esta secuencia analítica, el ACD define el objeto de estudio y la orientación crítica general; el sistema de valoración opera como un dispositivo empírico de acceso a los datos, al permitir identificar patrones evaluativos y posicionamientos intersubjetivos de manera sistemática, y la dimensión de especialización de la TCL funciona como un marco de codificación de segundo orden que posibilita interpretar esos patrones discursivos en relación con los principios de legitimidad que estructuran la práctica social analizada.

Uno de los aportes metodológicos clave de esta integración es el papel que juega la valoración como evidencia discursiva para inferir el comportamiento de los códigos de legitimación. En lugar de aplicar directamente categorías abstractas de la TCL al texto –riesgo frecuentemente señalado en la literatura (Maton y Chen, 2016; Zappavigna y Martin, 2018; Morton, 2023)–, el análisis se apoya en los recursos evaluativos efectivamente movilizados por los actores en sus narrativas. De este modo, los marcadores de valoración no se analizan como fines en sí mismos, sino como huellas discursivas que permiten reconstruir la fuerza relativa de las relaciones epistémicas y sociales en contextos específicos. Este desplazamiento metodológico contribuye a fortalecer la trazabilidad analítica y a reducir la arbitrariedad interpretativa.

Asimismo, el uso de dispositivos de traducción permitió adaptar los ejes abstractos del plano de especialización a la práctica concreta de la publicación académica y visibilizó cómo las relaciones epistémicas y sociales se manifiestan de formas diferenciadas según el ámbito analizado (concepción del buen investigador, papel de la publicación, actitud frente al sistema). Esta operación metodológica resultó fundamental para caracterizar no solo la dominancia relativa de ciertos códigos, sino también los choques de códigos que emergen entre ideales normativos y prácticas efectivas. Desde el punto de vista del ACD, esta articulación refuerza la lectura del discurso como

práctica social dialéctica, en la que los textos no solo reflejan estructuras, sino que participan en su reproducción.


En términos más amplios, la metodología propuesta ofrece un potencial transferible para investigaciones críticas interesadas en analizar procesos de legitimación en otros campos sociales. Su utilidad no se limita al estudio de la publicación académica: puede ser adaptada a contextos como la evaluación educativa, la profesionalización, las políticas públicas o la producción cultural, por ejemplo, siempre que se trate de prácticas atravesadas por tensiones entre conocimiento, identidad y poder. Para el ACD, esta propuesta contribuye a fortalecer el vínculo entre el análisis lingüístico fino y la explicación social, y responde a una de las críticas recurrentes al campo: la dificultad para mostrar con claridad cómo se pasa del texto a las estructuras.

Lejos de cerrar una discusión, este artículo abre un espacio metodológico para el diálogo entre marcos analíticos y para el desarrollo de investigaciones que, desde una perspectiva crítica, se propongan comprender cómo se construye, disputa y naturaliza la legitimidad en prácticas sociales complejas. La explicitación del recorrido analítico –con sus decisiones, traducciones y niveles– constituye, en este sentido, una invitación a la reflexividad metodológica y a la experimentación informada dentro del ACD.

Referencias

- Acosta, Adrián. "El soborno de los incentivos". *La Academia en jaque. Perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México*, coordinado por Imanol Ordorika, Porrúa/CRIM-UNAM, 2004, pp. 75-89.
- Aguado, Eduardo y Arianna Becerril, "Performatividad en la ciencia mexicana: el dispositivo de evaluación del SNI". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 66, núm. 243, 2021, pp. 19-53. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.243.76695>
- Bernstein, B. (1990). *Poder, educación y conciencia. Sociología de la transmisión cultural*. El Roure Editorial.
- Bourdieu, Pierre. "La lógica de los campos". *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo, 1995, pp. 63-78.
- Bourdieu, Pierre. *Homo academicus*. Siglo XXI de España, 2009.
- Canto, Ana Silvia. "Posicionamientos intersubjetivos entre investigadores en el contexto de la publicación académica como práctica social". *Cuadernos de Lingüística*

- Hispánica*, vol. 44, 2024, e18102. <https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n44.2024.18102>
- Canto, Ana Silvia. *La publicación como elemento legitimador de la práctica académica: discursos asociados*. 2025, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, tesis doctoral. <https://repositorioinstitucional.buap.mx/items/4e4deca7-b690-4941-8674-10e8a88f87cf>
- Cerejido, Marcelino. "Reflexiones sobre la evaluación de investigadores". *Ciencia*, vol. 57, núm. 2, 2005, pp. 82-89.
- Fairclough, Norman. "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales". *Métodos de análisis crítico del discurso*, coordinado por Ruth Wodak y Michael Meyer, Gedisa, 2003, pp. 179-187.
- Fairclough, Norman. *Critical discourse analysis. The critical study of language*. 2da ed., Routledge, 2010.
- García, Luis Enrique. "Requisitos de entrada al campo científico mexicano". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 88, núm. 1, 2026, pp. 197-229. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2026.1.62688>
- García, Luis Enrique y Jorge Ariel Ramírez. "Condiciones de posibilidad para ingresar al campo científico en México". *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 8, 2024. <https://doi.org/10.33010/recie.v8i0.2387>
- Halliday, M. A. K. y Christian M. I. M. Matthiessen. *Halliday's introduction to functional grammar*. 4ta ed., Routledge, 2014.
- Martin, James y Peter White. *The language of evaluation. Appraisal in English*. Palgrave Macmillan, 2005.
- Martin, J. R. y David Rose. *Working with Discourse: Meaning beyond the Clause*. Continuum, 2007.
- Maton, Karl. *Knowledge and knowers. Towards a realist sociology of education*, New. Routledge, 2014.
- Maton, Karl. "Legitimation Code Theory: Building Knowledge about Knowledge-Building". *Knowledge-building: educational studies in legitimation code theory*, editado por Karl Maton, Sue Hood y Suellen Shay, Routledge, 2016.
- Maton, Karl y R. Tsai-Hung Chen. "LCT in qualitative research: creating a translation device for studying constructivist pedagogy". *Knowledge-Building: Educational Studies in Legitimation Code Theory*, editado por Karl Maton, Sue Hood y Suellen Shay, Routledge, 2016.

- Maton, K. & Doran, Y. (2017). Systemic functional linguistics and code theory (pp.605-618). En: Bartlett, T. & O'Grady, G. *The Routledge Systemic Functional Linguistic Handbook*. Routledge.
- Maton, K. & Tsai-Hung Chen, R. (2020). Specialization Codes. Knowledge, knowers and student success (pp. 35-58). En: Martin, J. R., Maton, K & Doran, Y. J. (eds.). *Accessing Academic Discourse. Systemic Functional Linguistics and Legitimation Code Theory*. Routledge.
- Maton, Karl, et al. "Seeing the World Differently". *Educational Linguistic Studies*, vol. 2, 2020, pp. 36-49.
- Morton, Tom. "Exploring bases of achievement in content and language integrated assessment in a bilingual education program". *Tesol Quarterly*, vol. 58, núm. 1, 2023. <https://doi.org/10.1002/tesq.3207>
- Ordorika, Imanol. "El mercado en la academia". *La Academia en jaque. Perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México*, coordinado por Imanol Ordorika, Porrúa/CRIM-UNAM, 2004, pp. 35-74.
- Pfleger, Sabine. "'Quiero tener una vida, no un currículum'. La identidad del académico en la universidad pública entre el mercado y la academia", *Dialogía*, núm. 15, 2021, pp. 138-180.
- White, P. R. *Un recorrido por la teoría de la valoración (Teoría de la valoración)*. Traducido por Elsa Ghio, Research Gate, 2001, <https://www.researchgate.net/publication/255625569>
- Zappavigna, Michele y J. R. Martin. "Performing Identity: A Topological Perspective". *Discourse and Diversionary Justice*. Palgrave Macmillan, 2018, pp. 245-268. 



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



CIIHU